



Universidad Nacional
Abierta y a Distancia

Sello Editorial

FILOSOFÍA MÁS ALLÁ DE LA ACADEMIA: ESTADO DEL ARTE DE LAS PRÁCTICAS FILOSÓFICAS CONTEMPORÁNEAS



Grupo de Investigación
Umbral

FILOSOFÍA MÁS ALLÁ DE LA ACADEMIA: ESTADO DEL ARTE DE LAS PRÁCTICAS FILOSÓFICAS CONTEMPORÁNEAS

Autores:

Ingrid Victoria Sarmiento Aponte (Colombia)
Jonathan René Cortés Sandoval (Colombia)
Zaida Johanna Orjuela Hernández (Colombia)
Ángela María Lozano Vilañez (Colombia)
Luis Fernando Soto Marín (Colombia)
Román Santiago Artunduaga Narváez (Colombia)
Juan José Grande (Argentina)
John Fredy Vélez Díaz (Colombia)
Jorge Alberto Martínez Yepes (Colombia)
Yanis Angélica Betancourt Castro (Colombia)

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA – UNAD

Jaime Alberto Leal Afanador

Rector

Constanza Abadía García

Vicerrectora académica y de investigación

Leonardo Yunda Perlaza

Vicerrector de Medios y mediaciones pedagógicas

Édgar Guillermo Rodríguez Díaz

Vicerrector de servicios a aspirantes, estudiantes y egresados

Leonardo Emeleth Sánchez Torres

Vicerrector de relaciones internacionales

Julialba Ángel Osorio

Vicerrectora de inclusión social para el desarrollo regional y la proyección comunitaria

Myriam Leonor Torres

Decana Escuela de Ciencias de la Salud

Clara Esperanza Pedraza Goyeneche

Decana Escuela de Ciencias de la Educación

Alba Luz Serrano Rubiano

Decana Escuela de Ciencias Jurídicas y Políticas

Martha Viviana Vargas Galindo

Decana Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades

Claudio Camilo González Clavijo

Decano Escuela de Ciencias Básicas, Tecnología e Ingeniería

Jordano Salamanca Bastidas

Decano Escuela de Ciencias Agrícolas, Pecuarias y del Medio Ambiente

Sandra Rocío Mondragón

Decana Escuela de Ciencias Administrativas, Contables, Económicas y de Negocios

FILOSOFÍA MÁS ALLÁ DE LA ACADEMIA:

ESTADO DEL ARTE DE LAS PRÁCTICAS FILOSÓFICAS CONTEMPORÁNEAS

Autores:

Ingrid Victoria Sarmiento Aponte
Jonathan René Cortés Sandoval
Zaida Johanna Orjuela Hernández
Ángela María Lozano Vilañez
Luis Fernando Soto Marín

Román Santiago Artunduaga Narváez
Juan José Grande
John Fredy Vélez Díaz
Jorge Alberto Martínez Yepes
Yanis Angélica Betancourt Castro

Grupo de Investigación: Umbral

190
S246

Sarmiento Aponte, Ingrid Victoria
Filosofía más allá de la academia: estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas/ Ingrid Victoria Sarmiento Aponte, Jonathan René Cortés Sandoval, Zaida Johanna Orjuela Hernández ... [et al.] —. [1.a. ed.]. —. Bogotá: Sello Editorial UNAD /2022. (Grupo de Investigación: Umbral)

ISBN: 978-958-651-875-8

e-ISBN: 978-958-651-882-6

1. Filosofía práctica 2. Consultoría filosófica 3. Filosofía en cárceles 4. Filosofía para niños 5. Divulgación filosófica I. Sarmiento Aponte, Ingrid Victoria II. Cortés Sandoval, Jonathan René III. Orjuela Hernández, Zaida Johanna IV. Lozano Vilañez, Ángela María V. Soto Marín, Luis Fernando VI. Artunduaga Narváez, Román Santiago VII. Grande, Juan José VIII. Vélez Díaz, John Fredy IX. Martínez Yepes, Jorge Alberto X. Betancourt Castro, Yanis Angélica.

ISBN: 978-958-651-875-8

e-ISBN: 978-958-651-882-6

Escuela de Ciencias de la Educación – ECEDU

©Editorial

Sello Editorial UNAD

Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Calle 14 sur No. 14-23

Bogotá, D.C.

Noviembre de 2022

Corrección de textos: Johana Patricia Mariño Quimbayo

Diagramación: Nancy Barreto Barreto

Edición integral: Hipertexto SAS

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons - Atribución – No comercial – Sin Derivar 4.0 internacional.

https://co.creativecommons.org/?page_id=13.



RESEÑA

La investigación denominada PIE 035 LIFI ECEDU (2019-2020) buscó a través de la revisión documental elaborar un estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas para determinar su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD. Identificando en el camino la ausencia de material bibliográfico y de una sistematización de experiencias suficiente para realizar dicho análisis. Esta limitación condujo a la creación de dos programas en TV UNAD como escenarios de diálogo con filósofos y organizaciones que llevan a cabo estas prácticas. Así la investigación documental abrió paso a la investigación acción participativa y a la técnica de la entrevista para la reconstrucción de este panorama.

Con la intención de contribuir al campo de la filosofía aplicada, este libro recoge la historia de cuatro de estas prácticas – cafés y talleres filosóficos, consultoría filosófica, filosofía en cárceles y filosofía para niños –; fragmentos importantes de las entrevistas realizadas y sus posteriores análisis.

RESEÑA DE LOS AUTORES

Ingrid Victoria Sarmiento Aponte

Tutora e investigadora del programa de Licenciatura en Filosofía y Maestría en Educación UNAD. Licenciada en Filosofía Pontificia Universidad Javeriana, magíster en Estudios Culturales Universidad de los Andes y candidata a doctora en Filosofía Pontificia Universidad Javeriana y la Universidad de Sevilla. Miembro de la Red Colombiana de Filosofía para Niños. Interesada en temas relacionados con la filosofía de la educación, didáctica filosófica y educación ética y moral.

Jonathan René Cortés Sandoval

Tutor e investigador del programa de Licenciatura en Filosofía UNAD. Licenciado en Filosofía Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). Especialista en Educación, Cultura y Política UNAD. Interesado en temas relacionados con la ética, la filosofía política, la reflexión pedagógica y el desarrollo del pensamiento crítico.

Zaida Johanna Orjuela Hernández

Licenciada en Filosofía Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). Cursante de Especialización en Educación, Cultura y Política UNAD. Coordinadora de las áreas de Ética y Filosofía Colegio San Bartolomé La Merced. Interesada en temas relacionados con la enseñanza de la filosofía y filosofía para niños.

Ángela María Lozano Vilañez

Tutora e investigadora del programa de Licenciatura en Filosofía UNAD. Licenciada en Español y Filóloga clásica Universidad Nacional, magíster en Educación Universidad Militar. Líder del semillero de Prácticas Filosóficas Contemporáneas. Interesada en temas de educación.

Luis Fernando Soto Marín

Tutor e investigador del programa de Licenciatura en Filosofía UNAD. Licenciado en Filosofía Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). Especialista en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo UNAD. Maestrante en Educación UNAD. Interesado en temas relacionados con la formación educación, difusión del pensamiento reflexivo y el desarrollo del pensamiento crítico.

Román Santiago Artunduaga Narváez

Líder nacional del programa de Licenciatura en Filosofía UNAD. Licenciado en Filosofía, magíster en Filosofía Universidad Santo Tomás y doctor en Filosofía Universidad de

Salamanca. Interesado en temas relacionados con la historia de las ideas en especial de Latinoamérica.

Juan José Grande

Profesor de filosofía egresado de la Universidad Nacional del Litoral (UNL, Argentina). Facilitador y miembro de Filosofía Profunda (Deep Philosophy). Cofundador del colectivo docente y de prácticas filosóficas FilosofARes. Miembro activo del sindicato docente AMSAFE La Capital. Interesado en temas relacionados con la asesoría filosófica, las prácticas filosóficas, la filosofía contemplativa y los aportes de la filosofía a la política y la educación.

John Fredy Vélez Díaz

Licenciado en Filosofía Universidad de Antioquia. Especialista en Educación, Cultura y Política Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). Magíster en Hermenéutica Literaria EAFIT. Doctorando en Ciencias de la Educación Universidad Cuauhtémoc. Miembro de la Red Colombiana de Filosofía para Niños. Líder del Semillero Filosofía para Niños UNAD. Interesado en temas relacionados con filosofía para niños.

Jorge Alberto Martínez Yopez

Estudiante del programa de Licenciatura en Filosofía de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). Archivista, egresado del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA). Ha participado de forma activa en los siguientes semilleros de investigación: THAUMADZEIN (filosofía antigua) del programa de Filosofía de la UNAD. Proyecto PIE 035 Prácticas Filosóficas Contemporáneas y Filosofía para Niños del programa de la Licenciatura en Filosofía de la UNAD. Interesado en temas relacionados con la filosofía de Hegel, Heidegger, Sartre y la filosofía helenística.

Yanis Angélica Betancourt Castro

Estudiante del programa Licenciatura en Filosofía de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). Ha participado en distintos semilleros de investigación en temas de género y paz, y prácticas filosóficas contemporáneas del programa Licenciatura en Filosofía de la UNAD. Ha realizado campañas de concientización en violencias basadas en género, en el municipio de Florencia- Caquetá. Interesada en temas relacionados con la historia, la filosofía antigua, la Filosofía para Niños y el estoicismo.

RESEÑA INVITADOS

José Barrientos-Rastrojo (España)

Doctor en Filosofía. Profesor titular de Filosofía de la Universidad de Sevilla – España. Director del Proyecto experimental aplicado en prisiones – BOECIO, que actualmente se desarrolla en España, México, Argentina Brasil y Colombia. Director del grupo de investigación Experiencialidad. Director de la Revista Internacional de Filosofía Aplicada HASER. Dirigió el International Conference on Philosophical Practice, máximo evento de la profesión. Ha realizado estancias en Princeton University con Peter Singer, en Harvard University, en la University of Cambridge, en la Universidad de Chicago, en la University of Tokyo, en la Universidade de Sao Paulo y en la UNAM con Mauricio Beuchot entre otras instituciones de educación superior.

Óscar Brenifier (Francia)

Biólogo de la Universidad de Ottawa (Canadá) y doctor en Filosofía en La Sorbona de París. Es especialista en Didáctica de la Filosofía y Prácticas Filosóficas, y dedica muchos de sus esfuerzos a la enseñanza de la Filosofía para Niños y jóvenes a través del recurso del debate. Es uno de los filósofos actuales más prestigiosos en este campo. Propuso el concepto de «práctica filosófica», teorizándolo e implementándolo en la práctica. Desarrolló un método basado en la mayéutica socrática y el principio hegeliano de crítica interna y crítica externa, que se ha desarrollado a lo largo de los años dentro del Instituto de Prácticas Filosóficas (IPP). Ha participado en varios proyectos que buscan divulgar la filosofía entre diversos públicos, como niños y adultos con reconocimiento a nivel mundial.

Ran Lahav (USA)

Filósofo práctico. Trabaja con individuos y grupos de autorreflexión. Doctor en Filosofía con maestría en Psicología de la Universidad de Michigan en 1989. Enseñó filosofía en una Universidad de Texas. En 1992 comenzó con la práctica en consejería filosófica. Impartió en la Universidad de Haifa (Israel) el primer curso universitario del mundo sobre este campo, y lo continuó durante 15 años. En 1994 inició la Primera Conferencia Internacional de Consejería Filosófica organizada conjuntamente con Lou Marinoff. En 2014 imaginó la página web de Ágora y la lanzó junto con su amiga y colega Carmen Zavala de Perú.

Luca Nave (Italia)

Doctor en Filosofía, asesor filosófico y experto en bioética clínica. Presidente de Pragma: Società Professionisti Pratiche Filosofiche (una sociedad italiana de filosofía práctica).

Trabaja desde hace 15 años en varias estructuras sanitarias y centros médicos que se ocupan de enfermedades raras en el norte de Italia (Piamonte y Valle de Aosta), ya sea en el centro de escucha de los pacientes y sus familias, y en la formación del personal sanitario que trabaja con ellos. Profesor de Bioética Clínica en el Máster en Enfermedades Raras de la Universidad de Turín. De entre todas sus publicaciones destacamos la última, *“Il counseling bioetico. Istruzioni per l’uso”* (Mimesis, 2020).

Mercedes García Márquez (España)

Licenciada en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid. Formada en la práctica filosófica desde 2005 en ASEPRAF (Asociación Española para la Práctica y el Asesoramiento Filosóficos), Asociación que presidió de 2007 a 2012. De 2010 a 2013 participa en talleres de investigación metodológica liderados por Mónica Cavallé y se forma en el Instituto de Prácticas Filosóficas de Óscar Brenifier e Isabelle Millon. En julio 2012 funda el Taller de Prácticas Filosóficas desde donde ha ido proponiendo diversas prácticas, desde los cafés filosóficos a la formación de profesores, pasando por la consulta filosófica individual. En los últimos dos años la principal actividad en la que se ha centrado es en cursos de ejercitación en competencias y actitudes filosóficas, y en el entrenamiento de futuros filósofos prácticos en la línea de trabajo del IPP.

Isabelle Millon (Francia)

Es filósofa práctica, especialista en Filosofía con niños, formadora, consultora, documentalista, coautora de libros para adultos y niños, y directora del Instituto de Prácticas Filosóficas (IPP) que fundó con Óscar Brenifier. El IPP es una institución cuya vocación es promover la filosofía como práctica en la ciudad y en la escuela. Isabelle Millon se involucró hace más de 20 años en la promoción del desarrollo del pensamiento crítico como práctica filosófica en la ciudad y principalmente en el campo de la educación donde trabaja con profesores, aprendices (de 6 a 18 años), padres, actores de la vida social y cultural, en Francia y en todo el mundo (30 países a la fecha).

Maddalena Bisollo (Italia)

Filósofa práctica, se ha ocupado del cuidado filosófico durante más de diez años. Es socia fundadora y presidenta de Assiotea, el primer centro femenino de investigación en prácticas filosóficas. Es miembro fundador y vicepresidente de Pragma sociedad de práctica filosófica profesional, además de ser codirectora con Luca Nave, de la Escuela Superior de Especialización en Asesoramiento Filosófico y Prácticas Filosóficas de Milán. También ofrece un servicio de asesoramiento sexual filosófico (individual y de pareja), y es miembro de AISPA (Asociación Italiana de Sexología y Psicología Aplicadas).

Federico Mana (Argentina)

Es licenciado y profesor de Filosofía por la UNMDP y doctorando por la UNLA. Ha llevado adelante diversas tareas en el campo de la práctica filosófica, especialmente en el área de divulgación de la filosofía.

Aurélien Vetú (Francia)

Filósofo práctico, docente Universidad Univalle—docente en el IPP (Francia).

Alejandro Moreno Lax (España)

Diplomado en Ciencias Empresariales (2003) y Licenciado en Filosofía por la UMU (2006). En 2008 obtuvo una beca predoctoral de la Fundación Séneca para realizar estudios de doctorado en la Universidad de Murcia. Allí trabajó como investigador y profesor hasta 2012, fecha en la que logró el Doctorado Internacional en Filosofía. Durante ese periodo, realizó una estancia de investigación en el Instituto de Scienze Umane de Nápoles (2009) y en la Universidad Nacional Autónoma de México (2010). Publicó su tesis doctoral en 2013 con el título «Éticas de la vida. La emergencia de un nuevo paradigma».

Jorge Humberto Dias (Portugal)

Doctorado europeo en Filosofía Moral y Política, consultory fundador Gabinete PROJECT@. Mentor invitado en el Philosophy Summit Lisboa / Portugal 2019, miembro del Consejo Científico de varias asociaciones, revistas académicas y congresos internacionales, especialista invitado en varios programas nacionales de Educación y Ética, profesor / formador invitado en varias organizaciones, publicaciones: <http://ucp.academia.edu/JorgeHumbertoDias>

Ricardo Cano Bonilla (México)

Licenciado en Filosofía en la Universidad Autónoma de Tlaxcala, maestría en Ciencias de la Educación, especialista en la Práctica Filosófica: Filosofía para Niños y Consultoría Filosófica. Actualmente se forma en el Instituto de Prácticas Filosóficas de Óscar Brenifier (Francia) de prácticas, para el desarrollo de habilidades para la consultoría filosófica con Mercedes García. Su interés se centra en la mayéutica socrática y que la consultoría filosófica sea la oportunidad para problematizar al sujeto.

Carlos Pérez (Perú)

Filósofo práctico de la Universidad Católica de Sedes Sapientiae en la especialidad (Educación) en Filosofía y Religión. Trabaja como facilitador y diseñador de experiencias de aprendizaje. También es payaso (clown) y bailarín urbano, es director de El Profe Charly, cofundador de la comunidad Tribu Ágil y presidente de la Asociación Cultural Perú Funk.

Luca Beviacqua (suizo, radicado en Uruguay)

Es filósofo de formación y consultor filosófico, docente de la Universidad Católica de Uruguay. Ha tenido gran experiencia en las prácticas filosóficas, especialmente en lo que se refiere a la moderación de cafés filosóficos y realización de talleres filosóficos. Su preocupación por la filosofía y su difusión le ha llevado a entablar diálogo con otros escenarios diferentes a los acostumbrados por la academia, llegando a adquirir un importante bagaje en la consultoría filosófica.

Alejandro Rodríguez Martínez (México)

Filósofo práctico mexicano y Licenciado en Filosofía por la UAM (Universidad Autónoma Metropolitana). Se desempeña como consultor filosófico, formador en el Diplomado de Consultoría Filosófica ofrecido por CECAPFI y profesor de Filosofía. Su formación inicial se especializa en las áreas de epistemología, lógica y lenguaje. Posteriormente se formó en las áreas de Filosofía para Niños y consultoría filosófica en el IPP (Instituto de Prácticas Filosóficas) y en Centro Educativo para la Creación Autónoma en Prácticas Filosóficas (CECAPFI). Sus intereses actuales giran en torno a la práctica filosófica, cognición humana y bioética. Actualmente, se encuentra en formación en Deep Philosophy con el filósofo práctico Ran Lahav y junto a un grupo de estudios lleva adelante un proyecto de investigación acerca de la consultoría filosófica para parejas.

María del Carmen Alcántar Arcos (México)

Licenciada en Pedagogía y aspirante al grado de maestra por el Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación “José María Morelos”. Ha trabajado en docencia desde hace 30 años, frente a grupo, en asesoría pedagógica, coordinación y dirección en instituciones del nivel primaria del sector privado y como catedrática en instituciones de formación docente. Desde 2015 coordina e imparte el Diplomado de Filosofía para Niños y Adolescentes en Morelia, Michoacán y Toluca, México. Actualmente es directora del Centro de Filosofía Práctica (CEFIP) con presencia en las ciudades de Toluca y Morelia.

Víctor Andrés Rojas Chávez (Colombia)

Docente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Licenciado en Filosofía y especialista en Gerencia Social de la UNIMINUTO y magíster en Teología de la Universidad Javeriana. Actualmente es coordinador de la Red Colombiana de Filosofía para Niños y coordinador del proyecto Marfil – UNIMINUTO.

Jairo Steven Tunjuelo Mora (Colombia)

Estudiante de séptimo semestre de la Licenciatura en Filosofía de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Participa en el proyecto de investigación y en enseñanza de la filosofía en centros penitenciarios en Colombia.

Diego Antonio Pineda Rivera (Colombia)

Licenciado en Filosofía, magíster en Filosofía, magíster en Educación y doctor en Filosofía de la Pontificia Universidad Javeriana (Colombia). Se formó en el programa “Filosofía para Niños” directamente con los creadores Matthew Lipman y Ann Margaret Sharp, en 1991, en New Jersey. Pionero del programa en Colombia. Tradujo al español todas las novelas de Lipman y el manual para el profesor de su novela Suki (publicada por Ediciones de la Torre de Madrid).

Nancy Adriana González Fernández (Colombia)

Filósofa de la Universidad Nacional de Colombia, magíster en Filosofía 3/18 de la Universidad de Girona y formadora del proyecto Noria. Docente del programa de Filosofía para Niños del Colegio San Bartolomé La Merced y formadora del programa de FpN en la Pontificia Universidad Javeriana y en UNIMINUTO.

Óscar Pulido Cortés (Colombia)

Licenciado en Filosofía de la Universidad Santo Tomás (Colombia), magíster en Educación Pontificia Universidad Javeriana (Colombia), doctor en Ciencias de la Educación Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Promotor del proyecto de Filosofía e Infancia de la UPTC.

Jorge Martínez (Colombia)

Licenciado en Filosofía e Historia Universidad Santo Tomás (Bogotá), magíster en Educación de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador Rubio – Venezuela con Diplomado en Filosofía para Niños Universidad Javeriana. Coordinador del Programa “Diálogos Pedagógicos” 2020. Integrante de la Red de Maestros de Memoria y Paz 2017 a 2019 y miembro de la Mesa Departamental de Memoria y Paz de Norte de Santander 2019-2020.

Alejandra Herrero Hernández (España)

Historiadora de arte de la Universidad Autónoma de Madrid y la Universidad de Humboldt. Máster de Arte en Contextos Globales por la Universidad Libre de Berlín, máster de la Universidad UDIMA en Formación del Profesorado para Educación Secundaria en Historia del Arte, Historia y Geografía. Formadora en FpN, por la UNIMINUTO y por el centro de FpN en Madrid. Formada en ciudadanía creativa, pensamiento creativo, filosofía lúdica, proyectos de Jardín de Juanita e Hilomundos.

Didier Arnulfo Santiago Franco (Colombia)

Licenciado en Filosofía de la Universidad Santo Tomás (Colombia), magíster en Filosofía de la Universidad del Rosario (Colombia) con estudios de doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de la Plata (Argentina). Coordinador de

Investigación del Centro de Ética Aplicada de la Universidad de los Andes. Investigador del programa Filosofía para Niños, Filosofía de la Educación, y Enseñanza de la Ética. Coordinador de la Red Colombiana de Filosofía para Niños y Niñas.

Marcela Gutiérrez Quevedo (Colombia)

Docente de la Universidad Externado de Colombia, profesora de la Cátedra de Criminología de la Universidad Externado de Colombia. Abogada Universidad Externado, con posgrados en Derecho Penal, Política Criminal y Derechos Humanos en la Universidad de París II y París X, respectivamente. Doctora en Derecho Público de la Universidad d'Artois, Francia.

Emmerson Miguel Pastás Cuastumal (Colombia)

Indígena del pueblo de los Pastos. Abogado de la Universidad Nacional de Colombia. Especialista en Gerencia Ambiental. Candidato a Magíster en Biociencias y Derecho de la Universidad Nacional de Colombia. Investigador del Instituto Alexander Von Humboldt.

Ariel Camilo González Moreno (Colombia)

Estudió Literatura en la Universidad Nacional de Colombia, magíster en Filosofía de la Universidad del Rosario, candidato a doctor en Filosofía de la Universidad de Antioquia. Director del proyecto de investigación “El silencio también es una prisión”.

CONTENIDO

Prefacio	16
Introducción	18
Capítulo 1. Sobre los talleres y cafés filosóficos	20
1.1 Acerca del origen de los cafés filosóficos y talleres filosóficos	22
1.2 De la revisión documental a filosofía más allá de la academia	23
1.2.1 Contexto de la investigación	23
1.2.2 Del proceso investigativo en cafés y talleres filosóficos	24
1.3 Resultados de la revisión documental en cafés y talleres filosóficos	26
1.4 Entrevistas a expertos internacionales sobre cafés y talleres filosóficos	28
1.4.1 Filosofía más allá de la academia con el filósofo Luca Beviacqua (Uruguay-Suiza)	28
1.4.2 El taller filosófico como práctica filosófica Luca Nave (Italia)	43
1.4.3 Reflexionando sobre las prácticas filosóficas contemporáneas con Mercedes García Márquez (España)	52
}1.4.4 Las prácticas filosóficas como herramientas para el buen vivir. Entrevista a María del Carmen Alcántar Arcos (México)	64
1.4.5 Filosofía más allá de la academia. Entrevista Dr. Óscar Brenifier (Francia)	79
1.4.6 Filosofía más allá de la academia. Invitada: Isabelle Millon (Francia)	89
1.4.7 Filosofía más allá de la academia con Maddalena Bisollo desde Italia (Italia)	95
1.4.8 La práctica filosófica en Portugal. Dr. Jorge Dias (Portugal)	108
1.5 Análisis de las entrevistas en “Filosofía más allá de la academia” sobre cafés y talleres filosóficos	122
1.6 Consideraciones finales sobre los cafés y talleres filosóficos a la luz de las entrevistas con expertos	129
Capítulo 2. Sobre consultoría filosófica: ¿cómo se vive alrededor del mundo?	132
2.1 Orígenes de la consultoría filosófica y sus fines	134
2.2 El surgimiento de una investigación: consultoría filosófica en el mundo	135

2.3	Entrevistas a expertos sobre consultoría filosófica	137
2.3.1	Filosofía más allá de la academia con el filósofo práctico Juan José Grande (Argentina)	137
2.3.2	La consultoría filosófica en México. Ricardo Cano Bonilla (México)	141
2.3.3	Filosofía más allá de la academia: “difusión de la filosofía”. Federico Mana (Argentina)	143
2.3.4	Filosofía más allá de la academia: práctica de consultoría filosófica Alejandro Rodríguez Martínez (México)	153
2.3.5	Filosofía más allá de la academia: consultoría filosófica Alejandro Moreno Lax (España)	156
2.3.6	Filosofía más allá de la academia: consultoría filosófica Carlos Pérez (Perú)	164
2.4	Hallazgos y avances de la investigación	166
2.5	Consideraciones finales sobre consultoría filosófica	169

Capítulo 3. Sobre filosofía en cárceles 171

3.1	Bases teóricas y prácticas de la investigación acerca de filosofía en cárceles	172
3.2	Contexto de la investigación sobre filosofía en cárceles	174
3.3	Estrategia metodológica para investigación sobre filosofía en cárceles	175
3.4	Entrevistas en “Filosofía más allá de la academia” sobre filosofía en cárceles	177
3.4.1	Filosofía más allá de la academia: La filosofía en las cárceles José Barrientos-Rastrojo (España)	177
3.4.2	Filosofía más allá de la academia: el silencio también es una prisión Ariel Camilo González Moreno (Colombia)	183
3.4.3	Filosofía más allá de la academia: la cárcel con un enfoque diferencial Marcela Gutiérrez Quevedo y Emmerson Miguel Pastás Cuastumal	186
3.4.4	Filosofía más allá de la academia: marginalidad y violencia epistémica Víctor Andrés Rojas Chávez (Colombia)	189
3.5	Filosofía en cárceles, un breve acercamiento	194
3.6	Consideraciones finales sobre filosofía en cárceles	197

Capítulo 4. Sobre la Filosofía para Niños: estado del arte, avances y perspectivas en Colombia 198

4.1	Inicio Filosofía para Niños (FpN) en Colombia	199
4.2	Contexto internacional de origen del programa Filosofía para Niños (FpN)	200
4.3	Filosofía para Niños en Colombia	200

4.4	El programa de Filosofía para Niños en Colombia: traducción y adaptación cultural	201
4.5	Proyectos de Filosofía para Niños en Colombia	201
4.6	Entrevistas en “Filosofía para Niños avances y perspectivas en Colombia”	203
4.6.1	Filosofía para Niños: avances y perspectivas, Óscar Pulido Cortés	204
4.6.2	Filosofía para Niños: avances y perspectivas Nancy Adriana González Fernández (Colombia)	212
4.6.3	Filosofía para Niños: avances y perspectivas. Entrevista Diego Antonio Pineda Rivera	225
4.6.4	Filosofía para Niños: avances y perspectivas: experiencias del docente Jorge Ramírez	228
4.6.5	Filosofía para Niños, avances y perspectivas en Colombia, con Víctor Andrés Rojas Chávez	231
4.6.6	Filosofía para niños: avances y perspectivas en Colombia con el profesor Didier Arnulfo Santiago Franco.	234
4.6.7	Filosofía para niños: avances y perspectivas con: Alejandra Herrero Hernández (España).	235
4.7	Consideraciones finales sobre Filosofía para Niños, avances y perspectivas en Colombia	236

A manera de conclusión	238
-------------------------------	-----

Referencias	240
--------------------	-----

Anexo	244
--------------	-----

PREFACIO

Las posibilidades para el desarrollo de la filosofía en escenarios fuera de los estrictamente académicos han sido una preocupación que, durante varios años, ha motivado el desarrollo de procesos investigativos al interior de la Licenciatura en Filosofía de la UNAD. Inicialmente se consideró importante la apertura de espacios de acción pedagógica fuera de las aulas, como una apuesta por la diversificación de las prácticas de los estudiantes – futuros egresados del programa – considerando que los conocimientos y competencias que han desarrollado en su proceso de formación también les permitían enfrentarse a otros escenarios. Así pues, y en este ejercicio de indagación, se llega a las prácticas filosóficas contemporáneas – filosofía para niños, filosofía en cárceles, consultoría filosófica, talleres y cafés filosóficos –, las que nos permitieron ampliar el espectro en lo que consideramos puede ser la labor del filósofo y el Licenciado en Filosofía en la sociedad, un papel que –a nuestro modo de ver– va mucho más allá de la academia.

En este camino, y habiendo encontrado en las prácticas filosóficas contemporáneas un motivo más para la investigación filosófica que ya desde antes hacía eco en los intereses académicos de los docentes-investigadores que conforman el grupo que publica este libro, se plantea el diseño y ejecución del PIE 035 en el que se buscaba rastrear el estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su influencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD; proyecto que, en su desarrollo, nos lleva a la creación de dos importantes espacios de diálogo e indagación para recabar la información: “Filosofía más allá de la academia” y “Filosofía para Niños: avances y perspectivas en Colombia”.

Con “Filosofía más allá de la academia” y “Filosofía para Niños: avances y perspectivas en Colombia” hemos experimentado, desde nuestra propia existencia, la curiosidad constante y el asombro orientador – fundamentales en el ejercicio filosófico –. En cada encuentro con los expertos que nos acompañaron en el espacio de entrevista que se ha gestado en TV UNAD, se abrían posibilidades de reflexión que, para otro momento, serían impensadas y que de una u otra forma brindaban elementos para nutrir la investigación en la que se enmarcó este programa, con miras a la construcción de nuevos discursos en la vivencia de lo filosófico para nuestros estudiantes y la comunidad académica en general. Así, se lograron más de 30 entrevistas con los más destacados filósofos prácticos contemporáneos, quienes están presentes en las palabras, reflexiones, ideas y sueños que se ven materializados en este libro. Sea este un espacio propicio para extender nuestros agradecimientos para ellos.

Es así como, a partir de un proceso de investigación que ha sido continuo, fuerte, dedicado, cuidadoso, emocionante y motivador, se llega a este libro que es un aporte a la difusión de la filosofía desde otras miradas, con preocupaciones que subyacen a nuevos problemas, pero por sobre todo, con la firme intención de poner de relieve la necesidad de vivir la filosofía, de hacerla parte del diario y de ser conscientes de su importancia en nuestras sociedades actuales tan convulsionadas y urgidas de un asiento reflexivo en el que se soporte su accionar. Si bien este libro es un aporte importantísimo para la comunidad académica en general, también es una apuesta por la promoción de discursos en los que—sin desconocer el inmenso valor histórico del pensamiento, pues es absolutamente necesario—se presente a la filosofía como un agente vivo, vigoroso y, si se quiere, inevitable.

INTRODUCCIÓN

Las discusiones, en entornos académicos, acerca de la pertinencia de ciertas prácticas en filosofía han trazado múltiples posibilidades de análisis sobre la dirección que, en este ejercicio, se debería abordar la filosofía. Es así como, de forma no deliberada, se dan posiciones argumentadas que afirman la necesidad del quehacer filosófico en espacios estrictamente académicos en los que la producción del saber depende de un ejercicio reflexivo, analítico en torno al gran acervo histórico con el que cuenta la disciplina para, a partir de este, establecer sus razones para criticar, afirmar o proponer. Por otra parte, se puede encontrar a aquellos que consideran que el hecho filosófico solo puede darse en relación con los demás y con los contextos en los que se desenvuelve el hombre, aduciendo que la filosofía es un hecho tan humano como la razón, esto sin entrar en detalle de la exposición teórica que sobre esta afirmación existe.

Asimismo, es de considerar que la defensa de la filosofía, para los primeros, reside en su valor histórico, además de pensarse como un marco de referencia innegable para cualquier disciplina de corte científico o humanista; para los segundos, por su parte, se encuentra en la necesidad de esta para el hacer humano, entendiendo que el accionar cotidiano no es ajeno al pensamiento filosófico bajo la premisa de su pertenencia innata al hombre. Es así como, teniendo en cuenta el marco presentado, y partiendo de cuestiones que van desde la necesidad del hacer filosófico en contexto y su enseñanza en entornos escolares, se encuentra en las prácticas filosóficas contemporáneas un escenario que, de alguna forma, podría dirimir la dualidad presentada antes, conjugando el saber teórico de la filosofía y su aplicación en contextos cotidianos, reales y comunitarios, fomentando el hacer filosófico – consciente –, pero sin dejar el saber filosófico de lado.

No se puede hacer filosofía sin filosofía, pero esta tampoco puede limitarse a grandes tratados acerca de problemas fundamentales, pues, aunque se considera su importancia, es preciso que se logre transmitir este saber y, ante todo, una reflexión sobre el actuar, que conlleve –tomando a la filosofía como catalizador– una herramienta para la comprensión y la transformación social, siendo estas dos últimas, acciones que han de privilegiarse en la escuela.

Es de precisar que con este libro no se intenta abordar y más aún, resolver, el complejo problema acerca de la orientación del hombre hacia la filosofía o al filosofar, más si se presenta como una oportunidad para el reconocimiento de nuevas formas de hacer

filosofía de manera que se pueda aportar a los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía de la UNAD, y la comunidad académica en general, para seguir creciendo en su conocimiento teórico y práctico alrededor de este nuevo campo de acción y para que los maestros del programa puedan reconocer la ruta que los signos de los tiempos vienen marcando en el quehacer filosófico.

Se reconoce en el crecimiento de estas prácticas una demanda social de la filosofía que convoca a los programas que se encuentran ligados a su enseñanza a transformarse e innovar para responder con calidad a las exigencias de los nuevos tiempos; y desarrollar en los futuros licenciados las competencias necesarias para liderar estos escenarios para el pensar.

Este libro que recoge apartes de las entrevistas realizadas a expertos de distintos lugares del mundo en el campo de las prácticas filosóficas contemporáneas y sus posteriores análisis, realizados por el equipo investigador, distribuido en cuatro capítulos:

1. Cafés y talleres filosóficos.
2. Consultoría filosófica.
3. Filosofía en cárceles.
4. Filosofía para niños.

Capítulo 1



SOBRE LOS TALLERES Y CAFÉS FILOSÓFICOS



René Cortés Sandoval

Luis Fernando Soto Marín

“Las prácticas filosóficas son la manifestación moderna de algo muy antiguo, son un regresar a la esencia de lo que realmente es filosofar”.

Aurélien Vetú

Los cafés y talleres filosóficos, como práctica filosófica, han encontrado asiento en contextos de desarrollo muy variados que van desde los círculos estrictamente especializados en ámbitos relacionados con la reflexión filosófica, hasta otros en los que el campo de formación de los participantes –en términos de academia– no se encuentra en esta línea. No obstante, la preocupación que les atañe sí amerita una reflexión con profundidad. Por un lado, los cafés filosóficos, surgen como una apuesta por sacar la filosofía de su escenario tradicional en la academia, y trasladarla a espacios en los que el diálogo basado en la pregunta y el discernimiento son el común denominador para el quehacer reflexivo que toma como referencia al mismo Sócrates y la mayéutica.

Por otro lado, los talleres filosóficos, basados también en la pregunta y en el ejercicio socrático de argumentación y diálogo, tienen la particularidad de organizarse según el esquema que el orientador de este disponga lo que le diferencia, en cierta medida, del café filosófico. Además, tienen en cuenta algunos aspectos que se privilegian en su ejecución a diferencia de otras prácticas.

Entendiendo lo anterior, se consideró importante hacer un levantamiento de información sobre cafés filosóficos y talleres filosóficos, tomando como principal insumo a quienes desarrollan este ejercicio en la actualidad en diferentes contextos, pues son ellos quienes a partir de la experiencia –que aún no ha sido completamente documentada– han conseguido la construcción de conocimiento en este ámbito. Así pues, para el desarrollo de la investigación en la que se enmarca el presente informe, se contó con la posibilidad de entrevistar, en formato de televisión para su mayor difusión, a Mercedes García Márquez, Luca Nave, Jorge Humberto Dias, Luca Beviacqua, Isabelle Millon, Maddalena Bisollo, María del Carmen Alcántar Arcos, Óscar Brenifier y Aurélien Vetú. Todos ellos aparecieron en un programa llamado Filosofía más allá de la academia.

Finalmente, a partir del proceso de indagación realizado con los filósofos prácticos contemporáneos antes mencionados, se llega a la conclusión de que los talleres filosóficos, en especial, son una práctica transversal en las otras, pues sus métodos y formas de ejecución se pueden aplicar a escenarios de filosofía en cárceles, Filosofía para Niños e, incluso, en la consultoría filosófica, cuando esta se realiza de manera colectiva. Es por lo que, a la hora de hacer una delimitación estricta de las prácticas ya mencionadas, dicha acción se convierte en un difuso ejercicio dadas las características que las hacen converger.

1.1 ACERCA DEL ORIGEN DE LOS CAFÉS FILOSÓFICOS Y TALLERES FILOSÓFICOS

Según Óscar Brenifier¹, los cafés filosóficos aparecen, si se quiere oficialmente, en la París de los años 90 del siglo XX, popularizándose a partir de la difusión que los medios de comunicación del momento le proporcionaron tras una entrevista realizada al profesor Marc Sautet. Lo que, pasando de ser una experiencia anecdótica, resultó en la divulgación de esos espacios en los que el diálogo, mediado por un café, se tornaba profundo, al punto de considerarse filosófico. Desde la perspectiva de Brenifier, el café filosófico a partir de la masificación de asistentes dada por su difusión en los medios de comunicación franceses, como se ha mencionado antes, tuvo que plantearse la estructuración de una serie de reglas que, aunque básicas, sugieren la organización de un espacio en el que se privilegia el diálogo en lugar de la defensa de una verdad absoluta. Según (Brenifier, 2011) “el principio fundamental de esta práctica consiste, pues, en aprender a pensar lo impensable” (p. 85). En este sentido, se defiende la idea de hacer filosofía fuera de los muros de la estricta academia, siendo defensores de la posibilidad de filosofar en cualquier lugar.

Por su parte, los talleres filosóficos –que se piensan han surgido a partir de algunas variaciones que han sufrido los cafés– se presentan como espacios de diálogo teniendo en cuenta que “la discusión filosófica puede iniciarse directamente a partir de una cuestión propuesta por los participantes, sin necesidad –estricta– de leer ningún texto previo” (Brenifier, 2011, p. 94). Esto a diferencia de formas metodológicas similares aplicadas por Lipman en las que necesariamente se debe tener en cuenta un insumo textual para generar el debate.

El taller filosófico se muestra como un escenario propicio para la ejercitación de la discusión filosófica en ambientes muy variados que van, desde la propia escuela –en diálogo con la pedagogía y las didácticas propias de la filosofía– hasta centros comunitarios, bibliotecas, plazas, prisiones, etc. Lo que permite al “animador”², a partir de una estructura común, adaptar el encuentro a las necesidades que para él se requieran. En palabras de Brenifier (2011):

1 Óscar Brenifier, doctor en Filosofía (París IV-Sorbonne), formador, consultor, autor. Durante varios años, en Francia y en muchos países ha estado trabajando en el concepto de “práctica filosófica”, tanto a nivel práctico como teórico. Es uno de los principales impulsores de la filosofía en la ciudad: café-filosofía, talleres filosóficos con niños y adultos, talleres y seminarios en empresas, etc. Invitado a Filosofía más allá de la academia el 21 de noviembre de 2020.

2 Persona encargada de dirigir, arbitrar y moderar un café filosófico o taller filosófico.

El taller nos ayuda a configurar una práctica de tipo socrático, un espacio para reconocer que «no sabemos tanto como creemos» y donde impregnarse de esa revolucionaria antipedagogía que practicaron figuras como Sócrates, Diógenes o Nasrudín. En pocas palabras, el taller filosófico nos enseña a «no enseñar nada» y facilita que sean los propios participantes quienes aprendan entre sí. (p. 94)

Así pues, pensar en los talleres filosóficos es volver la mirada hacia la práctica filosófica en una de sus expresiones más puras, entendiendo que en ello se privilegian las competencias filosóficas evidentes en el debate, a saber: problematizar, conceptualizar, profundizar. Además de estar ligados directamente al diálogo filosófico en el que “la actividad central no consiste tanto en ofrecer respuestas... cuanto la de plantear las preguntas pertinentes y relevantes y exigir que se vaya siendo cada vez más riguroso en las respuestas provisionales elaboradas” (García, 2010).

1.2 DE LA REVISIÓN DOCUMENTAL A FILOSOFÍA MÁS ALLÁ DE LA ACADEMIA

1.2.1 Contexto de la investigación

La preocupación por el papel de la filosofía en la vida actual ha sido objeto de importantes análisis por muchos pensadores contemporáneos, quienes a partir de un proceso de indagación y reflexión sobre el estado actual de la filosofía –en especial de su actuación en contextos fuera de la estricta academia– se cuestionan sobre las posibilidades que esta ofrece a la comprensión del mundo, del ser humano, del actuar y del mismo autoconocimiento, con los matices que el mundo moderno trae consigo. Adicional a lo mencionado, es de considerar que la enseñanza de la filosofía, especialmente en las escuelas y de unas décadas para acá en casi todo el mundo, se ha visto permeada por la idea de que esta se resume a la mera transmisión de un cúmulo de ideas, conceptos, hipótesis y teorías de los más grandes filósofos de la historia, es decir, tomó un carácter enciclopédico, por demás, pero entró en detrimento de la actitud filosófica primigenia en la que el diálogo, el debate, la confrontación y, sobre todo, la pregunta, son generadores de transformaciones en el pensamiento y en la forma de ver el mundo, lo que en sí, es hacer filosofía.

En este sentido, y alineados con la preocupación filosófica mencionada en el anterior párrafo, se desarrolla un primer proceso investigativo en el que se buscaba indagar acerca de las competencias en las que se estaban formando los licenciados en Filosofía

de la UNAD teniendo en cuenta que, según un incipiente estudio preliminar, se consideró que escenarios como aquellos en los que se desarrollan las prácticas filosóficas contemporáneas podrían también abrir espacios para la acción profesional del licenciado, adicional al tradicional marco en instituciones educativas formales. En este contexto surge la pregunta sobre el “estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas”, considerando necesario el levantamiento de esta información, la cual finalmente, permitiera tener el suficiente peso teórico para proponer a estas prácticas como un escenario propicio para el desarrollo de las competencias adquiridas por los licenciados en Filosofía dentro de la UNAD.

Teniendo en cuenta lo anterior, surge el PIE 035 que recoge lo mencionado anteriormente y se orienta, principalmente, al estudio de las prácticas filosóficas contemporáneas desde la indagación por el estado del arte de las mismas en este momento. Es por ello que, el título de la investigación se define como “Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas” y se emprende el proceso de recolección de referentes bibliográficos que pudieran ayudar a nutrir el corpus teórico necesario para la afirmación de los planteamientos ya expuestos.

Pese a que se tenía conocimiento, como una visión preliminar, de algunos trabajos desarrollados en torno a las prácticas filosóficas contemporáneas en los que se puede enmarcar principalmente a Mathew Lipman, Óscar Brenifier, Ran Lahav, Lou Marinoff, José Barrientos y Diego Antonio Pineda Rivera. Se hizo visible que, a diferencia de otras corrientes dentro de la filosofía, la documentación que sobre ellas existe es aún incipiente y no se encuentra, de manera detallada, un gran volumen de textos que las aborden. En este panorama surge la necesidad de recurrir a la base del conocimiento mismo reflejada en quienes, en su quehacer, se denominan filósofos prácticos, a partir de la realización de entrevistas –en TV UNAD en el programa Filosofía más allá de la academia– que en sí mismas, más allá de contribuir a la difusión de la filosofía, representan el estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas para este momento. Desde los cafés filosóficos y talleres filosóficos se contó con encuentros con: Mercedes García Márquez, Luca Nave, Jorge Humberto Dias, Luca Beviacqua, Isabelle Millon, Maddalena Bisollo, Óscar Brenifier, Carmen Alcántar y Aurélien Vetú, quienes, a partir de su experiencia y trabajo actual han contribuido al desarrollo de esta investigación.

1.2.2 Del proceso investigativo en cafés y talleres filosóficos

1.2.2.1 De la investigación documental

Al tratarse de un proyecto orientado a la construcción del estado del arte en el campo de las prácticas filosóficas, el enfoque investigativo que más se acerca a esta idea me-

metodológica, de forma natural, es la revisión documental, pues a partir de la indagación bibliográfica y su análisis, permite que se logren establecer las categorías conducentes a la esquematización de un cuerpo conceptual que pueda contribuir a la comprensión de las prácticas y su importancia en la formación de licenciados en Filosofía. Teniendo en cuenta lo anterior, se menciona en el PIE 035, con ocasión de la investigación documental que:

Es de mencionar que este enfoque metodológico aseguraría la revisión y análisis de bibliografía que sustente un posterior proyecto de investigación basado en las categorías halladas en la etapa documental; así pues, se entiende que la intención principal de la aplicación de las técnicas de la investigación documental, para este caso, es la clarificación de los conceptos sobre los que pudiere fundamentarse una fase práctica futura en relación a las prácticas pedagógicas contemporáneas y la forma de entenderlas en la UNAD.

1.2.2.2 Del desarrollo metodológico

El PIE 035, en el que se enmarca el presente informe de resultados, tenía por objeto el levantamiento del estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas para determinar su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD, para lo cual, en su formulación, se contempló direccionar los esfuerzos de la investigación hacia la revisión y compilación documental de los referentes bibliográficos que se encontrarán sobre las diferentes prácticas filosóficas. En este sentido, desde la línea de cafés filosóficos y talleres filosóficos, se realizó un proceso de lectura acerca de los referentes textuales que estuvieran relacionados con estas prácticas, entre los que se enuncian lecturas tan importantes como las siguientes: *“Filosofar como Sócrates”* (Óscar Brenifier), *“El diálogo en clase”* (Óscar Brenifier), *“Sócrates café”* (Christopher Phillips), *“La práctica de la filosofía en la escuela primaria”* (Óscar Brenifier), *“El diálogo filosófico”* (Félix García Moriyón), *“Filosofía como forma de vida y práctica filosófica en Colombia: una aproximación al estado del arte”* (Johanna Páez Vigoya y Andrés Felipe Urrego), *“Evolución de los talleres filosóficos: de la Filosofía para Niños a las nuevas prácticas filosóficas”* (Gabriel Arnaíz). Referentes a partir de los cuales se logra establecer las categorías de análisis sobre las que giraría la investigación, como ya se sabe, en la línea de cafés filosóficos y talleres filosóficos.

La revisión documental de los textos mencionados anteriormente permitió el reconocimiento de importantes conceptos en los que se funda esta práctica filosófica, muchos de ellos que se han podido denotar en las competencias filosóficas desarrolladas desde los programas de Filosofía y Licenciaturas: argumentación, problematización, conceptualización y discusión. No obstante, lo conseguido, aunque muy importante para abrir el espectro de la investigación, también genera la necesidad de buscar otros escenarios –más allá de

la bibliografía encontrada– para recabar información fiel acerca de las prácticas filosóficas. Es en ese momento cuando se considera la realización de una serie de entrevistas a filósofos prácticos y expertos que, como fuente primaria del conocimiento, basado en sus experiencias, pudieran contribuir al levantamiento de un estado del arte que, aparte de contar con lo que se ha logrado documentar sobre las prácticas filosóficas, se nutriera de las perspectivas que, a partir de sus trabajos, cada filósofo práctico ha conseguido. Es así como, este espacio fue llamado Filosofía más allá de la academia.

1.3 RESULTADOS DE LA REVISIÓN DOCUMENTAL EN CAFÉS Y TALLERES FILOSÓFICOS

En lo relacionado al proceso de revisión documental, previo al desarrollo de las entrevistas, se encontró que los talleres filosóficos tienen dos características a resaltar: se utilizan dentro de las demás prácticas (FpN, filosofía en cárceles, consultorías colectivas, etc.), y por su estructura se pueden dar cómodamente en espacios pedagógicos en el aula. En este sentido, y validando este hallazgo, se consideró apropiado hacer un breve acercamiento a los mismos tal como se relaciona a continuación.

El taller filosófico, pensado como un instrumento, se puede desarrollar de diferentes formas y con variados elementos motivadores del diálogo, que van desde una lectura hasta una película, e incluso, en muchas ocasiones, sin ningún insumo más que la pregunta. Este carácter propio de los talleres hace que pueda ser aplicado en los más variados contextos y en las situaciones en las que se dan las diferentes prácticas filosóficas –, por ejemplo, en FpN, filosofía en cárceles y consultorías colectivas –, pues más allá de lo que le concierne a la comunidad que participa, permite pensar en una estructura organizada que, bajo la batuta del animador, propicie el ejercicio filosófico, independientemente de la circunstancia, la población, el insumo de análisis o la pregunta.

No obstante, y en complemento de lo anteriormente expuesto, es de mencionar que quien desarrolle talleres filosóficos ha de tener en cuenta los elementos que le pueden permitir el diálogo y la promoción de las actitudes filosóficas entre los participantes del mismo, validando las necesidades contextuales a las que respondan pues, a partir de ellas, y considerando la estructura correcta –como se mencionó en la parte anterior– se puede conseguir que la filosofía fluya en el ambiente, siendo un poco poéticos.

Con esto no se quiere decir que el taller tenga que desarrollarse con un motivo especial, sino que debe darse en contextos en los que simplemente sea importante el desarrollo

de espacios para el ejercicio de la filosofía, bien por su situación, condición o formación. Además, es de reconocer que el taller, como práctica, también puede convertirse en un escenario de creación y construcción de conocimiento colectivo –de allí que se denomine taller– y basado en el diálogo de herencia socrático, permitirá que la pregunta filosófica y la discusión en torno a ella se geste.

De otra parte, el taller filosófico es la práctica que encuentra asiento de forma más clara en la escuela, sin entrar a hablar de FpN, pues esta también se puede servir de los mismos, dado que sus estructuras y posibilidades permiten al maestro salir del “monólogo” en el que lamentablemente se han constituido muchas de las sesiones de aprendizaje en filosofía en las escuelas. Así pues, el taller filosófico también se configura como parte de las estrategias didáctico-pedagógicas que acercan a los estudiantes a la filosofía, no solo como área de conocimiento, sino como una actitud frente a la realidad que se nos presenta en todas las dimensiones, es decir, que apunta en diferentes direcciones que, muchas veces, colindan con otras disciplinas. Esto quiere decir que el taller filosófico también se puede abrir espacio en las aulas donde se hable de ciencia, política, matemática, lenguaje, artes, etc., pues se entiende que la filosofía no solo se encuentra en sus contenidos, sino que reside, principalmente, en el actuar.

Sobre el animador de un taller filosófico, además de estructurar su espacio y esquema de intervención con la población que se congregará en torno al mismo y la temática a abordar, debe contar con una serie de competencias previas que le permitan dotar de carácter filosófico a este encuentro. En este sentido, si bien no se considera como absolutamente necesario que el animador sea profesional en filosofía, este sí debe tener una formación en la misma, pues este insumo le permitirá direccionar el diálogo hacia las preguntas correctas, el análisis de las respuestas, la continua reflexión, la construcción de argumentos y la estructuración de conclusiones, lo que en sí mismo ya es un ejercicio filosófico. Es así como el adjetivo filosófico que se da a esta práctica depende, en gran medida, de su animador, conjugado con las ideas que se vayan dando en torno a la reflexión de una temática o una situación, en últimas, de una pregunta.

Por su parte, los cafés filosóficos, con estructuras menos esquemáticas en las que solo se busca establecer un orden a la palabra y algunas particularidades que se propongan para el encuentro, acercan a cualquier persona que en ellos desee participar a preguntas que se analizan desde diversas ópticas en un espacio que, como se ha mencionado, privilegia el diálogo. El café filosófico propicia, *grosso modo*, que dentro de cada participante se geste una reflexión, que bien puede estar en la misma vía que la del resto de los miembros del encuentro o no, pero que le permita considerar que, aparte de la suya, hay una gran multiplicidad de percepciones sobre una misma pregunta, concepto

o ámbito, invitándole, por demás, al reconocimiento de la diferencia y a la consideración de construcción colectiva basada en las mismas.

1.4 ENTREVISTAS A EXPERTOS INTERNACIONALES SOBRE CAFÉS Y TALLERES FILOSÓFICOS

En el intento de levantamiento de referentes bibliográficos acerca de las prácticas filosóficas contemporáneas y, para este apartado, principalmente en cafés y talleres filosóficos, se ha hecho necesario remitirse a las fuentes primarias de información, siendo estos los mismos filósofos que a la práctica filosófica se dedican, esto dada la ausencia de textos publicados que documenten el quehacer filosófico en este sentido. Así pues, en este apartado se pueden encontrar las entrevistas completas realizadas a los expertos mencionados páginas atrás –en el programa “Filosofía más allá de la academia”-, considerando su importancia para la comprensión del sentido general del presente libro, y para el estudio de quienes se interesen en las prácticas filosóficas contemporáneas, especialmente en lo relacionado con cafés y talleres filosóficos. A continuación, se presentan las principales entrevistas posteriormente su análisis.

1.4.1 *Filosofía más allá de la academia con el filósofo Luca Beviacqua (Suiza)*

RENÉ CORTÉS: muy bien, vamos a entrar en materia, de una vez, en lo que nos compete en la tarde de hoy iniciando con una pregunta que consta de varios elementos. Si entendiendo que el tema de la difusión de las prácticas filosóficas, aún en nuestro contexto colombiano es muy incipiente, entonces nos gustaría saber a partir de tu visión Luca, ¿qué nos puedes decir de las prácticas?, ¿dónde pueden ser aplicadas?, ¿cuál fue ese acercamiento a las prácticas? Un poco vivencial y, asimismo, ¿cuáles son esos motivos que llevan a pensar que el trabajo filosófico puede ser a través de cafés y talleres fuera de la académica, digamos que eso es importante para resaltar qué elementos, pueden marcar diferencia digamos en quien se dedique a la filosofía de una manera academicista, de una manera más teórica, con los que apropian la filosofía desde la perspectiva de las prácticas?

Luca Beviacqua: bien, muy bien. Empiezo hablando de como yo me acerqué a las prácticas filosóficas que fue principalmente debido al acercamiento a la filosofía en

general porque antes de hacer filosofía yo estaba haciendo una pasantía para terminar mi Maestría en Informática, sobre todo en páginas web, en diseños de páginas web, etc. Empecé a trabajar y estaba haciendo esa pasantía y pasaba ocho horas enfrente de una computadora haciendo cosas que en algún momento llegué a pensar que no tenían ningún sentido, de pasar ocho horas delante de una computadora haciendo o modificando cosas, tiene que haber algo más, y sobre todo algo que se ocupe de hablar de estas preguntas, de pensar acerca de lo que me estoy preguntando. Y ahí fue que me acerqué a la filosofía, pero ya desde el principio las informaciones que busqué eran de origen práctico. Por lo tanto, empecé enseguida a entrar dentro de la dimensión de la filosofía más práctica y cuando fui a preguntarle a mi director de aquel entonces de la universidad, de aquel entonces de la Facultad de Filosofía, para ver cómo podía hacer y le hablé de esta idea mía de hacer después algo con la filosofía en cuanto a práctica, él enseguida me dijo “mira, te doy este título de este libro, lo lees, después vuelves y me dices cuál es tu opinión”. Ese libro es un libro que decía todo en contra de la práctica filosófica, los clichés comunes acerca de la práctica filosófica, que la filosofía no podía ser terapéutica, ni puede ser considerada para la consultoría. Entonces, eso en realidad me motivó aún más a seguir por ese camino. No me parecía un argumento sólido lo que estaban diciendo en ese libro.

Así fue cuando empecé a cursar en la Facultad, me acerqué a un filósofo práctico que estaba ahí entre Italia y Suiza que ya hacía sesiones de diálogo filosófico en librerías, en cafés y decidí seguir y, por suerte, me agarró bajo su ala y tengo que decir que es mi mentor. Por suerte pude encontrarme con él y me enseñó todo lo que significan las prácticas filosóficas, a través de él maduré esa pasión por las prácticas filosóficas, él se llama Paulo y es realmente muy bueno. Hacia uno de los ámbitos donde se puede aplicar la filosofía es en el que trabaja él, es en el campo sanitario, él es filósofo bioético, pero trabaja como formador de equipo en el sentido que ayuda a través del diálogo socrático a los equipos que trabajan en los entes hospitalarios. Justamente los hospitales, las casas de la salud, entonces trabajan con médicos, enfermos y, también, con los pacientes. Está con las familias de los pacientes dialogando en los asuntos inherentes a las prácticas laborales, los diálogos, el saber dialogar entre los distintos equipos médicos, enfermeros. También, por ejemplo, ayuda a los pacientes a madurar reflexiones en tanto condición de enfermo, la enfermedad qué es, etc. Ese me parece un diálogo muy interesante de enmarcar en lo que se refiere a las prácticas filosóficas. Pero en general cuando se refiere y hablamos de práctica filosófica, estamos hablando de un conjunto de actividades que tienen como objetivo principal y al mismo tiempo se desarrollan a través del diálogo cooperativo y este es un punto muy importante que yo quisiera resaltar porque cualquiera de las prácticas que se hacen dentro del conjunto de las prácticas filosóficas, tiene que ver con el diálogo. El diálogo es la herramienta filosófica por excelencia. Y es en el ámbito académico a través del cual la filosofía se

puede desarrollar y eso que muchas veces desde el ámbito académico no se tiene muy en cuenta, pero entonces si queremos filosofar tenemos que aprender a dialogar, porque la filosofía pasa a través del diálogo. Pero ¿qué tipo de diálogo? Si es un diálogo cooperativo, esa es la parte principal a la cual aluden las prácticas filosóficas, que quiere decir que es un diálogo sobre los distintos problemas filosóficos que se presentan, entonces acá hacemos una bajada a tierra.

¿Qué son los problemas filosóficos que se presentan en la vida cotidiana de cada uno de nosotros, individuos concretos? Porque en lugar de preguntarse cómo podría hacer la filosofía académica o la filosofía tradicionalmente entendida sobre ¿qué es el hombre?, y ¿qué tiene que hacer el hombre?, y ¿cómo tiene que obrar? Pues bueno, las prácticas filosóficas tratan de preguntarse acerca del hombre concreto, ¿quién soy yo?, ¿qué tengo que hacer yo? Entonces es una mirada mucho más específica, menos generalizada y más existencial, y digo existencial porque es inherente a la existencia de los individuos que se acercan a dichas prácticas. Entonces, es como justamente se construye a partir del diálogo cooperativo, que las prácticas filosóficas ponen en marcha una forma comunitaria de expresarse y de ponerse en relación. Si queremos hacer exigencia a diferentes autores. Si queremos referenciar a Martin Buber que es un filósofo reconocido, él decía que somos seres en relación. Por lo tanto, para poder así tener una buena vida necesitamos saber de qué manera nos relacionamos, y esto es a partir del diálogo y diálogo entendido en su característica beata, diálogo no quiere decir solo palabra, diálogo puede decir expresión, puede ser gestual, el diálogo es muy amplio.

Entonces, las diferentes modalidades de prácticas filosóficas también tienen como metas brindar herramientas prácticas que ayuden a las personas aprender a pensar por sí mismas. Esto es un punto clave también porque es una de las preguntas que se hace a la filosofía general, la filosofía académica, para qué hacer filosofía y, bueno, en general, se dice desde el ámbito académico, que se hace filosofía para poder aprender a ser más críticos, aprender a pensar por sí mismos, pero hay un punto clave que es en muchas ocasiones en el ámbito académico, esto no llega a pasar o, mejor dicho, parece que la lectura de algunos autores y el seguir las clases de filosofía de alguna forma por arte de magia te desarrolle, si tienes algunas cualidades, esta capacidad de pensamiento crítico, de poder analizar, etc. Cosa que no es del todo cierto, pero sí es a partir de la visión de ciertos autores, la pregunta que yo me estaba haciendo y que me acercó a las prácticas filosóficas es la siguiente: si no haces filosofía del ámbito académico, sea académico desde la universidad o antes, por ejemplo, si no hiciste nunca filosofía, ¿cómo haces para poder desarrollar un pensamiento crítico? Una forma de herramienta para poder pensar por ti mismo ¿es posible? Y, esa es la pregunta clave que los que hacemos en la práctica filosófica tratan de responder diciendo que sí es posible, justamente mediante otras prácticas que te enseñan estas herramientas de

pensamiento, de reflexión para que tú mismo puedas, independientemente de si eres filósofo, por ejemplo, pensar sobre qué es lo que estás viviendo, lo que estás pensando, reflexionando sobre ti mismo.

Algunas de estas prácticas filosóficas que hacen en el universo, estas prácticas filosóficas se ocupan en el asesoramiento filosófico, la consultoría, los talleres y los cafés filosóficos, los diálogos socráticos, la Filosofía para Niños, la filosofía en organizaciones, los encuentros en filosofía de distintos tipos, como seminarios, etc. Y también, por ejemplo, el desarrollo de la filosofía profunda, pero todas estas prácticas tratan de brindar herramientas de pensamiento para poder reflexionar acerca de nosotros mismos a partir de nosotros mismos, no a partir de lo que dijo Platón, de lo que dijo Kant, etc. O sea, la disyuntiva es ¿es posible hacer filosofía sin tener que ser un filósofo? Porque el problema, ya que si uno responde negativamente a esta pregunta entonces sacamos del mapa, toda la gente normal y además le estamos diciendo “si vos quieres reflexionar de alguna forma tienes que ocuparte de algo filosófico y hacer filosofía de alguna forma. Leer un libro porque si no, no vas a poder”. No, yo defiendo desde la postura de la práctica filosófica que, justamente lo que hacen los filósofos es brindar herramientas de pensamiento crítico, de pensamiento dialógico para que la gente pueda pensar por sí misma. Y esto es muy importante porque habla justamente de cómo está llevando la propia vida la persona concreta aquí y ahora, cómo es el mundo en el que esta persona vive, cuáles son sus pensamientos, sus ideas.

O sea, si es posible pensar de lo que es concretamente cada uno de nosotros, si se puede tener pensamientos acerca de la libertad, la justicia, de todos los asuntos que son filosóficos, pero que no por ello deben ser abordados desde el punto de vista académico. Yo puedo pensar de qué forma tengo que actuar, entonces, para tomar una decisión, pero por esto no tengo porqué leerme un libro de filosofía, cursar en una Facultad de Filosofía para poder pensar acerca de mí mismo. Y entonces, ¿cómo hago?, la manera de hacerlo es dialogando, a través del diálogo con distintas personas, con distintas metodologías, más o menos estrictas, en donde tratas de justificar todo esto. Podremos hablar de una especial, de la “acción inversa”, en donde se empieza por lo particular de la persona, de las inquietudes concretas de las personas y de ahí después se pueden marcar espacios grandes con respecto al tema que se está trabajando, por ejemplo, el tema de la libertad. Y puedo hablar de la libertad, de mi libertad, puedo preguntarme acerca de si soy libre, sin tener que ir a leerme todo lo que se dijo en la historia de la filosofía sobre la libertad ¿es posible? Bueno, nosotros decimos es posible por medio del diálogo que después una vez que ya se dialogó y se comenzó a generar preguntas sobre lo que se está preguntando, se puede ir a consultar y hacerse un curso a la Facultad de Filosofía, claramente, y obtendrá mucho más conocimiento y mucha más información con respecto a este concepto.

Pero el tema, debido a que si no damos la posibilidad de pensar filosóficamente a aquellos que no estudiaron filosofía ¿qué hacemos con esa gente, o sea, les estamos diciendo no pueden. Es más, el tema de la discusión sobre la filosofía es todavía muy vigente. Luego la idea fundamental sobre las prácticas filosóficas es la de posibilidad de acompañar personas a gestar y entender sus propias ideas porque, por ejemplo, puedo tener una idea sobre colonialismo, puedo tener una idea sobre si está bien o no que lleguen inmigrantes a mi país. Todas estas son ideas que se forman en la cabeza de la gente y que después para poder hacer un análisis crítico uno tiene que poder poner un espacio de diálogo para saber de ciertas ideas, tales como si soy libre o no soy libre, yo puedo decir que no porque estamos condicionados por todas partes. Esto es un punto de partida de una afirmación que uno puede y tiene que seguir profundizando a través de preguntas ¿y cómo se hace? A partir de diálogos uno no puede, como hacer un diálogo consigo mismo –bueno sí se puede, pero es poco productivo–, la raíz crítica está en lo que es el diálogo con los demás. Seguramente digamos que cuando uno mediante la filosofía acompaña y justamente hablo de acompañar porque nos habla de una enseñanza de tipo académico, está diciendo las cosas son así. Sin embargo, cuando se hacen prácticas filosóficas se están brindando unas herramientas, unas metodologías, pero es el diálogo en el que se ponen en marcha todas estas cosas.

Johanna Orjuela: bueno Luca, iremos con una siguiente pregunta. Teniendo en cuenta el contexto que presentas, digamos sobre la característica fundamental de la práctica que es el diálogo, lo cual rescatas, y digamos que tú has desarrollado parte de tu trabajo en cafés filosóficos, pero también has abordado las demás prácticas, quizás quisiéramos saber ¿cuál sería este avance en el campo de las prácticas filosóficas específicamente en Uruguay?

Luca Beviacqua: bien, entonces, esto es una nota doliente, que duele en el sentido en el que lamentablemente acá en Uruguay el ámbito de la práctica filosófica ha llegado muy poco, en el sentido en el que existen por lo que yo sé, dos personas que realmente están formadas en prácticas filosóficas y, específicamente, en Filosofía para Niños. Etas dos personas hacen Filosofía para Niños en diversas instituciones, la práctica filosófica en Uruguay está acotada a ese ámbito específico, es decir, no hay nadie que conozca o que haga cafés filosóficos según las metodologías definidas tradicionalmente. Bueno sí, una persona que conozco trabajó conmigo y que en algunos momentos lo estuvimos haciendo, estuve participando una vez, ella lo hace en la radio, pero es una metodología diversa a lo que es el café filosófico clásico; pero después, por ejemplo, que hagan consultoría filosófica no conozco a nadie, creo que no se hace consultoría filosófica, bueno aparte de mí, que yo sepa otros consultores no hay y gente que hace, por ejemplo, capacitaciones filosóficas podría haber algo, pero no se conocen.

El único que he encontrado en una revista uruguaya en el número 21, hubo un artículo sobre las prácticas filosóficas de una filósofa práctica española, pero realmente la situación acá en Uruguay con respecto a las prácticas filosóficas es bastante lamentable, hay muchas cosas específicas de la Filosofía para Niños. Digamos de personas, sé que hay muchas maestras que se han formado y que de alguna manera tratan de hacer algo en sus instituciones con estas herramientas de prácticas filosóficas, pero, por ejemplo, a nivel institucional está rechazada. Hasta dentro del ámbito de las organizaciones representativas, como las asociaciones a nivel nacional, las prácticas de filosofía son rechazadas, sobre todo por el fundamento teórico inherente en cuestión a la filosofía que no puede ser práctica, etc., la incongruencia entre la idea de terapias filosóficas, etc. Cosas que me parece no son argumentos válidos, ya que hay desconocimiento de lo que es la práctica filosófica para aquellos que la critican, si la vieran en práctica, o si la practicaran, digo no solo fueran consultores prácticos, sino que practicaran sobre ellos, participaran de cafés filosóficos, etc.

El tema, ya que en muchos casos justamente hay una especie de sentimiento de separación entre el filósofo que no puede participar, que no puede bajarse a hablar con la gente normal, porque él lo sabe todo, no solamente se confronta con quien tiene los mismos conocimientos y pueden hablar de la libertad, del autor, pero no logran entablar un encuentro con el otro. Esto es real, hay filósofos que intentaban hacer prácticas filosóficas y no lo lograban porque no es fácil, por más que un filósofo se crea que las sabe, pero cuando se tiene que acostumbrar a hacer otro tipo de trabajo. Es más, yo como filósofo, que me formé como filósofo, una de las cosas más difíciles que encontré dentro de las prácticas filosóficas fue la capacidad de hacer preguntas, de hacer buenas preguntas. Y esto y es algo que supuestamente un filósofo ya debería dar por sentado. Bueno soy filósofo y debería saber hacer preguntas, y no, absolutamente no, y todavía hay cosas que me cuestan y más una de las cosas que quiero hacer en un futuro es un taller sobre la pregunta, sobre cómo se hacen preguntas, eso lo hago en mis clases. Ahora que René me había preguntado, hacer mitos de aplicación de la filosofía práctica, bueno son todos los posibles ámbitos para aplicar, desde el ámbito académico que pueden ser las instituciones educativas, sea como, por ejemplo, maestros que hacen prácticas filosóficas como diálogo socrático, etc. O pueden ser intervenciones dentro de las instituciones entendidas como organizaciones, por ejemplo, yo puedo ir a una organización como filósofo práctico para hacer un diálogo socrático o un taller sobre las herramientas del diálogo para los profesores. O no sé, un taller de herramientas de diálogo y de pensamiento de los empleados de todo tamaño y color que existen dentro de una organización.

Después puede ser muy variado, organizaciones de todo tipo, a empresas, a los líderes, pueden ser instituciones sanitarias –hospitales, casa de salud–, hay realmente un

abanico de posibilidades de aplicación enormes. Y esto también juega en contra en muchos casos de la posible salida laboral que puede tener un filósofo, que en muchos casos puede hacer filosofía o terminan en el ámbito académico haciendo difusión en alguna radio, o escribiendo, pero hay todo un universo de posibilidades de aplicación de la licenciatura, del título filosófico, mucho más abarcativo de lo que puede ser el título del filósofo clásico y esto sería una ventaja si se abriera un poco la mente en lo que son las prácticas filosóficas, de lo que permiten las prácticas filosóficas.

Entonces en muchos casos a mí me da molestia cuando veo esto, el hecho que hay filósofos que, si no escriben, no están en alguna universidad, en algún liceo, no trabajan. Hay muchos más lugares donde un filósofo puede trabajar desde un punto de vista práctico, desde la práctica filosófica lo puede hacer, no se le prohíbe. Hay que tener una abertura mental, y en ese sentido sí.

René Cortés: bueno ya entrando un poco en materia de lo que nos mencionas sobre un espacio en el que los filósofos tienen un campo de acción que necesariamente para muchos ha de ser coherente con lo que es, es decir, la filosofía es una forma de vida. Muchos la vemos así. Quería preguntarte acerca de justamente una forma de práctica filosófica que son los talleres y cafés, queríamos saber ¿qué son los talleres?, ¿qué son los cafés?, ¿qué diferencias hay entre ellos?, y pues ¿por qué los talleres y los cafés tienen un espacio de importancia tan marcado dentro del espacio de las prácticas filosóficas?

Luca Beviacqua: bien, empezaré con los cafés filosóficos sobre todo lo que me compete más de cerca, cuando estamos hablando de cafés filosóficos estamos hablando y, en general, estamos frente a un espacio social, democrático y reflexivo. Es un espacio en el que no se habla para hacer callar al otro, es un espacio de diálogo en el cual se intenta reflexionar con los otros, para aprender de los demás, este también es otro punto muy importante y que sigo dándoles. Lamento que le doy a la filosofía académica y al filósofo, pues lamentablemente veo esta diferencia. Me choca mucho porque muchas veces el filósofo tiene un grado de conocimiento tan alto a las personas comunes y no puede aprender de los demás. Entonces, porqué me voy a rebajar a hablar sobre la libertad con alguien que nunca estudió filosofía, sino voy a aprender nada de él, ni me planteo la posibilidad de hacerlo. Las prácticas filosóficas lo que hacen en los cafés filosóficos, en específico, son momentos de aprendizaje que solamente los puedo testimoniar, en el sentido que yo muchas veces he aprendido de los demás ¿qué quiere decir? Aquí está la diferencia de cuando uno intenta aprender algo filosófico normalmente uno piensa, bueno, aprendiste la teoría de las ideas de Platón, aprendiste algo de Kant, no, no aprendiste nada de ninguno de ellos. Es posible no aprender nada de ninguno de ellos y aún así hablar de aprendizaje, ¿qué se aprende? Bueno, se aprende a cuestionarse las mismas ideas que uno trae, por ejemplo, yo en algunos casos cuando hablo de algún

tema en específico en los cafés, no sé el concepto de libertad, pero siempre parto de una pregunta específica, por ejemplo, el lunes que viene tengo un café de ¿el derecho regula el rechazo?, esta pregunta me la hice a partir de una clase que tuvimos con los alumnos de Derecho y empecé a pensar sobre esta idea que es posible que el derecho en cuanto a estatuto normal, legalice algo que pueda ser el rechazo, cuando estamos hablando de minorías y cuando uno habla de legalizar a una minoría, es porque de alguna manera esa minoría alguien la está rechazando. Entonces, el derecho regula, y esto es una afirmación, una reflexión que yo me hice, y no necesité de ningún filósofo.

Al café filosófico digo, ustedes que me pueden decir sobre algo, cómo agarran eso y se lo ponen en la cabeza y comienzan a mover la cabeza, cómo rebotar esa idea y ver que sale de eso a partir de tu punto de vista. Muchas veces me pasó de que me dijeran cosas que me desmontaban, agregaban cosas muy importantes a lo que yo había pensado inicialmente y sin esos aportes probablemente no hubiera llegado o muy tarde. Eso es lo que realmente denotó muy fuerte la práctica filosófica, la capacidad de las personas de poder ponerse en diálogo, por lo que, cuando esto pasa, se aprende, el uno del otro, se aprende a cuestionarse. Y lo que hace la filosofía en general en el ámbito académico tiene esto como punto focal, la cuestión es reflexionar y aprender de los demás. Es un espacio en el que uno no habla para escucharse a sí mismo, sino que uno habla para escuchar todo lo que dicen los demás, entonces yo tiro algo para ver que me dicen los demás, con la idea de estar abierto. En la práctica filosófica lo que uno tiene que pensar es lo que dice, es un granito que seguramente puede ser de revisión, mi afirmación tiene que estar abierta porque no sé cómo va a terminar. Puede ser que tenga de nuevo esa afirmación, pero ya va a partir de todo un diálogo que me hizo entender por qué dije lo que dije. O cambio mi idea porque esa afirmación después de todo lo que se dijo, después de toda la argumentación del diálogo no se sostiene. Pero si yo no pongo mi afirmación en un conjunto, en un entorno en el cual otros pueden decir algo de eso, no se puede poner en cuestión porque también tenemos el problema del sesgo, uno siempre tiende a pensar lo que le gusta y lo que quiere pensar y también las informaciones que le gustan.

Poner en diálogo sirve para ver la fuerza que tiene la afirmación y estar tranquilamente abierto a que puede no ser cierto lo que yo dije al principio y, perfecto, porque alguien me dijo que no era cierto, pero que yo estaba pensando que estaba muy bien. Si yo voy por la vida, diciendo cosas que están bien, en algún momento alguien me va a decir que no. La vida misma, prácticamente, en algún momento te va a poner a alguien que te va a decir, mira que lo que estás diciendo acá no sé ve, acá se ve otra cosa, ¿qué vas a hacer ahí?, si es chocar, ahí es donde se generan las divisiones, y unas que pueden ser muy violentas, uno tiene que lograr generar herramientas para acercarse a las demás posiciones y también entender el riesgo de la posición que uno asume. Tengo que

asumir y en muchos casos es muy difícil porque uno dice algo y cree que es lo mejor y no, es un espacio en el que se trata de someter mi opinión al examen de todos y esto es muy difícil. Hablo desde el punto de vista de la persona normal que sostiene que su opinión es la mejor y el filósofo que piensa que lo suyo es inatacable –de alguien que dice Kant dijo esto y no puedes ir en contra–.

Entonces vamos a tener una mente más abierta y someter a examen a través del diálogo entre nosotros como unos mortales sobre lo que yo estoy afirmando de la existencia, la libertad, la justicia, el derecho, el dinero, el trabajo, etc. Es posible sin tener que ser un académico, es posible sin tener conocimiento, hablar de ciertas cosas que son filosóficas y son temas filosóficos, la justicia que puede ser especificada, en la pregunta, ¿por qué?

Hace unas semanas hicimos un encuentro sobre prácticas filosóficas en las organizaciones, con algunos líderes, y una de las preguntas que salió fue que los líderes que son los dueños de las empresas, en algunos casos son los que mandan, exigen un compromiso a los empleados, y la pregunta es: ¿es tan normal que los empleados tengan las mismas exigencias o reciban las mismas exigencias y compromisos, el compromiso y la exigencia de dueño puede ser el mismo o tiene que ser el mismo que aquel que trabaja y bajo que supuesto se genera?, ¿cómo hacemos también para decirle a alguien, el compromiso que yo tengo lo deberías poner tú también? En algunos casos apareció el tema del dinero, se te paga por eso, a bueno, entonces si se me paga por eso, se me paga y que hacemos, es un discurso bastante complicado de hacer, entonces el dinero y lo que regula la pasión y el compromiso. No se necesita conocer todas las cuestiones económicas para poder hablar del tema, entonces en un café filosófico o en un taller filosófico se trata de dialogar para poder someter nuestras ideas al examen de todos. Entonces, establecer un intercambio filosófico en el transcurso del cual cada uno puede hacer uso de la palabra también es una característica de las prácticas filosóficas. Se le puede dar la palabra a cada participante en los talleres, más requerido que en los cafés porque en los cafés se va a escuchar y el moderador debería tratar de hacer que todos participen. Lo que se trata es de inducir esos momentos filosóficos, pasar de la opinión al pensamiento, la idea es eso, una café filosófico es un espacio en donde el moderador, se ocupa de inducir estos momentos filosóficos en donde a partir de una afirmación trata de profundizar todas esas herramientas filosóficas de pensamiento crítico para tratar de inducir reflexiones filosóficas.

Cuando hablo de herramientas estoy refiriéndome a cuestiones de profundizar, tratar de pedir explicaciones, tratar de pedir que se analice, pedir que se sintetice cuando se habla, porque muchas veces en los cafés filosóficos las personas empiezan hablar y hablar, entonces el moderador tiene que saber decir “tienes dos minutos para hablar”.

Se debe tartar de sintetizar lo que quieres decir, el filósofo moderador, después te va a pedir sintetizar en un concepto lo que quisiste decir.

Esto que yo les expliqué es un ejemplo de práctica filosófica, lo que se hace es tratar de generar herramientas de pensamiento para generar tu capacidad de reflexión, capacidad de entender cuando estás haciendo un ejemplo, cuando estás explicando, cuando estás diciendo un argumento, muchas veces se habla, pero se debe hablar de los presupuestos. El café filosófico sirve también para esto, por ejemplo, se trata de problematizar, cómo generar una pregunta, cómo inducir en el que participó una pregunta. Estas son técnicas de problematización, tratar de ver las incongruencias del discurso porque muchas veces, lógicamente el discurso se contradice y no se da uno cuenta, entonces se empieza a hablar y se dice otra participación más adelante, y el moderador se da cuenta y lo corrige. Allí se reconoce la capacidad del otro de hacerme aprender algo y menos mal que así sea, pero si yo tengo que esperar a leer un compendio de lógica mientras hablo, darme cuenta de las incongruencias del discurso se me va la vida, por lo que es una buena herramienta y posibilidad la que me da de ponerme en juego con los otros, la capacidad de entender, de analizar conceptos y de generar conceptos. Yo con mis alumnos de un párrafo, hago que saquen los conceptos, cosa que para nosotros es habitual, pero para los demás es importante que lo puedan hacer, hay que saber ayudar a la gente acompañarla para que generen estas herramientas y las personas entiendan qué deben hacer.

Entonces decodificar cuestiones de sentido, conceptos comunes bajo una investigación colectiva, entorno al asunto, es muy importante. Nadie va a venir a un café filosófico hablar de su punto de vista pensando que es lo mejor. No siempre que se hace una investigación colectiva del asunto para saber colectivamente a qué conclusión llegamos porque tampoco podemos llegar con una conclusión, sería irrisorio. Si hacemos un café sobre la libertad, no llegaremos a decir qué es la libertad, si se hace desde el lado del diálogo socrático, en cuanto a las reglas que tiene, es al final que se tiene que dar una definición a partir de todo lo que se dijo. Se puede dar una posible definición momentánea que puede ser el tema en cuestión, lo cual no hay que decir que es la definición, no me quedo convencido con muchas de las cosas que dijeron, por ejemplo, puedo tomar una definición de lo que se dijo en ese diálogo socrático, y a partir de ello con esa idea es ver cómo se puede aplicar esa idea porque capaz que la definición que se encontró se aplica en algunos casos y en otros no. Entonces cuando hablamos en cafés filosóficos de discusiones públicas sobre los temas más diversos y filosóficos que son cuestiones de actualidad, que son importantes para las personas. Por ejemplo, ahorita en pandemia se hicieron un montón de cafés filosóficos, acerca de las problemáticas que la pandemia nos trajo, ¿qué significa el encierro?, todos esos temas que la gente se pregunta naturalmente y no tienes que ser un filósofo para preguntarte ciertas cosas,

no tienes que ser un filósofo para poder analizar, sí tienes que poder tener alguien que te ayude hacerlo.

De hecho, es en muchos casos que las generaciones de hoy que son poco críticos porque desde el ámbito institucional educativo no les estamos ayudando a ser críticos, porque si les das un montón de ideas en un libro, tampoco van a generar esas inducciones de pensamiento. Entonces, ahí también nosotros tenemos un problema muy grande que yo siempre digo en este tipo de encuentros, el filósofo no es el protagonista, sino que el filósofo es aquel que modera, aquel que sabe cómo inducir los procesos de reflexión, porque detecta lo que se dice, bien sean preguntas o incongruencias. Lo que hace es decir “bueno, me dijiste eso, pero podrías pensar un punto de vista distinto sobre lo que estás diciendo”, y capaz que esa persona jamás se había preguntado eso, entonces o lo dice él mismo o alguien más interviene. Después todo lo que se diga existe en la literatura filosófica y es obvio. No se está inventando, en un café no se inventa la filosofía, para nada, y nadie que está diciendo eso tampoco. Aquí es donde un filósofo en un café puede decirles “miren, lo que están diciendo ustedes acá es la teoría platónica de las ideas”, ese es el enganche de las dos cosas, pero no es hablarte de la teoría platónica de las ideas y de ahí espero que vos de alguna forma desarrolles tus pensamientos. No obstante, sí es importante dar un fundamento filosófico que digamos desde el punto de vista literario existe. Entonces, filosofar consiste en tomar una perspectiva, distanciarse de lo que se hace y de lo que se dice, para poder generar esa abertura.

Ahora, con respecto a los talleres filosóficos la diferencia, ya que un taller es un ámbito de producción de algo, un lugar donde se trata de producir algo, se trata de enseñar para que al final se produzca, el propósito es siempre la producción de algo. Si hablamos de talleres filosóficos la pregunta es, ¿qué se produce en un taller filosófico?, pues es la producción de ideas y reflexiones filosóficas que te permiten habilidades específicas, que te permiten poder una vez estás afuera de ese taller seguir pensando por ti mismo. Y, de nuevo, hay una confusión cuando se dice pensar por sí mismo, pues muchas veces se dice que pensar por sí mismo es justamente aquel que puede generar ideas nunca inventadas, pero pensar por ti mismo quiere decir, saber utilizar los mecanismos que te permitan reconocer tu manera de pensar, la manera de pensar de los otros y de ahí generar ideas. Ideas tuyas frente a las ideas de los otros, generar habilidades específicas de este tipo para el pensamiento reflexivo. Ahora, la metodología del taller es un poco más estricta, más definida, con más reglas específicas, por ejemplo, si vas a un taller sea de lo que sea y no participas es como medio raro ¿para qué vas?, no tiene mucho sentido, se te pide producir, es decir, participar activamente. Se trata de producir una idea filosófica ¿cuál sería esa idea?, una idea que es la raíz de una problemática, de una pregunta que se hace puede ser sobre la esencia de las cosas, sobre la libertad, o sobre la existencia. Esas preguntas son complejas, pero requieren respuestas que van más

allá del simple sí o no. Si somos libres, ¿cómo llegamos a decir que somos libres?, en el taller es en donde eres capaz de desarmar estas ideas y te muestra habilidades de pensamiento y de reflexión.

La metodología específica que se usa en todas las prácticas filosóficas es el diálogo mayéutico, en lo específico del taller, tratar de extraer a partir de lo que estás diciendo implicaciones, supuestos, problemas en cuestión. Esto no solo ayuda a propiciar ideas filosóficas, sino que es un instrumento que después uno puede ir adoptando como método de reflexión. Si aprendes bien, el método mayéutico lo podrás aplicar en los contextos más diversos que puedas abordar. Esto es justamente como la técnica de la escultura o la pintura, que después de aprender se pueden usar con varios materiales, hacer lo que se quiere hacer. Entonces, los materiales que se utilizan en un taller filosófico no tienen porqué ser únicamente textos filosóficos, deben ser los más diversos como empezar con películas, extractos de textos, pueden ser imágenes, o música, puede ser de todo, pero ese todo debe servir para propiciar la reflexión filosófica y eso es lo que se enseña en un taller.

En cuanto a la posible diferencia entre un café literario, un taller filosófico, la Filosofía para Niños, debido a que los cafés filosóficos son más informales, hay un ambiente de informalidad, pero eso sí, hay reglas de participación para que todos puedan hablar, para poder dialogar hay ciertos criterios que respetar. También en todas las prácticas filosóficas lo que se busca es fomentar la escucha activa, porque muchas veces, la gente no sabe escuchar, entonces son diálogos entre sordos. Y, bueno, esa es otra de las cosas que yo todavía estoy tratando de aprender y de mejorar, la capacidad de escuchar. Uno dice “soy un filósofo, tengo la capacidad de escuchar”, pero se trata de saber escuchar lo que se dice, de observar. Cuando uno se forma en la práctica filosófica se da cuenta del nivel que se tiene de escucha no siempre es el más alto. La intención de los cafés filosóficos es satisfacer la necesidad de participar en los diálogos sobre problemáticas filosóficas que, quizá, tienen un interés más popular, hay más libertad metodológica y sistemática, y las personas pueden acercarse a escuchar las discusiones filosóficas; mientras que en los talleres la metodología es más concreta, más estricta, más formalidad, más reglas. Justamente, los cafés filosóficos se hacen en espacios públicos, espacios mucho más informales de lo que pueda ser un taller filosófico, quizá se haga en un lugar más formal. En todo caso, el objetivo de un taller filosófico es también más claro, se establece el objetivo claro, voy a aprender argumentar, en eso se va a basar todo el taller y la metodología. Ahora, con respeto a la Filosofía para Niños, el café y el taller no se preocupan tanto por cuidar el pensamiento multidimensional del cual se preocupa la Filosofía para Niños, el pensamiento crítico y cuidadoso es en donde está la más grande diferencia.

Estaba pensando ahora sobre la charla de hoy que si no damos la posibilidad a la gente que hace Filosofía para Niños de poder hacerla, estamos como diciéndole a los niños y a toda una categoría de gente que hasta cierta edad no tienen posibilidad de pensar de ninguna forma, pues que hasta que no lleguen hasta cierto nivel no van a poder plantearse ciertos temas. Y pues, tampoco si se lo plantean pueden discutirlos, porque no hay nadie, el filósofo no va a darle clase de Platón a un niño, porque si nos ponemos a mirar los textos que hay de Filosofía para Niños como en muchos casos son Platón para niños, Kant para niños, pero la cuestión, ya que los niños tienen inquietudes de corte elemental que se deben y se pueden tratar. Yo estaba pensando la cuestión de un helado filosófico que han hecho, en algún momento los niños se preguntan ¿por qué debo ir a la escuela?, todas estas cuestiones si sacamos la posibilidad de hablar con los niños, ¿qué van a hacer estos niños?, ¿con quién van a poder hablar?, seguro con los padres, pero en muchos momentos los padres no tienen la posibilidad del tiempo, no tienen las ganas de decir las cosas, no tienen las herramientas, pero el filósofo puede darle al niño desde temprana edad, cuando se empiezan a preguntar ciertas cosas, herramientas y capacidades de entender mejor lo que dicen. Entonces, el decir desde el ámbito académico, que no puede hacerse filosofía práctica, estamos cortándole la posibilidad de la reflexión a un montón de gente, lo cual me parece absurdo.

Johanna Orjuela: tenemos dos preguntas concretas, ahorita quiero rescatar que tú pones sobre la mesa esos elementos fundamentales, características de cada una de las prácticas y sobre lo que se pretende que en últimas sería, revisar ese examen, hacer examen de nuestro pensamiento, hacer esa diferencia entre un diálogo común y diálogo filosófico que se determina, por ejemplo, en Filosofía para Niños. O ese pensamiento complejo o superior que sería el pensamiento filosófico y ese pensamiento cooperativo que se da en estos encuentros dialógicos, parece ser que en este momento los que estamos en esta región, en este grupo de investigación, tenemos esa necesidad de saber ¿qué es lo que está pasando?, ¿cuál sería esa proyección de seguir investigando?, esas experiencias que estamos llevando. Quisiéramos que tú nos contextualizaras a la luz de la investigación, los investigadores o las personas que están desarrollando estas prácticas a nivel mundial, los cuales nos pudieras referenciar.

Luca Beviacqua: bien, digamos que hay algunos nombres que son los que normalmente en las prácticas filosóficas se deben tener presente porque son los pilares de la literatura y los que han hecho visible esta, por ejemplo, está José Barrientos, Óscar Brenifier, Michele Tosi, Félix García Moriyón. En Argentina esta todo el grupo de Filósofos, todos los amigos Juan José Grande, también tenemos a Carmén Zabala en México, tenemos a Sarabatti que hace muy buenos cafés filosóficos. En Argentina tenemos a Roxana Kreimer que era bien pensado y ahora se está dedicando a otras cosas. Está Lumar que es un referente mundial. Realmente hay un grupo de gente

interesada por concientizar el público, en general, sobre la potencia y el alcance que tienen las prácticas filosóficas.

Muchos de estos nombres son gente que ha generado una literatura filosófica acerca de eso, y acá tenemos otro problema porque muchas veces se denigra el ámbito de la práctica filosófica porque no es Platón, no es Kant que dijo algo, entonces no se cree que deba darse importancia. No obstante, la literatura que fundamenta las prácticas filosóficas se fundamenta a partir de la literatura de las ideas filosóficas de la historia de la filosofía. Esta idea de la filosofía de las prácticas filosóficas sí es reciente en el sentido que los primeros ejemplos los estamos teniendo a inicios de los años 40 del siglo XX, después de los años 70 y 80 de la Filosofía para Niños. Aunque ya los antiguos con la filosofía griega o romana vivían la filosofía y hablaban de la filosofía desde un punto de vista práctico. No es porque estemos inventando algo de la nada, o sobre cuestiones que no son filosóficas. Todos los autores que fundamentan las prácticas filosóficas se hallan a partir de la historia de las ideas. Entonces también cuando se atacan las prácticas filosóficas con este argumento, poco cierto, si uno fuera a ver la literatura de los fundamentos y autores que se utilizan se van a dar cuenta que sí utilizan las mismas cosas que se dicen en las clases de filosofía. Por eso, cuando hablamos de diálogos socráticos no estamos hablando de otra cosa, lo tomamos de ahí, por lo tanto, lo que siempre aconsejo es empezar acercarse a alguien que conoce del tema o pueden encontrar en internet qué hacen en las prácticas filosóficas de algún tipo. De ahí, lo bueno del conjunto de las prácticas filosóficas, ya que son bastante unidos y participan muchas veces en los eventos del otro, se reconoce a los otros referentes de las prácticas filosóficas. Muchas veces hay un diálogo realmente estricto y profundo entre los filósofos que hacen las prácticas filosóficas con respecto al avance porque lo que se dijo en la literatura no se va a desarrollar más, a partir de ahí, sigue habiendo preguntas sobre la posibilidad misma de las prácticas filosóficas desde los mimos filósofos prácticos, se realiza una metacognición de la práctica filosofía, de todas las metas propuestas para un aprendizaje continuo.

René Cortés: creemos que ya hemos abordado en totalidad las preguntas que tenías para el día de hoy. Siento que el discurso que has manejado está muy cohesionando con lo que nosotros pensamos acerca de las prácticas filosóficas y estamos seguros de que será un importante insumo para el desarrollo de la investigación que venimos realizando y ante todo en este proyecto que ya mencionaba Johanna que no solo trabajamos en la universidad, sino a ese proyecto de difusión de las prácticas en Latinoamérica y en el que estamos, sí se quiere, unidos en muchos. Para finalizar este encuentro Luca nos gustaría hacerte una pregunta más que está en el chat, ¿durante el proceso se alude a la metodología filosófica utilizada, o al filósofo en particular?

Luca Beviacqua: ¿a qué se estaba refiriendo?

René Cortés: imagino que se estaba refiriendo a la metodología de los talleres o si quieres matizarla por las habilidades del filósofo.

Luca Beviacqua: las habilidades del filósofo, justamente es muy interesante, porque uno dice, el filósofo ¿qué hace?, porque también es otra discusión en las prácticas filosóficas, siempre hay discusiones de este sentido, pueden ser también violentas hasta el punto de que las personas se peleen. Hay quien dice que para ser un filósofo práctico hay que ser filósofo y otros dicen que no tienes por qué ser filósofo, puedes ser un psicólogo, pero el requisito de ser filósofo no es estricto. Desde el punto de vista del filósofo, que es mi punto de vista, lo que las herramientas o las características que debe tener un filósofo, es básicamente la capacidad de saber escuchar porque no puedes inducir diálogo si no sabes escuchar. Entender lo que se está diciendo, uno piensa que es fácil, pero hay toda una formación de la práctica filosófica en la que uno hace ejercicios para poder escuchar, para aprender realmente a escuchar y esa es una de las capacidades que se debe tener. También está la observación al visualizar la expresión corporal, cómo se mueve, cómo se reacciona, es muy importante tener habilidades de observar esas cosas. Además, observar los matices conceptuales que se dan en los discursos que hacen las personas. Ahora, desde el punto de vista lógico, es importante que uno sea un filósofo de formación, y eso permite tener la capacidad de reconocer presupuestos lógicos que se manejan en el discurso, que en algunos casos aparecen bajo la forma de contradicción.

Un filósofo debe estar acostumbrado a revelar y relevar, luego tener una mentalidad muy abierta, y acá voy, por ejemplo, al concepto del asombro. El filósofo debe ser una persona que tenga la capacidad de asombrarse y generar asombro a partir de las ideas que se generan, generar asombro a partir de sus preguntas porque cuando uno se plantea una duda a partir de una pregunta tiene que lograr que se genere un rechazo, eso debe generar asombro con respecto a lo que se dijo. Esto pasa siempre que se hace un café filosófico o en una consultoría, la gente va a decir, esto no lo he visto, no lo he pensado, no había visto este matiz, la capacidad que tiene el filósofo es de evidenciar todos los matices que pueden generar e inducir momentos de asombro, que se puedan generar una mayor reflexión y además todo el bagaje de la historia de las ideas se pueda utilizar. Nunca se va a dar una clase en las prácticas, de una clase sobre Kant, Aristóteles, pero te estará diciendo dónde se puede encontrar las afirmaciones dadas. Seguramente en algún momento para favorecer el diálogo, se hace una cita de un autor para decir cómo a partir de esto hacer una reflexión, pero es necesario que se tenga una idea de lo que es. En consecuencia, se trata de sensibilizar a los que hacen práctica filosófica de tener un mínimo de formación filosófica, así no sea universitario, pero por

lo menos un propedéutico que permita conocer la historia de la filosofía para poder entender justamente desde donde se puede tomar y utilizar ideas en las prácticas que estás haciendo y también aconsejar. Lo mejor que puedo hacer si veo que la persona está interesada en el café filosófico le puedo ofrecer una pequeña bibliografía, para seguir profundizando. Si uno tiene un interés y no ha estudiado filosofía, puede hacerlo.

1.4.2 El taller filosófico como práctica filosófica

Luca Nave (Italia)

Román Artunduaga: para entrar en materia y con el ánimo de contextualizar al público colombiano el concepto de “práctica filosófica”, el cual es algo aún extraño ¿qué nos podría hablar acerca de qué son?, ¿para qué son útiles?, ¿en dónde pueden ser aplicadas?

Luca Nave: para mí la práctica filosófica, une la filosofía y la práctica, como dice el concepto. Lo extraño es, al menos aparentemente, porque existe una idea general en nuestra cultura que la filosofía es una disciplina abstracta y lejana de los problemas de las personas, así como lejana de los problemas que las personas afrontan durante su vida cotidiana. En realidad, existe una dimensión de la filosofía que es efectivamente muy abstracta y es verdad a veces lejana de las problemáticas de las personas. Existe una dimensión efectivamente abstracta de la filosofía como decía hace un segundo, basta pensarlo. Yo en estos días aprovechaba para leer la lógica de Husserl, para darme cuenta que, la filosofía tiene esta dimensión abstracta y efectivamente leyendo este tipo de libro, la filosofía aparece extremadamente abstracta. En realidad, si nosotros miráramos en los orígenes de la misma filosofía, es decir, a la filosofía de la antigua Grecia, de la antigua Roma descubrimos que la filosofía no nace con una disciplina teórica y teorética, sino como una práctica de vida. Es decir, a través de una dimensión social. Tengan en cuenta que, la filosofía en la antigüedad tenía lugar al interior de las comunidades y de las escuelas, es decir, no existía el filósofo aislado del contexto en el que filosofaba, sino que todos los filósofos estaban y formaban parte de una comunidad.

Se puede pensar, por ejemplo, a Pitágoras y los pitagóricos, a la filosofía de la época posterior, a la filosofía helenística como epicúreos. Desde la antigüedad, la filosofía siempre tuvo un objetivo puramente práctico, es decir, el objetivo de la filosofía no era solamente la teoría, no eran las grandes teorías o el pensar por el pensar, sino que tenía siempre un objetivo práctico. Es decir, se ocupaba de lo que venía definido en distintos modos como *eudaimonía*, que podemos traducir como felicidad o vida buena, la *ataraxia*, la apatía en el sentido estoico. El objetivo era siempre de ayudar a las personas, a lo que se entiende como bienestar. Hay una frase muy representativa de Epicuro, que dice,

que no tenemos necesidad de las medicinas sino ayudan a sanar las enfermedades del cuerpo y así tampoco tenemos ninguna necesidad de la filosofía, sino ayuda a sanar las enfermedades del alma. Entonces, medicina y filosofía en la antigüedad compartían la dimensión de la cura, la cura del cuerpo, la medicina; la cura del alma, la filosofía. Hoy el movimiento internacional de las prácticas filosóficas parte de este concepto de filosofía, a saber, una idea de filosofía que aplicada a los problemas concretos vividos por las personas durante su vida cotidiana, a los cuales se mete a disposición las ideas y los métodos de la filosofía para ayudarlos a combatir el malestar existencial o para alcanzar un bienestar superior. Todo esto ya sea a nivel individual o de pareja, o a través de los encuentros de grupo con las prácticas filosóficas, en diversos contextos de aplicación. Se pueden aplicar, que van desde la Filosofía para Niños hasta en el ámbito médico y sanitario, es decir, al interior de los hospitales y de las clínicas dónde filosofía práctica encuentra la bioética médica. Toda la parte de las ciencias médicas y humanas. También hoy en el ámbito empresarial y organizativo con disciplinas como la filosofía para las organizaciones, para las empresas productivas, para los negocios. O, en un ámbito mucho más contemporáneo, muy actual, que es la filosofía en las cárceles.

En este modo la filosofía vuelve a la idea de filosofía práctica de la antigüedad para aplicarlo a un contexto contemporáneo, es decir, al contexto así dicho, posmoderno. Aplicando a los problemas que las personas viven hoy en la propia cultura contemporánea. En este sentido la filosofía se convierte en verdadera cura de la condición humana, pues recupera una dimensión terapéutica, donde el término terapia tiene un significado distinto, respecto al significado que tiene en la medicina, en la psicología y en la psicoterapia. En donde, con la psicoterapia comparten la dimensión de ayuda, es por ello que la filosofía en este caso es una alternativa a la psicoterapia, sin ser una psicoterapia alternativa.

René Cortés: ¿cuáles son esos avances en el campo de las prácticas filosóficas en Italia?

Luca Nave: en Italia la práctica filosófica llega más o menos al inicio de los años 2000, y aquí sucede una cosa extraña en este momento porque la filosofía práctica inicia al final de los años 80 del siglo pasado con la filosofía clínica, con lo que se llamaría el *counseling* filosófico, la bioética y la filosofía de la bioética. La primera asociación internacional de prácticas filosóficas nace en Alemania en los años 80, me parece que exactamente en 1983 de mano del profesor Achenbach. Después, se difundió mucho por el norte de Europa y, a partir de los años 90, sobre todo en los EE. UU., con el famoso libro de Lou Marinoff “*Más Platón menos Prozac*”, que ha sido un *best seller* a nivel global. En Italia; sin embargo, como decía antes llegan al principio de los años 2000. La cosa curiosa, ya que este grupo de primeros filósofos prácticos abrió la

primera asociación de filosofía práctica que duró solamente un año, pues se disolvió y en ese momento se formaron diversas asociaciones. Nacieron una serie de escuelas que formaban a los profesionales en una época que no existía. Es más, yo me inscribí a una de estas primeras escuelas donde la preparación de los profesores era aún muy limitada porque habrían seguramente leído muchos libros, pero habían participado de seminarios, congresos que se daban en el exterior, fuera de Italia, pero querían formar a gente en una profesión que todavía no existía. Lo que determinó el desarrollo de las prácticas filosóficas fue la formación de una serie de grupos de alumnos de estos primeros encuentros en los primeros cursos que empezaron a replicar y experimentar la filosofía en los diversos ámbitos de los que hablábamos, y ante los que se puede aplicar la filosofía práctica. Algunos empezaron con la Filosofía para Niños, en el ámbito escolástico, otros en filosofía clínica, en ambiente sanitario, otros en el ámbito de las empresas. Con la filosofía práctica se han realizado unos de los primeros proyectos de práctica en los hospitales a partir de los años 2004-2005, al interno de un hospital que se ocupaba de enfermedades raras. Y, aún hoy, después de 15 años continuamos a trabajar en este ámbito, que seguramente es muy difícil, extremadamente difícil, porque los pacientes que tienen enfermedades raras presentan una serie de problemas de naturaleza ética y filosófica, en particular que tienen que ver con el sentido y el significado de la enfermedad respecto a otros ámbitos de la filosofía práctica que dispone de más instrumentos que nosotros para resolver estos problemas. Nuestro ámbito dispone de menos instrumentos filosóficos o disponía al menos, pero se descubrió que la filosofía puede ayudar a estas personas a encontrar soluciones respecto a las patologías que viven durante su vida y su existencia.

En el 2008, abrí la primera agencia de formación de filosofía práctica en Italia, que se llama Espacio Filosofante que ha sido un ambulatorio, por así decir, de prácticas filosóficas y donde se organizan cursos de formación ya sea para filósofos, pero también para otro tipo de personas que querían adquirir las competencias propias de la filosofía práctica. Es decir, Pragma *a posteriori* ha continuado este trabajo que nosotros empezamos en el 2008.

Román Artunduaga: Luca, ¿puede contarnos acerca de Pragma, su importancia e impacto al desarrollo de las prácticas filosóficas en Italia y en el mundo?

Luca Nave: Pragma podemos decir que ha sido el éxito de este proceso del que hablábamos antes. Es una asociación de profesionales de filósofos prácticos, expertos en filosofía práctica, profesionales que están en realidad trabajando ya en el terreno, es decir, hemos buscado personas que ya trabajaban aplicando la filosofía práctica y la filosofía, los hemos juntado en esta asociación y les pedimos que lógicamente para entrar a formar parte de esta asociación tengan una experiencia por lo menos de tres

años. Obviamente tienen una formación filosófica y se tienen que dedicar prácticamente al tiempo pleno a la filosofía práctica como trabajo, como profesión.

Actualmente, tenemos más o menos 40 socios, que tienen este perfil, que están en toda Italia, no solamente en el norte y provienen de otras asociaciones de las que hablábamos antes. Hemos conseguido acoger un grupo muy grande de profesionales que tienen como único objetivo desarrollar la práctica filosófica como una verdadera profesión. Además de esto, Pragma es una escuela para formar jóvenes en filosofía práctica, donde los profesionales de los que hablamos antes son a la vez profesores y meten a disposición de los alumnos su experiencia real y experiencia que han desarrollado en sus últimos años de trabajo. Uno de los aspectos en los que estamos muy ligados y que nos importa mucho, es el de unir una teoría filosófica de alta calidad con una aplicación práctica concreta a través de una serie de transmisión de métodos e instrumentos con base filosófica y práctica, que pueden ser aplicados en todos los contextos en los que opera la filosofía práctica. Lo que nosotros proponemos desde el primer día del año es una caja de herramientas que contiene estos instrumentos, que pueden realmente utilizar las personas para utilizar la filosofía en los distintos ámbitos de aplicación en los que la filosofía está ahora operando y de los que hablábamos antes.

Otro aspecto particular de Pragma, ya que en Italia se ha desarrollado una red internacional, es decir, en Italia contábamos con socios de altura internacional que forman parte del *network* de Pragma, profesores universitarios italianos. También personas importantes de la filosofía práctica a nivel internacional, por ejemplo, Lou Marinoff, José Barrientos, Peter Rabee, David Sumiacher y Jorge Dias. Estas personas son los fundadores de las prácticas filosóficas en sus países de proveniencia y hemos creado junto con ellos una red de contactos para intercambiar instrumentos, metodologías, buenas prácticas a nivel internacional. A ellos los invitamos a tener lecciones, clases en nuestra escuela, a publicar sus artículos en nuestra revista.

René Cortés: ¿cuáles son los motivos que, a su manera de ver, llevan a pensar que el trabajo filosófico tiene un espacio quizá más fuerte fuera de la academia?, por ejemplo, a través de cafés filosóficos, talleres filosóficos y al resto de las prácticas filosóficas.

Luca Nave: la relación entre la filosofía académica y la filosofía práctica, al inicio cuando empezaron estas prácticas filosóficas se creó una mala relación entre ambas y entonces se creó una separación entre filosofía académica y prácticas filosóficas, en particular Achenbach, uno de los fundadores como decíamos antes, hablaba de la necesidad de llevar la filosofía fuera de las universidades porque las universidades eran lugares solo de académicos, es decir, la educación que se daba al interior de la universidad era una disciplina sobre todo teórica, que desde su punto de vista había agotado y perdido la potencialidad de la filosofía, esa potencialidad que tenía en la antigüedad. En otras

palabras, que la filosofía había perdido el contacto con los problemas vividos por las personas en su vida cotidiana, es decir, al principio se creó esta suerte de conflicto, por una parte, para los filósofos académicos y, por otro lado, los filósofos prácticos porque a los primeros les parecía que la filosofía práctica fuera una filosofía de serie B, que esta filosofía disminuye la potencia de la filosofía teórica y los filósofos prácticos les parecía que la filosofía teórica no sirviera para nada o para muy poco. Desde mi punto de vista, desde el punto de vista de Pragma, no se puede separar la filosofía teórica de la filosofía práctica, precisamente porque las prácticas filosóficas necesitan de la teoría y de la potencia teórica de la filosofía –que viene también desde el interior de las universidades–. Entonces, las prácticas filosóficas necesitan una profunda teoría filosófica porque si no se puede caer en una banalidad y se puede disminuir la filosofía práctica. Sin embargo, lo que hoy estamos intentando hacer, es crear una sinergia estrecha entre la filosofía académica y las prácticas filosóficas. Muchas universidades italianas han abierto másteres en filosofía práctica y nosotros también en Pragma tenemos profesores universitarios que han entendido que hacer prácticas filosóficas no significa disminuir la filosofía, sino aplicarla, aplicar la filosofía a la vida cotidiana. Por eso, al interior de las universidades se está cambiando la idea y, por eso, la práctica filosófica está entrando en ellos porque han visto la posibilidad y un nuevo material vital que sirve a la filosofía académica, para aplicarlas a niveles menos abstractos y a los problemas vitales de la gente.

Román Artunduaga: quisiéramos saber a partir de su experiencia, ¿qué habilidades debe tener alguien que se dedique a las prácticas filosóficas y qué oportunidades le brinda las prácticas filosóficas a un filósofo?

Luca Nave: quien se ocupa de filosofía práctica tiene que disponer de un profundo conocimiento de la filosofía, es decir, debe conocer muy bien la historia de la filosofía porque el asesor filosófico es en primer lugar un filósofo y luego hay otra serie de profesionales que se ocupan de filosofía práctica, como algunos médicos, algunos enfermeros, algunos profesores, algunos abogados, algunos mángers del mundo de las organizaciones que pueden tener o adquirir competencias de las prácticas filosóficas. Que pueda organizar *workshops*, seminarios al interior de las universidades, de las escuelas, de las empresas. En todo caso, el cónsul, el asesor filosófico, es un filósofo. Además de estas características filosóficas, de estas competencias filosóficas, como la filosofía práctica es una relación de ayuda para las personas, para los grupos el filósofo necesita disponer de una serie de habilidades comunicativas y relacionales como las típicas que tendría un *counselor*.

Este movimiento internacional de filosofía práctica, es decir, estas características nos tienen que permitir mantener una buena relación con el paciente o, en este caso, el asesorado, desarrollando una serie de habilidades como son la empatía, la escucha activa

y empática, y otras habilidades que sirven para establecer una buena comunicación y relación con la persona a la que vamos a encontrar. En particular yo me encargo sobre todo de filosofía práctica en los hospitales con personas que tienen enfermedades raras, que están sufriendo y tienen dolor, con las que, si una persona no es capaz de establecer una buena relación empática con ellos, es imposible poder hacer filosofía práctica. Hay un artículo que sobre el *counseling* como propedéutico al filosofar donde el *counseling* ofrece instrumentos fundamentales que permiten al filósofo establecer una relación comprensiva y empática con el asesorado que puede ser una persona, una pareja o un grupo. Además de estas habilidades, es decir, la filosofía del *counseling*, aquí también podremos ser aprendiz del *coaching* para los que trabajan en el mundo de las empresas, sobre todo de la negociación. Es importante conocer bien el ambiente donde el filósofo está yendo a trabajar, es decir, si se va a trabajar en un ámbito sanitario se debe conocer cuáles son los problemas vividos por los médicos, por los enfermeros, del personal en general, de los pacientes. Estar al tanto del específico ámbito en el que va a operar. Por ejemplo, yo para esto, estudié un Máster en Enfermedades Raras para poder hacer precisamente esto, para poder entrar eficazmente en este contexto, así como el que va a trabajar en el mundo de las empresas tiene que conocer lo que es una organización, una empresa. De lo contrario, es difícil comprender los problemas de las personas.

Lo mismo vale para el mundo de los colegios o de las universidades, donde el filósofo, sobre todo, con los niños y los adolescentes, tiene que acercarse a este tipo de grupos que son distintos. Es decir, tiene que aplicar la filosofía adaptada a los niños para resolver los problemas de los niños y de los adolescentes. También tiene que conocer este contexto para poder ser eficaz con los enseñantes y con los dirigentes del colegio. Esto mismo, lógicamente, como decía antes, aplica para el mundo de las cárceles o para todos los otros lugares en los que un filósofo práctico podría ir a trabajar. Diré que no es suficiente tener una competencia filosófica muy elevada, sino que esta competencia filosófica tiene que estar encarnada y tiene que ser aplicada a las personas y a los contextos en los que el filósofo va a trabajar, pensando en las personas que el filósofo va a encontrar.

René Cortés: teniendo en cuenta nuestro contexto y que en nuestros países se está ahora andando en este lindero, queremos preguntarle, desde su perspectiva, ¿por qué es importante esa promoción de las prácticas filosóficas, talleres, cafés, consultorías, Filosofía para Niños, filosofía en cárceles, filosofía en hospitales, etcétera?

Luca Nave: vamos a ver, en mí mi punto de vista es importante promover este tipo de cuestiones, este tipo de prácticas en diversos ámbitos porque, por lo menos, en Italia después de 15 años de actividad, se ve que las prácticas filosóficas funcionan. Al prin-

cipio dudamos, no se sabía de lo que podría pasar, qué resultados iban a dar, porque al inicio era más bien una cosa experimental. Hoy se asiste a la confirmación de una serie de proyectos que se demuestra que funcionan. La cosa que el filósofo está empezando a hacer en Italia es abrazar una suerte de filosofía experimental y en esto en realidad estamos aprendiendo un poco de los psicólogos. Es decir, estamos intentando analizar en el campo, los resultados simétricos cuantitativos del filósofo en el contexto en el que nosotros aplicamos la filosofía. El primer gran estudio a nivel internacional que aplica esta metodología ha sido realizado por el profesor Barrientos de la Universidad de Sevilla, concretamente en el ámbito de las cárceles. En este proyecto internacional que se llama Boecio, han analizado índices de satisfacción y de eficacia de las prácticas filosóficas por parte de los que participaban concretamente a estos laboratorios.

De este modo, con los números en la mano es posible analizar los beneficios concretos de la filosofía práctica. En Italia estamos accediendo o que estamos intentando hacer en este momento, es un proyecto al interior de los colegios donde estamos dando una serie de cuestionarios de evaluación, para intentar descubrir cómo los talleres que desarrollamos con los jóvenes, sobre todo adolescentes, perciben la modalidad de hacer filosofía y perciben estas mejorías gracias a la filosofía. En este sentido, estamos descubriendo cuáles son las ventajas de los colegios que aplican este tipo de teorías y de prácticas filosóficas; y cuáles son los beneficios que nosotros podemos llevar a los jóvenes que participan. Es decir, el futuro de las prácticas filosóficas es aquel de trabajar sobre la eficacia, uniendo la observación de lo de lo que sucede al interior de la práctica filosófica en los grupos con los métodos estadísticos, los cuales dan una correspondencia cuantitativa de la eficacia de la filosofía.

Román Artunduaga: nos gustaría que usted nos propusiera o nos recomendara algunos pensadores o autores que al igual que usted se han dedicado a las prácticas y que han aportado a la conceptualización de las prácticas filosóficas.

Luca Nave: a ver, en Italia nosotros colaboramos, por ejemplo, con Maddalena Bisollo, quien es mi socia en este trabajo que estamos haciendo en Pragma. Es más, salió un libro suyo que está dando mucho que hablar en el mundo de la filosofía práctica, porque se aplica la filosofía práctica al contexto de la drogodependencia y de los comportamientos que tienen los drogodependientes. En este caso se aborda cómo la filosofía los puede ayudar. Es el primer libro en el mundo en realidad que se está dedicando a este argumento y, por ejemplo, en este caso me decía Maddalena de un filósofo que tiene una larga trayectoria en el mundo de la droga, en el mundo de las escuelas y en este libro explica cómo se pueden conjugar o cómo se pueden tocar estos dos mundos, proponiendo a la filosofía como solución y como propuesta para venir al encuentro de estas problemáticas.

Otros nombres, algunos ya lo cité antes. Me gustaría insistir el nombre del profesor Barrientos, sobre todo porque además de tener una trayectoria muy larga, ha sido el primero que se ocupó de filosofía experimental a nivel mundial con el proyecto Boecio. Está el profesor Lou Marinoff, quien últimamente, se está ocupando también, no solamente de filosofía práctica, sino también de filosofía oriental estudiando otros mundos. Ran Lahav, otro profesor muy famoso que nosotros aconsejamos. Y, otro profesor al que yo estoy muy unido es Peter Raabe, me siento muy unido porque ha sido de los primeros en el mundo en unir el ámbito filosófico con el ámbito de la psiquiatría, es decir, la filosofía para ayudar a las personas que tienen una enfermedad mental; también como modo para reflexionar y ayudar con la filosofía a los médicos y a los psiquiatras que trabajen en este mundo. Bueno, ya cité antes a Jorge Dias. Otro profesor que me gusta citar es uno que se llama Antonio Cosentino, en este caso porque ha sido el primero en traer a Italia la Filosofía para Niños, que ha sido fundada en los Estados Unidos como sabrán en los años 70 del siglo XX y que luego se difundió a nivel internacional.

René Cortés: teniendo en cuenta que en ocasiones es difícil cambiar el paradigma y que indiscutiblemente la noción que se tiene socialmente sobre la filosofía es simplemente una asignatura más del currículo educativo, ¿cómo generar en la sociedad una nueva forma de ver a la filosofía?, esto para que la gente vea y reconozca que la filosofía tiene mucho que aportar ¿cómo ha sido ese proceso en Italia?, ¿qué mecanismos han utilizado ustedes para el desarrollo de las prácticas?, ¿cómo ha sido la reacción de la sociedad frente a la práctica filosófica?

Luca Nave: para cambiar el paradigma es muy importante realizar proyectos de práctica filosófica para el gran público, en particular en el contexto de esta pandemia del COVID-19. Pragma ha hecho un proyecto muy importante en Italia, es decir, ofreció a la población asesoramientos en modalidad virtual, dónde para cualquier persona, en este caso de Italia, que hayan vivido un momento complicado, difícil en el contexto de lo cotidiano del COVID-19. Se hizo de manera gratuita, recibimos muchísimas peticiones de este tipo de asesoramientos en toda Italia, en particular, en los lugares en los que la emergencia se había hecho sentir mayormente. En consecuencia, estas personas que vivieron esta soledad en este tiempo de COVID-19, esta angustia por lo que estaba sucediendo y por lo que se estaba viniendo, por el futuro que está viniendo, encontraron en la práctica filosófica una solución igual muy importante. Sobre todo, para afrontar las problemáticas que tienen que ver con el sentido y con el significado vividas en el contexto del COVID-19. Así que, por ejemplo, este proyecto demostró que la práctica filosófica en Italia se está poco a poco desarrollando. En los últimos años ha crecido muchísimo y se demuestra que ha sido eficaz para afrontar una situación conflictiva como la que estamos viviendo.

René Cortés: ¿cuál será el rigor y la hegemonía de la filosofía práctica donde el camino y sus resultados no se funden o se pueden confundir con la praxis psicológica?

Luca Nave: es una pregunta muy complicada. Empecemos diciendo que entre la filosofía y la psicología no hay mucho contraste, son dos disciplinas que se ocupan de entender el ser humano y de ayudarlo a superar situaciones de malestar o a conquistar un bienestar, una *eudaimonía*. Al inicio cuando las prácticas filosóficas llegaron a Italia los psicólogos no estaban muy contentos porque parecía que la filosofía práctica quería hacer psicología, es decir, hacer el mismo trabajo que hacían los psicólogos. En otras palabras, que el *counseling* filosófico no fuera otra cosa que una psicoterapia, pero con el pasar del tiempo se descubrió que el filósofo y el psicólogo intentando los dos ayudar a las personas, se ocupan de problemas diversos y, sobre todo, utilizan métodos e instrumentos completamente distintos. Yo personalmente en el hospital trabajo con los psicólogos, los psicoterapeutas, los psiquiatras y no hay ningún conflicto entre nuestro modo de trabajar, de auscultar a las personas. Nos hemos dado cuenta que nos ocupamos de saberes y de prácticas distintas para ayudar siempre a las personas, ya sea a nivel general, a nivel de los psicólogos o de discusiones públicas y académicas. En este nivel puede parecer que a veces hay un conflicto entre esas dos disciplinas, se descubre que hacemos dos trabajos distintos, pero que es importante; sin embargo, que se integren para ofrecer una cura total a la persona o al que nos pide ayuda.

Otra cosa, es difícil en realidad hacer un discurso general al cien por ciento de la psicología, pues existen muchísimas escuelas de psicoterapia distintas. Algunas orientaciones de estas psicoterapias son muy cercanas a la filosofía, por ejemplo, la orientación fenomenológico existencial es una psicoterapia, tiene sus raíces en la filosofía de la fenomenología y del existencialismo utilizando como fuentes a Husserl, Heidegger, etc., es decir, son en este caso, filosofía y psicología, o psicoterapias muy cercanas.

René Cortés: bueno profesor tenemos nuestra última pregunta, en la práctica filosófica ¿cómo se da o debe darse el manejo de la subjetividad desde el filósofo y su discurso o su saber? Esto para no terminar siendo un filósofo que engaña o manipula al otro en esta acción transformadora o de ayuda que busca ese otro, precisamente en los espacios de la filosofía práctica.

Luca Nave: que buenas preguntas. El discurso del filósofo es siempre un clínico, en el sentido etimológico de la palabra clínico lógicamente, que se refiere a la persona, al paciente, al que nos encontramos. En este caso, la filosofía tiene este concepto de clínico. Además, se evita la manipulación del otro porque en realidad podemos decir que la filosofía no tiene esta ambición y, además, porque la filosofía en este caso evita categorizar el otro, es decir, adapta el discurso de la filosofía a cada persona y siempre

es distinta. En este modo conseguimos evitar caer en esta tentación o en esta posible manipulación, no querida pero siempre riesgosa. Además, porque el filósofo no resuelve los problemas de la persona que encuentra, sino que ayuda a las personas a encontrar en modo autónomo la solución y esto lo hace de manera responsable y libre. Se busca la solución más coherente para el problema concreto que la persona tiene, es decir, responsabilidad y libertad están en la mano del asesorado y no lógicamente solo del filósofo.

En últimas, diría que el filósofo en realidad lo que quiere hacer es ayudar a las personas a ayudarse, es decir, no resolvemos los problemas, sino que ayudamos a las personas a que se resuelvan los problemas, pero no somos nosotros los que resolvemos los problemas a través de una serie de instrumentos que la filosofía da a disposición de quien pide ayuda.

1.4.3 Reflexionando sobre las prácticas filosóficas contemporáneas con Mercedes García Márquez (España)

Román Artunduaga: profesora Mercedes, muchas gracias por la generosidad que ha tenido con nosotros para darnos esta charla acerca de un tema que está cobrando mucha importancia en nuestro país, que son las prácticas filosóficas contemporáneas, y la hemos invitado para que nos cuente un poco de su experiencia ¿qué la llevó a usted acercarse a estos temas, a estos problemas?, ¿qué son las prácticas filosóficas?, ¿para qué son útiles? Una persona que estuviera interesada en ellas ¿por qué le recomendaríamos entrar en este campo de la filosofía en su dimensión práctica?

Mercedes García Márquez: bueno, para la persona que estuviese interesada en ellas, no tendría que animarse mucho, solamente habría que darle oportunidades y campos ¿no? Para que pudiera compartir, pero quizás el hecho de que despertarle el interés, quizás, eso sería más difícil o interesante. Despertar un interés que pudiese estar dormido ¿no? En el sentido de que probablemente mucha gente ya piensa de una forma o de alguna manera ha padecido el hecho de que nuestros sistemas educativos no son precisamente animadores de la creatividad de pensamiento, sino más bien son transmisores. Todo sistema educativo tiene una función social muy importante. Por otro lado, que no se trata en absoluto de menoscabar, pero que, en cierto modo, la filosofía termina siendo demasiado exclusiva y quizá requiere de una pasión, de un impulso realmente creativo, que yo creo que tienen todos los seres humanos en origen y que probablemente muchas veces se nos convence de que hay que dejar de tenerlo o que hay que apartarlo. La idea de que realmente la conformación de

nuestras mentes a un pensamiento ya prefabricado parece que es conveniente, y no estoy hablando de grandes manipulaciones políticas, estoy hablando de algo muy generalizado en todo el mundo. En las sociedades se transmiten los conocimientos de una manera excesivamente mecánica y se les pide a los niños que se las reproduzcan sin más, entonces, la filosofía de alguna manera viene a enseñarnos cómo revitalizar nuestra relación con el pensamiento y, por supuesto, con los demás, en un momento en el que la transmisión de conocimiento sabemos la utilidad que tiene, pero también sabemos los límites y que de alguna manera nos limita a estar más flexibles, más ágiles en cuanto al pensamiento.

Entonces, poder aprender a pensar y decir pensar libremente parece una redundancia porque si el pensar no es libre, no es pensar. En consecuencia, ese sería el objetivo de las prácticas filosóficas, ir a encontrar los orígenes del impulso creativo del pensamiento y para eso hay que limpiar desgraciadamente, incluso para los niños también, tenemos que limpiarnos de ciertas tendencias o ciertas inclinaciones que ya hemos generado o cierta pereza que se ha ido instalando porque quizás es lo que nos han ido enseñando, entonces fundamentalmente a lo que viene la práctica es dinamizaros para generar más vitalidad en el pensamiento, diría yo, que ese es el gran reto de la práctica filosófica.

René Cortés: ¿cuáles son esos avances, por ejemplo, en tu contexto de las prácticas filosóficas en España?, ¿cómo se ha avanzado en las prácticas filosóficas allí?

Mercedes García Márquez: bueno, la filosofía en general en España no está muy boyante, no está en su mejor momento, en el sistema educativo se le ha menguado, se le ha bombardeado, en favor de otras asignaturas que supuestamente son más técnicas. Se han bombardeado a todas las humanidades y, en general, están desprestigiadas las humanidades en favor quizá de algo más, o que esté apoyando más la tecnología. Podemos decir, en la forma popular máxima, que los humanistas están ahí como resistiendo, están en un momento difícil. Pero bueno, a la filosofía, podríamos decir, le pegan una patada y sale por la puerta y entra por la ventana. Precisamente porque hay una crítica a la filosofía y se renueva así de alguna manera el interés ¿no? Entonces ha habido cierto desprecio hacia la filosofía y, quizá, nos deja como tú dices René, en la calle. Entonces en la calle es donde, quizá, volverá la filosofía hacerse más fuerte, y a volver a tener una cierta presencia.

Yo ahora veo, por ejemplo, eso en el confinamiento, en donde ha habido cierta presencia de filósofos en la radio y en algunos programas de la mañana, muy variado, además. Sin embargo, yo creo que precisamente para las formas culturales más vitales como querrían ciertos medios de comunicación, el filósofo puede aportar mucho porque en principio no es contrario a los tópicos. Entonces, precisamente la creatividad del filósofo

es algo bueno para la gente que, en cierto modo, quiere vitalizar sus ideas. Estamos hartos de tener en las televisiones y radios personas que dicen lo mismo, siempre lo mismo, repiten los mismos tópicos y, quizá, la filosofía sería una cura para eso.

No sé si he respondido a tu pregunta René, quizá me he desviado un poco (risas). Me preguntabas sobre el desarrollo en mi país, bueno las prácticas no están muy desarrolladas, quizá, cómo tú decías René, lo más importante en España al igual que en Colombia es la Filosofía para Niños. Es, quizá, el movimiento más fuerte y que tiene más presencia y más miembros. Luego hay otras prácticas filosóficas que son más minoritarias, como la que hace Mónica Cavallé y que tiene un sesgo terapéutico, pues no es tampoco mayoritaria, ni multitudinaria. Y la nuestra, la mía, es quizá, más cercana, mi práctica se puede hacer en centros culturales, en escuelas tiene también el formato individual, lo que quiere decir que es muy flexible y se adapta a muchas situaciones, pero no tiene una demanda masiva, no se puede decir que tengamos un desarrollo mayor o enorme en España. Lo que sí es verdad, ya que los que iniciamos este recorrido nos mantenemos, es decir, hay gente que se mantiene, que es muy fiel y que está formado a otros. Esto va creciendo, sin duda va creciendo. En mi escuela y otros lugares se sigue trabajando intensamente, no hemos decaído, pero no somos multitudinarios, no hay un montón de gente metida en esta historia.

Román Artunduaga: la filosofía ha tenido como lugar de referencia a la académica, profesora Mercedes, ¿por qué cree que se puede trabajar la filosofía a través de los cafés, a través de distintas prácticas fuera de la academia? Porque se le ha considerado tradicionalmente que ese es su lugar de enunciación, su lugar de referencia, ¿qué está cambiando que nos hace salirnos de la academia?

Mercedes García Márquez: bueno, pues probablemente siempre hay que buscar las necesidades en los movimientos sociales, es decir, que no se puede buscar en otro lado y digamos que históricamente estamos viviendo en un momento en el que las grandes ideas que animaron el siglo XIX y XX, de alguna manera, han ido decayendo cada vez más. Las personas se mueven por funcionamientos más pragmáticos y hay ideas que ayudan de alguna manera como directrices. Quizá, lo que necesitamos en un pensamiento más flexible que nos permita comprobar hasta dónde llega el problema, lo que se debe afrontar y, quizá, alimentarnos de algunas ideas que se hagan operativas. Esto exige acercarse a las fuentes de pensamiento de todo el mundo en general y no solo a los expertos que están en las universidades.

Ahora, hay quienes que seguirán estudiando y ojalá sigan haciéndolo porque eso nunca sobra, pero también la gente en general es la que está necesitando esos instrumentos para poder pensar su vida y generar su propio destino porque nos hemos quedado

quizás un poco huérfanas de ideales y también de normativas éticas fijas o firmes como tenían las personas creyentes. Quizá todo eso nos está pidiendo tomar el pensamiento en nuestras manos y generarlos. Tener que tomar nuestro destino en nuestras manos y crearlo a base de ideas y de claridad que necesitamos ¿no? Entonces bueno, la academia va a seguir teniendo su función y seguirá formado a filósofos, sin lugar a dudas. También habrá personas que despertarán a la filosofía de otra manera, en la calle, y luego estudiarían filosofía.

Los filósofos hay que estudiarlos de todas maneras, no puedes hacer filosofía sin estudiar a los filósofos, sería muy pobre, los filósofos nos inspiran muchísimo, lo que sí puedo decir que una vez has entrado a la práctica pedagógica, leer a los filósofos es muy productivo porque encuentras en ellos soluciones, razonamientos, ideas que te has planteado en los talleres, pues surgen cuestiones, preguntas que a duras penas se han logrado dar un tratamiento como le pasaba al mismísimo Sócrates en sus diálogos y, luego cuando vas a leer filósofos de repente te encuentras con conceptos y articulaciones, con problemas que son justo los que te habías planteado, en los cafés, en los talleres ¿no? Y, entonces la lectura del filósofo se hace fascinante, claro se convierte en un amigo y eso es una experiencia maravillosa.

Esa es una manera maravillosa para entrar en la cultura, a partir de tus propias vibraciones, y de tu propio interés y, entonces, es cuando casas bien con la cultura con todo lo que te antecede.

René Cortés: muy bien, ya que hablas y relacionas los talleres, los cafés, pues justamente lo veremos ahorita en un momento. Tú dices una cosa que para todos es común, para todos los que estamos aquí, sobre descubrir el tema de la práctica, pues hemos pasado por la academia, pues hemos sido académicos de nuestros campos, pero yo te quiero preguntar Mercedes ¿cómo llegas a las prácticas filosóficas?, ¿cómo llegas ahora abocar tu trabajo filosófico en el desarrollo de las prácticas?

Mercedes García Márquez: quizás hay una cosa que siempre he pensado que tiene que ver con el carácter de cada uno, para mí la práctica no es solo importante en la filosofía, lo es en absolutamente todo lo que hago, por ejemplo, yo canto en un coro, porque me encanta la música, pero me gusta hacerla, por ejemplo, si hago actividad física debe ser una actividad que de alguna manera vigila la práctica y la evoluciona como lo es el yoga. Es decir, todo lo que hago es muy práctico, siempre tiene un lado como muy de ejercitación, entonces eso me caracteriza. Es una manera de funcionar en la vida, hay gente más teórica ¿no? Entonces aparte de eso que no deja de ser anecdótico, veo que la práctica aparece muy pronto luego de que termino de hacer mis estudios porque yo tenía claro que no me iba a quedar en la academia.

Tenía mis amigos que se querían quedar y entrar a los departamentos y eso, pero yo no soy una erudita, no soy una estudiosa, no lo soy y eso estaba claro. Entonces, ¿qué podía hacer yo con la filosofía?, entonces, apareció la práctica y enseguida entendí que era justo lo que yo quería hacer con la filosofía, conectar con la vida y hacer que de alguna manera el pensamiento y las inquietudes vitales estuvieran en relación. Por lo que, es hacer para mí, pero también para otros.

Se trata de generar un ambiente en el que uno realmente piense desde intuiciones, en los que en muchos momentos en la academia pudiese parecer peregrina, o quizá, son demasiado banales porque efectivamente uno no es un filósofo de primera línea y este pensamiento pasa hacer poco interesante para la línea académica. Sin embargo, tú tienes necesidad de pensar tu vida y de colaborar en el mundo en el que vives, entonces me pareció que en ese aspecto la filosofía podía ser un poco más democrática, en el sentido que está al alcance de más gente. Esto era lo que sintonizaba con lo que yo quería, pero además estaba en situación de ofrecer, no soy ninguna erudita, entonces los eruditos tienen otra vocación y la mía era quizás hacer que la filosofía sirviera, como en cierto modo, facilitar al diálogo entre las personas, había un lado comunicativo que también me interesaba de la filosofía aparte de la profundización en los temas ¿no?

Román Artunduaga: ¿cómo sería el futuro, los derroteros hacia delante de las prácticas filosóficas contemporáneas, por lo menos en Europa y digamos en el mundo entero?, ¿cómo lo ve usted, profesora Mercedes, la tarea que tienen por delante las prácticas filosóficas?

Mercedes García Márquez: bueno, es una buena pregunta, yo creo que hay cierto interés en algunas escuelas, sistemas educativos, de introducir una práctica que hacen los anglosajones desde hace tiempos, que es la del debate, y eso creo que va a tener mucho éxito porque lo vemos en los medios de comunicación, las tertulias, los debates. La gente quiere hablar bien y expresar ideas convincentes, no digamos ya los políticos, que de alguna manera vivirían de eso. Claro, ese es un aspecto que los filósofos podrían definitivamente cultivar, pero quizá, para los que somos amantes de un cierto tipo de práctica, eso sería sin duda el lado más sofista de la filosofía y que también va a producir, al igual que en la Grecia antigua, hay un interés por generar discursos muy convincentes o muy bien trabajados o capaces de vencer, al contrario. Esta es justo el tipo de práctica filosófica que yo no haría, sino que denunciaría, pues nuestra forma de práctica pedagógica reivindica al sujeto pensante como persona que se construye a sí misma y que también, en cierto modo, busca una transformación. Entonces, en dirección, quizás a una nueva virtud, que pudiésemos hablar en términos aristotélicos, hay un aspecto virtuoso en el sentido del filósofo socrático.

Retomando, el ejemplo como el de Sócrates trata de ser un buscador de una autenticidad que justamente es contraria a los sofistas. Así que, yo le auguro un cierto futuro a los sofistas que van a hacer necesarios y seguramente más de uno se dedicará a eso, pero también en algún lugar habrá otro tipo de filosofía quizá más cercana a lo que pudiese ser un desarrollo del individuo y también de los grupos sociales ¿no?

René Cortés: muy bien, Mercedes queremos entrar un poco en materia de dos prácticas en específico que sabemos que por tú experiencia lo manejas, las cuales son los talleres y los cafés filosóficos. Digamos que nosotros hemos venido experimentando frente a ellos, pero obviamente con muchos vicios aún en el oficio como lo hemos venido construyendo. Nos gustaría que tú nos contaras ¿qué son los cafés y los talleres filosóficos?, ¿qué diferencias existen entre ellos?, ¿cómo pueden ser similares?, o ¿cómo se relacionan con las otras prácticas ya digamos en el campo desde lo que tú haces?

Mercedes García Márquez: voy a referirme un poco antes a los aspectos biográficos. Yo empecé sobre todo en los cafés filosóficos, de cierto modo intuyendo que los cafés filosóficos tenían menos exigencia que un taller. Entonces, un taller de filosofía tiene una estructura, una intención, está preparado y de alguna manera, además, es mucho más formateado desde lo técnico. El café es mucho más libre y tiene pocas cosas, entre otras cosas tiene ese nombre de café porque se hace en lugares en los que algunas veces son hasta ruidosos y, además, puede mediar una bebida como el café, o incluso, una cerveza ¿no? Entonces bueno, quizás el café, está sobre todo pensado para generar como mucha espontaneidad, mucha práctica en abundancia, es decir, que la gente pudiera tener experiencias de comunicación filosófica que no tengan que limitarse al hecho de tener un local, o medios particulares para poder hacerlos. Y luego en cuanto al animador del café filosófico, sería un buen animador si está formado en la práctica o formado en lo que son talleres en los que allí se trabajan las competencias filosóficas, trabajos sobre actitudes. Todo ese trabajo incluye la consulta individual que también es bien exigente porque el taller siempre es grupal, de alguna manera, son muchas personas en coordinación, pero se diluye el esfuerzo de alguna manera. Entonces, en la consulta individual el esfuerzo es muy fuerte, por lo que, ese entrenamiento entre la consulta y el taller son en grados de mayor a menor.

En dirección a conducir un buen café, es decir, la persona que se forma en la consulta o en el taller filosófico, tal y como yo creo que se le interesa hacerle, sería un buen dinamizador de cafés. También tendremos algunos dinamizadores de cafés que son “naturales”, que tienen mucho ingenio y mucha valía, pero digamos que les sonó la flauta por casualidad, tienen valores porque los tienen de manera natural y personal, pueden ser carismáticos, pueden ser personas muy templadas, personas poco dogmáticas, personas que son generosas. Entonces sí hay una serie de características que se reúnen

entre sí, puede ser un buen dinamizador de una café, es decir, un buen dinamizador de un café, puede ser que no prioriza sus ideas, sino que, de alguna manera funciona más como un guardián de tráfico de las ideas de los demás. Por eso, se necesita un temple y unas cualidades muy fuertes, pero hay personas que las tienen de manera natural, entonces esas personas suelen tener éxito en esas vías. Entonces, si tiene éxito y de alguna manera piensa que debe mejorar su nivel filosófico, seguramente tendremos un dinamizador de cafés que tenga mucho que ofrecer ¿no? Ahora, en general, lo que yo pienso es hacer una formación más exigente para luego poder bajar un poco a la arena del café filosófico y poder ser un buen dinamizador. Eso es lo que te va a dar la técnica, lo que te va a dar ligereza y la agilidad para ser un buen dinamizador, eso se trabaja.

René Cortés: ¿y con relación a los talleres filosóficos?

Mercedes García Márquez: en relación con los talleres, se trabaja lo mismo que en la consulta en nuestro caso. En el caso del IPP, en los talleres se trabaja competencias filosóficas que son instrumentos básicos al pensamiento como lo es la claridad de las ideas, el cuestionamiento, el tipo de pregunta, cómo funcionan las preguntas. En un taller el tallerista tiene que de alguna manera introducir ideas que supongan un reto para los que están en el taller a nivel lógico, pues tendrá que señalar contradicciones o señalar debilidad de los argumentos. Es decir, se trabajan las competencias filosóficas que son propias de profundización en las ideas, como la argumentación fundamentalmente, pero hay otras como la interpretación que sería una competencia fuerte. Además, se trabajan competencias absolutamente importantísimas de la filosofía como lo es la problematización decir aquello que hace que el pensamiento de alguna manera se pueda mover precisamente porque de cierto modo le pones a prueba, le pones cierta presión a la idea, la acorralas un poco, le buscas el punto débil y, entonces, la idea tiene que respirar por otro lado o transformarse. Esa problematización es fundamental en la filosofía, es la sangre viva, luego hay una competencia fundamental en la filosofía que es conceptualizar, es dar nombres a las cosas, no quedarse en vagas explicaciones, expresiones emocionales ser capaces de ser concisos y de nombrar las cosas y de atreverse a nombrar las cosas.

Hay algo que también tenemos nosotros los filósofos en común con los psicólogos y es el de ayudar a decir las cosas que son difíciles de decir y algunas veces porque son traumáticas y, otras veces, porque son muy vagas y están muy difusas. Entonces ayudamos de alguna manera a dar a luz como lo hacía Sócrates, a dar a luz el pensamiento, somos parteros y eso se hace en los talleres de manera muy estructurada. Digamos que el tallerista tiene que formarse en favorecer el pensamiento de los otros, paso a paso, abriendo camino, pero siempre muy despacito, muy lentamente y haciendo, además, que el grupo en general no se pierda, no dejar a nadie atrás.

Nosotros tenemos una máxima fundamental en la filosofía, si alguien tiene un problema de comprensión o un problema de pensamiento, es un problema interesante de seguro, no es una cuestión de alguien que se queda atrás simplemente porque es medio lerdo, no, seguro que el tema que tiene para pensar es universal, cualquier problema cognitivo es interesante y siempre decimos que el problema de grupo es en el grupo y ayudar a resolver ese problema es una de las sustancias de nuestro trabajo, pero del grupo entero, no solo del tallerista. Los demás se deben implicar en el problema que traen para pensar y si los demás han resuelto ese problema le pueden ayudar con el resuelto. Y si ninguno lo ha resuelto, se busca entre todos. Hay una sensación de que pertenecemos todos a la misma guerra y que todos somos mineros del mismo trabajo.

Román Artunduaga: la profesora Mercedes ha dicho una palabra muy importante y quisiera subrayar la de formación porque muy seguramente hoy nos acompañan estudiantes, profesores, público en general, que de pronto estén interesados en profundizar y en aplicar en el desarrollo de sus carreras las prácticas filosóficas contemporáneas, pero necesitan formación. Ya nos hablaste de que existen unas habilidades, capacidades, competencias, pero ¿cuáles serían esos libros, esos autores en los que habría que profundizar más en este importante ámbito de la filosofía?

Mercedes García Márquez: yo siempre tiendo a pensar que en la formación en la que yo me he formado y en la que al final ha sido mi elección por afinidad, por lo tanto, ha sido a la final donde he encontrado el modo de darle sentido a mi trabajo. Yo empecé con Mónica Cavallé que es una filósofa pionera en España de la práctica filosófica en España, sus conocimientos están muy enraizados con lo que ella llama sabiduría. Partiría de la idea de que la más extensa sabiduría tiene los mismos rasgos y términos en común en todas las culturas y en culturas antiguas como la hindú o la china.

Reconozco que me nutrí de mucha sabiduría ancestral que fue muy inspiradora, tengo un sueño de sabio, en la adolescencia, fue un sueño y ahora es la pura práctica, me ha sentado a la filosofía y no necesito más. Entonces, me inicié y luego realmente el cambio que me ha marcado ha sido el trabajo de Óscar Brenifier a quien conocí en el 2006, quien me hablaba en el centro de mi alma, había algo que de alguna manera juntaba todas las partes de mí que estaban divididas y en su trabajo conocí una unidad de la razón del aspecto subjetivo y del tratamiento de las cosas de manera objetiva.

En la formación de Óscar Brenifier llevo ya mucho tiempo y los libros concretamente en el caso de Óscar están a disposición de la gente en varios idiomas si ingresas a Brenifier.com para que se descarguen de manera gratuita, tiene multitud de libros. Uno puede acercándose con una lectura y si le gusta ese enfoque debería formarse de manera

continúa porque la lectura no forma, nuestro trabajo es puramente práctico desde el momento uno, no es un discurso, esto que estoy haciendo de hablar de la práctica en los talleres no se hace dentro de la formación, las lecturas de los libros tienen un efecto de cómo se gesta la práctica, pero cuando nos juntamos, estamos haciendo taller desde el minuto cero y es en la práctica como se forja uno, es mucha práctica.

René Cortés: yo te quiero preguntar Mercedes acerca de tu propio proyecto del taller de prácticas filosóficas y digamos nos gustaría que nos contaras sobre él, especialmente, a lo que se refiere a los talleres filosóficos que se realizan, digamos desde ese escenario que tú misma has creado, que es el taller de prácticas pedagógicas.

Mercedes García Márquez: pues yo fundé en 2012 el taller de prácticas filosóficas para generar un núcleo de prácticas, es decir, nuestro maestro fundamental es Óscar Brenifier, pero las personas que hacíamos parte interesadas en hacer la práctica de alguna manera nos organizamos en grupos. En un grupo que yo lideré en el sentido práctico, tampoco yo aportaba una idea particular, solo nos juntábamos a platicar y, por eso, se llama taller. Nos dedicamos durante unos meses a la argumentación de manera que detectamos problemas de argumentación y ese fue nuestro núcleo. Ha sido un trabajo muy productivo para luego poder, de alguna manera, pensar mejor, limpiar mejor la mente, esto tiene efectos sobre la vida y el carácter porque es una antesala de una cierta serenidad que exigimos para pensar, es decir, se retroalimentan, pensar más claramente genera más pausa. Ese ha sido el recorrido del taller conocer personas que quieran practicar y en un momento dado ofrecer a otras personas talleres presenciales y, últimamente, trabajo online. Llega un momento en el que te das cuenta de que la demanda está muy dispersa por el mundo. Esto permite tener talleres estructurados a varios niveles, tenemos el primer nivel, en el que se trabajan las competencias que ya he nombrado antes: la profundización, la síntesis, la argumentación. Luego están la problemática, la conceptualización que serían las grandes competencias que se tienen que practicar y en la medida en que practicas esas competencias practicas las actitudes necesarias para pensar como es, por ejemplo, dar cabida al asombro y como sabemos muchos filósofos lo dijeron es el origen del pensamiento, pero dar cabida al asombro significa que debe crear algo vivo para que el asombro se pueda dar. Nunca estás seguro de lo que va a pasar, en los talleres siempre es algo muy impredecible.

En todo caso, tenemos ese nivel de competencias que hacemos durante el curso de nivel uno. Ya en el nivel dos, las personas son las que se quieren formar como talleristas, entonces les hacemos el entrenamiento de tallerista o de filósofo consultor porque hay personas que les gusta más el trabajo individual y hacemos una especie de entrenamiento con ellos muy pegados a ellos: el diseño, la puesta en práctica, paso a paso. Luego, hay un tercer nivel en el que ya el tallerista se pone en práctica de manera muy

seguida, entonces hace un taller delante de ti, aunque empezamos con talleres cortos, de media hora, sesiones cortas, individuales de media hora. Luego tiene el acompañamiento del tutor o de varios tutores, porque a veces estamos varios en la sesión, así como de otros compañeros que están en el curso, entonces, ya hay un cierto nivel de autonomía por parte del tallerista. Luego el nivel cuatro en el que estarían los talleristas más expertos, pero que están en permanente reciclaje –no se para nunca–. Así, cada día me doy cuenta de que seguimos generando inquietudes. El otro día, por ejemplo, nos encontramos cinco de los más antiguos diciendo: “necesito ver esta idea, porque me atasco”. Entonces quedamos en un taller para poderlo discutir entre nosotros, poder ponerlo en práctica y seguir trabajando en ello.

En el IPP hay gente de muchas nacionalidades, entonces, nos reunimos talleristas de varios países hablamos en inglés. Nos hacemos talleres entre españoles, franceses, ingleses, rusos, italianos, alemanes y chinos que ahora se están incorporando, pues están muy interesados en el trabajo. Entonces tenemos un dinamismo, en este nivel cuatro, con el cual estoy muy contenta porque de alguna manera no nos satisfacemos con una formación. Y, bueno, somos ya los consagrados, por decirlo así, que sabemos que es un trabajo muy vivo y tienes que estar siempre en la brecha. Trabajar en equipo es muy rico, muy intenso y la cuestión, ya que nosotros desde el principio nos hemos curtido mucho en la crítica, lo cual significa que entiendes al compañero precisamente como aquel que te fortalece, que te va a decir cosas que a lo mejor no son fáciles de digerir y no son precisamente agradables de escuchar, pero eso es uno de los grandes retos del trabajo en equipo de la filosofía, tener el cuajo de autocriticarse, de admitir las críticas de uno mismo.

René Cortés: tú hablas de los más antiguos, nos relacionas quienes comienzan con ese proceso de descubrimiento, de direccionamiento de la práctica desde Óscar Brenifier, sobre él, ¿qué podrías contarnos?, ¿cómo fue tu acercamiento con él? Que es uno de los más reconocidos en prácticas filosóficas y no solo en una, sino en casi todas. Nos gustaría que nos contaras un poco de lo que tú conoces del maestro Óscar.

Mercedes García Márquez: podríamos decir que el trabajo de Óscar, es el mismo que el mío, o sea que, si te hablo todo lo que te he dicho tiene que ver con él y, quizás, el hecho de que haya sido capaz de poner en marcha todo lo que significa el Instituto de Prácticas Filosóficas con todas las ramificaciones que tiene y la cantidad de personas que estamos en el equipo de manera muy constante, muy continua, siempre trabajando, estamos en permanente contacto. Él se encarga de eso, de hacer que estemos siempre en primera línea de las prácticas, trabajamos muchísimo, lo que te puedo decir de él, que es un trabajador incansable y hace que los demás estemos en permanente actividad. Entonces en el IPP todos estamos muy activos, tenemos mucha actividad

con la gente que formamos y de él te puedo decir que tiene una profunda intuición sobre la práctica filosófica. Todo lo ha generado desde la práctica, los documentos se hicieron a partir de la práctica, durante mucho tiempo los hizo él solo porque estaba solo, ante todo, ante los talleres. Luego los comenzó a hacer con su mujer algunos documentos. Nos hemos podido ir acercando a su redacción, nos ha incorporado totalmente al trabajo de investigación y hacer que escribamos todas nuestras dudas, nuestras ideas y descubrimientos en la práctica. Ahí se han ido realizando documentos que de alguna manera le superan a él, hace poco hemos terminado un proyecto con una editorial mexicana que ha generado libros de práctica filosófica para niños con el trabajo que significa trabajar los valores y las emociones en los niños. Un trabajo que nos ha tomado ocho meses, intentamos que nuestro trabajo trascienda al mayor número de personas y ambientes.

Óscar para mí es de esas personas que nunca esperé encontrarme, aunque pensaba en alguna manera en la imagen de un maestro, y realmente Óscar tiene una capacidad de maestro en el sentido que es muy dinamizador. Es una persona que infunde mucho ánimo, da mucha fuerza y en ese sentido es un maestro porque cuestiones teóricas las trabajamos después, pero es ese carisma y esa fuerza que nos ánima, en cierto modo, hacer que nuestro ánimo se sume al suyo.

Octavio Orozco: ¿cuál sería específicamente ese matiz de la consulta filosófica en relación con la comunidad de indagación que ofrece el Lipman?

Mercedes García Márquez: quizás el origen de ambas prácticas explique un poco la diferencia. En Lipman encuentra una cierta carencia en la capacidad de argumentarse, de orientar los alumnos de la comunidad. Se pensó que para discutir como buenos ciudadanos necesitamos aprender a pensar desde pequeños, por eso se generó ese movimiento en el que se enseñaba a pensar desde la infancia y un poco con ese fin de ser buenos ciudadanos. De alguna manera, hay un ideal democrático en funcionamiento, el trabajo del IPP tiene un origen quizás enraizado en la cultural continental, que es quizás más existencial y, entonces, el individuo que piensa esta y es tan importante como las ideas. Se debe un poco a que se tratan las actitudes.

Cuando alguien quiere pensar va a tener ciertas dificultades y esas pueden tener orígenes existenciales o emocionales, ese reconocimiento de dificultades para pensar, por ejemplo, en una persona excesivamente apresurada en su manera de pensar suele ser debido a que tiene cierto carácter ansioso. En consecuencia, esto va a tener efectos sobre el pensamiento. Reconocer todo aquello que influye en el pensamiento o en las dificultades para pensar, para nosotros es de manera corriente, pues nos detenemos en ellos, queremos ver, queremos saber, tenemos ese aspecto que el sujeto pensante

tiene cabida en lo que significa pensar. Fundamentalmente, tengo la impresión que las escuelas de debate van a tener cierto éxito, incluso las escuelas privadas de más alto rendimiento ya lo hacen, hace tiempo que lo hacen, uno puede preparar a una persona en el funcionamiento dialéctico como persona que puede debatir sus ideas y defenderlas bien. Sin embargo, a nosotros no nos interesa eso, nos interesa más bien la investigación, de lo que pudiera ser precisamente la relación de la persona y del grupo con el conocimiento o con lo que va pensando, es decir, la relación a nivel existencial de lo que significa pensar. Ahora, los anglosajones y, concretamente, Lipman consideran que hay que dejar el sujeto aparte y ahí solamente hablamos de ideas. Nosotros no, el sujeto lo incluimos en el trabajo y, por eso, hacemos que nuestra práctica sea más comprometida.

René Cortés: sobre el taller filosófico, ¿cómo sería las competencias propias de quien lo estudie o de quien lo quiera dirigir?

Mercedes García Márquez: los tres grandes grupos de competencias son, por un lado, la profundización que la profundización en ideas significa cualquier tipo de cuestionamiento que vaya en dirección a saber más sobre algo, es decir, todas las cuestiones que se pueden ir agrupando sobre un tema, como se hacía a menudo en los diálogos de Platón, hasta que te encuentras o bien un callejón sin salida o bien como Platón llegas a ideas trascendentales ¿no? En cierto modo te has remontado de tal manera al origen de las causas y de la idea que te encuentras con el bien, con la bondad o con la belleza. Eso es la profundización, en esa dimensión estaría el trabajo de interpretación, la hermenéutica, el saber leer, pero podrías decir que intentamos leer a la persona, es decir, ves la sonrisa de una persona, pero interpretas su sonrisa de felicidad o como de disimulo. Eso es una lectura de alguien, la interpretación de lo que está ocurriendo, eso no deja de ser más que saber sobre un fenómeno acerca de algo. Luego hay una serie de competencias atípicas de la filosofía como lo es el análisis, la síntesis, la ejemplificación, la argumentación. Esta última que es, quizá, la más conocida ¿no? Luego hay un segundo paquete de competencias, que es el de la conceptualización, es tener la capacidad de nombrar las cosas y, a veces, poner nombres a las cosas. En la conceptualización de las cosas que nos proponemos perder el miedo a nombrar, perder el miedo a las palabras, hay una frase de Spinoza muy graciosa que dice “la palabra perro no muerde”. Entonces, de alguna manera relacionarse con las palabras, con la distancia que merecen y, al mismo tiempo saber que efectivamente tienen su energía.

Luego estaría la problematización, que parte de la idea de que cualquier idea es cuestionable. Eso significa que el pensamiento se va a entrenar, a poder de alguna manera contemplar la idea desde tantos puntos de vista y desde tantos aspectos como pueda ser posible hasta el punto de, efectivamente, hacer de ella algo vivo. Por lo que, vas a

dejar que viva la idea, no vas a estar apresándola dogmáticamente, y eso se consigue viendo el lado de la idea que representa el aspecto más frágil o más fuerte. Donde se busca que represente un paradigma de pensamiento que no sea el único, como ejemplo está la gran batalla de los filósofos empiristas y racionalistas. Entonces, si estás en el paradigma empirista, los racionalistas pueden rebatir tus ideas porque tienen munición de alguna manera fresca con respecto a un paradigma, pueden hacer una crítica interna y eso puede ser un lado muy interesante de la filosofía que nos ofrece Hegel.

La crítica interna sería ver en un sistema de pensamiento lo que funciona bien y lo que no funciona bien. Podemos hacer un sistema de alguien y hacer una crítica interna dentro de este sistema, ver las cosas, los defectos, pero también las fortalezas que tiene el sistema de pensamiento de ese alguien. Esa es una de las cosas que hacemos en el trabajo individual, pero también podemos encontrar una crítica externa que haga que desde otro paradigma el sistema de pensamiento de ese alguien pueda, de alguna manera irse patas arriba. Hay varias maneras de movilizar el pensamiento o bien desde dentro o bien desde fuera. El caso, ya que se puede practicar, se puede aprender.

1.4.4 *Las prácticas filosóficas como herramientas para el buen vivir.*

Entrevista a María del Carmen Alcántar Arcos (México)

Luis Fernando: queremos que nos cuentes acerca de tu acercamiento a las prácticas filosóficas, ¿cuáles son esos campos en los que desde tu perspectiva se desarrolla tu trabajo filosófico?

María del Carmen Alcántar Arcos: les quiero contar que la experiencia con la filosofía originalmente, pues no fue muy agradable, cuando yo conocí la filosofía la conocí en la preparatoria básicamente y era historia de la filosofía. Entonces, para mí no fue tan agradable ese acercamiento, de tal manera que a mí se me desarrolló como cierto resquemor. No se me antojaba para nada la filosofía y fue muy curioso porque en una escuela en la que yo había trabajado en mis inicios, empezaron a trabajar la propuesta de Filosofía para Niños, que es una de las prácticas filosóficas. Ellos me invitaron a conocer esta propuesta y yo al principio como que me resistí, dije “no”. Para empezar, dije, ¿cómo que la filosofía se la quieren imponer a los niños? Si para mí fue una tortura, a un niño cómo le puedes poner filosofía. Claro, porque yo estaba ignorante de lo que representaba la práctica filosófica. Entonces, pues así, como no queriendo, me fui acercando un día en el que no me quedó de otra porque ya me habían invitado varias veces y no tenía otra excusa que poner para no entrar a Filosofía para Niños. Pues bueno, ingresé a Filosofía para Niños, tuve la fortuna de conocer y de trabajar el Diplomado

con Eugenio Echeverría que es el principal difusor de Filosofía para Niños, con De La Garza y algunas otras personas que se encargaron de difundir la Filosofía para Niños.

El caso, ya que conocí a Eugenio Echeverría, con él me formé y ahí me formé como facilitadora del diálogo para trabajar directamente con niños. En este momento yo estaba trabajando como directora en un colegio y tuve la oportunidad de poder poner en práctica la propuesta de Filosofía para Niños. Me fui como enamorando más de la propuesta de la filosofía, en este caso de la Filosofía para Niños. Más adelante tuve la oportunidad también de hacer un Diplomado de Filosofía Latinoamericana y luego me acerqué en ese sentido a un grupo que se llama CECAPFI que trabaja aquí las prácticas filosóficas, que tiene trabajo muy reconocido y fuerte en México. Ahí fue donde me formé como consultor filosófico. Después de esto, pues me nace la idea de poner ese centro difusor de Filosofía para Niños principalmente, pero después incursionamos en otras prácticas, empecé a trabajar la consultoría filosófica, más adelante a trabajar en un círculo de estudios sobre prácticas filosóficas y también en los cafés filosóficos. Y bueno, a partir de entonces, ya que me dedico a hacer Filosofía para Niños principalmente, pero también incursionar en otras prácticas filosóficas. Y decido retirarme de la docencia, es decir, estar ya trabajando en las escuelas y me dedico a trabajar la filosofía como una forma de trabajo y una forma de vida también.

Luis Fernando: enlazando con lo que nos dices sobre de ese trabajo con niños, cuéntanos acerca de esa experiencia que has tenido y lo que diferencia dicho trabajo con las prácticas filosóficas como tal. La diferencia que hay entre ese trabajo con niños y las prácticas filosóficas.

María del Carmen Alcántar Arcos: las diferencias entre el trabajo con niños, pues prácticamente yo podría decirte que no son muchas porque tienen la unión del diálogo, de hacer las preguntas y yo la diferencia que vería, ya que en el trabajo con niños o en la propuesta de Filosofía para Niños hay una propuesta con unos objetivos muy bien definidos, con una metodología de trabajo, tiene unos materiales específicos con los que se trabaja y que, si bien esta propuesta con su material de trabajo no es tampoco exclusiva, finalmente da la oportunidad de poder explorar otras formas de llevar la Filosofía para Niños.

En todo caso, de entrada, la Filosofía para Niños cuenta con unos materiales que son unas novelas y unos manuales para el profesor, que son quienes van a poner la propuesta en práctica y en ese sentido yo vería la diferencia. En cuanto a las otras prácticas filosóficas, por ejemplo, en el café filosófico no hay como un material específico con el que se va a trabajar y en ese sentido es un poquito más libre, es un poquito más relajado. La consultoría filosófica, si tiene también su propia propuesta, su propia metodología, pero

de hecho, pues hay también diferentes maneras de aplicar la consultoría filosófica, hay quienes son un poquito más incisivos, hay otros que son más cuidadosos de la persona en la manera de hacer las preguntas, entonces creo que la diferencia específicamente sería eso, que la Filosofía para Niños cuenta con un material perfectamente bien definido que es con el que se va a trabajar y una metodología para hacerlo.

Luis Fernando: ¿cómo ha sido esa experiencia con los niños?

María del Carmen Alcántar Arcos: bueno, te podría decir que se parece mucho a mi historia, te puedo decir porque yo me siento que soy una persona común, al no ser una persona que se formó en la filosofía, es decir yo no tengo doctorado en Filosofía, se puede decir que no tengo tanto conocimiento, tanto bagaje en ese sentido. Puedo decir que mis preguntas y mi formación a veces son como más naturales, más espontáneas. Cuando yo me encuentro con los niños y empiezo a trabajar el pensamiento crítico, creativo o el ético con los niños, empiezo a dar cuenta de la gran capacidad que tienen los niños para explorar sus pensamientos. Ahora, en el caso de los adultos, por ejemplo, ya en los cafés filosóficos, una diferencia que yo he encontrado son que los adultos van con más prejuicios, en este caso los niños son naturales y no tienen tanto miedo al equivocarse. Los adultos vamos creando prejuicios y creemos que tendremos que saber mucho de filosofía como para poder explorar nuestros pensamientos. A lo mejor ese miedo también a equivocarse, ese miedo a no tener razón, no sé, en ese sentido creo que es la diferencia principal que yo encuentro en trabajar con adultos y trabajar con niños.

Otra de las cosas, puede ser el miedo a ese prejuicio, el miedo a no saber, el miedo a no conocer a tantos filósofos y no poder dar referencias de ellos, pero también hay, por otro lado, personas que llegan con ese bagaje muy amplio en cuanto a conocimiento de la historia de la filosofía y que a veces les cuesta trabajo el poder trabajar, platicar o dialogar con otras personas que no tienen ese otro conocimiento. En el caso de los de la consultoría filosófica, pues este es un trabajo más personal, creo que no hay tanta diferencia en cuanto al desarrollo del pensamiento. Muchas personas que llegan a la consultoría y llegan pensando en resolver a lo mejor una situación de vida, algo que les está costando trabajo decidir, algo que quisieran tener más claro. Y por su parte, los niños, pues en Filosofía para Niños creo que si bien se parte de algo que les interesa, pues es como algo más natural sobre preguntas que se hacen de la vida que pueden ser menos elaboradas, pero a veces más complejas también.

Luis Fernando: acerca de CECAPFI, ¿qué es lo que persigue?, ¿cuál es el fin?, ¿cuál es la trayectoria que tiene?, ¿qué le hace distinto a otros centros, a otras instituciones sobre el trabajo que están realizando ustedes?

María del Carmen Alcántar Arcos: bueno mira, CECAPFI, partió de la necesidad de difundir la filosofía práctica. Les decía que yo me enamoré de Filosofía para Niños y sentía que más gente tenía que conocerlo, que más gente tenía que ponerla en práctica y, entonces, una vez que me formé como facilitador del diálogo, que me formé también para ser formadora de docentes, me dedico como tarea principal, a través de los diplomados, a formar a otras personas que quieran ser facilitadores del diálogo y que quieran llevar la propuesta de Filosofía para Niños. Pueden ser a sus propias instituciones o de una manera ya no tan formal. Por ejemplo, también hacemos los helados filosóficos que son una propuesta también de hacer filosofía en un ámbito no tan riguroso.

También te comentaba que el centro de filosofía práctica surgió primero como esa necesidad de difundir Filosofía para Niños, pero después sí me fui dando cuenta de que había necesidad de abrir otros espacios, que no eran solamente Filosofía para Niños, porque Filosofía para Niños principalmente se queda precisamente en el ámbito escolar, pero que había esa necesidad de brindar otras oportunidades. No solamente a los niños porque también queremos que haya niños que piensen por sí mismos, pero ¿cómo se puede dar esto si no hay adultos que podamos pensar por nosotros mismos? Entonces creí que abriendo estos espacios que no fueran necesariamente un diplomado, que fueran otros espacios donde las personas pudieran asistir y también pudieran trabajar el desarrollo del pensamiento multidimensional, pero sin que fuera necesariamente un diplomado o algo más formal. Entonces abrí primero el círculo de estudios sobre prácticas filosóficas en el que trabajamos en colaboración con el CECAPFI.

Fue David Sumiacher quien me invitó primero a abrir este tipo de círculos y me encantó, lo promoví, tuvo mucha gente que estaba asistiendo aquí en Toluca a este círculo sobre prácticas filosóficas. La idea era difundir lo que eran las prácticas filosóficas y cómo la filosofía se puede aplicar a la vida cotidiana, cómo puedes hacerlo práctico. Entonces oferté otras posibilidades, no solamente el círculo, sino también el café filosófico y algunos eventos que no tienen costo.

Tengo algunos eventos que tienen costo que son formativos, como pueden ser los talleres de ética o de lógica, o de argumentación, que tienen que ver con un trabajo más formal por así decirlo, que tienen un producto y que se les entregan certificados por la asistencia o un diploma. Pero bueno, al mismo tiempo abro estos otros espacios en los que se pueden trabajar de manera espontánea y que no tienes que ir a todas las sesiones como son los cafés filosóficos y en los que no es necesario ningún conocimiento sobre filosofía y, pues vamos creando estos espacios que son unos espacios abiertos. Son espacios en los que te puedes sentir tranquilo de participar, sentirte en un lugar seguro y poder expresar tus ideas sin que seas señalado. La idea es estar tranquilo y que vayas sintiendo también las ganas de ir participando, pero al mismo tiempo también

que sea una reflexión que tú puedas aplicar a tu vida cotidiana. A veces partimos de una problemática que se está viviendo en ese momento, nos ha tocado desarrollar cafés filosóficos en donde alguien llega con un periódico de una noticia que algo le llamó la atención, lo que es algo fuerte para ellos y a partir de eso podemos reflexionar, pero no solamente reflexionar esta noticia de manera aislada, sino en esta misma reflexión pensar también sobre mi propia vida, sobre mi propio ser, mi propio estar y de qué manera yo estoy también participando o no de que una situación se dé en este sentido.

Ahora, creo que también la pandemia nos puso de manifiesto muchas cosas, pero también nos abrió muchas posibilidades y yo aquí en el CECAPFI tenía mis círculos, mis cafés filosóficos a los que asistíamos, pues regularmente diez personas, ocho personas, llegábamos a estar cuatro personas trabajando nada más. Creo que la vez que más se juntó un grupo mayor fue de 20 personas, pero en esta situación de la pandemia, se me ocurrió lanzar aquí una convocatoria para asistir a estos círculos de estudios sobre prácticas filosóficas y lo lancé a la red porque lo hice a través de Zoom y se inscribieron más de 100 personas de varios lugares de Latinoamérica. Estamos hablando de Argentina, incluso de Colombia, de Ecuador, de Perú, de Uruguay, México obviamente. Ha resultado bastante interesante porque si bien ahorita lo que estamos haciendo es revisar las prácticas filosóficas, algunas de las que yo considero que son como más reconocidas en cuanto a la aplicación práctica, en los encuentros estamos viendo sesiones donde se ofrece como una visión general de lo que son las prácticas filosóficas y se les muestra también porqué es práctico. Se les muestra cómo se hace la práctica filosófica y la manera concreta de cómo se puede aplicar a la vida cotidiana, ya sea dentro de un ámbito escolar como fuera de él.

Luis Fernando: Carmen, hoy en día digamos que pareciera existir un resurgir, me refiero a ese abandono de la academia de la filosofía, o sea, ya no quedarse solamente enclaustrada en nada en la academia, sino que sale hoy en día a las calles, a la vida cotidiana como dices tú. En esa reflexión filosófica al salir de ese nivel académico, todavía faltan muchas cosas, ¿qué crees que hace falta para poder llevarlo a un público más general y generar un apropiamiento en la vida cotidiana de las personas?

María del Carmen Alcántar Arcos: pues fíjate creo que hace falta precisamente generar esos espacios que no sean unos espacios nada más académicos y crear esos ambientes seguros. Esos espacios en donde las personas se puedan sentir seguras de reflexionar sin que tengan por ello la necesidad de tener que hacer algo como más histórico, es decir, que no tengan que conocer necesariamente a todos los teóricos para poder trabajar la reflexión y abrir espacios, así como en el arte se han abierto espacios. Creo que es necesario que se abran espacios en los que sean amigables, que sean espacios sin costo, también a veces porque, pues muchas de las personas no tienen para pagarlo.

La filosofía práctica está tomando una fuerza muy grande para volver a ver, a voltear la mirada sobre el vivir, que es una manera reflexiva. Decía, pues ahorita con lo de la pandemia podríamos pensar es algo terrible o nos pone en una situación crítica, pero hay quienes a través de la pandemia han podido encontrar otras maneras diferentes de expresarse, otros ámbitos de conectarse con otras personas. También en una intención de nosotros mismos de seguir haciendo este tipo de trabajos y algo muy importante que yo creo que es, la colaboración, yo creo que una de las cosas por las que tampoco se ha podido difundir de la manera en que se debería, ya que muchos de los que estamos haciendo filosofías prácticas, estamos digamos separados, a veces desconocemos de lo que está haciendo el otro y a veces, incluso, lo consideramos como una competencia. Entonces, “no difundo lo que tú haces porque a lo mejor ya no se va a ver lo que yo estoy haciendo” y en ese sentido yo creo que nos falta un poco de sentido de la colaboración a quienes estamos haciendo la filosofía práctica. El poder reconocernos también, el reconocer al otro y reconocernos en el otro como personas, que nos podemos hacer más fuertes y hacer de la filosofía, pues también algo que sea ya de la vida cotidiana y que sea una forma de vida.

Luis Fernando: ¿cuáles son los motivos que a tu modo de ver llevan a pensar en el trabajo filosófico que tenga un espacio fuera, como digamos los cafés, los talleres, las consultorías?, ¿qué nos puedes decir frente a eso?

María del Carmen Alcántar Arcos: me acordé de una frase que dice que una vida que no se reflexiona no merece ser vivida. Entonces yo creo que la vida debe ser reflexiva, debemos reflexionar sobre nuestra propia vida. Sobre cómo mi vida impacta en la vida de los demás. Yo creo que esa es la necesidad de las prácticas filosóficas y que la filosofía práctica vaya afuera, que no se quede encerrada. Si nosotros tenemos algo que nos puede hacer una vida mejor, o mejorar nuestra calidad de vida, no veo por qué debería de estar encerrado.

Te comentaba ahorita con lo de la pandemia, ¿cómo las prácticas filosóficas podrían funcionar?, o ¿cómo podrían ayudar a la vida cotidiana?, ¿cómo veo la necesidad de que salga la filosofía, que esté afuera, que se vaya a las calles, que no se quede en su recinto sagrado que son las universidades? La cuestión es, porque la vida misma es filosófica. Decía también por ahí Lipman que su propuesta era para hacer un mundo más filosófico y también una filosofía más mundana, entonces yo sí creo en esta necesidad de que el ser humano reflexione sobre todas las cosas y creo que si nuestra vida fuera realmente reflexionada a lo mejor no tendríamos la calidad de vida que tenemos ahora. Pensar en la pandemia me hizo reflexionar en cómo las prácticas filosóficas en cada uno de los ámbitos podrían estar mejorando nuestra calidad de vida.

Por ejemplo, con los niños que también están viviendo una situación de crisis, también están viviendo una situación muy especial con esto de la pandemia, pero pocas veces nos hemos detenido. No nos hemos detenido a preguntarles qué les pasa a ellos con esto, qué están sintiendo ellos con esto de la pandemia, cómo es la vida de ellos en esta pandemia. También muchas personas estamos encerrados en nuestras casas, entonces ¿cómo es para mí estar encerrada en mi casa? Me he detenido a reflexionar desde un pensamiento crítico, también por toda la información que puede llegar, mucha de esa información que nos llega, pues a veces ya está distorsionada, pero nosotros la recibimos ¿no? A mí me llegan muchos mensajes que recrean una cultura del miedo. Yo creo en ese sentido que, si nosotros nos detuviéramos a reflexionar, de dónde me está llegando esta noticia, lo que me está diciendo hasta donde tiene sentido. Y que, el cómo saber esto me ayuda a vivir mejor.

Ahora bien, estoy aquí en el mundo, estoy haciendo, estoy viviendo con otras personas y tengo la necesidad de dialogar para ponerme de acuerdo con ellos, si yo soy parte de una comunidad y no diálogo con las personas que están en mi comunidad, pues a lo mejor voy a hacer lo que yo quiera. Si hago esto, no voy a tener esa relación con los otros, no voy a entender a los otros y al mismo tiempo no me voy a entender a mí misma. La necesidad de salir es la necesidad de hacer la vida, de hacer una filosofía más mundana, que no sea exclusiva, que no sea de élite, que sea porque al final de cuentas todos pensamos. No se puede decir que solamente estoy pensando en la universidad sé que el pensamiento crítico, que el pensamiento creativo debe ser entrenado, pero precisamente eso, no solamente en las escuelas. Desde mi perspectiva el pensamiento crítico debe ser entrenado para la vida cotidiana, para resolver las situaciones que nos presenta la vida y si la filosofía no tiene aplicación práctica, pues yo no le vería el sentido de que exista.

Luis Fernando: Carmen, pues digamos que lo que nos estás queriendo decir entonces, ya que no solamente la filosofía se puede quedar en un café, en una consultoría o en un taller, sino debe salir mucho más allá de esos espacios y digamos inundar nuestra cotidianidad ¿cierto? Me parece muy interesante esa propuesta y esa postura que nos estás brindando.

María del Carmen Alcántar Arcos: bueno, pues yo te decía que ahora con la pandemia pensaba de qué manera podría ayudar también. En las prácticas filosóficas te decía específicamente Filosofía para Niños, los helados filosóficos para trabajar con niños, pero también hay personas que se están preguntando acerca del momento en que estamos viviendo, ¿qué es?, ¿cómo estoy yo aquí?, ¿qué sentimiento me produce la pandemia?, ¿cómo puedo resolver yo mi vida? En ese sentido, la consultoría filosófica es una muy buena propuesta que ayudará o acompañará a pensar sobre la propia

vida y ver la manera en que se puede vivir de la mejor forma. Ahora, sobre los espacios que te decía como el café filosófico, nosotros hemos abierto esos espacios y en este sentido se ha dado también la oportunidad de que las personas puedan reunirse, que puedan expresar todas sus ideas a través de los cafés filosóficos donde están tocando temas específicos que nos están ocupando o que nos están preocupando en este sentido. Pueden ser temas como la muerte, amor, experiencias que tenemos desafortunadamente ahora tan cercanas por el dolor que se está viviendo. Y sobre el dolor, cómo lo está viviendo cada uno. Se ve el mismo encierro como una oportunidad también de vivir, pensar si el estar en cuarentena si representa una oportunidad de un vivir mejor o si, por el contrario, para muchos ha sido algo terrible que lo pueden asemejar a estar presos.

En este sentido en los cafés filosóficos tocamos temas que nos están preocupando y es una muy buena oportunidad de poder expresarlos y de poder analizarlos desde diferentes perspectivas, desde diferentes sentidos y también poder revisar las propias reflexiones. A lo mejor enriquecerlas con las perspectivas de los otros que me están mostrando algo que yo no había visto, pero que, con eso también poder dar la oportunidad de que se expresen o de que nos expresemos y enriquecernos todos con esa experiencia. Por ejemplo, he tenido la oportunidad de colaborar en los cafés filosóficos y en el lado filosófico trabajando con niños y bueno, pues se puede notar la preocupación, pero a veces esa preocupación alguna vez es fundamentada y otras veces irracional, pero el asunto, ya que existe la oportunidad de dialogar en donde nosotros podemos ver esa otra perspectiva, y a lo mejor darnos cuenta que en realidad no es tan terrible y poder sacar ventaja, poder aprovechar la situación.

Luis Fernando: ¿qué habilidades debería tener alguien que se dedica a la práctica filosófica y qué oportunidades ofrece el ejercicio de las prácticas filosóficas al filósofo?

María del Carmen Alcántar Arcos: yo creo que debe de tener principalmente las habilidades que nosotros queremos trabajar con los otros. Yo te decía hace un rato, yo soy una persona que no se formó en filosofía de una carrera y que he tomado la filosofía a partir de ahora, pero sí creo que todavía estoy en el camino de aprender, de seguir aprendiendo y desarrollando esas habilidades del pensamiento, pues del pensamiento creativo, de tener un pensamiento crítico. ¿Qué habilidades debería de tener la persona que va a trabajar la filosofía práctica?, pues una habilidad para empezar, una habilidad de preguntarse, la habilidad es hacer buenas preguntas. Eso pensándolo como una habilidad, pero sobre todo creo que más que una habilidad, también debe tener una actitud y esa actitud es una actitud filosófica, que se pregunte las cosas más allá de lo evidente, pero también que sea filosóficamente humilde, también las personas que ya entran o entramos con un conocimiento completo, pues a lo mejor ya no tenemos

nada qué hacer. En la filosofía cuando creemos que ya lo sabemos todo, pues ya no hay mucho que hacer, creo que esa sería una de las principales habilidades: la habilidad de pensar críticamente, la habilidad de ser creativo, la habilidad de cuestionarse las cosas, pero también de propiciar en el otro ese mismo cuestionamiento y esa misma reflexión. También te decía ser filosóficamente humilde y, desde mi perspectiva, pues no se trata de ir y espantar a las personas cuando llegan por primera vez a un café filosófico si les empiezas a hablar de todos los teóricos, es posible si son personas que tienen la vivencia como yo, que se puedan alejar. Pero en ese sentido acercar y hacer más amigable o hacer más amable la filosofía, yo creo es una buena habilidad que podría tener la persona que se dedique a las prácticas filosóficas.

Luis Fernando: bueno perfecto, tenemos lo siguiente cuéntanos, pues esto me parece muy importante que es algo de tu experiencia, de algo que estuviste estudiando y en tu currículo u hoja de vida como la llevamos acá, tú hiciste unos estudios acerca de la terapia Gestalt relacional, ¿puedes contarnos acerca de ella y cómo se podría relacionar con las prácticas filosóficas?

María del Carmen Alcántar Arcos: la terapia Gestalt relacional es una terapia humanista, que parte también de las relaciones, del entender que todos somos parte de todo y que todo nos influye desde el medio ambiente. Las personas con las que nos relacionamos, todo tiene que ver, no es una terapia que sea paternalista, que te diga lo qué debes de hacer o que te dé como una receta de cómo se puede vivir mejor. Más bien es constructora, es reflexiva y se trabaja en relación con el otro, es decir, de igual a igual. El terapeuta no es considerado como un doctor que es el que te va a curar, sino el terapeuta es considerado también como un igual, se va construyendo la relación, ya que también te va a acompañar para que tú vayas encontrando, pues tus propias maneras de resolver algún problema que tengas, pero es acompañado. En ese sentido se parece mucho incluso el tipo de preguntas que se hacen a un consultante de filosofía porque quiere resolver alguna situación de su vida, porque hay alguna pregunta que no se ha podido responder y en ese sentido también el consultor filosófico es un acompañante. Sí es cierto que debe de tener ciertos conocimientos y, por eso, es quien que de alguna manera a través de las preguntas lo vas a acompañar para que él pueda encontrar sus propias respuestas. En ese sentido se parecen mucho. La diferencia sería que la terapia Gestalt te va a resolver problemas emocionales, mientras que de la consultoría filosófica va a trabajar con alguna problemática existencial.

Luis Fernando: Carmen a partir de tu experiencia, ¿cuáles son las diferencias y las semejanzas existentes entre los talleres, las consultorías, los cafés filosóficos, incluso, algo de Filosofía para Niños? Cuando es una sesión con niños y podrías explicarnos, ¿cómo preparas y cómo las realizas?, y darnos, además, algo de diferencias.

María del Carmen Alcántar Arcos: voy a empezar primero con Filosofía para Niños que fue lo primero que empecé a trabajar. Te comento cómo lo hago yo. En Filosofía para Niños específicamente yo sí trabajo con la propuesta de Matthew Lipman principalmente y esta propuesta parte de la lectura de una de las novelas de Matthew Lipman, quien tiene una serie de novelas que están organizadas de acuerdo con la edad de los niños. Ahí se plantean algunas preguntas que nos hacemos toda la vida, pero bueno en ese sentido trabajadas en las novelas desde una visión muy de los niños. La propuesta de Filosofía para Niños parte de las lecturas, después de la lectura se les pregunta a los niños si hay algo que les llama específicamente la atención o si hay algo que se pregunta respecto a lo que se acaba de leer. A veces lo hacemos a través de organizar grupos o equipos para trabajar, ellos generan las preguntas y una vez que están generadas las preguntas nosotros seleccionamos una pregunta. Vamos a suponer que de un grupo de 20 niños hicimos cuatro equipos de esos cuatro equipos salen cuatro preguntas y en esas cuatro preguntas las revisamos para ver si tienen relación entre sí, si no la tienen esas cuatro preguntas se selecciona una de manera democrática y a partir de que se selecciona la pregunta, pues empezamos a trabajar como tal en la pregunta que sería como el detonante del trabajo de esa comunidad de indagación.

Dicha comunidad de indagación también tiene varias partes que parte de la pregunta detonante que es con la que vamos a trabajar, pues hay todo un diálogo filosófico en el que se desarrollan las habilidades del pensamiento a través de preguntas como ¿por qué dices eso?, ¿cómo puedes dar evidencia de lo que estás diciendo?, ¿existen otras maneras de que lo digas? Y, al final, se cierra también con unas preguntas, a veces los cierres también son un poquito diferentes, a veces puedes preguntar que te llevas de la sesión, si llegaste a concretar sobre ese concepto trabajado, si enriqueciste tu conocimiento y se termina ya evaluando el trabajo de la sesión. Esa es la manera en que yo trabajo Filosofía para Niños. Originalmente empecé a trabajar solamente con los materiales del Lipman, pero algunas veces también he trabajado con la propuesta de Angélica Sátiro que tiene que ver con el pensamiento creativo, también el pensamiento y cuidado ambiental. He trabajado también un poco con las propuestas de la filosofía visual de Wonder Ponder, en el que ya viene la imagen y a partir de una imagen el niño genera la pregunta, después de la pregunta se detona el diálogo y luego ya se hace el cierre también, en el caso de Filosofía para Niños.

En el caso de los talleres filosóficos, pues nosotros nos organizamos, llevamos propuestas que tengan que ver con lo que nos está pasando en este momento, te platicaba que a veces puede ser incluso de una noticia, de una nota que vimos en el periódico o de algo que vimos en la televisión y a partir de eso de algo que nos preocupa. También empezamos a generar el diálogo que tiene un principio, un desarrollo y un cierre, tiene

el objetivo precisamente de seguir trabajando el pensamiento multidimensional, el pensamiento crítico y la reflexión filosófica.

En el caso de la consultoría filosófica cuando es particular, porque también hay para organizaciones, parte de la necesidad de la persona que es consultante, en este caso también hay un inicio donde él plantea su pregunta, después donde nosotros podemos guiarlos a través de nuestras propias preguntas para que él vaya encontrando sus propias respuestas o para que pueda hacer reflexión sobre su pregunta y también cerramos de esa manera con algo que haya sido diferente, saber si pudo haber otras cosas que antes no había visto. En este caso los talleres filosóficos también son algo muy concreto, tiene sus objetivos, se va a trabajar sobre un tema específico. Nosotros nos vamos específicamente sobre el trabajo de algo, por ejemplo, puede ser algunas habilidades o alguna área de la reflexión de la filosofía que a lo mejor creamos que debemos trabajar más específicamente como la lógica o la estética y cómo lo podemos a lo mejor aplicar a nuestro ámbito en el que estemos trabajando. Esas son básicamente las diferencias que yo podría encontrar.

Luis Fernando: Carmen cuéntanos a partir de todo lo que conoces, tu experiencia acerca de la relación que hay entre la reflexión filosófica y el buen vivir, ¿cómo esto se ha venido modificando gracias a la pandemia?

María del Carmen Alcántar Arcos: sí bueno, yo con eso del buen vivir me pregunto todo el tiempo ¿qué es el buen vivir?, ¿qué hace que mi vida sea buena?, ¿cómo mi vida está siendo buena o no está siendo tan buena en estos momentos?, ¿qué cosas yo puedo tener de esta pandemia? Que, si bien es una situación crítica, nos hace también reflexionar y parar un momento, como hacer un alto en el camino y decir sí, aquí estoy ahora. Esta pandemia es un momento de crisis en el que, pues hay que repensar la existencia, es decir, ¿cómo me estoy relacionando con el otro?, que el otro, pues podría ser también el medio ambiente y de esto cómo la pandemia puede ser resultado o no de las cosas que nos están sucediendo ahora ¿qué es lo que nosotros hemos hecho para que, como humanidad, para que esto suceda?, ¿para que estemos en la situación que estamos ahora?, pero también, ¿qué estamos haciendo ahora mismo? Y, además, ¿qué queremos hacer?, reflexionar no solamente sobre lo que estamos viviendo, sino preguntarnos también ¿qué clase de persona quiero ser?, y ¿en qué mundo quiero vivir? Y, en la reflexión decidir, ¿qué estoy haciendo yo ahora y qué voy a hacer?

Pues bien, si la filosofía no te puede servir para aplicarla a la vida cotidiana, entonces yo no le veo sentido, pensar solamente en llenar la biblioteca de libros sobre teorías que no han sido nunca aplicadas o que no nos van a servir para nada, pues yo no le vería ningún sentido. En este sentido me refiero al buen vivir, que yo creo que tendríamos que

reflexionar también sobre ese camino que hemos seguido, el de tener una calidad de vida o a lo que llamamos calidad de vida que es la persona que tiene mucho dinero, muchas casas, muchos carros, pero ahí es donde tenemos que replantearnos si realmente esa es una calidad de vida. Y ahora que no podemos salir, ahora que no tenemos oportunidad, tenemos a lo mejor un poco de dinero para ir de vacaciones, pero no podemos ir de vacaciones porque no podemos salir. Entonces, tenemos la oportunidad de estar con nosotros, pero resulta que no nos soportamos porque no estamos acostumbrados a vivir con el otro ¿no? ¿Qué es la calidad de vida y qué representa?, ¿qué es realmente la calidad de vida que quiero vivir?, si la que quiero vivir es una calidad de vida con muchas cosas, con muchos objetos materiales, pues a lo mejor ni siquiera tengo que reflexionar sobre muchas cosas, solamente tengo que trabajar, trabajar y trabajar. En cambio, si lo que quiero es tener una calidad de vida, pues voy a reflexionar sobre ella, si mi calidad de vida va a representar volver a ver al otro, volver a escuchar al otro, volver a reconocer al otro para poder reconocirme a mí misma; también darme cuenta de que estamos aquí incluso viendo lo efímero de la vida que hoy me puedo replantear y decir a lo mejor estoy desperdiciando mi vida en andar trabajando.

Ahora creo que esta propuesta de la filosofía práctica, ¿qué nos deja?, pues reflexionar sobre cuál es la calidad de vida que queremos vivir. Creo que no solamente la filosofía es necesaria, sino que tendría que ser casi una obligación. Lo percibo de esta manera.

Luis Fernando: digamos que, aunque hay preguntas que tenemos nosotros y nos surgen como siempre cada vez más preguntas y definitivamente cada vez que nos acercamos a un conocimiento un poquito más, nuestro perímetro de ignorancia sigue creciendo ¿no? Entonces siempre vamos a estar con esa búsqueda incansable de un conocimiento y no vamos a llegar a un conocimiento totalmente certero de lo que es la realidad ¿cierto? Sin embargo, es esa búsqueda tal vez la esencia humana a la que estamos condenados a estar buscando ese conocimiento todo el tiempo y siempre vamos a estar ahí. Digamos que hoy el niño lastimosamente no se tiene en cuenta en muchos ámbitos académicos tradicionales, no se escucha su voz, pero también hoy se está abriendo esa posibilidad y esto lo digo para responder una pregunta que tenemos en YouTube o, bueno más que pregunta, es una afirmación, ya que si en una sesión de Filosofía para Niños se dicta algo que sea como el marxismo o algo político, nosotros sabemos que no, pero queremos clarificar al público que pregunta si eso se da así, cuéntanos Carmen.

María del Carmen Alcántar Arcos: a ver creo que no entendí bien la pregunta, no sé si me la puedes repetir.

Luis Fernando: en una sesión para niños se dedican a hablar de filosofía, ¿un tema de filosofía sería el marxismo? Queremos que nos cuentes de qué se trata realmente la Filosofía para Niños, qué es lo que busca realmente esa Filosofía para Niños.

María del Carmen Alcántar Arcos: bueno, en la Filosofía para Niños de hecho no se ven autores, no se ve ningún filósofo como tal directamente. Les comentaba que se trabaja a través de las novelas y en un lenguaje muy cercano a los niños, no es trabajar solo a Marx o a Sócrates. La idea de Filosofía para Niños no es formar grandes filósofos en cuanto a historia de la filosofía, sino más bien propiciar el desarrollo del pensamiento crítico o creativo, ético, colaborativo de tal manera que el niño pueda pensar por sí mismo. La idea, ya que el niño en la práctica filosófica aprenda a hacer preguntas, a preguntarse sobre el mundo.

Luis Fernando: a preguntarse ese mundo, que es algo innato en el niño ¿cierto? Muchas veces la educación se encarga cohibir, de evitar esa pregunta del niño, ese cuestionamiento que a veces se hace y de pronto con la filosofía lo que estamos haciendo es dar esa oportunidad de nuevo al niño que renazca que pregunte. Es decir, que el niño sea ese eje importante de nuevo en nuestra cotidianidad. Por eso, a veces nosotros como docentes le exigimos que pregunten cuando ya son grandes, pasamos todo el tiempo diciendo que callen, escuchen, aprendan, pero no les estamos dando la opción que puedan expresarse y le estamos cortando esa opción. Tal vez, por eso existe ese miedo cuando ya somos más grandes, de si no estamos seguro de lo que vamos a decir, de mejor nos callamos, este ejercicio como yo lo veo es como que abarca todos los momentos, digamos las etapas de la vida. Dicho esto, Carmen, hablemos de eso un poquito, ¿cómo ves que nos puedan enriquecer esas prácticas filosóficas, incluyendo obviamente la de los niños?

María del Carmen Alcántar Arcos: esta práctica filosófica que se hace desde la Filosofía para Niños es precisamente ir formando personas que se vayan preguntando las cosas y que en un momento dado cuando sean adultos, que lo van a llegar a ser, pues sean personas críticas que sean capaces de decidir también. Hablemos cuando uno tiene que elegir a lo mejor a un gobernante o algo así, que lo puede hacer desde esa perspectiva crítica, no solamente ser receptor. Fíjate que una de las cosas, ya que, si el niño te pregunta algo, tienes como esa necesidad de decirle de qué va la vida, entonces tú le dices al niño la respuesta y en lugar de preguntarle incluso por qué lo está preguntando, de dónde surge su pregunta. Y a veces, a lo mejor ni siquiera le estás contestando lo que él te pregunta, pero como adultos creemos que tenemos todo el conocimiento y que nosotros somos los que tenemos la verdad. Y les decimos a los niños que todo lo que es la verdad, nuestra verdad y que creemos que es la verdad, entonces matamos al filósofo que hay en esos niños.

Ahora, cuando nosotros somos grandes y crecimos con esa manera de ser educados en la que ya había verdades.

Yo alguna vez trabajé en alguna institución de formación docente, había momentos en que en alguna exposición presentaba, por ejemplo, a Piaget y decía que el desarrollo del niño es así según Piaget y bueno entonces ya lo creíamos. Lo dábamos como por hecho ¿no? Entonces, así a los teóricos también los debemos de cuestionar, también les debemos de preguntar y entrar en diálogo con ellos ¿no?, es decir, si Sócrates dice esto, pero esto que me dice a mí, de qué manera esto se puede aplicar a mi manera de ver las cosas, a mi vida, y cómo me va a poder servir para eso. Si nosotros educamos a los niños a que solamente reciban la información como recipientes que se les puede mandar la información, pues no esperemos que cuando sean adultos tengan esa posibilidad después de cuestionarse el mundo del que quieren hablar.

Luis Fernando: para darle continuidad a eso que nos estás hablando ¿qué es lo más complejo de trabajar con mentes tan jóvenes?

María del Carmen Alcántar Arcos: que se les ocurren muchas cosas que a nosotros no por estar ya con esos prejuicios y esos vicios finalmente. Es complejo sobre todo con los niños. Yo creo que también parte del complejo propio que decía, pues a lo mejor como adulto o educado en una manera poco reflexiva, cuando estás trabajando con niños y que te hagan ese tipo de preguntas a veces también te surge, así como las ganas de darles la respuesta, pero esa es mi verdad no la verdad de ellos. Yo creo que las preguntas las más difíciles que me han hecho han sido las de los niños.

Luis Fernando: ¿cuál ha sido tu mejor experiencia en las prácticas filosóficas?, ¿cuál ha sido esa que te ha marcado?

María del Carmen Alcántar Arcos: yo creo que lo que me marcó a mí fue Filosofía para Niños, porque fue a partir de ahí que me enamoré de la filosofía. Fue a partir de ahí que yo quise explorar también otras maneras de hacer filosofía práctica, pero definitivamente, pues yo creo que todas las prácticas me hacen ver de otra manera la filosofía. Específicamente empecé con Filosofía para Niños, pero está la consultoría filosófica y la manera en cómo te puede dar dirección o ayudarte a encontrar cosas que en un momento te resultaron un problema porque no sabías qué decidir. A mí me ha gustado mucho la consultoría y creo definitivamente que mi formación principal está en Filosofía para Niños, es en la que más he trabajado y es con la que me siento bastante cómoda, pero, por ejemplo, estos círculos de estudio o estos cafés filosóficos me han abierto la posibilidad de conocer mucha gente y aprender de ella. Yo puedo decirte que con estos

café filosóficos se ha aprendido más de lo que yo pude aprender en la escuela en su momento, con la filosofía y la historia de la filosofía.

Luis Fernando: interesante Carmen, aquí nos pregunta Omar Alvarado desde YouTube, ¿las prácticas filosóficas se construyen desde las experiencias reales?

María del Carmen Alcántar Arcos: las prácticas filosóficas trabajan con las experiencias reales y con las experiencias reales se practican ahí, por supuesto. Se construyen a partir de que pueden ser vividas. Yo te decía que eso ya ni siquiera es una necesidad que tienen, sino que tendría que ser una obligación desde mi perspectiva, que es trabajar la vida de una manera filosófica.

Luis Fernando: ok entonces para continuar, Omar también nos pregunta, frente a ello como se maneja el secreto profesional, sobre cuáles condiciones éticas se acompañan los procesos de prácticas filosóficas, ¿qué ética maneja en este caso el consultor?

María del Carmen Alcántar Arcos: es muy parecida, tú no vas a revelar lo que el otro te platicó y en ese sentido, pues lo que te decía hace un momento, se trata de crear espacios que sean amables, que sean respetuosos, que sean seguros. Son los espacios seguros y en ese sentido en el caso de la consultoría, se crea ese espacio seguro en el que la persona sabe que lo que ella dice ahí obviamente no es motivo de revelárselo a nadie y se puede sentir tranquilo de que lo que pueda decir ahí. Además, que lo que se está trabajando ahí es una reflexión, no es necesariamente algo que se diga como una confesión, a lo que tú vas es a plantear tu problema como tu pregunta y es una pregunta que nos puede surgir a muchos. Si tú vas trabajas alguna pregunta que tengas puede ser que esa pregunta sea común con muchas personas, pero hay ética, tú puedes sentirte tranquilo de que lo que se va a decir, pues no hay motivo de divulgarlo.

Luis Fernando: Ariel Neri nos pregunta, ¿la Filosofía para Niños se puede aplicar en cualquier clase?, o ¿se toma por separado?

María del Carmen Alcántar Arcos: la Filosofía para Niños cómo se trabaja se puede decir que es separado, porque tiene sus propios materiales, tiene su propia propuesta, se trabaja de cierta manera. Sin embargo, lo que se hace de Filosofía para Niños, finalmente va a permear a las otras materias y una vez que el niño se acostumbra a preguntar, es muy difícil que no lo haga en otros ámbitos. Incluso fuera de la propia escuela.

Si trabajas en Filosofía para Niños lo haces, se podría decir, de manera separada, pero no aislada. Si todo lo que tú trabajas en Filosofía para Niños no es posible decir que lo que solamente lo voy a poder aplicar mientras que esté en clase, mientras que esté en

la comunidad de indagación. Sino que se da más allá, mientras que esté en cualquier otra clase, puede ser de matemáticas. Ya una vez que se entrenó en ese pensamiento se aplica a todas las materias. No es el maestro el que va a trabajar Filosofía para Niños en español, Filosofía para Niños en matemáticas, sino que de manera natural el niño va a preguntar y se va a cuestionar en cualquier otra materia. Y si una vez trabajas Filosofía para Niños esto se les deja ver, es evidente en las otras materias y también en la elevación del nivel académico que adquieren los niños.

1.4.5 *Filosofía más allá de la academia.*

Entrevista Dr. Óscar Brenifier (Francia)

Román Artunduaga: conocedores de su trayectoria y su importancia en el desarrollo de las prácticas filosóficas, nos gustaría nos explicara ¿qué son las prácticas filosóficas?, y ¿para qué son útiles?

Óscar Brenifier: voy a responder un poco de manera subjetiva aquí, en términos de mi narración, porque lo veo ahora es un concepto muy largo, muy vago, ¿sí? Como lo que pasé fue que encontré la figura de Sócrates cuando fui joven, me parecía que la figura que representaba le daba un ideal muy interesante al funcionamiento filosófico y social. En los estudios que realicé esta figura es bastante ignorada y, ¿por qué lo digo? No es, no conocer a Sócrates, o no hablar de Sócrates en la universidad o en la escuela, pero la práctica de Sócrates no ha tenido casi ningún éxito. Ahora bien, sí hay elementos de su práctica como la conceptualización, la búsqueda de conceptos, pero la idea del arte de preguntar y del diálogo como modo fundamental del proceso filosófico eso se ha abandonado muy rápidamente. Casi nadie en la historia de la filosofía lo utiliza y, más o menos, en ninguna de las sociedades hace unos años, se ha hecho un estudio sistemático de la práctica como práctica. Ahora, para hablar de Sócrates sí, pero no la idea de hacer el trabajo socrático. Entonces, mi idea fue de promover la práctica socrática, pero el problema que encontré rápidamente, ya que la academia, la institución universitaria, no ha seguido en la tradición socrática. El esquema académico que es mucho más aristotélico, el ideal de conocer y transmitir un conocimiento que es más que todo la forma que tenía de Aristóteles. Entonces todos mis años, porque ahora estoy prácticamente jubilado, los pasé en desarrollar una filosofía en términos prácticos y teóricos al mismo tiempo. Yo he hecho muchas actividades, que no voy a describir ahora, pero de muchas formas diferentes de cómo se puede utilizar, reproducir la mayéutica, el esquema socrático.

Entonces, ¿cuál es la utilidad?, de manera un poco honesta no me preocupa la utilidad, no más que a un pintor le preocupa la utilidad de hacer pinturas. Ahora, si debo dar una

utilidad que me parece importante, es aprender a pensar y disfrutar el pensamiento, disfrutar el *logos*, sería esa la utilidad porque he observado que muchas veces los estudiantes de filosofía somos muy confusos, muy caóticos, hablamos de muchas cosas. El pensamiento, muchas veces, es un poco ausente porque precisamente no se trabaja la metodología de pensamiento en general en la universidad. Entonces, si es de una utilidad el trabajo socrático, lo es para aprender a pensar mejor. Esa es mi respuesta.

René Cortés: profesor Brenifier nosotros sabemos que usted ha sido uno de los precursores en el ámbito de la práctica filosófica, por ese motivo quisiéramos nosotros saber ¿cuál fue su acercamiento a ellas?, ¿o la forma en la que llega a pensar en la filosofía como un campo de acción desde lo práctico?

Óscar Brenifier: mira, si tú preguntas a un pintor por qué hace pinturas no sé, si es capaz de explicar eso, es como cuando te enamoras, no puedes decir nada más que cuando te enamoras, es porque te enamoras de alguien ¡qué puedo decir! Entonces, para mí la relación con Sócrates fue una relación de amor, me enamoré de ese carácter. Lo que representa más que todo, que es la razón. Hay algo jubilatorio en estos procesos de mayéutica, en la idea de preguntar y eso lo encontré muy joven, pues antes de encontrar a Sócrates, yo hice naturalmente la escuela. Recuerdo muy bien profesores que nos enseñaban al momento que tú le haces preguntas, que en general no le interesa al profesor de filosofía, la idea de provocar un pensamiento en el otro, este poder de existir, de pensar, eso es algo que no se practica. Así que, una vez tú lo encuentras tiene una dimensión sublime.

René Cortés: usted junto con Isabell Millon dirigen el Instituto de las Prácticas Filosóficas el IPP, pues sabemos del trabajo que ha hecho, quisiéramos que les contara a nuestros espectadores quienes están en YouTube y los que están acá en sala, pues acerca de la importancia del IPP, ¿cuál es su impacto en el desarrollo de las prácticas filosóficas en Francia y en el mundo?

Óscar Brenifier: mira, pienso que somos casi la única estructura que realmente forma la gente en la práctica. Primero porque hay pocos lugares, pocas instituciones que se interesan en la práctica filosófica. En general las universidades son pocas las que se interesan en eso, por ejemplo, hay una maestría en la Universidad de Venecia en la cual colaboro. Hay una en Rumania con quien colaboro también. Sin embargo, hay muy poco, lo que sí se hace más en la práctica es el trabajo de filosofía con los niños. Eso sí ha tenido éxito, pero si digo lo que pienso mucho de lo que se hace en eso, son de dos formas, o enseñan elementos sobre la práctica para hablar, sobre la historia, muy universitario; o, cuando invitan a practicantes. Hay muy poca exigencia, es más hablar, dialogar, intercambio de opiniones y, en mi perspectiva, eso no es adecuado, no es

suficiente. Claro que la crítica que se hace a la mayéutica es algo que tiene una dimensión de desestabilización en general, las personas prefieren hacer cosas muy bonitas, bonitas discusiones donde cada uno dice lo que tiene sobre su corazón, pero hay muy poco trabajo en la práctica misma. En los talleres, es un trabajo muy interesante que se hace porque dan elementos a los niños sobre los cuales pueden reflexionar, pero los talleres mismos los veo muy poco exigentes. Desde mi perspectiva muy subjetiva, la confrontación a sí mismo a través del arte de preguntar es lo fundamental en la práctica filosófica. Ahora bien, el resultado que se ha desarrollado es una formación internacional para la práctica, pues hacemos cursos en italiano, francés, inglés, chino y ruso. La idea de no solamente dar información, sino de realmente aprender a practicar en talleres que son difíciles para la formación, pero para mí ese es el trabajo verdadero de práctica.

Román Artunduaga: profesor Óscar, usted ha hecho referencia a Sócrates, al principio de esta entrevista y la mayéutica, nos gustaría que nos hablara ¿qué significa para usted Sócrates y en su labor?, ¿qué papel juega?

Óscar Brenifier: es un hombre muy extraño con una singularidad en la historia, en términos de su búsqueda, es el primero que inicia mucho de lo que es la filosofía occidental. Además, su posición de ignorancia, que más tarde se llamará “la doble ignorancia”: donde se adquiere una ignorancia donde puedes practicar la *epojé* como los llamaron los estoicos, y otra donde todo lo que conoces es para entrar en el pensamiento de otra persona e investigar el interior del pensamiento de la persona y descubrir las contradicciones, los puntos ciegos. Es un punto particular porque se enseña más que todo, en términos aristotélicos, se considera que el estudiante no sabe y hay que darle el saber.

Retomando, Sócrates es un ser singular porque es conocido por la práctica de la mayéutica, tomado simbólicamente como la partera, en donde él es una partera de las ideas. Esto es como provocar pensamientos, no solo dar productos ya hechos de conocimiento. Yo tengo una educación clásica de filosofía, he estudiado muchos filósofos y ha sido interesante, pero hay algo muy específico del trabajo socrático que no es tanto de dar ideas, es más de producir ideas. Lo que interesa es la génesis de idea, no es tanto el conocimiento, sino la relación crítica del conocimiento y la génesis del conocimiento que es pensar. Esa es la especificidad de Sócrates.

René Cortés: muy bien, también sabemos Dr. Brenifier que usted ha producido una literatura importante, un aporte importantísimo para los niños, especialmente en ese nivel, que es un insumo para muchos maestros de las escuelas que permite a muchos acercarse a la filosofía y hacer preguntas. Podría señor Brenifier hablarnos de esa producción literaria para niños y, ¿por qué pensar en los niños como agentes para hacer filosofía?

Óscar Brenifier: mi idea fue salir de la filosofía de la academia. Primero, porque pienso que hay problemas grandes de la academia que puede desarrollar la filosofía en la práctica, que en un lugar como Francia tiene tendencia hacer dogmática. Y, la segunda cosa fue como introducir la reflexión filosófica en la ciudad para todo el mundo. Se inició con una colección para niños, pero también para toda la familia porque pueden ser leídos por cualquier persona que no tenga educación particular en filosofía. Estos libros introducen una metodología filosófica que todo el mundo pueda entender, no solamente hacer lo que otros hicieron como es vulgarizar un contenido filosófico. Si vieran los libros que he hecho para la familia y para los niños son muy metodológicos, por ejemplo, una colección, creo que se llama “superpreguntas”. En donde la idea es encontrar un tema, por ejemplo, la vida o los sentimientos e iniciar primero con preguntas, muy socrático, sobre cuáles son las grandes preguntas que uno pueden formular sobre el tema. Primero tomamos como seis grandes preguntas y después damos seis hipótesis para preguntar, para salir de la idea de la tesis única, de la univocidad del pensamiento, y de enseñar que sobre cualquier pregunta fundamental hay diferentes maneras de responder. No enseño la sabiduría, es decir, aquí está la idea, se trata de pensar diferentes hipótesis y después para cada hipótesis problematizar preguntas.

Las personas llegan al final del libro dando respuestas. No hay la idea de que el lector, el niño, los padres, la familia, puedan tratar de responder, de dar respuestas a esas preguntas. Este es un proceso abierto en el que precisamente se hace trabajo filosófico, independientemente del contenido de los libros todos son siempre organizados con algo metodológico, algo que entrar en el proceso filosófico, no solamente de dar ideas interesantes. Hay otros libros que he visto de Filosofía para Niños, en general, más que todo proponen lecturas, pero no están centrados en que el lector debe producir ideas. No está la idea de dimensión de la práctica de la mayéutica.

Román Artunduaga: muchas gracias, profesor Óscar. En Colombia lo conocimos por la serie animada “La gran pregunta”, quisiera que nos contara, ¿qué significó para usted esta realización?

Óscar Brenifier: ¿hablas de la producción de televisión?

Román Artunduaga: Sí.

Óscar Brenifier: eso es más como un subproducto porque querían hacer una serie de televisión para niños y pensaron que mis libros son una buena inspiración, pero yo fui más la inspiración, yo no me he ocupado tanto de escribir los videos, más que de ser un poco de consejero. La idea pienso que fue bien hecha, para cada pequeña sesión toman un tema y tratan de poner en escena los problemas para dar perspectivas dife-

rentes. Es una inspiración de mis libros para producir este programa. Ahora me parece bien, pero no tiene tanto esta dimensión poner preguntas, pero hay una dimensión de problematización en esos videos, está bien, es útil.

René Cortés: teniendo en cuenta el gran aporte que usted ha hecho a las prácticas filosóficas, su difusión y aplicación en diferentes contextos, nos gustaría saber desde su postura, ¿qué habilidades debe tener alguien que se dedique a la práctica filosófica?, ¿qué oportunidades ofrece el ejercicio de las prácticas al filósofo?

Óscar Brenifier: hablamos de las competencias de pensamiento. Ahora, ¿qué son estas competencias? Pues es conocer la capacidad de argumentación y analizar de manera crítica la argumentación; la capacidad de interpretación, de dar interpretación múltiple de cualquier idea o texto; la capacidad de preguntar, de hacer diferentes tipos de preguntas, de identificar los diferentes tipos de preguntas y cómo hacerlas; la capacidad de conceptualizar, de cómo utilizar conceptos. Nosotros hacemos ejercicios por escrito sobre estas competencias, pero rápidamente invitamos a las personas hacer diálogos con gente que conocen como sus familias, sus amigos, para practicar el diálogo filosófico y después examinamos la calidad de su trabajo sobre, cuáles son los problemas, cuáles son las cosas buenas, cuáles son las problemáticas de su trabajo. Este es un trabajo de práctica donde analizamos, la persona debe hacer muchos ejercicios de diálogo que debe grabar y después miramos la grabación para saber si realmente está centrado sobre la práctica.

Tenemos profesores que siguen nuestro curso porque aprenden a enseñar de manera más activa, más didáctica, más dialógica y no solamente hacer un curso magistral donde solamente habla el profesor. Se trata de aprender a desarrollar competencias filosóficas con estudiantes, un estudiante en filosofía debe ser capaz de pensar, pero en realidad no le permitimos aprender a pensar. Dejamos al profesor hablar y hablar de filósofos, pero no se hacen ejercicios.

Por tu segunda pregunta no lo entiendo, puedes hacer tu pregunta de manera más precisa sobre lo que se puede esperar de un filósofo práctico. No sé a qué te refieres con en esa pregunta.

René Cortés: nos referimos a ¿qué oportunidades o qué otros campos de acción tiene el filósofo? Teniendo en cuenta, pues que muchas veces solo se ocupa del aspecto teórico, estar dentro de una universidad, dentro de la academia, pero entendiendo que las prácticas filosóficas son otra mirada al hecho de hacer filosofía, entonces queremos saber, ¿qué otros escenarios le permiten al filósofo el desarrollo de su quehacer profesional?

Óscar Brenifier: la primera cosa es ser un poco crítico de la perspectiva profesional. Imagina que un estudiante de arte va a estudiar bellas artes pregunta al profesor ¿qué tipo de profesión puedo hacer?, el profesor va a decir, “mira, tú no estás en un buen lugar, no venimos a bellas artes para aprender trabajo y desarrollar una profesión, estamos aquí para desarrollar un arte”. Es igual con la filosofía, es un poco el problema que algunos quieren una cosa más concreta, puede tener cualquier trabajo o no sé, pero es un deseo de aprender un arte, de determinar un arte desde una dimensión un poco aristocrática, porque la práctica filosófica es un arte igual que la pintura u otra cosa. Primero la idea es hacerlo, entonces después se puede hacer en cualquier contexto, se puede hacer en tu vida, se puede hacer cuando enseñas en la escuela. También yo trabajo en empresas. Hay diferentes cosas que se pueden, si bien pocas personas quieren desarrollar la profesión de filósofo práctico, pero se puede hacer y yo he formado gente que hoy, más o menos, ganan su vida como filósofos prácticos. Sin embargo, debes pensarlo más que todo cómo aprenden el arte y no para tener una profesión, sino que es una manera de vivir.

Sócrates no es un modelo profesional, Sócrates es un modelo existencial. Y para la gente que dice que quiere aprender la práctica porque no tiene trabajo de profesor, yo le digo, “mira no es una buena idea, mejor haces otra cosa”. Hay que desarrollar la práctica porque hay algo que te atrae, que te gusta, que responde a tu visión de la existencia y después es posible o no, depende de tu talento, que puedes ser capaz de vivir de eso. No obstante, no debe ser la motivación fundamental, yo no voy a decir, “vas a tener este trabajo”. Es posible que sí, es posible que no.

He visto una formación en Italia que da una maestría de dos años muy formal a la práctica filosófica, pero casi nadie de todas las personas que hacen este curso trabajan en la práctica como profesión porque en este caso es muy formal. Ahora bien, es un trabajo muy particular hacer práctica filosófica y no corresponde a un esquema de la sociedad como un psicólogo, un profesor. De allí que, la idea es hacerlo por el amor al arte, que sea la motivación fundamental.

Román Artunduaga: profesor Óscar, desde su perspectiva, ¿por qué es importante promocionar las prácticas pedagógicas hoy en día?

Óscar Brenifier: ¿por qué es importante?, no sé si hoy en día voy a responder de manera indirecta. Una vez que he descubierto a Sócrates he comenzado a trabajar en este dominio, hay gente que dice, ¿Sócrates por qué molesta a la pobre gente?, ¿por qué molesta con sus preguntas?, ¿por qué tortura a la gente?, y es verdad, es una buena pregunta porque mucha gente se irrita de mis preguntas. Yo me pregunto si es una necesidad o no de porqué Sócrates es muy duro. Lo que pienso que, una vida que no

es examinada no vale la pena ser vivida. Eso es muy radical. Yo me pregunto si es una necesidad o no, de investigar su existencia. Después de muchos años de trabajo, mucha investigación, he trabajado como en 50 países con gente muy diferente y pienso que hay una necesidad de investigar. Un poco parecido al arte, parece que podemos vivir sin arte, pero el arte da al ser humano su humanidad. Aun así, muchas personas tienen una relación muy pobre con el arte. Ahora, con la práctica filosófica pienso que hay una necesidad fundamental por el ser humano, aunque muchas personas lo ignoran, lo niegan, y pienso que es un poco lo que da la idea de Spinoza de poder, de ser. Veo porqué después, de dialogar con muchas personas en mi vida, he visto la angustia, la inseguridad, la tristeza, la vergüenza, la rabia, el resentimiento muy fuerte, la debilidad del humano que produce problemas en su vida, pero que en general se habitúan, viven con eso.

La idea de la práctica filosófica precisamente trabaja estas pasiones tristes como lo llama Spinoza, pero la gente espera hasta que se siente muy mal y cuando van a ver el psicólogo, va a ser terapia porque la persona es un enfermo, pero pierden su autonomía, pierden su capacidad de razón, porque al psicólogo no le interesa tu capacidad de razón, solamente quiere que te tranquilices un poco y no más. Sin embargo, la idea, ya que se necesita la capacidad del *logos*, la capacidad de pensar. Eso es la potencia humana que es necesidad, igual que la gente al ir hacer ejercicio físico, es una necesidad, aunque muchas personas no hacen ejercicios físicos y después van al doctor porque se sienten mal.

René Cortés: profesor, nosotros de lo que hemos podido saber de su trabajo encontramos que, dota de gran importancia a la pregunta, ¿puede profesor ilustrarnos acerca de la manera como se aborda la pregunta y el diálogo en su práctica filosófica desde la perspectiva del IPP?

Óscar Brenifier: mira, en general, cuando alguien quiere una consulta hablo de dos aspectos, hay un trabajo que es más directamente existencial, que llamamos la consulta filosófica donde alguien no sé, quiere hablar conmigo, yo le digo “mira, debes formular una pregunta sobre algo que te preocupa en tu vida”. Entonces, hay un trabajo preliminar donde invito a la persona a clarificar algo en su vida que es problemático, que pueden ser problemas de amor, de trabajo, de identidad, cualquier problema. Lo invito, va a venir y durante una hora vamos a examinar su problema, para indagar cuál es la predisposición de su problema, cuáles son las consecuencias y vamos a investigar qué problema hay detrás de este problema. Este proceso debe razonar sobre sí mismo, pues mis preguntas son preguntas para clarificar su problema, para investigarlo, para problematizarlo y, posiblemente, tratar de dar repuestas a la pregunta. La idea al contrario del terapeuta, del psicológico que trata de resolver el problema, no soy psicólogo, no

soy un *coach*. La idea es dar el poder de pensar a esta persona para que sea capaz él mismo de tratar sus problemas. Los trabajamos, aunque sea un problema particular, trabajamos su capacidad de *logos* que tiene una dimensión que permite tranquilizarse, salirse del caos, de la confusión.

Hay dos enemigos para hacer ese trabajo, uno es el caos de la mente, la gente que no tiene la virtud de pensar es muy caótica. Tienen opiniones que van a todos lados. Es decir, no hay procesos unidos en la mente, el otro es la angustia, la ansiedad, la gente es muy ansiosa, acceder al *logos* hay nada a perder, no hay razón de ser ansioso. Dicho esto, hay gente que quiere trabajar más directamente el pensamiento, por ejemplo, trabajo con jefes de empresas que quieren aprender el arte de la argumentación, si vamos a trabajar no tanto sobre sus problemas existenciales, sino más directamente sobre las competencias de pensamiento, son dos ángulos diferentes de trabajo, pero después la idea es la capacidad de hacer preguntas fundamentales, pero ¿por qué no te has suicidado ya?, ¿por qué continúas alimentándote cada mañana y haciendo cosas?, ¿por qué existes?, estas son cosas fundamentales.

Román Artunduaga: una pregunta de Jorge Alberto Martínez: de acuerdo con lo que el profesor Brenifier ha respondido, ¿la práctica filosófica debe ser entonces un proceso de provocación del conocimiento y no una enseñanza lineal y acumulativa?, ¿cómo iniciar este proceso de forma más adecuada sin llegar a extremos que nos alejen de lo teórico o de lo práctico?

Óscar Brenifier: en mi sitio web, hay un libro de ejercicio y diferentes libros que dan ejercicios que utilizamos. Al igual que en la gimnasia hay ejercicios muy específicos que damos, por ejemplo, hoy trabajé con un grupo ruso e hicimos un ejercicio donde hay una pequeña historia y yo pongo una pregunta sobre esta historia y la gente debe dar tres historias, para responder diferente, interpretar de manera diferente y argumentar para justificar estas hipótesis. Cada uno lo escribe en un Google Doc y después todo el mundo lee lo que todo el mundo ha escrito y deben buscar problemas en la interpretación. En mi sitio de internet, hay libros gratuitos que se pueden descargar donde hay bastantes ejercicios, también pueden participar y pueden ver cómo hacemos, tenemos cada semana talleres diferentes que se hacen en español.

René Cortés: profesor desde YouTube, la transmisión en directo pregunta Estiven Valencia de la Universidad de Pereira ¿considera usted que lo que caracteriza al filosofar es solo el diálogo o se puede pensar en otros aspectos que pudiésemos catalogar como filosóficos?

Óscar Brenifier: pienso que es más la manera de dialogar que es la dimensión dialéctica que nos interesa al confrontar sus ideas con las de otro. Existe la forma más tradicional, más común, que es el monólogo, o el monólogo de la persona que escribe el libro, o el monólogo del profesor que habla a sus estudiantes. Ahora bien, Platón tiene esta idea de que pensar es un diálogo consigo mismo, uno podría decir bien, el monólogo también es un tipo de diálogo. Sin embargo, no es posible y la diferencia es fundamental: si prácticas el diálogo de manera verdadera y rigurosa, tú vas a confrontar tus ideas al otro. Digo que igual que la gimnasia, el diálogo se aprende y se desarrolla, pero en general, en la filosofía, el diálogo no se práctica, no hay una práctica de diálogo.

Mi experiencia en la universidad, ya que no es un lugar del diálogo, yo lo veo porque cada vez que veo una universidad trato de hablar con estudiantes y es visible que no han aprendido a dialogar, tienen miedo. Y, cuando hablo a profesores, en general, ya tienen su teoría y no se ven interesados en una confrontación de perspectiva.

Román Artunduaga: nos hace una pregunta Octavio Orozco, quien dice que, la escuela tradicional nos ha entregado conocimientos aparentemente acabados y con ello nos ha dejado el trabajo de pensar, cuestionar, dudar, controvertir. Así, la academia está en deuda de una filosofía práctica, ¿qué glosario de términos fundamentales recomendaría el maestro Óscar a tener en cuenta en el ejercicio del diálogo filosófico?

Óscar Brenifier: es divertido lo que pregunta porque critica la academia, pero quiere hacer la misma cosa, quiere un glosario. Me parece un poco contradictorio, pero veo una contradicción que estuviera enfrente de mí. He escrito un libro que se llama *“El libro de los grandes opuestos psicológicos”* donde propongo finito, infinito, activo, pasivo, traté de diversificar algunas antinomias significantes, pero más que todo no es un glosario o conocimientos que constituyen la práctica, es más un espíritu, es una actitud, al mismo tiempo, de confrontación, de simpatía del otro. Eso es más que todo. Igual que se hace en el arte marcial, antes de aprender gestos particulares, debes aprender una actitud que es una capacidad de despertar y confrontar al otro al mismo tiempo. Esto, más que todo, por ejemplo, con niños hay una pregunta y yo pregunto ¿quién quiere responder a la pregunta?, y el niño responde a la pregunta y le digo, ¿tú piensas que has respondido a la pregunta o no?, al inicio no es tanto el contenido de lo que dicen lo que nos interesa, sino de la capacidad de evaluar de manera crítica la relación de la pregunta y de la respuesta. Y, en general, porque a pesar de muchas de las respuestas o no responden a la pregunta o responden de manera muy indirecta o no tienen argumentación. Es invitar un espíritu de afrontar, de pensar ideas, de tener una actitud de examinar estas actitudes, más que un glosario particular.

René Cortés: de la Universidad de Tunja nos pregunta Adrián Herrera, que al abordar la Filosofía para Niños usted indica que esta en la actualidad se centra en el hecho de formar debates sencillos, etc., pero considera que en general falta diversos elementos para lograr objetivos precisos con la misma ¿cuáles elementos siente que se encuentran ausentes y que, dentro de la práctica filosófica, fundamentaría el proceso?

Óscar Brenifier: como lo he dicho, la primera cosa es de actitud, de capacidad crítica y, en general, cuando veo talleres de filosofía con niños invito a los niños a dar su opinión donde hay un intercambio de opiniones. Donde interesa lo que dice el niño, examinamos lo que ha dicho antes de pasar a otra opinión, si corresponde, si necesita una argumentación y después en una segunda idea vamos a comparar cómo se relaciona con la primera. Eso molesta al maestro porque al maestro le gusta que los niños hablan mucho, comparten sus ideas, y sus ideas son bonitas y crean un tipo de ambiente Disney World en su mundo.

Pero la idea de examinar con rigurosidad cada idea que le ponemos sobre el pizarrón al niño, es más que dar opiniones, es trabajar sobre cada una, examinarla, analizarla, invitar a justificarla, eso es un trabajo filosófico. La diferencia entre una opinión y una idea, ya que la idea se puede iniciar con la opinión, pero se trabaja esta opinión, se examina de manera crítica, se fundamenta con argumentos. Es un trabajo de nivel metadiscurso y no solo de decir muchas cosas que en general, más que todo porque ahora está bien que los niños expresen sus opiniones no es una cosa mala.

Román Artunduaga: el profesor Luis Fernando Soto de la Licenciatura en Filosofía de la UNAD, dice que es muy interesante la idea del *logos* en acción y pregunta, si nos podría ampliar esa idea, ya que el *logos* se ha considerado como algo pasivo que hace parte de la reflexión.

Óscar Brenifier: sí, la idea es interesante porque he trabajado eso mucho con un equivalente chino, que se llama el Tao. La idea de este *logos* es un poco de una dimensión ontológica, lo que permite como la condición de posibilidad de lo que es, tiene una dimensión epistemológica, tiene una dimensión estética. Es lo interesante en el *logos* que confronta todos los aspectos de lo que podemos pensar, un poco, la unidad dinámica de lo que es, de lo que pensamos, de cómo lo pensamos. Entonces la idea del *logos*, ya que hay una idea de salir de nuestra opinión, de un proceso analógico de ser de una perspectiva radical, de un infinito de la unidad de pensar nuestra idea. Esto desde perspectiva, desde un análisis trascendental, y eso es una condición de posibilidad de hacer filosofía. Por eso, hay que salir de mi idea y compartir mi idea, pero la idea es solamente una materia para trabajar tu identidad fundamental. El *logos*, aunque también tiene una existencia completa, una suma actividad, llamo eso la capacidad de doble

perspectiva, es decir, de estar al mismo tiempo en un discurso particular y de estar afuera de tu discurso, de cualquier discurso y verle desde una visión radical al infinito, desde una perspectiva crítica. Ahora puede ser un poco abstracto, metafísico, si es la idea de salir, voy a dar una idea que permite entender cómo hacemos una consulta, por ejemplo, yo digo que el filósofo práctico es un no-sujeto y viene a verlo en la consulta un sujeto porque es prisionero de su debilidad, de su posición existencial de todo eso y durante el proceso el filósofo es un no-sujeto, no va defender, no va demostrar, solamente a invitar el sujeto a salir de su limitación, de su condición de sujeto y a pensar a sí mismo desde afuera. A saber, desde la dimensión crítica y de entrar en un diálogo consigo mismo dentro de sí, afuera de sí. Un poco lo que denomina el extranjero Platón, devenir un extranjero a sí mismo, devenir un no-sujeto claro. Por ejemplo, la idea de *epojé* griega es un poco la característica de un no-sujeto, porque olvidas por un momento tus creencias, tus conocimientos, tu sensibilidad. Hacer esto es un poco difícil porque en el contexto cultural de hoy, de presión sobre la subjetividad, es muy fuerte nuestra época de mucha influencia norteamericana. La posición socrática de no-sujeto es un poco contraria a esta subjetividad que está muy de moda y que, de hecho, muchas personas, lo veo en filosofía para niños, invita a los niños a expresar su subjetividad.

1.4.6 Filosofía más allá de la academia.

Invitada: Isabelle Millon (Francia)

Román Artunduaga: nuestra primera pregunta es, para contextualizar al público colombiano, para quienes el concepto de prácticas filosóficas es algo aún extraño, ¿qué nos puede hablar acerca de lo que son, para que son útiles y en donde se pueden aplicar?

Isabelle Millon: el concepto de prácticas filosóficas nació en 1992, se inició con el desarrollo de unos cafés filosóficos, siendo este el primer acercamiento a las mismas, estos espacios se dan como un requerimiento, una necesidad, que tenían las personas. Ellos básicamente se preguntaban por la existencia, el sentido de la misma y el futuro, en términos de conceptos. Todo esto, tratando de trabajar de forma colaborativa, en este mundo en el que las personas tienden a ser más individualistas. En estos espacios las personas se hacían preguntas acerca de la existencia, preguntas estéticas, éticas y metafísicas, sin importar el trasfondo social que cada una de las personas tuviera en sí o el nivel educativo que cada participante tuviera.

Hace 25 años era una necesidad, pero en este momento se ha visto influenciada por toda la social media, por la globalización y mundialización que se ha venido presentando. Me pregunto si en Colombia les enseñan a pensar, pues en mi experiencia he visto que

ni en las escuelas primarias, ni en la universidad se enseña a pensar, ni a cuestionarnos por nosotros mismos, no somos entrenados a pensar por nosotros mismos.

El diseño del currículo en Francia busca enseñar a las personas a pensar y relacionar preguntas, pero no a desarrollar el pensamiento crítico. Los profesores deben empezar a cambiar el discurso y a desarrollar nuevas prácticas filosóficas. En los años 70 del siglo pasado, aproximadamente, se inició con los cafés filosóficos en Europa, posteriormente en Estados Unidos y, finalmente, llegan a Francia. Y, para este mismo momento se abre el campo de la Filosofía para Niños también. Los cafés se desarrollaban con personas que no eran propiamente filósofos, por lo que estos encuentros eran más como un acercamiento a la filosofía, no filosofía como tal. No obstante, las prácticas filosóficas pueden ser aplicadas en cualquier lugar, se puede empezar desde los cuatro años, hacer en librerías, en el IPP, en cualquier lado. Las prácticas filosóficas se pueden desarrollar en hospitales, centros comunitarios. En conclusión, se puede pensar en cualquier sitio.

René Descartes fue el primer filósofo en plantear un escenario similar al de las prácticas filosóficas al considerar el deseo natural que tenemos de encontrar la verdad. En el proceso de alcanzar la verdad debemos acabar con todo prejuicio, toda opinión, todo concepto que tengamos previo. Debe existir un proceso de deconstrucción para luego aprender a reconstruir, esto es lo que hacemos en las prácticas filosóficas. No estoy muy segura de que esto se haga en los colegios, o por lo menos, en lo que conozco, y he estado mucho tiempo en colegios.

René Cortés: nuestra segunda pregunta es, ¿cuál fue su enfoque de las prácticas filosóficas?

Isabelle Millon: conocí a Óscar Brenifier hace unos años, mientras enseñaba filosofía y Óscar estaba haciendo su tesis doctoral de Filosofía, le hablé para consultarle acerca de lo que él hacía en la misma y contarle lo que yo hacía en el colegio. Me había interesado en la filosofía desde muy pequeña y ahora ya llevo más de 30 años aprendiendo sobre el tema. Me di cuenta de que Óscar Brenifier era un amante de Sócrates y de cómo usar esta forma de hacer filosofía en la ciudad. Óscar empezó a ir a un café filosófico en París, conocimos a más personas y así que las cosas se empezaron a dar.

Román Artunduaga: muy bien, tenemos nuestra tercera pregunta, ¿podría hablarnos sobre el IPP?, ¿cuál fue la razón principal para establecerlo?, ¿qué metodología se desarrolla allí? Sabemos que el IPP funciona en todo el mundo, algunos de sus colegas han estado aquí en Colombia ¿cuál es su impacto su importancia?

Isabelle Millon: estuve en Medellín, hace dos años. Ahora bien, Óscar estaba también interesado en el tema, así que se empezó a formar un club de filosofía, pues todas las ideas iniciaron a nacer de forma espontánea. Al principio nos reuníamos una vez por semana y luego se convirtió en una organización que ya tiene más de 25 años. Él quería alcanzar dos objetivos, principalmente, llevar la filosofía a la ciudad y brindar herramientas de la filosofía práctica a los colegios. Además, se buscaba alcanzar a las personas que no tenían acceso a la filosofía. No queríamos establecer un lugar o una situación formal como una conferencia, sino se buscaba que fuera más espontáneo y llegar a personas reales, del común. A partir de una reflexión social y existencial se da el surgimiento de este tipo de organización. No sé si por nuestros contactos a nivel político, pero cuando éramos jóvenes, estábamos muy preocupados por la sociedad y las personas.

Antes de empezar en la filosofía, tuve unos estudios administrativos y de negocios internacionales, pero no me sentí exitosa como una mujer de negocios y sentí que la filosofía era para mí. Entonces, Óscar se encargó de la parte filosófica y yo me encargué de expandir el concepto de prácticas y las relaciones públicas. Así, se inicia con el concepto de talleres en diferentes ciudades, la mayoría de las veces en bibliotecas, entonces pensamos en que teníamos que entrenar personas para que Óscar no lo hiciera solo y a la primera persona que entrenó fue a mí. Ahora 25 años después nos damos cuenta de que ya hay personas entrenadas y hay prácticas funcionando.

René Cortés: continuamos con la siguiente pregunta, ya un poco más focalizada a la realidad contextual, si se quiere, de donde se encuentra la profesora Isabelle y es, ¿cuáles son los avances en el campo de las prácticas filosóficas en Francia?

Edith Grande (traductora): la profesora quiere terminar de contestar lo relacionado a la pregunta número tres, pues tenía tres mini preguntas y ella quiere hablar sobre la parte metodológica antes de pasar a la cuatro.

Isabelle Millon: Óscar Brenifier define una metodología utilizando la mayéutica socrática y la crítica interna y externa de Hegel, buscando establecer la diferencia entre ambas, en relación con ello se trabajaron las habilidades conseguidas a partir de ello. Esta metodología ha sido trabajada por varios miembros del IPP, dependiendo de las personas con las que se trabaje, se adaptan.

Ahora avanzaré con la siguiente pregunta.

Es, básicamente, Filosofía para Niños. Se ha trabajado primero con talleres en la primaria y, posteriormente, en la secundaria. En las compañías, la filosofía se ha trabajado

bastante, pero, no puedo hablar mucho de la parte comercial. No obstante, sé que se hace algo de *coaching*, algunos entrenamientos, consultas, conferencias con grandes compañías. Mas dudó acerca de si eso se puede llamar práctica filosófica, lo dudó un poco. Un par de amigos han estado trabajando con compañías, sé que se han acercado bien al concepto de práctica filosófica, pero no estoy segura si todo el mundo hace eso.

En Francia existe la dimensión nacional y la internacional, más el IPP va más allá de particularizarse en colegios o compañías, puede estar en cualquier lugar. Aquí cada quien se especializa en su área. Yo me he especializado en el área de la educación y otras áreas sociales. Hace más de 15 años se empezó a entrenar a más personas como filósofos prácticos y también se empezó organizando seminarios en pensamiento crítico. Dos prácticas filosóficas semanales se hacen en Francia, van desde las 9:00 de la mañana hasta las 12:00 de la noche. Las personas vienen de diferentes países y diferentes ámbitos, aquellos que quieren pensar, y así se hace en muchas naciones.

Román Artunduaga: nuestra siguiente pregunta, profesora Millon, desde su perspectiva, ¿cuáles son las razones que le hacen pensar que la filosofía debe tener también un espacio fuera del mundo académico?

Isabelle Millon: en Francia el concepto de práctica filosófica va en contra del mismo espíritu de los filósofos, pues allí son un poco anticuados en la práctica y en lo que consideran es la filosofía. Siento que las universidades son muy radicales en obtener ciertos conceptos, ciertas cosas y en aprobar. Las universidades consideran, en esta área, que es importante aprender acerca de unos filósofos y aprender acerca de unos conceptos. Es preciso que se cambie la parte teórica, por ejemplo, no hablar del juzgamiento sino aplicarlo y practicarlo y, sobre ello, me gustaría hablar de uno de mis filósofos favoritos, que pertenece al siglo XII. Él dice, básicamente, que no es solo aprender sobre Aristóteles, aprender el concepto y aprender lo que dice, sino que también es necesario experimentarlo. Hay que aplicar las nociones teóricas con prácticas como la meditación, como la contemplación, la escritura, hay que aplicarlo y practicarlo. Hay que hacer las dos cosas, tanto lo teórico como las místicas o experienciales. Hace muchos años se conjugó con la parte práctica, como se ha dicho antes, no se puede trabajar la teoría sin lo práctico. En Francia, somos más aristotélicos que platónicos.

René Cortés: nuestra siguiente pregunta va como en la vía de lo que ya se había hablado acerca de la metodología y, pues teniendo en cuenta que ya son más de 20 años de experiencia de la profesora Isabelle en el campo del desarrollo de las prácticas filosóficas, nos gustaría saber, según su experiencia, ¿qué habilidades debe desarrollar alguien que desee dedicarse a las prácticas filosóficas y qué tipo de oportunidades ofrecen al filósofo o al filósofo practicante?

Isabelle Millon: la primera está basada en actitud, ser capaz de escuchar, la gente dice “yo sé escuchar”, pero realmente escuchar comprende otras cosas que requieren de la concentración. Hay personas en la práctica que se sorprenden porque los filósofos los escuchan más a ellos que lo que ellos mismos se escuchan. La confianza es fundamental cuando escuchamos a alguien, tenemos que ser responsables de nuestras propias palabras y de lo que decimos, tenemos que aprender a liberarnos de nuestros prejuicios, a no juzgar antes de escuchar. Si deseamos de verdad pensar, tenemos que dejar de pretender, y son habilidades para empezar a hacer conexión lógica entre ideas, para ser capaces de construir y de evaluar argumentos, para empezar a determinar o detectar inconsistencias, tenemos que dar pruebas válidas a lo que decimos, no es solamente que lo digamos, sino que también lo probemos. Los americanos sabrán de inteligencia emocional, mas este concepto se encuentra basado en la idea de Spinoza, quien plantea un trabajo muy completo en cuanto a emociones y sentimientos, los detalla muy bien. Tenemos que pensar muy bien en esos sentimientos, reconocerlos, derivar las implicaciones y también ser capaces de confrontar a los otros y ser confrontado por el otro. Es un concepto de cuerpo a cuerpo encontrado en Platón y en Nietzsche –en Nietzsche el concepto de argón–.

Román Artunduaga: muy bien, la siguiente pregunta, ¿por qué es importante hoy en día, desarrollar estas prácticas filosóficas?

Isabelle Millon: iniciaré con una frase de Platón que me gusta mucho “vivir sin el pensamiento no es vivir, sino vivir una vida de ignorancia”. Inicialmente puede ser una herramienta principal en la educación. Por eso, ahora tenemos que preguntarnos más que nunca acerca de la influencia de las redes sociales, pues es difícil y no estamos siendo conscientes de lo que sucede, ellas son, algo así como una relación ficticia, por ejemplo, en Facebook, puedes tener muchos amigos, pero no conoces a la mayoría de esas personas. Debemos preguntarnos a nosotros mismos sobre qué es lo que le vamos a ofrecer a nuestra generación, ¿qué tipo de sociedad deseamos para ellos?

Los niños tienen muchas cosas recargadas y no están viviendo su vida de niños, pues muchos tienen que trabajar. La gente se irá si tienen problemas de hambruna. Por ejemplo, ellos no pueden aceptar vivir con los otros, tenemos que aprender a aceptarlos, así sean diferentes en términos de religión, de país, etc. Entonces tenemos que hacer el ejercicio de identificar que compartimos, en que somos diferentes y tratar de encontrar cosas comunes. Si ellos aprenden a pensar en ellos, por ellos mismos, van a aprender a vivir la vida y analizarla de mejor forma. Por ejemplo, el profesor francés que fue asesinado. Nosotros podemos pelear juntos contra la ignorancia, contra el miedo, a las personas se nos olvida eso. Si nosotros enseñamos a las personas a pensar por ellos mismos, entonces nos volveremos más fuertes, a tomar mejores decisiones y a pensar

en que creer y en que no creer. Pienso que las prácticas filosóficas, definitivamente, van a aportar a la transformación del mundo, pero se debe iniciar ya.

René Cortés: tenemos unas preguntas que nos hacen desde el canal de Youtube, también el profesor Omar Alberto Alvarado Rozo nos acompaña en este momento y él pregunta que si existe una red de profesionales de prácticas filosóficas en Francia y si tienen algunas orientaciones éticas para el proceso de acompañamiento de las prácticas filosóficas.

Isabelle Millon: aparte del IPP no conozco alguna otra.

Hay una práctica universal, pero no es específica. Muchos filósofos prácticos pueden juntarse, por ejemplo, en la UNESCO, a ellos les gusta relacionarse entre ellos, pero los franceses son muy individualistas.

René Cortés: hace un momento estábamos hablando de las metodologías y el entrenamiento, justamente, y el ejercicio de enseñanza que se hace a las personas que están interesadas en las prácticas filosóficas, es decir, el IPP también tiene esa intención, de formar a personas en prácticas filosóficas, entonces, a partir de ello, la profesora Laura Sáenz nos pregunta ¿en qué consiste ese entrenamiento?, ¿qué particularidades tiene el entrenamiento de las personas que están interesadas en las prácticas filosóficas, especialmente el entrenamiento del IPP, entendiéndolo que puede ser diferente a otros lugares?

Isabelle Millon: hay dos tipos de entrenamiento. El primero, es un entrenamiento presencial en el que estamos con las personas, se reúnen profesores y trabajadores sociales y paso muchas horas con ellos. También hay entrenamientos individuales en línea y también encuentros con grupos pequeños de tres o cuatro personas. Este acompañamiento tutorial se desarrolla cada vez en más países y en diferentes idiomas. Un entrenamiento puede durar diez sesiones de una hora y treinta minutos por semana donde algunos hacen la siguiente sesión o más sesiones. Hay un trabajo de mentoría en aspectos filosóficos: aptitudes, competencias y comprensión de textos filosóficos. El siguiente tipo de entrenamiento es similar al primero, pero con un mayor nivel de profundidad, este ya es un entrenamiento filosófico para filósofos prácticos sin importar el grupo particular al que estén orientados, sino cualquier persona que quiera cambiar. Invito a quienes quieran participar de los talleres y tutorías que se hacen en línea, para todas las personas que quieren involucrarse en el campo de las prácticas filosóficas.

Inicialmente estábamos en Rusia, mas ahora también en China y en América, trabajando diferentes cosas. El trabajo de investigación es un *modus vivendi* y que es realmente para cualquier persona que lo quiera hacer.

René Cortés: me gustaría, quizá que la profesora Isabelle nos pudiera hacer un breve esbozo sobre lo que encuentro un poco en la revisión de su página web y es en relación con las dimensiones de la práctica filosófica, pues digamos que, no es como muy claro para nosotros. Encontramos unas líneas de la práctica filosófica —los talleres, filosofía en cárceles, Filosofía para Niños, etc.—, pero allí no se mencionan las dimensiones, si pudieras, profe Isabelle, hacernos alguna puntualización acerca de ellas, estaría muy interesante.

Isabelle Millon: hay tres dimensiones, la dimensión social, la existencial y la intelectual. La intelectual tiene que ver con sintetizar, pensar, concretar, problematizar, todas las competencias relacionadas con el pensamiento. La existencial es más relacionada conmigo mismo, ¿quién soy?, ¿cómo soy yo de responsable de las cosas que yo soy?, y la social, tiene que ver con la relación con los otros, establecer un diálogo con ellos. Estas tres dimensiones son muy importantes en lo que hacemos. La parte existencial, la parte de consciencia, es fundamental para “saber si soy estúpido o no saber si soy estúpido es una decisión que tengo que tomar”.

1.4.7 Filosofía más allá de la academia **con Maddalena Bisollo desde Italia (Italia)**

Luis Fernando: estimada Maddalena para iniciar esta conversación nos encantaría pudieras contarnos ¿cómo ha sido tu acercamiento a las prácticas filosóficas?, y ¿cuáles son los campos desde la práctica que desarrollas en tu trabajo filosófico?

Carlos Muñoz: traducción al italiano.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: la profesora Bisollo encontró la filosofía práctica durante sus estudios en filosofía cuando estaba haciendo la universidad gracias al profesor Umberto Galimberti, famoso filósofo analista y práctico, muy conocido en Italia del que aprendió mucho.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: la profesora Bisollo dice que cuando conoció al profesor Galimberti le tocó mucho como persona y como filósofo. Por lo que, se empieza a acercar a esta figura de filosofía práctica, además, porque en Italia ha sido súper importante la figura del profesor Galimberti porque ha sido el primero en fundar una escuela, por así decirlo,

de prácticas filosóficas. Para él las características que definen la filosofía práctica, ya que las ideas filosóficas son como una terapia de las ideas, una alternativa muy válida al psicoanálisis, sobre todo en un tiempo en el que estamos viviendo ideas que están como enfermando. Esto, un poco, utilizando las palabras del profesor Galimberti.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: dice el profesor Galimberti que hoy en día nuestra forma de enfermarnos no es tanta por las cosas que vivimos, sino por nuestra rigidez a la hora de analizar nuestra realidad, sobre todo en momentos que estamos viviendo hoy en el que las ideas parecen ser que son rígidas. Entonces, cuando se habla de terapias y de todo este tipo de situaciones, no es solamente por lo que hemos vivido, sino como uno es capaz de estudiarlas y analizarlas.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: la profesora empezó, siguiendo siempre esta influencia de Umberto Galimberti, en un ambiente completamente social, siempre se dedicó a temas de rehabilitación, de psicoddependencia, a temas siempre de corte muy social y en una estructura siempre muy legal sobre los pacientes.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: en este contexto además del tema social, la doctora dedica su estudio y su trabajo a temas escolásticos con jóvenes o adolescentes como una filosofía que intenta evitar el acercamiento de las dependencias o toxicoddependencias. También está mucho con el tema de la violencia a las mujeres, las diferencias de género que hay en el mundo actual. Esto sería, sobre todo, sus ámbitos de trabajo hoy en día.

René Cortés: muchas gracias. ASSIOTEA es el primer centro femenino de investigación en prácticas filosóficas en Italia y podríamos decir es un proyecto innovador a todas luces en el mundo ¿no? Nos encantaría que nos hablaras sobre el centro y nos contaras ¿cuál es el objetivo que persigue?, ¿cuál es el motivo de abrir un espacio de reflexión sobre las prácticas orientado específicamente a la visión de la mujer?

Carlos Muñoz: traducción al italiano.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: la primera cosa que querría es agradecer también, el interés que ustedes manifiestan por ASSIOTEA porque es una cosa muy importante para nosotros.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: ASSIOTEA, nace en 2015 como una asociación que creamos con otras dos filósofas, que se ocupa de todo el tema de Filosofía para Niños y nace como una organización cultural. Ha sido muy querida por mi parte.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: nuestra idea fue crear un lugar simbólico, a la vez vital y concreto, para promover las prácticas filosóficas destinadas a potenciar la experiencia y la subjetividad femenina.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: la misión de esta asociación fue siempre cuidar la investigación y revisión de conocimiento filosófico y difundir prácticas filosóficas, especialmente femeninas, dando vida y valor al trabajo teórico y práctico de las mujeres filósofas.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: hemos realizado muchos seminarios, conferencias y acogido testimonios de filósofas, impulsando muchos proyectos, sobre todo en contexto escolar relacionados con la educación de género.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: dice la profesora que a partir de este año (2021) ASSIOTEA ya no es una asociación, sino un grupo de trabajo, un grupo de intercambio y discusión que trabaja siempre en colaboración con Pragma la sociedad de prácticas filosóficas. Mantiene una parte escribiendo y estudiando para publicar en la revista de filosofía, en una parte de la revista que se llama precisamente ASSIOTEA.

Carlos Muñoz: con respecto al nombre, me apetece decirles que ASSIOTEA fue una mujer originaria proveniente de Fliunte, si mal no recuerdo, la primera ciudad donde se utilizó por primera vez la palabra filosofía.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: cuenta desde un punto de vista más histórico que Pitágoras había sido convocado por Fliunte, precisamente para una consulta y que se atestiguaron una serie de importantes círculos pitagóricos, se construyeron círculos pitagóricos. En la forma-

ción de la propia Axiotea estaba el área de la filosofía que era pitagórica. La verdad y Axiotea llegaron a la academia de Platón.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: Axiotea en el contexto histórico de aquella época, era muy hostil al tema de las mujeres, sobre todo al tema de las mujeres preparadas, lo que la hacía es vestirse de hombre para poder ser acogida en la academia de Platón.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: dice que más allá de su travestismo, que se vistiera de hombre, ella siempre tuvo un acercamiento a la filosofía muy femenino y fue capaz de mostrar el error en el que había caído la filosofía, en el que solamente había sitio para aparentemente el hombre y mostró también la necesidad de tener un acercamiento a la realidad y al conocimiento femenino.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: dice la profesora que lógicamente hoy las mujeres ya no se tienen que vestir de hombre y las mujeres pueden estudiar filosofía sin tener que vestirse de hombres. Es una lucha que ha habido todo este tiempo, pero esto no significa que desde su punto de vista lógicamente, con toda la razón, que ya no haya estas diferencias de género, estas brechas. Por ejemplo, se hace eco de la brecha salarial que, hasta en los países más desarrollados, existe entre hombres y mujeres, así como la falta de mujeres en cierto tipo de convenios, en cierto tipo de congresos y en cierto tipo de grupos de pensamiento.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: dice que, desde un punto de vista lingüístico, por ejemplo, sigue pasando que cuando las mujeres tienen cierto tipo de responsabilidad en el poder, el modo de vestir se parece mucho más a los hombres. También desde el punto de vista se ve cuando una mujer abogada dice que es abogado, sobre todo en Italia, pero también en el contexto español. O cuando una mujer es filósofa en lugar de decir que es filósofa dice filósofo; o en vez de decir que es una cirujana, dice que es un cirujano. Es decir, se ve como el nombre masculino entró en el lenguaje de las mujeres.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: dice que es un tema cultural, pero que se piensa que con el masculino es como si se tuviera más autoridad.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: muy interesante, ella dice que le gusta que la llamen “filósofa” y hace que la llamen “filósofa mujer”. Luego dice que cuántas filósofas mujeres se conocen hoy en día que son famosas, Hannah Arendt, Simone de Beauvoir y; sin embargo, pasan a la posteridad o pasan a nuestros días como Hannah Arendt la amante de Heidegger o Simone de Beauvoir la pareja de Sartre. Siguen quedando estas representaciones del pasado y este modo de considerar a la mujer en la filosofía.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: es necesario cambiar el punto de vista y un lugar desde el que se puede partir es las palabras.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: no nos podemos olvidar que la filosofía podría ser un arma muy poderosa contra los estereotipos y contra los prejuicios y, en consecuencia, contra la discriminación no solo de género.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: dice la profesora que la filosofía podría evitar muchísimos conflictos y muchísimas sensaciones donde están las raíces de los problemas y los estereotipos.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: una última apreciación con respecto a las escuelas y cursos de prácticas filosóficas.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: una de las primeras cosas que yo creo que habría que decir, ya que hay que intentar integrar los puntos de vista con la filosofía femenina de las que hay muy poco, las filosofías de la diferencia, sobre todo, donde son las mujeres mismas las que empiezan hablar sobre filosofía y no aceptar solamente lo que llegó con un corte masculino.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: una de las cosas en las que podemos hacernos eco hoy en día, ya que si la filosofía está hecha por hombres se olvidó de la mitad del cielo, de la mitad femenina del cielo, no se ha hecho ningún tipo de discurso pensando también incluir a las mujeres.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: está claro que el mundo no está creado por la esencia del hombre, sino que está constituido por la esencia de personas diversas y singulares que son las que construyen este mundo.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: además, la filosofía femenina pone sobre todo la atención en el tema del cuerpo, en el tema de la relación, en el tema de cómo se vive con el cuerpo que son cosas fundamentales en las relaciones.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: el último punto y, no menos importante, ya que todas las instituciones de práctica filosófica deberían odiar el sexismo, así como cualquier otro tipo de discriminación.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: esto es una cosa que parece absurda, pero no es así. Además, hay una cosa muy reciente en la que se sabe que han denunciado por misoginia a una persona al interior de un grupo de prácticas filosóficas.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: me refiero a las demostraciones contra Brenifier.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: además a todo esto, la reacción que viene nace en un artículo muy bien articulado, fue el silencio de Brenifier. Además, no fue en todos los países entendido del mismo modo, ni afectada de la misma manera.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: igual hay un problema sobre el que tendríamos que preguntarnos, seguramente.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: y esto no es una cosa que tengan que hacer las mujeres, sino las mujeres y los hombres juntos, hay que hacerlo en alianza o no ira a ninguna parte.

Luis Fernando: tenemos la siguiente pregunta cambiando un poco el tema, ya satisfechos con la respuesta que has dado. Teniendo en cuenta tu experiencia ¿qué habilidades debería tener alguien que se dedique a la práctica filosófica?, y ¿qué oportunidades ofrece el ejercicio de las prácticas filosóficas al filósofo?

Carlos Muñoz: traducción al italiano.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: a mí me gusta pensar la práctica filosófica, como una filosofía muscular.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: la filosofía podría parecer que entrena los músculos del alma, recuperando la antigua metáfora estoica.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.0

Carlos Muñoz: en mi filosofía muscular como la he llamado, tengo tres palabras clave: responsabilidad, corazón, respeto. Responsabilidad como la capacidad de dar una respuesta a las necesidades del otro, hay una sensación de movimiento del filósofo hacia el otro para poder responder. Corazón, no como un entrenamiento intelectual, sino como la capacidad de cuidar al otro, recuerdo que para los estoicos en el músculo cardiaco residía la sede del alma y ahí estaban no solamente las representaciones, los conceptos, sino también las emociones, los sentimientos y los apetitos. El entrenamiento filosófico muscular, entrena el pensamiento junto con las emociones y respecto en el sentido etimológico de la palabra, mirar hacia atrás, torsión con respecto al otro, al que yo le tengo que crear un espacio, una metáfora femenina, girarse, contraerse, torsionarse con respecto al otro.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: para mí esas son las cualidades de un filósofo, no solo debe tener capacidades intelectuales, sino como decía Séneca, ser capaces de sentir el pulso, el corazón del otro. Capacidades intelectuales y capacidades emotivas.

René Cortés: muy bien, para continuar, queremos preguntar acerca de un concepto que parece muy importante entre lo que podemos evidenciar de la producción filosófica de Maddalena que es el concepto del cuidado filosófico, puedes decirnos ¿en qué consiste?, ¿cómo se desarrolla en las prácticas filosóficas?

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: yo hablo de cuidado filosófico siempre en relación con el concepto que acabo de exponer en la pregunta anterior, la de filosofía muscular.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: por el tema del cuidado filosófico, yo intento no solamente una terapia.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: es decir, me refiero, como decía, al término “cuidar el otro para hacerlo florecer”.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: no se trata de curar las patologías, no se trata de curar los malestares, sino que se trata de regar la planta, de promover una plena expresión de las capacidades de cada uno para que venga todo lo que uno tiene dentro.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: no solamente para afrontar lo que nos está pasando en este momento, sino para afrontar lo que nos pueda pasar en el futuro, esto es lo que yo llamo filosofía preventiva.

Luis Fernando: muchas gracias, Maddalena. Digamos ya viéndolo desde otros contextos diferentes ¿cuáles son los motivos que a tú modo de ver llevan a pensar que el

trabajo filosófico también tiene un espacio fuera de la academia a través de los cafés, los talleres y las consultorías?

Carlos Muñoz: traducción al italiano.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: hablé hace un segundo de una palabra que para mí es muy importante, que es responsabilidad.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: hay una afirmación muy importante de Martha Nussbaum en la que no sé cómo es la traducción al español, algo como la filosofía del deseo en el italiano.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: Martha Nussbaum dice que los filósofos y las filósofas pueden conducir una vida muy afortunada como muchas otras personas.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: basta la vida pensando unas cosas importantes que desde siempre han fascinado a la humanidad.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: pero la actividad de estas personas no se sitúa en un mundo en el que hay hambre, inquietud, enfermedades, preocupaciones.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: entonces, ¿qué podemos hacer con todas nuestras teorías?

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: por ello creo que es necesario ejercitar nuestra responsabilidad, dar respuesta a todas estas situaciones.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: no solamente con acciones políticas y sociales.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: sino con los instrumentos que vienen de la filosofía.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: en ese sentido, no hacen falta las conferencias y hablar desde un estrado.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: se debe bajar al Ágora, a la plaza, es necesario conocer las personas, entonces es necesaria la soledad, el estudio en la profundidad de las cosas, pero también es fundamental entrar en conexión con el otro.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: por ejemplo, yo puedo decirles los trabajos que hago con los adolescentes, los diversos talleres en los que intento que se encienda esa chispa. Deseo que se mantengan en el tiempo y que los llene de felicidad. Trabajar con las nuevas generaciones desde luego es fundamental para poder hacer un futuro distinto.

Desde luego además de este habría otros ámbitos de intervención de modo que son seguramente más complicados, más difíciles. Son, por ejemplo, las video prácticas filosóficas en las comunidades terapéuticas de drogodependencia.

René Cortés: muy bien, para continuar, queremos preguntar a la profesora Bisollo, digamos que, desde su perspectiva, queremos saber, ¿qué piensa acerca de la importancia hoy día de la promoción de esos espacios para el desarrollo de las prácticas filosóficas, talleres, cafés, consultoría, Filosofía para Niños, filosofía en cárceles, filosofía profunda, entre otros?, ¿por qué es importante esa promoción hoy en día?

Carlos Muñoz: traducción al italiano.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: ya dije antes cuando explicaba que, desde mi punto de vista, es fundamental para dar respuesta al mundo actual, pero además creo que son muy importantes por otro motivo porque creo que expresen el deseo y la vocación de filosofar.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: el filosofar no es algo que muere en sí mismo, ni es algo que tiene sentido solamente en sí mismo, sino que es algo que tiene sentido en el presente, por ejemplo, cuando se dice a la filosofía de los estrados, de los grandes pulpitos, en realidad son discursos contruidos, cerrados, para que no puedan ser atacados desde fuera.

Las prácticas filosóficas abren una tarea nueva con respecto al lenguaje porque en las pequeñas relaciones, en la comunicación ocurre algo que está siempre abierto, que no es algo que concluye en sí mismo, sino que vive en la imprevisión, en la sorpresa cuando te encuentras con el otro.

Luis Fernando: bueno, perfecto. Gracias Maddalena, tenemos una pregunta la cual tiene que ver con ue no tienen la capacidad de razonar. Más que de moralidad, se trata de un prejuicio lógicamente. Pasa bastante tiempo una persona anestesiando su consciencia a través de las drogas, es necesario intervenir para que vuelva a apasionarse de sí mismo y utilizar el pensamiento, la capacidad de pensamiento como el sostén de la propia vida.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: la práctica filosófica hoy es muy importante, muy útil en el contexto de la drogodependencia, ya sea con hombres como con mujeres, ya sea en un contexto individual como contexto de grupo. Para el filósofo práctico es muy importante que se encuentren con sus propios prejuicios y, sobre todo, por las partes muy oscuras del ser humano. Por ejemplo, con el deseo que tienen ellos de drogarse para olvidar lo mal que están o, a su vez, por el sentido de culpa que tienen por el mal que se han hecho a sí mismos o les han hecho a los otros.

En otros casos también, como con el problema de contraer las enfermedades como la hepatitis C o el SIDA, muchas veces pensando que desean suicidarse, no es un trabajo para todos, pero es un trabajo que enseña como pocos otros trabajos en el mundo.

René Cortés: hay otro que también encontramos en el currículo de Maddalena y es justamente la consejería sexual, ¿cómo se abre ese espacio de la consejería sexual desde la perspectiva del filósofo?, ¿cuáles son esas intencionalidades que se tienen en ese espacio de reflexión?

Carlos Muñoz: traducción al italiano.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: hace algunos años que decidí, especializarme en todo lo que tiene que ver con la asesoría sexual. Me di cuenta de que mucha gente que venía para hablar conmigo como filósofa tenían en la base muchas problemáticas que tenían que ver con el ámbito sexual. Además, con el trabajo que hago con las diferencias de género, me he dado cuenta que en este tema en concreto, el tema de la sexualidad y los problemas sexuales es un tema que es muy importante.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: la filosofía pasa por una disciplina que es como si no tuviera sexualidad, como si fuera asexual. Se dice que esto es responsabilidad seguramente de una parte de la filosofía que ha marginado este tipo de discurso que no se ha querido tratar.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: la sexualidad es una parte muy importante en el ser humano y que, además, tiene en sus raíces una serie de problemáticas que son puramente filosóficas. En Europa, Italia al menos, no sabemos si en Colombia, los médicos dan consejos de sexualidad para experimentar o para conocerse o relacionarse con el otro. Pero en realidad lo que sabemos bien, ya que las personas no tienen problemas con las técnicas sexuales, tienen problema con lo que va más allá de la técnica sexual. Por ejemplo, aunque esté enamorado o enamorada puede que tenga la tentación de traicionar, porque me enamoro siempre de aquel que no me ama. Serán normales mis deseos y mis fantasías sexuales, si superamos el tabú que tiene hablar del tema de la sexualidad. Nosotros como filósofos podríamos responder a muchas preguntas de este tipo. El filósofo sexual tiene una capacidad médica para identificar temas que son físicos y también para identificar problemas psicológicos; sin embargo, aunque somos filósofos podemos hacer mucho, por ejemplo, podemos trabajar toda la parte de sentido y significado de la parte ética y bioética que tiene que ver con el significado de sexualidad. Y también querría añadir ayudar a las personas que tienen que ver con la parte estética, con la aceptación estética.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: entiendo estético en el sentido griego, la sensación.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: podemos acompañar a las personas en lo que ellos consideran, en el camino de lo que ellos desean y consideran correcto. No solamente es instructivo, sino que puede ser divertido.

Luis Fernando: como última pregunta tenemos lo siguiente, ya nos hablaste acerca de Umberto Galimberti, ¿podrías para efectos investigativos recomendarnos algunos pensadores que como tú se dedican a las prácticas filosóficas y que han tenido gran influencia en esa conceptualización de los talleres, cafés, consultorías y todos los espacios que se han abierto hoy en día?

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: quiere aprovechar para decir, que en la revista española SER con el profesor José Barrientos, va a salir un tema que es muy interesante para ustedes, va a ser un artículo en el que ella explica este tipo de cosas y habla un poco de un libro que ella escribió que es bastante conocido en Italia en el tema de la drogodependencia y la filosofía práctica, que está en italiano.

René Cortés: tenemos dos preguntas de YouTube, de nuestros visitantes al canal de YouTube desde la UNAD. La primera pregunta de Óscar Martínez, un poco sobre la que ya hemos hablado, ¿qué pautas considera fundamentales al momento de promover una filosofía particular o «callejera», es decir, que no esté regida por la academia?

Carlos Muñoz: traducción al italiano.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: la profesora estaba explicando que para iniciar a promover la práctica filosófica uno tendría que iniciar ante gente que se llene de preguntas de sentido, de significado, es decir, un tema que tiene que ver con el amor, de cómo vive la vida. Todo este mundo de preguntas debería ser fundamental para iniciar hacer una filosofía práctica, más allá de la filosofía académica.

Luis Fernando: acá tenemos otra pregunta en YouTube dice, ¿nos hablaría un poco sobre su trabajo con los adolescentes?, ¿cómo se desarrolla la práctica filosófica con ellos?

Carlos Muñoz: traducción al italiano.

Maddalena Bisollo: respuesta en italiano.

Carlos Muñoz: es una cosa un poquito complicada porque en realidad, ella dice que utiliza distintos métodos para hacerlo, por ejemplo, cuando trabaja con los adolescentes el tema de la drogodependencia utiliza un método que viene de la filosofía escéptica, utiliza un texto en el que los adolescentes deben posicionarse con respecto a si deberían

o no consumir drogas. Luego hago que los alumnos no defiendan su propia posición de la que ya son conscientes, sino que defiendan la posición del otro grupo, el objetivo no es otro que flexibilizarse y entender cuál es el punto de vista de la otra persona, que piensen diversamente. Asimismo, desarrolla otros métodos para el tema de la filosofía orientada en el mundo de los adolescentes para comprender no solamente las creencias que están en la base de nuestras emociones y nuestras vidas, sino para ver cómo la cultura influye en todas estas cosas, para hacer este tipo de cosas utiliza también el cuerpo.

En lo que tiene que ver con la educación de género, la diferencia de hombre y mujer, utilizo casos concretos que conozco y también la publicidad porque la imagen habla más que mil palabras.

1.4.8 La práctica filosófica en Portugal. Dr. Jorge Dias (Portugal)

Román Artunduaga: para entrar en materia con el fin de contextualizar a nuestro público colombiano donde todavía nos resulta extraño el tema de las prácticas filosóficas, ¿nos puedes hablar acerca de qué son?, ¿para qué son útiles?, ¿cómo pueden ser aplicadas?, ¿cómo fue tu acercamiento a las prácticas filosóficas?

Jorge Humberto Dias: muy bien, esa es una pregunta muy importante que debemos compartir con todo el mundo, la experiencia y el por qué, para que otras personas puedan hacer el camino, no solamente el camino igual a los otros, sino su propio camino. Bien, yo he comenzado al final de mi Licenciatura en Filosofía en la Universidad Católica de Portugal y pienso que mi pregunta es la misma de muchos otros jóvenes cuando terminan su curso de licenciatura y es, ¿qué voy a hacer con el curso?, ahí la posibilidad en Portugal era únicamente ser profesor de filosofía, en el ciclo secundario, no sé cómo se llama en Colombia el nivel de la escuela final obligatoria, pero que también prepara a los alumnos para la universidad que son los últimos tres años de escuela en Portugal. Allí existe la asignatura de Filosofía. Esa era la única posibilidad para quienes estudian licenciatura en Portugal, pero yo no tenía esa idea, me gustaba era aplicar la filosofía haciendo otras cosas.

Mi primera experiencia profesional de filosofía fue con una radio donde un periodista me invitó, el programa se llamaba “Conversas con música” y lo que tenía que hacer era seleccionar temas filosóficos, por ejemplo, el amor, la amistad, la voluntad, la injusticia, etc. El periodista seleccionaba la música sobre ese tema, la primera parte oíamos música, después hablábamos sobre el tema y el contenido de la música y, la segunda parte del programa las personas podían llamar, dialogábamos con las personas, las personas

hacían preguntas sobre su vida, ¡claro! porque no tenían estudios sobre filosofía. Esa fue la primera experiencia.

Ya después comencé a buscar en internet sobre filosofía aplicada, sobre otras cosas y he comenzado por leer el libro de Lou Marinoff “*Más platón, menos Prozac*”. Al final del libro tenemos el nombre de las asociaciones internacionales de práctica filosófica que hay. Tuve mucho conocimiento de otras personas del mundo que también estaban trabajando y así comenzamos en Portugal. En el 2004 creamos la primera asociación portuguesa de orientación filosófica. Esos son los primeros inicios de la práctica filosófica en Portugal.

René Cortés: entendemos que usted ha sido un precursor de la práctica filosófica en Portugal y eso es muy importante ¿no? Abrir como el espacio en un país, para que lleguen otras formas de analizar la filosofía, de ver la filosofía, de hacer la filosofía, entonces en ese sentido, quería preguntarle, ¿cuáles son esos avances en el campo de la práctica filosófica en Portugal? Desde ese primer escenario que nos mencionas de la divulgación en la radio hasta hoy, ¿cuáles han sido esos avances con los que nos podemos encontrar y podemos nutrirnos?

Jorge Humberto Dias: me sentía muy solo en este mundo de la práctica filosófica, pero después comenzamos a trabajar en la asociación porque es muy importante trabajar en equipo, para ayudar, para hacer cosas. Comenzamos a pensar más en serio en la práctica filosófica como una profesión porque no había una preparación profesional para los alumnos, los alumnos no sabían cómo comenzar, cómo sobrevivir en el mercado que es muy competitivo. Por eso, los alumnos no estaban preparados para otra profesión que no fuera la de profesor de secundaria. Así que, en la asociación comenzamos a pensar en un programa de estudios diferentes que ayudase a los alumnos a sobrevivir en el mercado. Por eso disciplinas como el marketing, como fiscalidad, como pagar los impuestos o, por ejemplo, hacer un currículum. Esos fueron aprendizajes que hicimos en equipo.

Después comenzamos a pensar que eran necesarias más cosas para tener una profesión, ya teníamos la asociación, pero era necesario hacer más cosas, congresos nacionales e internacionales, comenzamos a tener invitados especialistas de otros países, invitamos a José Barrientos, a Óscar Brenifier y Ayda Guzmán.

Comenzamos a pensar tenemos que hacer muchas más cosas, una de ellas era que algunas personas tuvieran un Doctorado en Práctica Filosófica, porque las primeras dificultades que tuvimos, puesto que las personas decían que la práctica filosófica no era una cosa muy seria, que no tenía credibilidad. Por eso, la mejor respuesta que pu-

dimos dar a las personas que pensaban así era presentarles un Doctorado en Práctica Filosófica. Por tal motivo, fuimos haciendo cosas teniendo la asociación, teniendo un programa de estudios original, teniendo un doctorado. Es así como comenzamos a pensar en qué necesitábamos para tener más credibilidad y defender una profesión frente al Gobierno. Después comenzamos a hablar con el Gobierno para que pudiese ser posible reconocer la práctica filosófica como una profesión. Ahí comenzamos a no utilizar tanto esa expresión de práctica filosófica porque no es muy profesional, podríamos decir en otras áreas como la psicología o la medicina, prácticas psicológicas, práctica de medicina. Así fue como pensamos que el mejor nombre era el de consultor filosófico, porque el filósofo es un profesional que tiene un doctorado y que va con su conocimiento a ofertar el trabajo de consulta a las personas o a las organizaciones que tengan el interés de aplicar la filosofía para tener, por ejemplo, una vida mejor o para una organización tener más resultados, u otras cosas que se están buscando con la filosofía. Por eso, todo esto es un resumen de todo lo que hemos pensado a lo largo de los años para mejorar la práctica filosófica en Portugal como una profesión.

Román Artunduaga: profesor, ¿puede contarnos sobre su quehacer en la práctica filosófica?, especialmente a lo que se refiere a estas con relación a la felicidad, su importancia e impacto en el desarrollo de las prácticas filosóficas en Portugal y en el mundo.

Jorge Humberto Dias: muy bien, una interesante pregunta. La felicidad porque en mi visión de la filosofía esta tiene como finalidad ayudar a la vida a concretizarse, pensando, por ejemplo, en Aristóteles que utilizaba la finalidad, la perfección humana del pensamiento. Entonces, también así la práctica filosófica debe ayudar a la persona a tener una vida feliz. Por eso, el objetivo de la filosofía como consulta es ayudar a la felicidad de las personas, pero cuando comenzamos a trabajar este tema no teníamos el ranking mundial de la felicidad de las Naciones Unidas, solamente era parecido en 2012 y nosotros comenzamos a trabajar en 1998. Ya después del primer ranking comenzamos a pensar que la felicidad no era un problema para nosotros, pero en su momento empezó a ser una cosa muy seria porque las Naciones Unidas decían que el gran objetivo de los gobiernos mundiales era promocionar la felicidad. Así, todo debía caminar para una finalidad que es la felicidad humanidad. Y, así, para nosotros fue muy importante que el ranking fuera creado en las Naciones Unidas, una organización muy prestigiosa e importante.

Ya no somos uno o dos filósofos en Portugal, un país tan pequeño, ahora en las Naciones Unidas tenemos que trabajar la felicidad de las personas, de las sociedades y de las organizaciones. Ahora tenemos una gran novedad en el último reporte o informe mundial de felicidad, ya que las ciudades también son importantes mecanismos de crear felicidad y así tenemos ahora el primer *ranking* mundial de ciudades felices. Con

ese cambio es ahora un camino que está más estabilizado, más tranquilo, es muy fácil ahora ser un profesional de práctica filosófica que trabaja la felicidad.

René Cortés: quisiéramos saber ¿cuáles son los motivos que a su modo de ver le llevan a pensar que el trabajo filosófico también tiene un espacio fuera de la academia? Por ejemplo, en cafés, talleres, ¿qué lo puede llevar a pensar que ese espacio de la filosofía puede hacerse fuera de las aulas?

Jorge Humberto Dias: sí, es verdad, aquí en la consulta toda esta reflexión me ha llevado en mi doctorado en 2013 a crear un método para trabajar con las personas en las consultas. El método ya existía antes del doctorado, pero no tenía la fundamentación teórica, ni la estructura completa, ni la evaluación de los resultados con las personas. De esto, lo más importante es comprender todo el proceso y también comprender por qué es filosófico, es decir, lo que es filosófico y lo que no es filosófico. Ese momento me parece muy importante porque nosotros cuando vamos a trabajar en el mercado con las personas no todo es filosófico y, por eso, es muy importante explicar a todo el mundo cuál es nuestro trabajo, pero hay muchas otras cosas que se pueden hacer con la filosofía.

Me acuerdo participando en dos o tres cafés filosóficos, pero no es mi especialidad. También me acuerdo de recibir algunas invitaciones para filosofía con niños, pero esto tampoco es mi especialidad. Todos son trabajos muy importantes porque si todos estos trabajos sugieren procesos, la práctica filosófica va a crecer y va a mejorar mucho en el mundo. Eso es un motivo de felicidad porque si el mundo es más filosófico tiene más resultados, más autonomía, más cosas para las personas poder hacer su propio camino en la vida. Por eso es muy bueno, pero yo solo trabajo en consultoría con personas y organizaciones. Esta es mi especialidad y solamente las invitaciones que recibo son sobre estas dos cosas. Pero me gusta mucho ver otros profesionales en filosofía trabajar en otras cosas, con creatividad. Recuerdo que, en Sevilla algunos colegas de José Barrientos trabajan el vino filosófico. ¡Interesante, una y otra cosa un poco diferente! Otras actividades que tengo, ya que muchas veces voy a buscar en internet, me gusta mucho saber de novedades, algunas veces descubrimos cosas innovadoras, diferentes de la aplicación de la filosofía a otras realidades.

Román Artunduaga: teniendo en cuenta su experiencia, ¿qué habilidades podría tener alguien que se dedique a la práctica filosófica?, ¿qué oportunidades le ofrece las prácticas filosóficas al filósofo?

Jorge Humberto Dias: yo pienso que la filosofía aquí en Portugal con el proceso de Bolonia ha sido una ayuda, no la solución de todos los problemas, pero una importante

ayuda porque el proceso de Bolonia ha llevado a las universidades a tener otra organización de los cursos, más oportunidades de cambio, más oportunidades de crear otras materias, lo que ha sido una oportunidad para la práctica filosófica para poder entrar a ese cambio. También ha sido una oportunidad de reflexión, de intentar comprender lo más importante. Nosotros pensamos que las licenciaturas en Filosofía no preparaban para una profesión específica, por lo que, así intentamos con estas nuevas materias que puedan preparar a los alumnos para tener una vida profesional con éxito. Así, por ejemplo, me parece que es muy importante esa capacidad práctica de crear un negocio porque sea Filosofía para Niños, cafés filosóficos, talleres de formación, sea consulta, el profesional debe tener capacidad de crear un negocio propio y pienso que cualquier licenciatura que tenga como objetivo una salida profesional, muchas veces es interesante.

Pienso que todas las licenciaturas en el mundo tienen en su página web una información sobre las salidas profesionales, así como de las salidas de las licenciaturas en Filosofía, pero cuando hablamos en las clases con los alumnos no se piensa muy bien en la salida profesional, se piensa solamente en la filosofía, no como profesión, sino como un área de conocimiento, un área del saber y así al final cuando los alumnos terminan el curso y comienzan a pensar en “¿qué voy a hacer? Ahora con mi profesión comienzan los problemas reales del mundo, ¿qué voy a hacer con mi profesión?” Los alumnos de filosofía van a tener mucho conocimiento filosófico, pero tienen muy poco conocimiento sobre la agilidad del mercado, de las profesiones, de cómo tener resultados en su profesión.

Parece muy importante que las licenciaturas en Filosofía comiencen a ofertar materias que tengan una conexión con el mercado de trabajo. La ética profesional podría ser una de ellas. O cómo ser más creativo, cómo hacer un currículo, cómo contestar una entrevista. Hoy en día existen técnicas para poder tener éxito en una entrevista de empleo y todo eso los alumnos no lo aprenden en la Licenciatura en Filosofía. El marketing y la publicidad, hablando un poco sobre eso, son importantes para crear un negocio. También es necesario tener conocimientos de economía y finanzas para que los alumnos puedan pagar sus impuestos porque muchas veces se dice que el filósofo es una persona que vive en otro mundo. Por eso, debe tener conciencia que en el mundo real tiene que pagar impuestos porque si se olvida de pagar los impuestos va a ser peor porque los impuestos van a aumentar más y van a tener otros porcentajes sobre el valor original. Por eso, pienso que todo esto es un resumen, de todo lo que debe tener un filósofo para que pueda tener salidas al igual que cualquier otra profesión.

René Cortés: desde su perspectiva ¿por qué considera que es importante la promoción de las prácticas filosóficas, talleres, cafés, consultorías, Filosofía para Niños y filosofía en cárceles?, ¿por qué es importante promocionarlo?

Jorge Humberto Dias: son fundamentales, yo dividiría mi respuesta en dos partes, la primera parte, ya que es muy importante que la profesión de los filósofos este más organizada. Por eso, es importante que todos nosotros pensemos cómo organizar esta profesión, indagar sobre lo que es necesario hacer, por ejemplo, si un profesional quiere trabajar en cafés filosóficos, tenemos que pensar con alguna profundidad lo que es necesario. Yo conocí a un profesional en cafés filosóficos acá en Portugal que tenía un proyecto muy interesante. Ha creado una empresa, comenzó a hacer convenios con los cafés de la ciudad y todos los días tenía un café filosófico diferente. Después crearon una revista con muchos temas donde la filosofía está de tema principal, eso sí, todas las divisiones de la revista tenían un resumen basado en los cafés filosóficos y era una manera de hacer publicidad para que las personas pudieran conocer lo que se hacía en los cafés filosóficos.

Este es un ejemplo que debemos trabajar muy fuerte con competencia para hacer un trabajo muy profesional y para eso es necesario aprender con otras áreas. Por eso, decía que el proceso de Bolonia ha sido muy importante para cambiarnos, para ver qué podemos mejorar. El proceso de Bolonia defiende que las materias establezcan una conexión para que los alumnos si en Inglaterra, por ejemplo, hay una Licenciatura sea en Filosofía, Economía y Política, pues esta tenga tres atributos diferentes, lo cual puede ser un camino hacia el futuro porque en la realidad el mercado es cada vez más competitivo, puede que un alumno que solo tiene una licenciatura no esté mejor preparado que uno que tenga una licenciatura con tres enfoques diferentes que es más rica y puede ayudar a ese alumno a estar preparado para ese mercado competitivo que ahora tenemos. Así pienso que esta es la primera parte de mis respuestas, organizar bien la profesión para que los profesionales estén preparados para el mercado.

La segunda parte de mi respuesta, ya que el mundo que no tiene filosofía es un mundo muy complicado, es un mundo que cada vez más va a tener más problemas sin conciencia de ellos, sin capacidad de trabajarlos. Por eso, la filosofía es muy importante para que las personas puedan tener la conciencia y después la capacidad de trabajar esos problemas y de solucionarlos. Aquí es muy importante explicar a las personas que la solución de los problemas filosóficos no es una solución dos más dos es igual a cuatro. No, la solución a estos es comprender y aprender a vivir con ellos.

Me gusta mucho trabajar el ejemplo de la muerte que es un problema que va a estar siempre, pero al inicio es un problema del que no tengo conciencia, pero ya después de tener conocimiento he de hablar con algunas personas y ese conocimiento es filosófico, va a dejar de ser un problema que va a pasar a ser una gestión, por ejemplo, solamente de un tema. Ahí tenemos que explicarles a las personas la diferencia entre problema, tema, gestión y otras cosas. Y así, vivo con la muerte como si fuera un amigo que está

ahí y siempre va a estar ahí porque yo voy a morir un día, pero no tengo que ver eso como un problema. De ahí me puedo ayudar de algunos filósofos, por ejemplo, de la antigüedad clásica que decían que no te preocupes con cosas que no puedes cambiar. Esta es la segunda parte de mi respuesta. Es muy importante la ayuda que la filosofía puede dar al mundo, a tener un mundo más humanizado, más consciente, más dialogante donde las personas pueden tener su autonomía, el respeto que también da la democracia y la libertad.

Román Artunduaga: muchas gracias, profesor Jorge. Evidentemente la Licenciatura en la Enseñanza de la Filosofía tiene una palabra que está tan de moda es reinventarse, reinventar la profesión. De pronto seguimos con los cánones medievales, sabemos que la filosofía surgió en las catedrales de los obispos, les enseñaban la filosofía como un apéndice a la teología y hemos seguido repitiendo siglo tras siglo el mismo horizonte de la filosofía, pero qué bueno que nuestros estudiantes, nosotros mismos, nos replanteemos acerca precisamente de las necesidades sociales que existen y que están en todas partes y donde los filósofos y las filósofas tienen un espacio en el que aportar. También nos gustaría que nos contara acerca del proyecto que realiza entorno a la evaluación de la consultoría filosófica y los criterios que considera se han de tener en cuenta para el desarrollo de esta.

Jorge Humberto Dias: sí, esa parte de la evaluación es muy importante en todo lo que hacemos porque no podemos mejorar sino evaluamos lo que estamos haciendo y aquí esta ayuda también para mejorar. Yo debo tener conciencia de lo que se pasa, eso es evaluar, así la evaluación es muy importante para comprender lo que tenemos que hacer. Es interesante, por ejemplo, aquí en Portugal tenemos muchas experiencias en donde algunas licenciaturas han cerrado porque no tenían alumnos suficientes. Para mí ello es un final de la crisis de la filosofía, que la filosofía como la sabemos no puede estar siempre igual, la filosofía debe tener, como el profesor Román lo ha dicho, la capacidad de actualizar, de evolucionar, de saber contestar a los problemas de la sociedad y el mundo.

Si las licenciaturas cambiaran también de alguna forma, para que tengan la capacidad de ofertar respuestas a la sociedad, podrían mantener buenos resultados, pero aquí en Portugal algunas no pensaron así y han cerrado. También aquí pienso que es un buen final para los profesionales que trabajan fuera de la academia, los profesionales que tienen despachos, que tienen empresas, que tienen asociaciones y otras cosas, porque si la universidad no está para ofertar una respuesta que es necesaria, entonces las asociaciones de las empresas de filosofía pueden ofertar esa respuesta. Por ejemplo, yo puedo crear un curso de filosofía práctica con todo lo que las personas salen a buscar y puedo decir que el precio de ese curso es de mil euros, puede ser un precio

muy elevado, pero si la universidad no tiene nada, yo voy a tener alumnos. Por eso aquí tenemos que ver todos los lados, hoy las personas buscan muchos cursos de filosofía práctica y no filosofía pura solamente, entonces si la universidad no va a ofertar cursos de filosofía aplicada, no va a tener alumnos y va a cerrar.

La asociación que yo he creado y en la que he participado, Asociación Portuguesa de Asesoramiento Ético y Filosófico, ha logrado tener muchos cursos y congresos. Recuerdo seis cursos de orientación filosófica, todos con muchos alumnos, no tenía problemas con los alumnos. Muchas veces las universidades no me invitaban porque en esa época no era profesor de universidad, ahora sí soy profesor de universidad, pero en 2004 yo era el presidente de la Asociación y era muy interesante ver que yo tenía muchos alumnos en la Asociación, pero las universidades no tenían muchos alumnos, ¿y por qué? Porque nosotros teníamos cursos de ética aplicada, de estética aplicada, de filosofía aplicada general y las universidades ofertaban cursos de filosofía, de metafísica, de ontología, cosas muy técnicas para las personas, cursos de filosofía, pero no de filosofía que ayude a las personas a solucionar problemas de la sociedad, de la vida. Por eso, fue muy interesante cuando terminé mi Doctorado en 2013 sobre Filosofía Aplicada, felicidad, consultoría, etc. En la Universidad Católica me había invitado para culminar la primera línea de investigación de filosofía aplicada en Portugal y después empezamos a hacer cosas de investigación en la universidad, fue la primera vez que comenzamos a trabajar en una Universidad en Portugal sobre filosofía aplicada. Ya está la importancia de hacer un Doctorado en Filosofía Aplicada para poder decirle al mundo que es una cosa seria que vamos a trabajar con mucha fuerza y con la capacidad de hacer cosas importantes en el mundo. Por eso me parece que tenemos que caminar por ahí.

René Cortés: nos gustaría que usted nos contara un poco de su experiencia, por ejemplo, del asesoramiento a equipos de fútbol, a empresas y de esa parte de la aplicación de la ética en esos y en otros campos profesionales.

Jorge Humberto Dias: sí, el mundo es muy grande donde podemos aplicar la filosofía. Yo he comenzado en la radio como estuve hablando al inicio, pero después muchas cosas han aparecido en el camino, pero antes de contestar a esa pregunta me gustaría determinar un poco aquí la pregunta anterior, sobre la evaluación de las consultas porque creo que puedo decir un poco más. Cuando comenzamos a evaluar las consultas, ya que tenemos como objetivo mejorar en las consultas, yo estaba diciendo que el gran objetivo de la consulta filosófica es la felicidad de la persona, esto es teórico. Aun así, yo no tenía la certeza de que las personas después de la consulta si tenían más felicidad o no, por la interacción de la filosofía. Por eso, la evaluación que íbamos a hacer mi colega y yo, estuvimos en Rusia presentando nuestro trabajo, el gran objetivo era saber lo que ha pasado en la consulta y saber si el cliente iba a salir de la consulta

con más felicidad, con más competencias filosóficas y si esas competencias filosóficas ya estaban ayudando a tener una mejor vida. Esto es lo principal y así comenzamos a hacer preguntas a todos los consultantes que pasaban a consulta filosófica y al final contestaban un formulario que tenía en Google Forms con diez preguntas más o menos, sobre la consulta, sobre por qué la consulta, por qué ha pensado en la consulta, cómo la ha conocido. Una pregunta también muy importante para mí es saber cómo la persona ha llegado al despacho, muchas veces las personas decían que conocían la consulta porque estuvieron leyendo una revista y en la revista había una entrevista de un filósofo y hasta publicidad que es importante.

Para mí uno de los problemas de las consultas de otras áreas de la filosofía, es como las personas van a conocer tu trabajo porque si tú no tienes clientes, no vas a tener trabajo. Por eso la publicidad es tan importante, tienes que saber llegar al público, principalmente al público que tiene necesidad de las consultorías y aquí es importante saber qué tipo de público estamos abordando. El público de las consultas no es el mismo de los cafés filosóficos, por ejemplo, una persona que va a consulta pienso que puede tener un problema que no es fácil para la persona, pero la persona que va a un café filosófico puede verlo como una forma de pasar el tiempo, o como una forma de tener placer intelectual, o de compartir con los otros, pero puede tener también un problema. Lo mismo podríamos decir de los talleres de Filosofía para Niños, es un público diferente.

Ahora, sobre la evaluación, los resultados de lo consultado no eran la felicidad, teóricamente decimos que la felicidad es importante para la práctica filosófica como una de las finalidades. Aquí el objetivo de la evaluación era diferente, no era saber la definición de felicidad de las personas, pero sí tener una idea qué es para la persona tener un buen resultado con la consultoría filosófica. Muchas personas contestaban, ahora estoy más tranquila, es un buen resultado para la consulta filosófica; otras gestiones era comparar la consulta con otras consultas, por ejemplo, la consulta de psicología.

René Cortés: me parecía importante que usted nos pudiera contar, pues justamente sobre el trabajo en ética, por ejemplo, en los equipos de fútbol, en las organizaciones.

Jorge Humberto Dias: también era un objetivo teórico de tener práctica filosófica en el deporte, en los hospitales, por ejemplo, otras áreas, pero en mi caso no tenía una planificación de trabajo o si se quiere un plan de negocio. Yo vengo viviendo en los últimos años solamente contestando a solicitudes, a invitaciones. Mi trabajo es así siempre, yo estoy todos los días, contestando invitaciones, por eso no tengo capacidad de crear un plan de negocio que sería completamente diferente. La realidad, ya que las personas y las organizaciones tienen necesidades, muchas de esas filosóficas, y van a buscar en internet filósofos prácticos, que puedan ayudar, ese es mi caso. En Portugal no hay muchos filósofos

prácticos y eso es una ventaja para mí porque no tengo competencia y es más fácil, si no tienes otros colegas ofertando el mismo tipo de trabajo. Por eso, el deporte ha sido una posibilidad bastante interesante porque aquí hubo un entrenador muy conocido en uno de los clubes más conocidos de Portugal, que invitó a un filósofo para colaborar con él. Entonces en 2014 he comenzado a ser consultor del Plan Nacional de Ética en el Deporte.

Aquí en Europa, la Comisión Europea, ha dicho que todos los países tenían que trabajar la ética del deporte, pero Portugal no lo había comenzado en 2010, pero en el 2014 lo han comenzado a trabajar más en serio, en la ética del deporte. Y de ahí me han invitado a participar y yo tuve que aprovechar esa oportunidad. Ahí he comenzado a decir que soy filósofo para que todo el mundo comenzase a pensar bien de un filósofo, trabajando en el plan del Gobierno para la ética del deporte. Muy bien, eso significa que la filosofía es muy importante porque el gran problema acá en Portugal, y pienso que, en muchos países del mundo, las personas no están habituadas a ver filósofos trabajando en la sociedad. Yo recuerdo la primera vez que estuve en un canal de televisión, ha sido una sorpresa porque no hay filósofos hablando con los periodistas, con otros profesionales de televisión. Por eso, mis experiencias son siempre para decir que los filósofos son importantes en todas las áreas, desde el deporte, las empresas. Lo que trabajo ahora es en el deporte, las personas y las empresas, esos tres temas son en los que trabajo ahora, pero hay muchas más áreas donde el filósofo es importante.

Voy a decir una cosa más, en el 2016 una actriz, me invitó a crear un programa para un curso de formación de actores, la materia se iba a llamar “Filosofía Aplicada a los actores”. Fui a internet a buscar filosofía aplicada a los actores para buscar si había en el mundo otra materia, pero no hay, no he encontrado en ninguna universidad sobre ese tema. Ya llevo cuatro años trabajando esta materia para el curso de formación de actores y ha sido una experiencia fantástica. Estoy en esa materia trabajando un libro sobre la naturaleza de la felicidad y ese libro, tiene un capítulo en el que habla de siete personajes diferentes de felicidad. El trabajo final de los alumnos es presentar un personaje de felicidad diferente, deben hacer un trabajo teórico y práctico, un trabajo de filosofía aplicada y, finalmente, presentar cómo funciona un personaje de felicidad en específico de los siete.

Román Artunduaga: quiero agradecer a las personas que nos están acompañando en la página de la universidad, en YouTube y tenemos una pregunta que nos han hecho. La pregunta de Octavio Orozco, “me gustaría saber, ya que lo que menciona, ¿cuál es la diferencia entre la consulta psicológica y la consulta filosófica?”

Jorge Humberto Dias: pero antes de contestar solamente quiero decir un poco más sobre buenas experiencias de filosofía aplicada, por ejemplo, la bioética. Claro, aquí en

Portugal la bioética ha sido una gran ayuda para los filósofos que les gusta las gestiones más aplicadas, que por eso han estudiado ética aplicada en esta conexión con salud, con la medicina. Todas estas gestiones, ejemplo perfecto que estamos hablando bioética del deporte, pienso que es el camino. Las universidades deben tener posibilidades para que los alumnos seleccionen otras materias más prácticas, esas son las más tradicionales de ahora, pero pienso que en el futuro deberán crear otras para los alumnos.

Ahora, sobre esa diferenciación entre la consulta filosófica y la psicológica, es la pregunta quizá, que en 20 años me han hecho muchas veces. Cuando tienen siempre la misma pregunta, es más porque vamos a crear una especie de humor, porque vamos a crear una broma sobre la gestión. Algunas veces yo contestaba así, que no sé contestar porque no entiendo nada de psicología, yo soy filósofo, pero es muy interesante que las preguntas muchas veces derriben al filósofo que lo conoce todo, aunque eso no es verdad, pero es casi una cuestión del filósofo estudiarlo casi todo. Por eso, los filósofos están habituados a estudiarlo casi todo, cosas difíciles de comprender y contestar. Puedo contestar que la primera diferencia para mí, ahora hablando más en serio, ya que la consulta filosófica tiene como objetivo trabajar la filosofía de vida de la persona que va al despacho, la persona va con un problema, la persona tiene un problema que puede ser más o menos filosófico, y nosotros debemos tener la competencia de intentar comprender la importancia de ese problema para la persona. Ahí es muy fácil aplicar la filosofía, hacer preguntas filosóficas a la persona sobre ese problema y vamos a ver después cómo todo el pensamiento de la persona va a cambiar. Al inicio es un pensamiento muy tenso lleno de muchas emociones, porque la persona está sufriendo y después de la primera consulta, la segunda y la tercera ya pasan a hacer más tranquilas porque empezamos a hablar del problema.

Todo lo que importa es la filosofía de vida de la persona. Yo tengo el hábito de decir que el trabajo filosófico es siempre el mismo, lo que cambia es el objeto, el objeto tradicional es el libro, los textos, pero el objeto más moderno son las personas y las organizaciones. Es un poco más difícil trabajar ahora con las personas. Ahora muchos han dicho que trabajar con libros no es fácil, porque yo hago preguntas al libro y el autor ya no está ahí, normalmente los autores de los libros filosóficos ya son muy viejos, y la mayoría ya han muerto. Por eso no es fácil trabajar con libros porque no hablan, no contestan directamente, por eso nosotros debemos tener la capacidad de crear las respuestas del mismo autor del libro, para tener esa respuesta tenemos que tener libros del mismo autor para intentar tener una respuesta con mejor calidad, pero ahora tenemos a la persona, podemos preguntar a la propia persona lo que quisiéramos y de esta manera ayudar y comprender mejor las gestiones, pero al mismo tiempo es difícil porque la persona tiende siempre a cambiar, en la cuarta, quinta consulta la persona ya puede tener otros problemas que nosotros pensamos ya estaba todo bien y al final no está.

Por eso, pienso que los desafíos en la consulta filosófica son siempre diferentes, en todas las consultas, pero en la consulta psicológica se trabaja de otra forma, se trabaja en primer lugar como una ciencia que ese es otro camino que tenemos hoy. Pienso que algunos autores pueden defender que la filosofía debe hacer ese camino, que la filosofía debe ser una ciencia, pero otros autores dicen que la filosofía no es y que no puede ser una ciencia y este es un debate muy interesante.

Hoy la psicología ya es una ciencia y sabemos lo que ha pasado entre la madre y su hija, que esta ha salido de casa sin autorización de la madre. La madre es la filosofía y hoy tenemos una relación no muy feliz entre la madre y su hija. Por eso, tenemos este diálogo muy interesante sobre las diferencias entre la madre y la hija, pero hoy la hija piensa que es más importante que la madre, que tiene un estatuto social mejor, que tiene una imagen mejor en la sociedad, que es más creíble, que tiene más trabajo, que tiene un salario mejor en algunos casos, que tiene más profesionales.

La consulta psicológica tiene como base la ciencia y, por eso, el profesional en psicología no puede decir su opinión en la consulta, él lo tiene que justificar con las conclusiones de las ciencias psicológicas porque si no fuera así va a tener muchos problemas. Podemos imaginar un cliente que va a hacer una reclamación y después el psicólogo puede tener problemas. Aquí en Portugal existe el colegio de psicólogos que tiene unas reglas muy rígidas y los psicólogos las tienen que cumplir. Yo pienso que en la consulta filosófica hay más libertad, no existe un colegio de profesionales, podemos decir que existe una asociación que es la única cosa que puede existir, pero digamos que es muy diferente y, por eso, lo que se trabaja en la consulta es también muy diferente.

En la consulta se trabajan las gestiones en donde la persona busca el sentido crítico, de libertad, de autonomía. En la consulta psicológica la gran parte de las personas van con una enfermedad. Ese es otro concepto muy importante para comprender la diferencia de los dos tipos de trabajo, ya que en la consulta filosófica no hay enfermedad, yo no conozco ninguna enfermedad filosófica, por eso, puedo aprovechar para decir que no me gusta mucho el término terapia filosófica, porque para existir una terapia tiene que existir, una enfermedad, porque terapia significa cura, y si no hay, no voy a curar nada, pienso que esto es una buena respuesta para intentar comprender la respuesta entre los dos tipos de consulta.

Román Artunduaga: nos pregunta Manuel Montoya, para estudiar la filosofía desde este enfoque práctico, ¿se trata de reflexionar con los contenidos mismos de la filosofía sobre lo social, o se necesita abordar otras temáticas de la filosofía?

Jorge Humberto Dias: yo no sé si comprendo muy bien esa pregunta, ¿me puede explicar de otra forma, por favor?

Román Artunduaga: más o menos la idea es si se deben abarcar temas filosóficos sobre lo social en las consultorías, en la filosofía práctica o temas específicos de la filosofía.

Jorge Humberto Dias: yo pienso que lo que pasa en la consulta, ya que es el consultante el que va a decidir lo que vamos a hacer, yo estoy en la consulta solamente para hacer preguntas, para quien no conozca este tipo de trabajo esto puede parecer un poco extraño, pero después de una consulta de una hora, por ejemplo, donde hacemos en una hora 20 preguntas a una persona, pienso que ahí podemos comenzar a comprender lo que es la filosofía aplicada, y que la persona que ha comenzado en la consulta ya no es la misma que ha terminado la consulta, porque en la consulta creamos conocimiento filosófico, pero conocimiento filosófico aplicado ¿y por qué aplicado?, porque tiene que ver con la vida de esa persona, esa es la dimensión aplicada de la filosofía, yo puedo decir que cuando voy a hacer una comparación entre dos libros de dos filósofos diferentes, yo estoy haciendo filosofía aplicada, pero un poco diferente.

En la consulta filosófica pasa que yo tengo como base de trabajo el pensamiento de la persona que está en la consulta, su pensamiento, sus ideas, sus conceptos, todas las gestiones que la persona va a desarrollar en la consulta después de las preguntas. Todos esos son los temas. Claro que yo puedo aludir algunas veces, presentar sugerencias porque muchas veces las personas pueden tener dificultad de contestar o de hablar sobre un tema más pesado, más difícil y ahí puedo utilizar la técnica de la imaginación para ayudar, porque la realidad es tan fuerte que las personas no contestan, pero si vamos a salir de la realidad vamos a otro mundo imaginario, la persona contesta más fácil, porque ya no tiene que ver con mi vida, pero esa información que la persona nos va a dar es muy importante porque es casi él mismo, por ejemplo, cuando yo pregunto, ¿te gusta más el padre o la madre?, la persona puede decir no lo sé, porque es muy fuerte, pero si yo digo imagina que vas para unas vacaciones, vas muy lejos de tu ciudad, pero solo puedes invitar una persona para tus vacaciones ¿a quién vas a invitar?, la persona contesta “mi padre”. Vale, ya tengo la respuesta, la persona más importante es el padre, pero ella no me ha dicho de forma real porque es muy fuerte, pero de forma imaginaria con una técnica tan sencilla como esta.

Omar Alvarado: la función del filósofo práctico no es de dar recetas especialmente al comportamiento o la toma de decisiones de la persona que está acompañando en la consultoría filosófica, por el contrario, es una gran oportunidad de abrir nuevas maneras de pensar y ver la realidad, creo que es una de las finalidades fundamentales de la consultoría

filosófica. La pregunta sería ¿cuándo la persona ya empieza a comprender esa realidad?, ¿cómo especialmente empieza a sanar su historia, su vida, si ese ejercicio o encuentro con el consultor filosófico, transforma la historia de la persona?, diría yo también que estaría ya esa persona en la capacidad de vivir una experiencia de conectarse, por ejemplo, con un programa de filosofía y empezar a hacer historia como futuro filósofo.

Jorge Humberto Dias: muy bien, excelente pregunta, muchas gracias por compartir sus ideas, es verdad el filósofo en la consulta no va a ofertar ninguna receta, ninguna solución única para todos los problemas del mundo y de la persona. El filósofo en la consulta simplemente va a ayudar a pensar, ayudar a hacer un camino de reflexión, de análisis de la persona, de su contexto, de su vida, de todas las gestiones que son importantes para la persona y, muchas veces, tenemos gestiones de decisión, dilemas éticos, principalmente personales, muchas veces en el trabajo dilemas profesionales y ahí no es el filósofo quien va a ofertar la respuesta, el filósofo va a ayudar a la persona a encontrar sus propias respuestas. Pienso que podemos tener aquí dos finales muy importantes de que el trabajo filosófico es positivo, el primer final es la tranquilidad de la persona, cuando la persona comienza a hablar de los temas más difíciles, pero sin llorar, sin finales de sufrimiento, significa que estamos en el buen camino, pero después el segundo final más fuerte de que nuestro trabajo va a tener buenos resultados es la felicidad, pero en la definición del cliente, de la persona, por eso es muy importante que el profesional de filosofía tenga criterios muy objetivos de su propio trabajo para que después al final pueda evaluar si los resultados han sido positivos o no. Así como cuál ha sido la importancia bajo la vida de su consultante, por eso, me parece que así debe ser la oferta filosófica de su trabajo que no es de una solución universal, pero sí de una solución que debe ser adaptada a la solución específica de su consultante.

René Cortés: solo nos queda pedirle para efectos de nuestra investigación, si usted tiene algunos pensadores, algunos filósofos que justamente en la práctica tengan, pues digamos que influencia en la conceptualización de esta.

Jorge Humberto Dias: sí, puedo compartir el filósofo que yo he trabajado en mi doctorado, que ha sido el filósofo español Julián Marías, que justamente su libro sobre la felicidad humana, con 387 páginas sobre la felicidad, es un marco histórico porque si miramos, por ejemplo, Aristóteles es solamente un capítulo de la felicidad, el último capítulo de la “Ética a Nicómaco”, ya no recuerdo, pero 20 páginas. Por eso pienso que el trabajo de Julián Marías es la primera y mayor tentativa de crear una teoría completa de filosofía aplicada a la felicidad con muchos temas con todo un sistema articulado y coherente que es muy importante en filosofía, como lo sabemos, una visión sistemática sobre un tema. Por eso ese sería el autor más importante para mí, Julián Marías. Algunas personas muchas veces preguntan y entonces Ortega y Gasset, que es maestro

de Julián Marías, también es importante, principalmente para quien se interesa sobre metodología filosófica, el método de Ortega, el raciovitalismo es muy importante para la consulta filosófica, pero tenemos que decir que Ortega no tiene ningún libro sobre felicidad, ni ninguna teoría sistematizada de felicidad, tiene solamente algunas frases, yo tuve que estudiar todo eso para mi tesis de doctorado, por eso tuve que leer toda la obra de Ortega y no he encontrado nada, sobre teoría de la felicidad.

Pienso que hoy tenemos, algunos autores más actuales para quien se interesa sobre filosofía aplicada, como un pensador francés como Rogert-Pol Droit quien tiene un libro que se llama “*Experiencias sobre la filosofía cotidiana*”, donde tenemos muchos ejercicios para las consultas. Tengo una aquí que puedo compartir con vosotros, que es una de las más importantes, que es de Elsa Punset, que es esposa de un autor Eduardo Punset, que ha trabajado la felicidad, yo acostumbro a decir que es perfecto, porque Eduardo Punset trabaja felicidad y Elsa Punset trabaja filosofía aplicada, este libro es sobre 250 ejercicios de filosofía, son muchos ejercicios. Yo trabajo muchos en las consultas filosóficas, por ejemplo, podemos ver aquí, al inicio del libro que tiene muchos temas diferentes, si yo, por ejemplo, tengo problemas para comunicar tiene aquí ejercicios de filosofía de comunicación para ayudar a las personas a comunicarse mejor, por ejemplo, si yo tengo mucho estrés, si yo tengo una relación difícil con las emociones también tengo ejercicios para trabajar las emociones, el miedo, muchas cosas, pienso que es un compañero para las consultas, para tener en el despacho porque puede ser muy útil.

1.5 ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS EN “FILOSOFÍA MÁS ALLÁ DE LA ACADEMIA” SOBRE CAFÉS Y TALLERES FILOSÓFICOS

Durante el proceso de investigación, ha sido necesario reconocer el estado del arte de las prácticas filosóficas alrededor del mundo; para ello se hace perentorio, la identificación de los referentes más importantes dentro de la actividad de las prácticas filosóficas. Estos referentes son filósofos que se han especializado en la filosofía práctica y que han explorado diversos escenarios donde, hasta el momento, la filosofía no había tenido cabida u ocupación aparente. Así las cosas, para llegar a ello fue necesario, a partir de la indagación, consultar con instituciones que trabajasen en prácticas filosóficas, las cuales referenciaron a muchos autores, de forma que se inició con un rastreo documental que permitiese saber, de buena tinta, el trabajo que los distintos autores han desarrollado en sus países e instituciones. El contacto con ellos llevó a conocer muchos más escenarios y autores que planteaban una posibilidad de llevar la filosofía práctica a cualquier parte donde existiese un problema, un interés o una inquietud.

Teniendo en cuenta lo que se ha relacionado en páginas anteriores, el rumbo de la investigación conduce a la realización de una serie de entrevistas denominadas **Filosofía más allá de la academia**, en las que se logró establecer contacto con importantes filósofos prácticos alrededor del mundo quienes, a partir de sus experiencias, contribuyeron al levantamiento del estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas. En este proceso, y desde la línea de talleres filosóficos y cafés filosóficos, se desarrollaron nueve encuentros que, además de ser parte de la estrategia metodológica del PIE 035 como escenarios de indagación, sirvieron como espacios para la difusión de la filosofía.

Con la intención de organizar un discurso que permitiera reconocer las percepciones que diferentes filósofos –invitados a Filosofía más allá de la academia– dieron sobre las prácticas filosóficas, en especial en lo que refiere a los cafés y talleres filosóficos, se dividirá este espacio en dos escenarios, el primero dedicado a los cafés filosóficos y el segundo abocado al desarrollo de las percepciones que se tienen sobre los talleres filosóficos.

Inicialmente, se considera fundamental esclarecer lo que son los cafés filosóficos, asimismo las dinámicas y estrategias que son utilizadas en este ejercicio filosófico práctico. Para Luca Beviacqua el café filosófico es un espacio social, democrático y reflexivo, un escenario de diálogo donde se puede aprender de los demás, en el que hay un moderador que se ocupa de inducir momentos filosóficos dentro de un espacio informal. Por otro lado, María del Carmen Alcántar Arcos, comenta que un café filosófico puede iniciar a partir de una lectura de algún acontecimiento registrado en la prensa, algo actual, sobre alguna problemática del momento o algún tema que genera preocupación. Esto permite que incluso se puedan revisar las propias reflexiones y enriquecerlas al conocer las perspectivas de otros, por lo que, se podría decir que un café filosófico tiene un carácter, de cierta manera, autoformativo.

Desde una perspectiva histórica, Isabell Millon al igual que Óscar Brenifier, afirma que, los cafés filosóficos, surgieron en los años 90 en Francia, estos se desarrollaban por personas que no eran propiamente filósofos, de modo que los encuentros eran más un acercamiento a la filosofía y no una filosofía como tal, siendo este el primer acercamiento a la misma. Estos espacios se dan como un requerimiento, una necesidad, que tenían las personas. En palabras de la profesora Millon, en su entrevista para Filosofía más allá de la academia:

“... ellos básicamente se preguntaban por la existencia, el sentido de la misma y el futuro, en términos de conceptos; tratando de trabajar, de forma colaborativa, en este mundo en el que las personas tienden a ser más individualistas. En estos espacios las personas se hacían preguntas acerca de la existencia, preguntas estéticas, éticas y metafísicas, sin importar el trasfondo social que cada una de las personas tuviera en sí o el nivel educativo que cada participante tuviera”.

Para el filósofo práctico Jorge Humberto Dias, con una mirada más general, considera que en cada contexto donde se desarrolla la filosofía práctica es esencial conocer al público al que está dirigida la práctica y en el caso de los cafés filosóficos puede que la persona que asiste vaya a pasar el tiempo o como una forma de tener un placer intelectual o también para compartir con otros. Finalmente, para Mercedes García Márquez, un café es más libre que, por ejemplo, un taller, dada la espontaneidad que se vive en el primero, este no necesita contar con una estructura detallada, en el café filosófico se necesita un dinamizador que no priorice sus ideas, sino que sea un guardián de tráfico, se necesita temple y cualidades fuertes; sin embargo, el dinamizador debe mejorar su nivel filosófico para que este tenga mucho que ofrecer en el café.

Como se ha podido observar, el carácter del café filosófico es mucho más informal, donde, aunque no necesariamente se deba ser filósofo para ser moderador o dinamizador, es esencial poseer un nivel de análisis filosófico, para que, a partir de ello, trascienda más allá de una charla. Así el café, a pesar de que sea en cierta medida una aproximación filosófica a temas o problemáticas de interés general, debe incentivar a la reflexión dentro de un espacio democrático.

Ahora bien, en lo relacionado a los talleres filosóficos y en concordancia con lo encontrado en el proceso de revisión documental, es pertinente hacer referencia a algunos apartados de las entrevistas que con los diferentes filósofos prácticos se han desarrollado dentro de Filosofía más allá de la academia y que pueden contribuir a la reflexión sobre las diferentes prácticas filosóficas, por ejemplo, en entrevista, el profesor Jorge Humberto Dias (2020) menciona:

“... el mundo, que no tiene filosofía, es un mundo muy complicado, es un mundo que cada vez más va a tener más problemas, sin conciencia de ellos, sin capacidad de trabajarlos, por eso la filosofía es muy importante para que las personas puedan tener la conciencia y después la capacidad de trabajar esos problemas y de solucionarlos. Y, aquí es muy importante explicar a las personas que la solución de los problemas filosóficos no es una solución dos más dos, igual a cuatro, no, la solución a estos es comprender y aprender a vivir con ellos”.

En consecuencia, lo que sirve de punto de partida para vislumbrar la intencionalidad que debe guardar, en sí mismo, en el ejercicio filosófico y el rumbo que se ha de trazar entre quienes practiquen la filosofía, se da como una forma de entender la realidad, más allá de la instrumentalización de los oficios que se ha dado a partir de la globalización, no solo desde la economía, sino desde la consideración de lo útil.

En este sentido, la filosofía, complementa el profesor Dias (2020), tiene espacio en todos los campos de acción de las sociedades, bien en las escuelas, también en el deporte

(desde la perspectiva ética), en las empresas, hasta en los espacios de formación artística, propiamente, en los que siempre se pueden encontrar preguntas de corte filosófico que contribuyen a la comprensión de la realidad en la que se desempeña cada persona. Además de permitir abrir las puertas del autoconocimiento, a partir de la apropiación de los espacios de taller filosófico que, en torno a lugares, situaciones o población, se puedan dar, como los mencionados anteriormente.

En lo relacionado a las habilidades con las que debe contar alguien que a la práctica filosófica se dedique y, en especial en espacios de intervención como los talleres filosóficos, la profesora María del Carmen Alcántar Arcos (2020), en entrevista mencionó algunos aspectos que resultan de especial análisis con ocasión del presente informe, así:

“... pues una habilidad para empezar, una habilidad de preguntarse, de preguntarse las cosas, la habilidad es hacer buenas preguntas, también debería ser una habilidad; eso pensándolo como una habilidad, pero sobre todo creo que más que una habilidad también debe tener una actitud y esa actitud es una actitud filosófica, que se pregunte las cosas más allá de lo evidente, pero también que sea filosóficamente humilde, también las personas que ya entran o entramos con un conocimiento completo, pues a lo mejor ya no tenemos nada que hacer. En la filosofía cuando creemos que ya lo sabemos todo, pues ya no hay mucho que hacer, pero creo que esa sería una de las principales habilidades, de la habilidad de pensar críticamente, de ser creativo, de cuestionarse las cosas, pero también de propiciar en el otro ese mismo cuestionamiento y esa misma reflexión”.

Luca Nave (2020), por su parte, plantea que, en la actualidad, la filosofía debe volver a la idea de filosofía práctica de la antigüedad para aplicarlo a un contexto contemporáneo, es decir, al contexto así dicho, posmoderno, que se puede aplicar a los problemas que las personas viven hoy en la propia cultura contemporánea. En este sentido, y retomando las palabras del profesor Nave (2020) en el encuentro que se ha sostenido, también se pone de manifiesto la disyuntiva entre quienes consideran que el espacio de la filosofía debe darse exclusivamente en la academia y quienes consideran que esta no es necesaria para el ejercicio filosófico, a lo que se refiere así:

“... no se puede separar la filosofía teórica de la filosofía práctica, precisamente porque la filosofía práctica, las prácticas filosóficas necesitan de la teoría y de la potencia teórica de la filosofía que viene también desde el interior de las universidades; es decir, las prácticas filosóficas necesitan una profunda teoría filosófica porque si no se puede caer en una banalidad y se puede disminuir la filosofía práctica. Sin embargo, lo que hoy estamos intentando hacer, es crear una sinergia estrecha entre la filosofía académica y las prácticas filosóficas. Muchas universidades italianas han abierto másteres en filosofía práctica y nosotros también en Pragma tenemos profesores universitarios que han entendido que hacer prácticas filosóficas no significa disminuir la filosofía, sino aplicarla, aplicar la filosofía a la vida cotidiana. Por eso el interior de las universidades está cambiando la idea y por

eso la práctica filosófica está entrando en ellos porque han visto la posibilidad y un nuevo material vital que sirve a la filosofía académica, para aplicarlas a niveles menos abstractos y a los problemas vitales de la gente”.

En este sentido, es importante resaltar que la imposibilidad de separar el ejercicio filosófico de la teoría que sobre filosofía existe, lleva a que se configuren espacios en los que, si bien se intenta poner a la reflexión filosófica fuera de los lugares donde ha sido tradicionalmente desarrollada, si se hace necesario que el conocimiento filosófico teórico medie para la organización de un taller que realmente permita el diálogo socrático, como destacado filósofo práctico italiano, director de Pragma invitado a Filosofía más allá de la academia el 11 de julio de 2020 (con la traducción del filósofo práctico Carlos Muñoz) herramienta privilegiada para el desarrollo de la filosofía. En este sentido Isabelle Millon (2020) en entrevista menciona:

“... define una metodología utilizando la mayéutica socrática y la crítica interna y externa de Hegel, buscando establecer la diferencia entre ambas, en relación con ello se trabajaron las habilidades conseguidas a partir de ello. Esta metodología ha sido trabajada por varios miembros del IPP, dependiendo de las personas con las que se trabaje, se adaptan”.

En esa relación entre la filosofía contenida en el material bibliográfico de los grandes pensadores de la historia y su importancia en el desarrollo de la práctica filosófica, especialmente en los cafés y talleres filosóficos – objeto de este informe – la profesora Mercedes García Márquez (2020) menciona:

“... los filósofos hay que estudiarlos de todas maneras, no puedes hacer filosofía sin estudiar a los filósofos, sería muy pobre. Los filósofos nos inspiran muchísimo, lo que sí puedo decir, ya que una vez has entrado a la práctica pedagógica leer a los filósofos es muy productivo porque encuentras en ellos soluciones, razonamientos, ideas que te has planteado en los talleres. En los talleres surgen cuestiones, preguntas que a duras penas se han logrado dar un tratamiento como le pasaba al mismísimo Sócrates en sus diálogos, pero luego, cuando vas a leer filósofos de repente te encuentras con conceptos y articulaciones, problemas que son justos los que te habías planteado, en los cafés, en los talleres”.

Así pues, se entiende que el desarrollo de talleres filosóficos requiere de un animador que cuente con conocimientos fundamentados en filosofía, lo cual propiciará la discusión con este carácter, además de procurarles las herramientas para la generación de esta. Puntualiza la profesora Millon (2020) que, para el desarrollo de un espacio de práctica filosófica (bien puede ser un taller, un café, una consultoría, etc.), el animador ha de contar con habilidades relacionadas con la capacidad de escuchar, de generar confianza entre el auditorio, hacer conexión lógica entre ideas, ser capaces de construir y evaluar argumentos, detectar o determinar inconsistencias, derivar implicaciones y ser capaces de confrontar y ser confrontado por el otro. Como complemento de ello, la profesora Millon (2020), en referencia a su trabajo en el IPP

denota que existen tres dimensiones que se deben tener en cuenta en el ejercicio de la práctica filosófica, así:

“... hay tres dimensiones, la dimensión social, existencial e intelectual. La intelectual tiene que ver con sintetizar, pensar, concretar, problematizar, todas las competencias relacionadas con el pensamiento. La existencial es más relacionada conmigo mismo, ¿quién soy? ¿cómo soy yo de responsable de las cosas que yo soy? Y, la social, tiene que ver con la relación con los otros, establecer un diálogo con ellos. Estas tres dimensiones son muy importantes en lo que hacemos”.

Las competencias que se deben tener para el desarrollo de un ejercicio práctico desde la filosofía, especialmente en los talleres son denotadas con claridad por el filósofo Óscar Brenifier (2020) así:

“... las competencias de pensamiento, ahora que son estas competencias, consisten en la capacidad de argumentación y analizar de manera crítica la argumentación, la capacidad de interpretación, dar interpretación múltiple de cualquier idea o texto; la capacidad de preguntar, de hacer diferentes tipos de preguntas, de identificar los diferentes tipos de preguntas y cómo hacerlas; la capacidad de conceptualizar conceptos, como utilizar conceptos”.

En este sentido, la profesora Maddalena Bisollo 16 (2020) menciona, de forma muy interesante, lo que puede entenderse como el complemento perfecto a las habilidades ya relacionadas en párrafos anteriores, incluyendo algunos elementos provenientes de la filosofía estoica a su reflexión sobre lo propio del filósofo práctico en cualquier escenario, sugiriendo, literalmente:

“A mí me gusta pensar la práctica filosófica, como una filosofía muscular... la filosofía que entrena los músculos del alma, recuperando la antigua metáfora estoica. ... en mi filosofía muscular como la he llamado, tengo tres palabras clave”.

Responsabilidad, corazón, respeto. Responsabilidad, como la capacidad de dar una respuesta a las necesidades del otro, hay una sensación de movimiento de filósofo hacia el otro para poder responder al otro. Corazón, no como un entrenamiento intelectual si no como la capacidad de cuidar el otro, recuerdo que para los estoicos el músculo cardíaco, residía la sede del alma y ahí estaban no solamente las representaciones, los conceptos, sino también las emociones, los sentimientos y los apetitos, el entrenamiento filosófico muscular, entrena el pensamiento junto con las emociones. Respeto, en el sentido etimológico de la palabra, mirar hacia atrás, torsión con respecto al otro, al que yo le tengo que crear un espacio, una metáfora femenina, girarse, contraerse, torsionarse con respecto al otro. ... esas son las cualidades de un filósofo, no solo debe tener capacidades intelectuales, sino como decía Séneca, ser capaces de sentir el pulso, el corazón del otro. Capacidades intelectuales y capacidades emotivas. Continúa la profesora Bisollo (2020):

“Se debe bajar al ágora, a la plaza, es necesario conocer las personas, entonces es necesaria la soledad, el estudio en la profundidad de las cosas, pero también es fundamental entrar en conexión con el otro... Por ejemplo, yo puedo decirles los trabajos que hago con los adolescentes, los diversos talleres en los que intento que se encienda esa chispa, deseo que se mantenga en el tiempo y que los llene de felicidad. Trabajar con las nuevas generaciones desde luego es fundamental para poder hacer un futuro distinto”.

En el esfuerzo por establecer lo que es un taller filosófico, Luca Beviacqua, plantea que se trata de dialogar para poder someter nuestras ideas al examen de todos, entonces establecer un intercambio filosófico en el transcurso del cual cada uno puede hacer uso de la palabra. El taller filosófico, en contravía a la idea del filósofo sabio y culminado de saber, permite el espacio para que, a partir del diálogo, se precisen preguntas que cuestionen, incluso lo que se pensaba establecido, con el ánimo de comprender la realidad desde diferentes ópticas. En un espacio de construcción filosófica, no caben los sesgos, más sí es importante que el animador procure el orden tanto de participación como de análisis y síntesis de las posiciones argumentadas que se presenten en el espacio. En este sentido, se podría adherir lo que menciona Mercedes García Márquez (2020):

“... en un taller, el tallerista tiene que, de alguna manera, introducir ideas que supongan un reto para los que están en el taller a nivel lógico, pues tendrá que señalar contradicciones o señalar debilidad de los argumentos, se trabajan las competencias filosóficas que son propias de profundización en las ideas, como la argumentación, por ejemplo, fundamentalmente, pero hay otras, como la interpretación, que sería una competencia fuerte... y se trabajan competencias absolutamente importantísimas de la filosofía como lo es la problematización, decir aquello que hace que el pensamiento de alguna manera se pueda mover precisamente porque de cierto modo le pones a prueba, le pones cierta presión a la idea, la acorralas un poco, le buscas el punto débil y entonces la idea tiene que respirar por otro lado o transformarse y esa problematización es fundamental en la filosofía, es la sangre viva. Luego hay una competencia fundamental en la filosofía que es conceptualizar, darles nombres a las cosas, no quedarse en vagas explicaciones, expresiones emocionales, ser capaces de ser concisos y de nombrar las cosas y de atreverse a nombrar las cosas”.

En esta misma vía, se considera importante señalar lo expuesto por el profesor Aurélien Vetú17 (2020) quien puntualiza:

“... hay un propósito en todas las prácticas, en especial en los talleres, y es la transformación. Filosofar de manera práctica es meterse en un camino de transformación, una metamorfosis del ser que sucede a una formación es algo más significativo que lo que puede suceder, solamente, con el aprendizaje de la historia de las ideas, es algo que involucra totalmente el sujeto y toda su existencia, porque pensar y filosofar se extiende de forma natural. Y esto ¿cómo se hace?, valdría señalar, para responder, a la heurística, que consiste en enseñar algo a alguien sin decírselo... técnicas como la pregunta, la ironía pero que tienen el propósito de enseñar, no un contenido de ideas, si no una actitud, más

que todo, una serie de actitudes del pensar que son la escucha activa, la concentración, la meditación, la curiosidad, las cuales forman el acto de filosofar”.

La intención del ejercicio filosófico, como lo menciona Óscar Brenifier (2020) en “*Filosofía más allá de la academia*”, es desde una postura socrática, no dar la idea a quien comparte nuestro espacio de reflexión, es más bien producir ideas, lo que interesa es la génesis de la idea; lo es tanto el conocimiento, pero la relación crítica al conocimiento y la génesis de este, que es pensar, es la especificidad de Sócrates.

Finalmente, y en concordancia con lo planteado en la revisión documental, especialmente en el apartado que se refiere a los talleres filosóficos y su aplicación escolar, es prudente relacionar lo acotado por Óscar Brenifier (2020):

“... profesores que siguen nuestro curso porque aprenden a enseñar de manera más activa, más didáctica, más dialógica y no solamente hacer un curso magistral donde solamente habla el profesor, pero ¿cómo aprender a desarrollar competencias filosóficas con estudiantes? Un estudiante en filosofía debe ser capaz de pensar, pero en realidad no lo enseñamos a pensar, vemos al profesor hablar y hablar de filósofos, pero no hace ejercicios”.

Así pues, todo lo anterior sirve como un importante insumo de análisis y reflexión acerca del valor de la filosofía en la actualidad, pensada desde una perspectiva que ofrece, más que posibilidades a nivel profesional, un camino para direccionar las razones de la existencia, en la búsqueda de su sentido, afirmación y, si se quiere, de transformación.

Como lo ha mencionado el profesor Aurélien Vetú (2020), en concordancia con Óscar Brenifier (2020), pensar en la práctica filosófica es una invitación a volver la mirada hacia la filosofía misma que, más allá del amplio corpus teórico con el que cuenta y que es una fuente de la cual bebemos, ha de ser una forma de vivir.

1.6 CONSIDERACIONES FINALES SOBRE LOS CAFÉS Y TALLERES FILOSÓFICOS A LA LUZ DE LAS ENTREVISTAS CON EXPERTOS

La línea que puede separar a una práctica de las otras puede ser, en muchas ocasiones, difusa. En este sentido, ninguna de las prácticas (FpN, filosofía en cárceles, cafés filosóficos, talleres filosóficos y la consultoría filosófica) puede tomarse como “rueda suelta” en el universo de las prácticas filosóficas. La base común, en la que todas se pueden encontrar, es la necesaria inclusión del diálogo, especialmente socrático, en la realización de las actividades en sus diferentes contextos, situaciones, comunidades

y problemáticas. Aunado a ello que, cuando se habla de las competencias que le permiten al filósofo práctico el desarrollo de su labor no se discrimina, o por lo menos no de forma tajante, en lo que se ha podido encontrar en este proceso de indagación, entre las que debe tener quien a una o a otra práctica se dedique. Sin desconocer que adicional a ellas deben existir unas que se puntualicen dada la intención de intervención filosófica. Así pues, la argumentación, la interpretación, la conceptualización, la sensibilidad, la creatividad, la escucha activa, la confrontación, la reflexión y la crítica son habilidades que, de forma transversal, se encuentran en el filósofo práctico y que pueden procurarle la posibilidad de participar y animar un espacio de práctica filosófica. Todo esto, sumado a aquello que le es propio al filósofo práctico y que de manera muy difícil podría sintetizarse en palabras, es decir, su propio ser.

Ahora bien, es de mencionar que, como un aspecto evidente e indispensable que se puede encontrar en el análisis del ser y hacer competente de los filósofos prácticos, la formación en filosofía cuenta con un espacio privilegiado. En lo mencionado por los especialistas en práctica filosófica, se considera que no es viable el desarrollo de ejercicios de este tipo sin una formación filosófica fuerte, pues es en esta que se fundamenta el actuar de quien lo realice. No se puede intentar hacer filosofía sin la filosofía, más para dirimir la disyuntiva entre los prácticos y los teóricos, se ha de considerar la necesidad de encontrar la sinergia entre el corpus académico que sobre la filosofía existe y su aplicación en contextos donde medie la reflexión, lo que podría interpretarse como vivir la filosofía.

Entendiendo lo mencionado hasta aquí, los talleres filosóficos –aunque se consideran una práctica filosófica con su propio camino– también pueden verse inmersos en escenarios propios de otros ejercicios, bien como herramienta, si se quiere dinámica, que permita el desarrollo de este o como un instrumento para motivar el diálogo entre la población a participar o en la situación seleccionada. Así pues, los talleres filosóficos se impregnan y favorecen el desarrollo de las demás prácticas filosóficas dado su carácter, pues como estructura, puede amoldarse a las necesidades contextuales en las que se desarrolle la práctica.

De otra parte, es de considerar que los talleres filosóficos se pueden revestir como una de las opciones didácticas que favorecerían el estudio de la filosofía en entornos escolares, entrando a cuestionar el habitual “monólogo” del maestro en el que se enseña la historia de las ideas, pero no existe un ejercicio filosófico real. El taller, dada sus características puede ser adaptable a contextos de educación formal, incluso desde la niñez y entrando en diálogo con FpN, si la intención formativa del maestro está en edificar un escenario democrático en el que los estudiantes empiecen a desarrollar su sentido ciudadano basados en el pensamiento crítico que se procura desde la filosofía.

Por su parte, los cafés filosóficos se mantienen como espacios en los que la discusión parte de la premisa de la necesidad de establecer un diálogo en torno a un tema de interés o pregunta que pueda motivar a quienes participen para compartir sus impresiones con los demás. Es importante mencionar que el carácter “filosófico” de este tipo de espacios es atribuido, generalmente, por el animador, pues es quien, a partir de la derivación de implicaciones, evaluación de argumentos, síntesis de ideas y dinámicas propuestas para el espacio particular, puede generar que la discusión se torne en este nivel. Adicional a esta labor con intención filosófica –la del animador– el café filosófico ha de calar en los participantes una vez haya terminado, pues es en ese momento de encuentro consigo mismo donde se pueden generar espacios de autorreflexión y transformación de la visión de realidad que se tiene, bajo la idea de la metamorfosis de lo formado, para este caso de lo discutido. El café filosófico puede considerarse como precursor de los talleres filosóficos, de ahí que esa herencia aún haga que se relacionen en espacios de análisis como el que corresponde a este informe.

Finalmente, es de considerar que la formación en prácticas como la animación de talleres y cafés filosóficos e incluso la participación en escenarios en los que se desarrollen, conducen, según quienes a su formación se dedican al aprendizaje del acto de pensar, detectando los vicios que sobre el mismo puedan existir para evitar, de esta forma, el “ruido de pensamiento” que lleva a la incoherencia, la desorganización y, por extensión, a la incapacidad de cuestionar, entender y transformar la realidad. Las prácticas filosóficas son una invitación a vivir la filosofía.

Capítulo 2

SOBRE CONSULTORÍA FILOSÓFICA: ¿CÓMO SE VIVE ALREDEDOR DEL MUNDO?

Ingrid Victoria Sarmiento Aponte

Zaida Johanna Orjuela Hernández

Juan José Grande

El día que egresé como profesor en filosofía estaba muy triste, había aprendido muchísimo a lo largo de mis años, ¿pero eso era todo? Recordaba que cuando empecé a estudiar filosofía, deseaba aprender una disciplina que cambiase radicalmente mi vida, que enriqueciese mi existencia, que disolviera mis problemas, que me reconciliase conmigo mismo, que me aportase verdadera sabiduría para poder ayudarme y ayudar a los demás. El día que conocí la consultoría filosófica reconecté con aquel anhelo, porque en el fondo, me di cuenta de que era esto lo que siempre había estado buscando.

Juan José Grande.

La UNESCO en su libro “*La filosofía una escuela de la libertad*” (2011) reconoce diversas razones por las cuales en los últimos años se viene dando un crecimiento de las prácticas filosóficas alrededor del mundo. Entre las razones enunciadas, dos de ellas parecen coincidir con aquellas que conducen a las personas a la consultoría filosófica, ambas asociadas al vaciamiento de sentido de vida que se experimenta en las sociedades contemporáneas. Primero, una demanda existencial, entendida como la búsqueda de sentido, que lleva a considerar que la filosofía puede contribuir y brindar herramientas para el cuestionamiento existencial “examen de la vida”. Segundo, una demanda terapéutica, que resulta de aquellas situaciones en las que la falta de sentido se experimenta de manera dolorosa, en donde la clarificación de ideas se presenta como una alternativa consoladora.

Sin embargo, y frente a este panorama, emergen dudas frente a la diferencia y similitud de esta práctica y otras que se originan en el campo de la psicología, como lo son las terapias psicológicas, el psicoanálisis, el *coaching* ontológico, etc.; prácticas que además cuentan con un mayor reconocimiento y trayectoria en lo que respecta al asesoramiento de las personas. También, surge el interés por indagar por el posicionamiento actual de esta práctica alrededor del mundo.

2.1 ORÍGENES DE LA CONSULTORÍA FILOSÓFICA Y SUS FINES

En la historia de la filosofía existieron diversas concepciones de filosofía cercanas a la vida humana, que procuraban curarla, aliviarla, consolarla, elevarla, enriquecerla, guiarla o purgar de cierto malestar humano. Tenemos a Sócrates y su idea del filósofo como partero de almas, a Epicuro quien consideraba que la palabra filosofía debía aliviar el sufrimiento, a Marco Aurelio quien veía en la filosofía una guía para la vida, a Boecio y su filosofía como consolación, y a Nietzsche que esperaba la llegada de un filósofo médico que llevase sus sospechas hasta las últimas consecuencias, entre otros. La filosofía para estos pensadores no era un mero saber sobre el mundo, tampoco consistía solamente en una interesante y compleja teoría de la realidad, ni era únicamente una investigación teórica y abstracta. La filosofía implicaba ante todo (al menos para ciertos pensadores) una acción vital antes que un saber teórico o consolidado, para indagar en ello, ver los trabajos de Hadot (2006) y Nussbaum (2013). Sin embargo y a pesar de sus raíces históricas, la consultoría o asesoramiento filosófico comienza formalmente en 1981 junto al primer consultorio filosófico fundado por Gerd Achenbach, aunque bien se pueden hallar algunos exponentes previos como destaca Romero (2010) en su artículo de la revista *Hacer*. El éxito de Achenbach es acelerado, al año siguiente fundaría la Asociación Alemana de Prácticas Filosóficas y en 1984 publicaría el primer libro sobre la disciplina, “*Philosophische Praxis*”.

No sería sino hasta 1991 donde la consultoría filosófica llegaría a acercarse a la academia por medio del artículo de S. Schuster *Philosophical Counselling*, mismo año en que Lou Marinoff establece su consultorio filosófico en EE. UU. En 1993 la consultoría filosófica ingresó en el espacio universitario de la mano de Ran Lahav por medio de un módulo de consultoría filosófica en una cátedra en la Universidad de Haifa. En 1994, Lahav y Marinoff organizaron el primer Congreso Internacional de Prácticas Filosóficas (ICPP) en Vancouver. Varios sucesos de importancia ocurrieron luego, entre ellos el famoso *Essays on philosophical counseling* (1995) de Lahav y Tillmanns, o el primer libro latinoamericano sobre la temática escrito por Kreimer en 2002, “*Artes del buen vivir*” (2005) o la primera tesis doctoral sobre el tema defendida por Peter Raabe. Cabe anotar que será José Barrientos-Rastrojo quien constuye la primera introducción a la consultoría filosófica en español, expresando los aspectos centrales, aportes, problemáticas y enfoques de distintos autores en su “*Introducción al asesoramiento y la orientación filosófica*” (2005).

Ahora bien, ¿qué es la consultoría filosófica y qué finalidad persigue?, al momento de tratar de responder a esta pregunta nos encontramos ante un problema, pues como sostenía Lahav en 1996, no existe una única definición comúnmente aceptada de lo que

es la consultoría filosófica, sino que existe más bien un cúmulo de enfoques relacionados que están unidos por un aspecto: todos reconocen el valor del examen filosófico (Lahav, 1996). Una respuesta semejante se esboza con un argumento diferente en la entrevista a José Grande realizada por Cibersofía (UNAD, 2020) su respuesta sugiere que antes de definir qué es la consultoría filosófica es necesario definir qué es la filosofía, pues desde esa respuesta va a brotar lo que es importante en una consultoría filosófica, qué hace que una consultoría filosófica sea efectiva o no, cuáles son sus límites, alcances, conceptos y finalidades. Pero como la pregunta por lo que es la filosofía es un problema filosófico que no tiene una única respuesta, implica una toma de decisión que involucra al sujeto que la plantea. A esta respuesta parece coincidir Alejandro Rodríguez Martínez (UNAD, 2020), quien afirma que la finalidad de la consultoría filosófica depende de la perspectiva o del enfoque de la consultoría filosófica y de la filosofía en sí misma, aunque se diferencia aclarando que, según su experiencia, la finalidad de la consultoría filosófica es la vinculación con algún proceso de autoconocimiento relacionado a un filosofar sobre la problemática que genera inquietud al consultante.

Dista de las posiciones anteriores la respuesta de Ricardo Cano Bonilla (UNAD, 2020) quien sostiene que la consultoría filosófica es la problematización y profundización de conceptos, o la postura de Alejandro Moreno (UNAD, 2020) que expresa es una relación de ayuda que consiste esencialmente en comprender las creencias más profundas que pueden tener efectos transformadores en la vida cotidiana del sujeto.

En efecto, nos encontramos ante un campo muy amplio, rico en posturas, enfoques y variantes con una multiplicidad de conceptos, finalidades y comprensiones, un campo cuyo potencial debe continuar siendo explorado.

2.2 EL SURGIMIENTO DE UNA INVESTIGACIÓN: CONSULTORÍA FILOSÓFICA EN EL MUNDO

Con el propósito de evidenciar las formas específicas que ha venido adoptando esta práctica a través de quienes la llevan a cabo, los fines que persiguen, los medios de los cuales disponen para ello y el impacto que ha tenido dentro y fuera de la academia, ya que surge la intención de construir un estado del arte de la consultoría filosófica alrededor del mundo dentro del proyecto de investigación de la UNAD PIE 035.

Para ello, se optó por un enfoque de investigación hermenéutico de la realidad, que reconoce en cada interpretación solo una forma de aproximación posible, entre otras. Y que al referirse a materia filosófica, indaga sobre lo no dado (supuestos, implicaciones),

a diferencia de la ciencia que indaga por lo dado (hechos, acontecimientos, fenómenos) para ahondar y vislumbrar nuevas conexiones significantes.

Partiendo de las tres etapas principales que propone la investigación hermenéutica (Machado, 2017):

- i. La selección de los textos para ser interpretados.
- ii. La interpretación de esos textos.
- iii. La generación de teorías a partir de ellos.

En un primer momento se empleó la técnica de revisión documental exploratoria para la selección, organización, interpretación, compilación y análisis de información. Sin embargo, la bibliografía especializada encontrada no resultó suficientemente amplia como para construir un estado del arte de la manera en que se desarrolla y se transforma esta práctica alrededor del mundo. Si bien se encontraron textos considerados referentes para quienes se forman en este campo en cuando exponen los orígenes, enfoques, metodologías y finalidades de estas prácticas, lo hacen desde las perspectivas de sus fundadores y máximos exponentes.

La sistematización de experiencias es incipiente y no da cuenta de la manera en que se vive en los distintos lugares del mundo o de las formas en que se viene transformando la práctica a partir de sus desarrolladores en la actualidad. Se considera en este punto, que los consultores y las redes que los articulan han tenido sus propios desarrollos y no necesariamente como resultado de un diálogo entre ellas mediado por un órgano internacional. Lo que conlleva a encontrar una pluralidad de discursos y prácticas no formales, institucionales o unificadas en esta materia.

Teniendo en cuenta lo anterior, la revisión documental de la que partió la investigación rápidamente llevó a la coordinación de encuentros con consultores filosóficos de trayectoria y asociados a redes que se dedican a la difusión de dicha práctica bajo la técnica de la entrevista semiestructurada. Así, se consensuaron espacios de diálogo con filósofos prácticos que desarrollan y hacen difusión de esta práctica, a quienes se les dio la denominación de expertos. David Sumiacher (Argentina), Juan José Grande (Argentina) de FilosofAres, Federico Mana (Argentina), Alejandro Moreno Lax (España), Ricardo Cano Bonilla (México), Carlos Pérez (México) y Alejandro Rodríguez Martínez (México). Estos encuentros fueron objeto de una sistematización de experiencias, a través del programa radial Cibernsufía (entrevistas con David Sumiacher y Juan José Grande) y mediante TV UNAD virtual en YouTube (entrevista con Federico Mana, Alejandro Moreno, Ricardo Cano Bonilla, Carlos Pérez, Alejandro Rodríguez Martínez y Juan

José Grande –parte 2-). Insumos que se integraron al corpus de esta investigación³. Posteriormente, estos encuentros fueron transcritos para favorecer la categorización y análisis de la información⁴.

2.3 ENTREVISTAS A EXPERTOS SOBRE CONSULTORÍA FILOSÓFICA

Con la intención de llevar al lector a conocer, con mayor profundidad, acerca de aspectos fundamentales en el entendimiento de la consultoría filosófica, a continuación, se pueden encontrar las entrevistas realizadas a los expertos en esta materia de forma que se pueda comprender, de mejor manera lo expuesto hasta este momento en este sentido.

2.3.1 *Filosofía más allá de la academia con el filósofo práctico* *Juan José Grande (Argentina)*

Victoria Sarmiento: ¿cuáles son esos elementos fundamentales del ejercicio de la consultoría filosófica para su adecuado desarrollo?

Juan José Grande: en primer lugar cuando yo comencé a hacer consultoría filosófica empecé con un método y consideraba que habían ciertos elementos claves y luego avanzando en mi estudio reconocí otros métodos y también vi que habían otros elementos claves, entonces, el elemento que yo había conseguido clave la primera vez no era el mismo que el que concebía la segunda y así sigue a una la suerte de conclusión personal, ya que no hay elementos importantes que sean comunes a todas las formas de consultorio son si uno piensa incluso esto fuera de la consultoría y se va directamente a la filosofía hay algún elemento importante que esté en todas las formas de filosofía que han existido a lo largo de la historia.

Alejandro Serlet, para quienes no lo conocen un doctor en Filosofía de la Universidad de Buenos Aires (Argentina), dice que el docente de filosofía debe tener en claro que es la filosofía antes de generar su programa de estudio porque de la definición que la persona tenga lo que es la filosofía se va a proyectar toda la experiencia posible de la

3 Es importante señalar que, en los encuentros con Ricardo Cano, Alejandro Rodríguez y Juan José Grande, además del diálogo con expertos, se tuvo la oportunidad de observar una práctica de consultoría filosófica en vivo; lo que permitió ver en el ejercicio distintos métodos para su desarrollo.

4 Otras entrevistas, realizadas en el marco del proyecto y con relación a otras prácticas como cafés y talleres filosóficos también constituyeron un referente para la construcción del estado del arte.

práctica docente. Algo parecido ocurre en la consultoría, según la definición que yo tenga de filosofía voy a poder entender qué cosas son importantes para la práctica cuáles no, entonces, si yo entiendo, por ejemplo, que la filosofía es valiosa en tanto es una historia de las ideas más importantes de la humanidad un elemento clave de la consultoría filosófica va a ser recuperar parte de su historia de la filosofía o de la historia de las ideas. Ahora si yo considero en cambio que la filosofía es, por ejemplo, un proceso lógico argumental que analiza enunciados, la historia de la filosofía tal vez no tenga tanto que hacer allí. Aquí nos encontramos como primera dificultad que hay que definir qué es la filosofía y de allí pensar los elementos importantes esto va a dar también otra consecuencia y es el tipo de formación que debe tener, por ejemplo, el consultor.

En el primer estilo donde es importante la historia de las ideas del consultor tiene que estar formado de la historia de las ideas y no de unas pocas ideas, sino de la mayor gama posible de experiencias filosóficas a lo largo de la historia en cambio para el segundo proceso, segunda noción de filosofía entendida como un proceso lógico argumental, esto no es importante y se va a requerir otros elementos.

Teniendo en cuenta lo anterior, yo creo que es importante tener presente dos cosas para responder a la pregunta por un lado qué es la filosofía y por otro lado cuál es la finalidad. Con la finalidad también nos encontramos con distintas opciones, para algunos la finalidad de la consultoría es alcanzar la paz interior para otros es alcanzar la autotransformación, tal vez espiritual o una suerte de reconciliación con los conceptos, entonces también según el tipo de finalidad vamos a poder marcar unos u otros elementos.

Ahora bien, para tratar de responder de todas formas la pregunta voy a mencionar para mí cuál es la finalidad de la consultoría y cuáles son los elementos centrales. Comprendo la consultoría como una forma de ayuda filosófica, es decir, de brindar un tipo de ayuda a alguien que la está necesitando que viene a mí como un sujeto doliente con un problema y que necesita una suerte de alivio existencial, alivio metafísico-filosófico para lo cual es importante tomar todas las herramientas que la filosofía nos propone porque lo importante de esto es tratar de aliviar el dolor que el sujeto tiene. La mayoría de los consultantes vienen con un dolor, con un problema que necesitan algún tipo de alivio.

Establezco cuatro formas o procesos para ofrecer ayuda al consultante: en primer lugar, identificar o esclarecer los problemas que están ocurriendo al consultante. A veces puede venir con un problema, pero nos damos cuenta que el problema en realidad es otro o está basado en un concepto que hace problema en muchos otros aspectos de la vida del consultante, entonces, hay que tratar de identificar cuál es el problema no con el que la persona dice venir, sino el problema de fondo, esto toma tiempo y a veces no es fácil, a veces no se encuentra en una sesión. Una vez identificado el problema yo creo

que hay tres alternativas posibles la primera es resolverlo, la segunda disolverlo y acá toma esta idea de Wittgenstein, cuando uno interpreta una idea, cuando uno establece una conexión entre un problema y una experiencia que no había establecido a veces el problema se disuelve, es decir, el problema no adquiere solución, pero deja de tener importancia y la persona siente ese alivio por dejar de concebir el problema como un problema y esto creo que es lo que más ocurre en la consultoría. Lo tercero que se puede hacer con un problema es aceptarlo hay casos de problemas que no se pueden resolver ni se pueden disolver que tienen que ver con a veces dolores crónicos, como el miedo a la muerte o el dolor. En este caso la función de la consultoría no es disolver el problema porque la persona va a seguir cargando con él, pero entonces, es tratar de ayudarle que el peso de esta angustia existencial sea más llevadero.

La segunda forma de ofrecer ayuda al consultante tiene que ver con la frase que dice “filosofar es rascar donde no pica”, entonces, la persona no tiene un problema, una pregunta, pero se puede explorar si algo le hace problema si este problema puede que sea algo interesante para el sujeto y llevarle a expandir sus horizontes. Muchas personas, por ejemplo, que están en la zona de confort transfieren otra terminología que están muy bien, muy centradas, que no tienen problemas, pero su horizonte de vida, su horizonte de existencia es muy pequeño. Ahí es donde hay que rascar dónde hay que tratar de generar grietas, pero que no sean grietas que destrocen a la persona, la idea es ser una suerte, y perdóname en la metáfora, de juego de afinación. Quien afina un instrumento, por ejemplo, en la guitarra sabe que debe tener mucho cuidado, porque si no lo tienes la cuerda se rompe e incluso si las cuerdas no se rompen se puede romper el mástil de la guitarra o el arpa del piano entonces hay que tener mucho cuidado.

Dos cuestiones más respecto a la finalidad de la consultoría. La consultoría busca expandir las cajas de herramientas que la persona tiene, es decir, poder brindarle habilidades lógicas de síntesis, jerarquización de ideas, etcétera. De otra parte, contribuye a que la persona puede estudiar parte de su malestar y otras cuestiones, también proponer experiencias para conectar, tal vez, con una dimensión profunda del ser proponiendo, por ejemplo, textos filosóficos que permitan que la persona amplíe su concepción del mundo y su concepción del problema.

A partir de estas finalidades concibo los elementos que para mí son importante dentro de una consultoría:

1. Trato humano.

Tengo que estar a la altura de que esa persona me va a confiar sus más preciados pensamientos y sentimientos.

2. Tener cuidado y precaución con el consultante.

Tiene que ver con este juego de afinación de cuerdas que decía, el otro tiene problemas y hay que tratar de poder pensar en lesión, intervenir de la manera más cuidadosa posible porque si tenso de más se puede romper el instrumento o se puede romper la cuerda. Otro elemento importante tiene que ver con preparar el escenario de consultoría. Un consultor que falleció hace muy poquito tiempo mencionaba que la consultoría filosófica comienza antes de encontrarse con el consultante, y es cuando uno empieza a tranquilizar la mente como consultor y tranquilizarse a sí mismo, y prepara el escenario con un vaso de agua, prepara en algunos casos pañuelos que hacen falta cerca, las dudas y recibe a la persona en un ambiente cálido, humano y luminoso para poder tratar de generar este ambiente de seguridad para la otra persona, para que la otra persona pueda tener esta apertura para conmigo.

Otro elemento importante es no apurarse mantener un ritmo más bien lento porque la lentitud favorece al pensamiento, favorece que la persona se escuche no solamente se piense, sino que se escuche por otro lado. Un requisito para mí importante de un consultor filosófico es saber de filosofía, que tenga saberes filosóficos variados sobre temas cotidianos simples no sobre temas muy abstractos y ambiguos, la persona difícilmente venga con un problema de lógica modal, pero que se puede aplicar, sino es generalmente el tipo de problemas con el que vienen, suelen ser tópicos como el amor, la muerte, la amistad, el cuerpo y el otro. El tiempo aparece mucho, entonces hay que tratar de nutrirse en la mayor cantidad de escuelas posibles de pensamiento, todas ellas nos van a dar algo metodológico; conceptualizan cosas, se pueden volcar en las cosas, así que para mí esos serían los dos elementos más importantes.

Johanna Orjuela: ¿cuáles son las metodologías más adecuadas para conducir una consultoría y cuáles son los criterios para la lección?

Juan José Grande: si bien hay una metodología estándar, no son los casos generales sino los casos excepcionales los que nos van a permitir movilizar estos elementos metodológicos. Yo creo que un consultor debe tener la disposición de una amplia gama de metodologías disponibles para poder trabajar con el consultante según las necesidades con las que el consultante viene, es decir la metodología se va a tratar de adaptar al consultante y no al revés. No creo que sea el consultante el que se tiene que adaptar a la metodología, sino que es el consultor que tiene que tratar de adaptar la metodología al consultante, naturalmente ambos se adaptan un poco al otro, pero me parece que las estrategias metodológicas van a depender de los tipos de consultantes. Por ello, es importante reconocer el perfil del consultante, si es un consultante con gran apertura, con creatividad como los artistas, hay que orientar la estrategia para ayudarlo a ordenar sus ideas. Otro tipo de persona es aquella que simplemente está desorientada y a veces viene con un problema práctico y muy concreto, y como la gente muchas veces

no sabe qué es la consultoría filosófica el consultor tiene que tratar incluso con cuidado la finalidad de la persona, pero a su vez ayudarlo a indagar porque esta persona busca la respuesta que yo le puedo dar, y porque esta persona no puede resolverlo por sus propios medios, qué es lo que le falta ¿un saber especializado?, ¿le falta seguridad en sí misma?

En cada consultoría se tratar de localizar la mejor forma de consultoría porque a veces el consultor puede intentar una forma en un primer encuentro y funciona perfecto y en el segundo ya no funciona. Hay que tratar de pensar porque no funciona, acá una cosa importante: es tener un trabajo autorreflexivo permanentemente.

2.3.2 *La consultoría filosófica en México.*

Ricardo Cano Bonilla (México)

Johanna Orjuela: ¿por qué te gusta la consultoría filosófica y cómo llegaste a ella?

Ricardo Cano: yo creo que en la consultoría filosófica lo que menos importa es la vida del consultor porque al final del día lo que importa es cómo desarrolla su trabajo, lo único que yo podría decir a título personal, ya que quienes nos hemos introducido en la consulta filosófica ha sido por curiosidad, ha sido por búsqueda individual como todo amor al saber, pues dicho de una manera muy rústica, alguien me ha dicho “¿por qué te gusta la consultoría?”, porque me gusta el chisme, porque me gusta enterarme de la vida de otros, me gusta enterarme de la vida, me gusta enterarme del lenguaje, lo que somos como personas y lo que somos como humanos, pues eso es lo que yo diría de cómo he llegado.

A título más personal, podría decir que la consultoría me permite examinar mis conceptos, me permite hacer un alcance, una problematización de mis ideas porque también de alguna manera este periodo romántico de leer a otros ha pasado a un periodo en el que quiero ejercer mi propio pensamiento, quiero ver cómo emerge, cómo sucede y creo que leer filosofía es una cosa brillante, interesante, pero practicarla, ejercitarla, ponerla en juego, desafiar el propio pensamiento es mejor, y bueno, hemos optado los que hasta ahora hemos hecho práctica filosófica por intentar acercarnos a esta dimensión dinámica de lo que estamos siendo, de lo que somos y por ahí queda.

Johanna Orjuela: desde tu perspectiva ¿qué es y qué no es la consultoría filosófica?

Ricardo Cano: yo me sumo un poco a algunas respuestas ya hechas y me sumo a la idea de que consultoría no es una conferencia de filosofía, me sumo también a la idea

de que consultoría no es dar consejos a otros, consultoría no es una charla de amigos para escuchar al otro solamente de manera pasiva, me sumo también a la idea de que consultoría no es recetar libros, tampoco tiene que ver para mí con algún ejercicio espiritual de este tipo. Yo me acerco más a la idea de que la consultoría es problematizar los conceptos que emergen en el discurso del otro, la consultoría es profundizar en los conceptos que el otro quiere para sí mismo comprender y me sumo también a la idea de que consultoría es ayudar al otro a la manera socrática, a comprenderse a sí mismo, a entenderse a sí mismo y creo que podríamos aquí diferenciar muy bien en todo el trabajo del coaching que es ayudar al otro, no creo que sea el caso aquí, ayudar en términos de decirle qué hacer, y pues tampoco sería una especie de psicoterapia dado que la terapia no es lo propio de la consultoría y me quedo más con esa idea socrática de provocar en el otro la conciencia de su discurso, le guste o no le guste, le parezca que no quería decir eso o que de alguna manera le traicionó su palabra.

Me parece que la consulta puede verse de distintas etapas o incluso enfoques, pero me sumo más a esta idea de que la consultoría es problematizar al otro, provocarlo, y ya nada más agregaría que hay varios enfoques de consultoría; la verdad que no puede uno señalar todos, pero creo que habría que ver cuál es el discurso que está detrás de esta práctica, pues efectivamente todo consultor tiene detrás un supuesto, una teoría, y todo consultor tiene una idea de qué es filosofía, de entrada hasta la filosofía, de eso se discute.

Victoria Sarmiento: ¿cuáles son esas competencias específicas que debería tener un consultor filosófico?

Ricardo Cano: yo veo que hay competencias de otras disciplinas como el psicoanálisis que son útiles para la consultoría, veo que hay competencias de la teoría, es decir que usamos demasiado, por ejemplo, en lógica usamos todas las habilidades para identificar una falacia, identificar un discurso coherente o no, usamos las herramientas de la filosofía, son herramientas, un consultor tiene una escucha atenta, es otra de las competencias que caracterizan porque habrá que concentrarse bastante en el discurso que el otro externa, considero también que alguna de esas competencias tienen que ver con establecer las condiciones para que el otro por sí mismo frente a su palabra y frente a su discurso se dé cuenta de lo que subyace su discurso, y entonces el consultor tendrá que tener la capacidad analítica y discursiva para ayudar a mirar al otro qué hay dentro de su discurso.

Hay otra habilidad, que seguramente no es fácil de que el consultor tome distancia de su propio discurso para no mezclar su discurso con el del consultante, creo que es importante también no proyectarse en el discurso del otro porque podría ser que el

problema del consultante lo adquiriera el consultor como propio y eso atrofie o ponga algunas consideraciones al trabajo, y creo que dentro de esas habilidades también te juega bastante el hecho de la claridad, el hecho que un consultor haga preguntas claras y también lleve a su consultante a hacer preguntas claras, pertinentes, alimentadas, me parece que aquí el consultor pone en juego estas habilidades que en filosofía nos han enseñado que dicen que se hacen, pero hay que hacerlas y bueno, arriesgarse al discurso, arriesgarse a la dialéctica, pues me parece que solamente en el ejercicio también se comprenden y cobran fuerza. Eso es lo que podría contestar en términos muy generales, puesto que de esto hay bastante teoría.

2.3.3 *Filosofía más allá de la academia:* *“difusión de la filosofía”. Federico Mana (Argentina)*

Victoria Sarmiento: ¿de qué manera y cómo empezaste a hacer divulgación filosófica y actualmente en qué proyectos has venido trabajando?

Federico Mana: para mí es un gusto muy grande poder compartir lo que hago y conversar con ustedes para poder iniciar y poder compartir este camino que calculo muchos de los estudiantes también quieren ir haciendo en conjunto que es hacer filosofía más allá de los muros de la academia, y no se ve mal hacer filosofía dentro de la academia, pero salir a la calle es un poco lo que nos fue enseñando incluso por el mismo Sócrates.

Pasando los agradecimientos y respondiendo la pregunta, cómo inicié en mi caso particular haciendo divulgación de la filosofía, yo creo que como muchas cosas que uno por ahí va iniciando, las hace un poco de casualidad, lo hace un poco por buscar algo en particular de difusión a la actividad que uno está haciendo, y eso va deviniendo en esta práctica, particularmente les cuento mi caso, yo en el año 2014 si no me equivoco, ya pasaron unos cuantos años, yo inicié acá en la ciudad de Mar del Plata un taller llamado “Café filosófico”, como seguramente ustedes ya saben que existe este café, donde se sumaba e invitaba a las personas a participar, a charlar.

Como Mar del Plata es una ciudad medianamente grande y es importante que participe la gente, se me ocurre empezar a difundir una especie de publicidad para que venga la gente y participe, e inicié precisamente también, esto está muy relacionado a más allá de esto que dije de la cuestión de la academia, mi trabajo siempre estuvo muy relacionado a la Universidad de Mar del Plata, que tiene una radio que en ese momento tenía un programa llamado Enlace universitario, donde me comuniqué con quien conducía ese programa y le dije “yo estoy haciendo este café, ¿se podría hacer publicidad?” y el hombre que conducía dijo “qué buena idea, vamos a hablar todos los viernes antes de

que inicie el café y después me cuentas un poco por teléfono de cómo es todo esto del café filosófico, el tema que vas a desarrollar, los problemas de ese día...”.

Y así inicié un poco la idea de salir en un medio más allá de hablar con la gente en Facebook o en las redes para empezar a hablar de filosofía, en este caso en particular del café filosófico, pero de alguna manera, particularmente le tomé el gusto, me atrapó esa acción de estar hablando de filosofía, defendiendo la idea o proponiendo la problemática para un universo de espectadores que uno no conoce cuán grande es, pero que uno supone es distinto al menos a lo que uno se puede encontrar en el plano de una clase, yo he dado clase en colegios secundarios, en adolescentes durante muchos años también. Bueno, aquí se nos daba de una manera distinta, y la verdad eso me gustó... eso de alguna manera, aquí hay muchos radios, y por suerte bastante movimiento, en algún momento ya con la cuestión abierta y las ganas de en vez de si salgo por teléfono, qué pasa si voy al estudio de radio y me pongo a hablar de frente al micrófono, así fue que conseguí, siempre preguntando, golpeando puertas, algunas con mayor éxito, a veces el muro de éxito.

Comencé en Oto Radio, una radio de Mar del Plata que se llama Academia A, que la nombro por algo que luego voy a contar, con una columna de filosofía donde llega un programa una vez a la semana, un programa intergeneracional donde yo presentaba distintos problemas, distintos temas para pensarlos, digamos: filosofía, pero siempre teniendo en cuenta esta noción que yo les decía que hablo a un posible universo de espectadores que no son, o no están buscando una clase de filosofía o que no están buscando aprender qué dijo Heidegger con el concepto de *“last sign”*, sino pensar su propia vida desde otra perspectiva. Bueno, una vez que inicié con esta radio fue como una sensación de decir “me gustaría hacer más cosas”.

A parte de la radio, también está la televisión, acá en Mar del Plata hay dos canales de televisión propios y en ese momento había un programa bien local que era también intergeneracional, cosas de espectáculo, la verdad era un programa -qué decir- cultural, que representaba una noción muy alta de la cultura universal, pero era un buen programa de divulgación de un montón de actividades, me comuniqué también enviando por mail acá muchas cosas.

Supongo que en Colombia también, en muchos lados yo conozco a una persona que conoce a una persona que conoce a una quinta persona, en esa cadena de favores pregunto “mira, me gustaría hacer esta columna que hago en la radio en televisión, ¿se puede?” y un día me invitan al programa con la gente de producción, les gustó la idea, y un poco, como quien dice así de kamikaze, mándalo al aire con un tema que no viene al caso, pero muy poco ortodoxo, muy poco académico y filosófico, pero era

para probar la primera vez, ya inicié, y eso de alguna manera fue generando distintas circunstancias que de alguna manera encontré que eso que inicié como publicidad de una actividad, se puede transformar en otro tipo de actividad que también está muy relacionado con lo didáctico, con lo docente, digo, a veces enfrentar una cámara puede ser un poco complejo, complicado, quién estará mirando, pero yo encontré que si yo tengo la capacidad de enfrentarme en un aula a 30 o 40 adolescentes y hablarles de filosofía cuando tienes ahí mirando en vivo y en directo enfrente de tu rostro sus reacciones, si se aburren, si les gusta, y uno sobrevive a esa experiencia, yo creo que una cámara o un micrófono no tiene nada para generarnos temor, y yo creo que de esta manera, encontré una forma de desarrollar la filosofía que me fue gustando.

Encontré una forma de llegada que era coherente con mi forma de ver la filosofía y mi forma de hacer filosofía, distintos proyectos también los he buscado yo, otros tal vez no, pero he podido generar distintas actividades, eso de la televisión particularmente no sucedió más, ese programa como se dice acá lo levantaron, no fue culpa mía, después otro programa en Mar del Plata, después en las radios de Buenos Aires; en Argentina lo que pasa en Buenos Aires es lo que pasa a nivel nacional, todas las otras ciudades quedan supeditadas a eso, y así de alguna forma fui armando un abanico de actividades que continúan al día de hoy, algunas y otras que quedaron en el recuerdo.

Johanna Orjuela: ¿qué conceptos de filosofía, de cómo se hace, con quién y por qué están detrás de tu pretensión de difundir la filosofía?

Federico Mana: yo tengo una formación académica, no estoy diciendo que tengo una gran formación, sino que mi estudio de la filosofía fue a partir de la universidad desde los 16-17 años, en la Facultad estudiando, y ahí mi percepción, ya que hay una idea de la filosofía muy importante, muy interesante, pero que de alguna manera yo podría denominarla endogámica. Recuerdo una frase de un filósofo llamado Castoriadis que decía algo así como que últimamente la filosofía estaba condenada a devorarse a sí misma y esto uno lo podía ver en las tesis doctorales, en las tesis de licenciatura que siempre terminan siendo, o por ahí en distintas experiencias en distintos congresos de filosofía donde la pregunta era “en qué trabajas”, yo trabajo Leibniz, yo trabajo San Agustín, yo trabajo no sé, quien fuese, digamos, una manera de llevar adelante un trabajo filosófico en función de estudio de profundización de lo que otros dijeron. No lo critico, que se entienda bien, pero particularmente a mí nunca me terminó de cerrar la idea, está bien pero no está tan bien esto, hay necesidad de ir más allá, quiero decir como decía al principio, dando clases, esta noción de ver cómo la filosofía de alguna manera impacta en personas que no, porque yo lo pienso así, en general los chicos que están en un colegio no están queriendo estudiar filosofía como alguien que está en una carrera de filosofía, ven filosofía porque les toca.

Entonces uno puede ir encuadrando de manera tal que no solamente sea enseñar qué dijo Platón, sino cómo a través de Platón yo puedo enseñar mi vida, y en eso yo encontré -no diré un gran impacto ni que le cambié la vida a alguien, por favor, no me voy agrandando con algo que no es así-, pero encontré un camino de filosofía que creo, se conduce con los inicios de la filosofía en la Grecia antigua que tiene que ver, bueno, con la filosofía para pensar la propia vida, cómo reflexionar y cambiar en perspectiva, cómo aplicar el pensamiento filosófico en la existencia cotidiana, tanto en la mía personal como en los demás, cuestionando.

Cómo en la época de Sócrates, hoy por hoy en la actualidad la gente está en la calle, bueno, en la cuarentena está en las redes (está enfrente de una pantalla escuchando la radio), entonces encontré en esto de la divulgación una forma de invitar a las personas a cuestionarse, a pensar su propia vida, a reflexionar que no siempre es algo bonito, en realidad yo creo que el rol de uno es también incomodar y esto a veces incluye, ya sabemos cómo se manejan las redes, comentarios negativos, incluso insultos, cosas que no son agradables, pero son también parte del trabajo por así decir de alguna manera.

Así que yo creo que, volviendo a la pregunta inicial, el concepto principal de filosofía que está debajo del concepto de divulgación es de alguna manera que todos podemos, y por qué no, debemos hacer filosofía. Que todos de alguna manera tenemos preguntas, tenemos cuestionamientos, tenemos conflictos y problemáticas existenciales en nuestra vida que de alguna u otra manera los podemos tocar, los podemos abordar, los podemos pensar, y creo que estos espacios que algunas veces nos ofrecen los medios de comunicación y las redes son espacios sumamente relevantes para llevar adelante esta idea, entonces a través de esta noción, este concepto de filosofía, ya que trato de fundamentar todas las actividades que hago, algunas salen mejor, algunas salen peor, a veces genero un contenido que digo “uh, con esto la rompo” como decimos acá y luego no tiene ningún tipo de impacto y otras veces que uno dice “bueno, lo hago pero no le tengo tanta fe” y luego la gente tiene una repercusión al respecto. No se trata de que la gente piense lo mismo que yo pienso, sino proponer una pregunta que deje al otro reflexionando y por qué no, cambiar un poco su idea de las cosas.

Johanna Orjuela: ¿qué otros filósofos conoces que promuevan este tipo de proyectos y esta concepción social de la filosofía que nos estás exponiendo y cuáles nos recomiendas también conocer?

Federico Mana: yo creo que hay unos cuantos, digamos, hoy por hoy, esto de la divulgación de la filosofía no es algo masivo, pero tampoco es algo extraño o imposible de encontrar. Acá en Argentina particularmente que ya se ha extendido a Latinoamérica e incluso a España hay una figura que ha tomado mucha relevancia en este campo,

que es el filósofo Darío Sztajnszrajber que particularmente acá en Argentina fue cobrando relevancia y magnitud con un trabajo que hizo en un canal de televisión, un canal estatal de la televisión pública que se llamaba Mentira la verdad (contó con tres temporadas, pero no lo están haciendo más, no sé si estén haciendo una nueva), que tuvo una propuesta muy novedosa de presentar temas filosóficos, qué es la filosofía, qué es el amor, qué es la belleza, el lenguaje, etc., con una producción televisiva detrás, no solamente una persona que le habla a la cámara, sino toda una construcción teatral donde los conceptos toman vida.

Bueno, realmente este programa tanto como uso didáctico, como acceso para muchas personas que nunca tuvieron la posibilidad de estudiar o leer con mucho tiempo a profundidad la filosofía, ha tenido una gran repercusión. Esto llevó a esta persona, hoy es una especie de estrella dentro de la televisión e incluso más allá de los límites de la filosofía, de hacer programas de televisión de distintos ámbitos, cada vez que hay algo, una nota, una circunstancia, algo que hay que pensarlo filosóficamente lo llaman a él, ha dado famosas charlas TED, tiene un par de libros, una persona que de alguna manera generó todo un movimiento y todo un camino para que muchos medios, muchos espacios que les interesó que tenían llegada, pero por ahí no tenían el acceso a esta persona, sea monetaria o de tiempos, bueno, fueran recurriendo a otras personas y a otra gente de filosofía y eso fue alimentando a que más personas se dediquen a la divulgación.

Yo encontraría para decirles a ustedes, y lo que yo voy a decir son simples propuestas, no es lo mejor que hay ni es exhaustivo, son simples ideas que podemos encontrar tres planos en la divulgación de la filosofía: una que tiene que ver con esto de los medios de comunicación, otro con la presencia en redes y otro formato que también está teniendo bastante relevancia que es el formato *podcast*, una especie de programa de radio pero grabado en casas o estudios que uno puede encontrar en lugares como Spotify y puede escuchar cuando realmente quiera. Dentro de estos tres yo les comparto unas cosas que se producen más que todo acá en Argentina, yo les comparto un poco de lo que conozco para que el que esté interesado lo tome como punto de inicio para ir abriendo el árbol porque ya saben cómo son las redes, el algoritmo va presentando distintas opciones.

Particularmente, yendo al plano de las redes, presencia en YouTube, en Instagram, yo también he explorado en algún momento con mi canal personal de YouTube que está por ahí abierto, hay una página abierta de un profesor santafesino, creo que es de Rosario o Santa Fe, que se llama “Filosofía en minutos” y no es mentira esto, él lo que trata de hacer es de presentar distintas concepciones de filosofía en videos de 12 – 15 minutos que se los recomiendo porque realmente hay un sustento, no es una persona que habla por hablar.

Después hay un muchacho que es norteamericano que ha ido a México y que ahora vive por ahí, mucho más conocido en otras partes de Latinoamérica, se llama Daryn McNabb, que lleva adelante lo que él llama en su canal “La fonda filosófica”, donde él hace un poco de divulgación de la filosofía, clases sobre temas súper complejos de la filosofía, pero que los lleva a un plano comprensible para alguien que no estudia, nosotros estudiamos y ya sabemos lucir mucho como ejemplo didáctico, lo veo yo. Otro muchacho argentino es Lautaro Baquero que tiene un canal nuevo, pero que lo veo muy interesante que se llama “Filosofía en la red” que lo recomiendo.

En Instagram tenemos una cuenta que se llama “Filosofía compartida” de un bloguero de la Universidad de Buenos Aires que se llama Juan Pablo Vásquez, ahí uno a veces en esa cuenta ve la profundidad de lo que ahora llamamos “memes”, no vamos a defender una tesis a partir de esas construcciones, pero sirven para de una manera humorística y gráfica tocar unos temas que a veces son difíciles de estudiar en palabras y expresar en un discurso como yo estoy haciendo ahora, este docente lo hace muy bien. Y después respecto a los *podcasts*, hay varios también que pueden encontrar en Spotify, yo les traigo dos, uno que se llama Pentathetikas que son de dos chicas argentinas, una se llama Daniela Suárez Tomé y la otra Nathalie Hincaminatos, una de filosofía, otra de letras, donde analizan temas directos como la murgia, la muerte, los van analizando, a veces hacen un poco de radio teatro, es una propuesta interesante; y otro que se llama Deconstruides que los hacen dos personas también de filosofía, Diego Tager y Tamara Telembaum, como *podcast* para quien le interese por ahí ese formato.

Lo que vemos, ya que no sé si existe una sistematización, no sé si debería haberla tampoco, pero sí hay un fuerte crecimiento pensando en cinco y diez años atrás, de personas que acceden a la divulgación y sobre todo que plantean ideas creativas, la divulgación ya no es simplemente salió un filósofo, José Pablo Feinmann, muy conocido acá en Argentina que tenía un programa muy interesante, muy bueno, no recuerdo el nombre del programa, pero que la estructura era él hablando parado, tenía bastante infografía, era una cuestión artística, pero nada más. Está mal eso, de ninguna manera, pero de alguna forma también, el propio avance de los medios, el propio avance de las distintas producciones audiovisuales lo fueron llevando a otras estrategias comunicativas y esto, es una pregunta que digo al resto para que lo piensen, ayuda a la divulgación de la filosofía a pensar la propia vida o en realidad lo que termina haciendo es analizar la propia filosofía y quitándole su sustento.

Un video de cinco minutos profundiza un tema o lo reduce, son problemas en el ámbito de la filosofía, en el ámbito de la divulgación que no están resueltos y creo que es responsabilidad de todos los que nos dedicamos a ella a tratarlos, a tenerlos en cuenta y no darlos por resueltos, por sabidos.

Victoria Sarmiento: pensando en los cafés virtuales, una práctica que les he venido extendiendo en estos meses porque antes los hacíamos de otra forma, ¿cómo esas prácticas contribuyen a pensar filosóficamente la vida?, ¿consideras que es importante, pertinente este tipo de divulgación?, y ¿por ahí también irán tus proyectos?

Federico Mana: recuerdo en función de lo que dices dos textos del filósofo francés Alem Badiou que se llaman “Manifiesto por la filosofía”, está el uno y el dos. En el uno hay una crítica respecto a cómo la filosofía se ha alejado un poco del mundo de la vida por decirlo así, en el dos su reclamo, ya que ahora todo es filosófico, a propósito de los cafés filosóficos, a él parece que no le gustaba mucho, por esta cuestión: qué hace filosófica a una actividad, qué hace filosófica la divulgación, a un café, a un taller. Pero, ¿qué hace filosófica a una clase de filosofía?, una vez más, esto ya tiene que ver con la definición propia de la filosofía, a dónde está lo filosófico, muchas veces con esto de las redes, lo de los memes, lo de las frases, se reduce la filosofía a un montón de frases bonitas, a ver, acá en Argentina, tal vez en Colombia también, tuvo mucha repercusión una serie que se llama Merlí, la del profesor de filosofía, acá la gente la miraba, una locura y era decir, estudio filosofía, o soy profesor de filosofía, no voy a hablar mal de esa serie por favor, ni siquiera la vi demasiado, no tengo la autoridad moral para hacerlo, pero esa serie nos presenta la filosofía como un conjunto de frases.

Hay una noción donde la filosofía me hace pensar cosas que de otra manera no pensaría y eso me lleva a la pregunta, ¿se puede poner de moda la filosofía?, hay una moda que hace que haya más talleres, que haya más cafés, más gente que se dedique a la divulgación, más canales de YouTube, más cuentas de Instagram, lo que sea. Yo respondería esto, si es una moda no es filosofía, pero por qué, no nos tenemos que olvidar que en realidad la filosofía no busca agrandar, no busca ofender a los demás ni nada, pero la filosofía en su origen incomoda porque nos hace preguntas que no nos queremos hacer, es como digamos la obra de Sócrates, esta noción la obra no escrita que nos cuenta Platón, salir a la calle a molestar en Atenas, a ver, todos los filósofos y filósofas nos formamos con el fantasma de que al final a Sócrates lo matan, lo asesinan precisamente por incomodar. Y, si la filosofía se vuelve una moda es porque no está incomodando, porque vamos, realmente la gente a la que le gusta que la incomoden, sí, incomódenme, creo que no, que precisamente se toma esta noción de lo que me agrada lo acomodo a mi cosmovisión, a mi vida y me siento mucho más culto porque hago algo filosófico.

Entonces, ¿qué tengo que hacer para que sea algo filosófico?, creo que tiene que incomodar, que tiene que hacer una pregunta que interpela, que las personas no tienen que salir iguales (tampoco modificadas en su totalidad) en su experiencia, sea una imagen en Instagram, un video de YouTube o un café filosófico, tiene que haber algo que logre

que el otro se cuestione sus presupuestos, sus supuestos, sino es simplemente ver, claro, algo que todavía no mencioné, que es el tema que puede constituirse un trabajo de la divulgación filosófica, es decir, un trabajo por el cual me pagan más allá de ser docente o ser investigador, puedo yo mantenerme con la divulgación filosófica.

Desde mi experiencia, Darío Sztajnszrajber realmente lo hace, a él le fue muy bien, desde mi experiencia personal, es complejo, es difícil, sobre todo si uno está empezando ningún medio tiene ganas de decir “no te conozco, pero te voy a dar este dinero para que vos hagas lo tuyo”, es como de alguna manera vos tienes que mostrar lo que sabes y a partir de la repercusión que genera tu obra puedes encontrar, esto lamentablemente tiene que ver con una cuestión de oferta y demanda, si son requeridos, a la gente le gusta y quiere escucharte y verte puedes decir “bueno, pero cobro por esto, si no, no lo hago” y esto nos pone en una trampa, si yo digo que para hacer algo filosófico tengo que incomodar al otro, el otro de alguna manera lo que va a recibir si le agrada, pero no sé si va a estar en constante deseo de estar consumiendo un tipo de producción así, por eso uno está ante la tentación de decir cosas que sabe que la va a pegar, que va a alcanzar a un montón de personas, pero con el riesgo insisto, de quitarle lo filosófico. Yo mismo creo que lo he hecho, veo videos o cosas que he hecho, esto me parece que está más pensado para acceder, por ejemplo, yo tengo mi canal de YouTube, Fedemana, tengo varios videos, los que tienen más vistas son aquellos donde explico un tema, por ejemplo, las falacias formales, las falacias no formales, el idealismo trascendental de Kant, no son videos que molestan a nadie porque informo didácticamente, no propongo una manera más o menos accesible para el que no conoce mucho de eso, cómo informar de un tema que generalmente se pide en exámenes, escuelas, universidades, ¿eso es algo filosófico?, ¿qué es dar clase de filosofía?, ¿es enseñar lo que otros dijeron, como decía al principio, lograr lo que los otros dijeron sirva para que quien está escuchando o dialogando conmigo se replantee su propia vida? Bueno, realmente hacer esto es mucho más complejo, y por lo general a mis anuncios, seguramente tendré menos vistas, menos repercusión, menos aplausos, bueno, pero ahí aparece el factor de Sócrates, ¿qué estamos buscando?, sabemos que si estamos buscando que los otros se pregunten no les va a gustar, vamos a tener un cierto rechazo, sabemos que si hacemos de la filosofía algo que a todo el mundo le encante posiblemente no estemos haciendo filosofía, pero eso se lo tiene que preguntar cada uno de los que está al otro lado.

Johanna Orjuela: ¿la filosofía se va a poner de moda?, ¿cómo lo ves con estos nuevos movimientos que se empiezan a producir y específicamente desde tu proyecto Filo-fapp que es un proyecto que promueves por la Universidad de Mar del Plata? ¿Cómo ves ese proyecto, para quiénes está dirigido, cuál es el propósito, cuáles son tus fuentes?

Federico Mana: yo no sé si se va a hacer una moda, pero a veces la intención de quienes generamos este tipo de producción es llegar a un montón de personas y ser muy reconocidos por lo que hacemos como en mi caso. Sin embargo, hay que preguntarse qué es lo que realmente motiva para hacer esto, me parece que la motivación es algo que uno lo tiene que tener muy en claro y no se tiene que mentir a sí mismo, porque a partir de ahí también es lo que va a dar la fuerza de voluntad para encarar todo en la vida, la fuerza de voluntad para hacer una tesis es algo que está motivado por la voluntad de recibirse porque tiene la motivación que lo empuja a llevar tal o determinada acción práctica como una tesis que sabemos que es pesado, que es complejo. Este tipo de actividades es lo mismo, cuál es mi motivación.

Esto que vos comentas, Filosofapp, es uno de los proyectos que yo he realizado que más orgullo me da, y me gusta hacerlo porque yo puedo pararme solo en mi casa al frente de la cámara y armo yo el guión, y lo edito, y está bueno también, uno va aprendiendo distintas herramientas que no aprende en la academia como lo es la edición de un video, los tiempos de hablar, etc. Este particular proyecto se arma en equipo, el equipo de trabajo y que sinceramente como yo les he contado, fui y golpeé las puertas del canal cuando estaba abriéndose y dije “mira, yo tengo un proyecto de filosofía”, “bueno, y vos quién sos”, y eso que más o menos me conocían por lo que yo venía haciendo anteriormente en el canal de Mar del Plata y porque ya había charlado en radio y a partir de ahí ya tenía un proyecto, después el proyecto original hubo que modificarlo un poquito y el proyecto en sí fue este programa que surgió como una idea de ellos, me dicen “si queremos generar cosas y contenido, un poco de filosofía estaría bien, pero no una clase de filosofía, sino algo que invite a pensar la realidad o la cuestión de todos los días, pensar para un público amplio, no para la academia, no porque esté mal, sino porque queremos algo más amplio”.

Perfecto, entonces se me ocurre por qué no pensamos cómo influye y qué conceptos están debajo de las aplicaciones que utilizamos todos los días en nuestros celulares, así que Filosofapp es como una aplicación de filosofía que piensa en la aplicación de filosofía porque la recursividad a nosotros los filósofos nos encanta, entonces así surge este programa, el proyecto es un proyecto de ocho episodios.

El canal de la Universidad es un canal de visión chico que bueno, que tiene varios proyectos y no se pueden hacer todos al tiempo que se quiere y se desea, entonces de este proyecto se hicieron cuatro que están al aire, los pueden encontrar en YouTube si les interesa el canal, faltan otros cuatro que con esto de la pandemia, se iban a grabar este año, pero ya no sabemos muy bien qué va a pasar, pero sabemos que en algún momento van a salir. Entonces yo les decía, hay una propuesta que es esto, por ejemplo, el primer capítulo es la comunicación en tiempos de WhatsApp, el segundo

es la belleza en tiempos de Instagram, después hablamos del amor en tiempos de Tinder, la amistad en tiempos de Facebook, es decir, la pregunta de si las aplicaciones repercuten en nuestro modo de vida o son nuestros modos de vida los que causan que existan este tipo de aplicaciones, esa es un poco la pregunta de esta actividad e invitar al espectador a que piense un poco su vida, a que piense sus expectativas, sus ideas previas respecto al lenguaje, a la belleza, a la amistad, al amor, y eso cómo se expresa en el tiempo de estas tecnologías.

Yo decía que el orgullo que me da es porque hay un equipo al que yo presento la idea, después hay un guionista que me manda un montón de preguntas filosóficas de insumos que yo voy respondiendo. Respecto a las fuentes yo utilizo un montón, yo creo que unas de las fuentes que más aparecen, una cuestión de lecturas propias e inquietudes propias, es el filósofo coreano Byung-Chul Han, él es un filósofo que realmente está de moda, yo decía que se puede estar de moda o no, pero de alguna manera tiene un pensamiento que a nosotros los occidentales nos interpela bastante, entonces yo recomiendo su lectura y a partir de sus ideas, yo creo que se pone mucho en estos insumos que les comentaba que yo realizo, los envío y el equipo de producción hace un guión y después se filma en un estudio, hacemos un trabajo de muchas horas, cada capítulo es de 13-14 minutos, pero el trabajo es de horas porque son cuatro horas para filmar lo que yo hablo a la cámara, cuatro horas para filmar los exteriores, todas las horas que lleva el equipo de producción para editar, cortar, pegar y todo lo que implica una producción audiovisual lo más profesional posible. Eso como les decía es algo que me da mucho orgullo porque veo que desde que haya tanta gente a la que le interese participar en esto y que lo haga con tanto empeño y con tanto gusto y con tanto talento.

Después otro proyecto por ahí que he llevado adelante, les decía, tengo un programa de radio suspendido por la pandemia que se llama “Filosofía en todos lados” en donde suelo hacer entrevistas con gente que es de filosofía, pero con gente que no es de filosofía, también hay un *podcast*, si les interesa lo pueden buscar en Spotify “Filosofía en todos lados” que tiene esa intención desde el nombre, cómo pensar filosóficamente la existencia, han venido artistas, gente del plano del derecho, gente no tanto del plano político, pero sí de la cultura política, la historia, yo trato de invitar a un montón de gente de distintas facetas para que puedan presentarnos y entender cómo de alguna manera la filosofía yo la encuentro en todos lados y bueno, aunque no se pueda poner de moda, aunque haya que buscar qué es lo filosófico para que esté en todos lados, yo creo que se puede hacer y se puede llevar adelante.

2.3.4 *Filosofía más allá de la academia: práctica de consultoría filosófica Alejandro Rodríguez Martínez (México)*

Victoria Sarmiento: ¿qué aporta la consultoría filosófica al consultante frente a toda una gama de oferta y posibilidades?

Alejandro Rodríguez: su aporte es una cuestión que está muy relacionada con la finalidad de la consultoría filosófica misma y bueno esta finalidad varía de maneras muy diversas dependiendo la perspectiva o el enfoque como mencionaba que cada autor adopte tanto de la propia consultoría filosófica como de la filosofía en sí misma. Sin embargo, hay una ligera pero importante diferencia entre la finalidad última de la práctica y lo que esta puede aportar, pues cuando realizamos cualquier actividad, cualquier práctica podemos obtener algunas cuestiones adicionales más allá del motivo principal por el que la realicen, entonces, independientemente de si el objetivo último de una consultoría filosófica es la reconciliación con uno mismo, el despertar al filósofo interior de cada uno o un cambio significativo en la manera de vivir, me parece que hay algo común: solo saben que algo va mal y llegan a la consultaría filosófica por recomendación de algún conocido o por algún anuncio que puedan haber visto sin tener muy claro qué es o lo que va a ocurrir. Es entonces donde comienza la labor de aclarar qué es lo que ocurre en la consultoría y su aporte.

Luego, a partir de la inconformidad que puede sentir el consultante con su propia vida o el problema que pueda tener sin importar si es un problema emocional, un problema ético, un problema de conocimiento, algo que le inquieta, ahí es donde el consultor comienza a trabajar con él para echar luz sobre esto y así durante toda la práctica de una consultoría. Se busca acompañar al consultante para que pueda comprenderse mejor a sí mismo.

La consultoría filosófica es una práctica que aporta al autoconocimiento, dejando de lado que esta sea su finalidad última, pero es algo que siempre está presente. Ese autoconocimiento que va revelándose al consultante a través de filosofar sobre su situación de vida, sobre la manera en la que está llevando a cabo sus actividades, su existencia misma, si queremos sonar un poco más profundo, entonces, esto diría yo que es el aporte fundamental que está siempre en una consultoría filosófica. Ahora bien, a través de este ejercicio filosófico sobre sí mismo, sobre su vida, guiado al menos metodológicamente por el filósofo práctico, el consultante puede evaluar sus presupuestos, generar nuevas explicaciones y nuevos conceptos con los cuales entenderse.

Johanna Orjuela: ¿de qué herramientas y métodos se vale la consultoría filosófica?

Alejandro Rodríguez: y hay una variedad muy amplia de métodos para hacer filosofía y cada uno de estos métodos se sirve de diversas herramientas, algunas que son fundamentales como la conceptualización y el análisis que no son exclusivas de la filosofía o de la práctica filosófica, es decir, no solo en filosofía se conceptualiza o se analiza, lo hace la ciencia misma.

Ahora, cada uno lo hará de una manera un tanto distinta dependiendo el propósito que quiera alcanzar así quisiera comenzar hablando de lo que, en la práctica filosófica, algunas personas llamamos una captación fenomenológica, esto quiere decir, que no nos quedamos únicamente con lo que le consultante va relatando, su interpretación del problema, sino que tratamos de desvincular el juicio, en la medida de lo posible, separar lo que le acontece al consultante de la manera en que lo interpreta. Pongo un ejemplo, supongamos que alguien dice que siempre ha sido ignorado por su familia porque su familia no lo quiere y cuando le comenzamos a preguntar porque dice eso relatan algún acontecimiento donde ellos interpretan que fueron ignorados por la familia y que la razón de eso es además que no se les quiere. Entonces, lo que un consultor haría en el marco de esta captación fenomenológica, es dirigir su atención a los acontecimientos relatados y desvincular un poco la interpretación que el consultante da de ellos.

Ahora lo que quiero mostrar es cómo funciona esta captación fenomenológica tratando de desprendernos un poco de los juicios de nuestro consultante, esto es importante, ya que si pensáramos exactamente como él piensa, si tratáramos de entender la situación únicamente como él la entiende, terminaríamos nosotros inmersos también en el mismo problema y sin poder encontrarle una solución, y habíamos dicho que se trata de una mayor comprensión de sí mismo y con esto ya también una mayor comprensión del problema, por lo que necesitamos desprendernos un poco de este automatismo interpretativo que puede servir muy bien en varios ámbitos de nuestra vida, pero llega un momento en donde falla y causa malestar. Desvincular el juicio de aquello que está siendo juzgado, en la medida de lo posible, hará que surjan nuevos conceptos y esta es otra de las herramientas que se usan en la práctica filosófica: la conceptualización. No podemos hacer filosofía sin ir generando conceptos entonces debemos de tener, por un lado, los conceptos de nuestro consultante, por otro lado, los conceptos que nos sirvan para entender aquello que nos relata de una perspectiva distinta.

Lo fundamental en una práctica filosófica es brindar las herramientas que despierten la curiosidad por el filosofar porque como he dicho la consultoría filosófica requiere un ejercicio filosófico durante la sesión, un ejercicio filosófico que se ha realizado por el

consultante mismo es un espacio en el que el consultante pueda filosofar sobre su vida, por ello es fundamental brindar herramientas para la problematización de la propia manera de percibir e interpretar la vida.

Podemos mencionar algunas otras herramientas o metodologías, me parece que sería más apropiado, aquí puedo servirme de la mayéutica, puedo servirme de la fenomenología, puedo servirme de la hermenéutica, puedo servirme incluso de la filosofía analítica en el tratamiento de los problemas, y no es mirar si una metodología u otra sea más apropiada, sino que cualquiera de ellas me sirve para abordar el problema que tiene el consultante del problema que experimenta en su propia vida. Así de lo único que se trata es de darle herramientas al consultante para filosofar esas herramientas que nos enseñan en la vida cotidiana y son tan fundamentales porque se trata de atender a nuestra propia existencia, a nuestra manera de estar en el mundo, vamos a la escuela, tenía matemáticas, donde aprendemos a sumar, restar, multiplicar y dividir, nos enseñan lengua, donde aprendemos a formar oraciones, nos enseñarán las bases de algunas ciencias, a realizar una observación, a formular alguna hipótesis basándonos en esta idea de un método científico, pero nadie nos enseña a aplicar eso a nuestra propia vida ni a la interpretación que hacemos de nuestra vida misma. Ahí es donde la filosofía puede aportar cuando se trata de una práctica que proporciona autoconocimiento a quien asiste a ella, entonces como herramientas incluiría aquí la herramienta procedimiento y metodología que se haya usado a lo largo de la historia.

Cualquier herramienta que alguien haya usado para filosofar me parece que puede ser usada en la práctica filosófica y esto remite a lo que mencionaba anteriormente no son exclusivas y tampoco tienen una finalidad única. Es otro punto que me parece importante resaltar, es cierto que unas herramientas serán más adecuadas para conseguir ciertos objetivos, tal vez una metodología sea más adecuada, por ejemplo, la filosofía analítica para un análisis conceptual, una clarificación y con esto comprender mejor algo, pero no es el único recurso filosófico que existe para comprender mejor algo o sea aquello que busco comprender es una situación ética.

La filosofía analítica puede resultar insuficiente, necesito una herramienta distinta, así la labor del consultor filosófico durante la práctica consistiría en usar todas estas herramientas que ha adquirido en su formación de una manera creativa para que su consultante pueda pensar sobre aquello que filosofar, sobre ello proporcionarle la herramienta y enseñarle cómo usarla sin decirle cuál es el resultado que debe de obtener al usarla, sin decirle la respuesta solo capacitarlo y enseñarlo a filosofar después de claramente haberle creado esta disposición para que realmente aproveche ese espacio que se le está ofreciendo.

2.3.5 Filosofía más allá de la academia: consultoría filosófica

Alejandro Moreno Lax (España)

Victoria Sarmiento: ¿qué es la consultoría filosófica?, ¿quién acude a una consultoría filosófica?, ¿qué ofrece el filósofo?

Alejandro Moreno: es una relación de ayuda en la que es un filósofo quien ejerce esa relación de ayuda a un consultante, pero normalmente esto lo solemos asociar al ámbito de la psicología o la psiquiatría; la novedad, ya que en este caso la ejerce un filósofo. Ahora bien, hay que recordar que a la psicología se le llamó filosofía hasta hace dos siglos, incluso menos. Toda la tradición filosófica es una reflexión sobre la identidad, sobre la psique, sobre la cuestión de la identidad, es una serie de preguntas que hoy en día parece que solo se pueden abordar desde el ámbito psicológico, terapéutico, psiquiátrico, y que; sin embargo, están en el origen de nuestra disciplina, cuestiones cómo no sé cuál es el sentido de mi vida, necesito comprenderme, necesito poner orden en mí y uno puede dirigirse igualmente a una consulta de psicología.

¿Qué ofrece el filósofo?, pues un bagaje distinto al del psicólogo porque la psicología cuenta con 100 – 150 años de tradición y la filosofía con 2 500 años, entonces un filósofo trabaja cuestiones como el sentido, el sufrimiento, los valores, dilemas morales desde un enfoque que la propia filosofía le provee porque hay autores, hay tradiciones, especialmente en la Grecia antigua, que se dedicaron a esas cuestiones que profusamente tienen que ver con el arte de vivir, lo que pasa, ya que eso se ha oscurecido con el paso de los siglos y al día de hoy lo estudiamos como cuestiones académicas, cuestiones históricas, sin ver la cuestión experimental que hay en todo ello.

Ahora bien, la consultoría filosófica como movimiento empieza en los años 80 con un filósofo alemán que se llama Gerd Achenbach que fue el primero en abrir una consultoría filosófica y desde entonces se expande en Europa, luego a Estados Unidos, Canadá, luego España y América Latina, es un movimiento relativamente reciente de escasos 40 años y se puede decir que es todavía un movimiento en ciernes porque todavía no es muy conocido. Digamos que al público ha llegado mayor información de esta práctica por el libro de “*Más Platón y menos Prozac*” de Marinoff, pero todavía sigue siendo una disciplina poco conocida. Aquí en España, por ejemplo, se constituyó una asociación en el 2002 llamada Aseprac para dar a conocer esta disciplina, no solo la consultoría sino la estética filosófica, esta asociación lo que pretendía era dar una cobertura legal y dar una divulgación a este movimiento que estaba emergiendo. Creo que la asociación se disuelve en 2011, una asociación un poco heterogénea porque es verdad que lo que pasa en el ámbito de las prácticas filosóficas es como se dice acá en España, que cada

maestrillo tiene su librito, es decir, que cada autor tiene un enfoque diferente y no llegó a converger una metodología común.

Al día de hoy en España en los próximos meses se va a constituir una asociación llamada Afaesa (Asociación de filósofos asesores enfoque sapiencial) que surge de todo lo que hemos estudiado en este enfoque de asesoramiento filosófico según la filosofía sapiencial de Mónica Cavallé, nos hemos decidido constituir en asociación y así darle una visibilidad a esta profesión y también obtener una cobertura legal de la que actualmente carecíamos como filósofos asesores, esto es importante, que haya un amparo legal, reconocimiento, y que actuemos de una manera más coordinada a como se ha hecho hasta ahora. Esto es bastante nuevo, y creo que es necesario que haya también este tipo de instituciones que ayuden a profesionalizar la práctica y que le dé mayor visibilidad, al día de hoy todavía el ciudadano medio cuando piensa en un filósofo piensa en alguien que escribe libros o está dando clase en una escuela, pero no en alguien que trabaja en problemas cotidianos con alguien que no tiene mucha formación académica y que pueden trabajar en una sala privada en consultoría. Esto es nuevo y hay que trabajar en esta línea de transformar la visión que la sociedad tiene de los filósofos, no como alguien en su torre de marfil de ideas, de libros, etc., sino como un servicio a la sociedad que no se restringe a lo académico.

Para terminar, decir que la consultoría filosófica no es un espacio donde ir a debatir o a contrastar ideas filosóficas, no es un espacio de especulación académica, esto a veces se confunde con esta línea y es todo lo contrario, es un lugar donde vamos a transformar la manera de comprendernos a nosotros mismos y por tanto la manera de comprender el mundo, esto es un trabajo profundo, un trabajo que lleva un recorrido y que no consiste en debatir, consiste en comprender, todos tenemos creencias muy profundas.

Digamos que el trabajo del filósofo es ayudar al consultante a examinar cuáles son sus creencias más profundas, esto está inspirado en el ejercicio socrático, lo que se llamaba la mayéutica de Sócrates que era ayudar a sus discípulos en Atenas a descubrir cuáles son sus conocimientos, todos tenemos un conocimiento profundo que está poco explorado, entonces en una consultoría filosófica uno va a profundizar en su propio autoconocimiento y esto es eficaz cuando tiene efectos transformadores en nuestra vida ordinaria, por ejemplo, cuando dejo de sufrir, cuando dejo de tener ciertos conflictos, cuando empiezo a encontrar propósitos a mi día a día, a mis actividades, eso quiere decir que el trabajo de la consultoría es eficaz cuando se dan esos resultados. Si no se dan esos efectos, el trabajo de la consultoría queda netamente en lo intelectual.

Johanna Orjuela: ¿cuál ha sido la influencia de la filosofía de Mónica Cavallé en tu práctica particular?

Alejandro Moreno: yo tuve una crisis vocacional cuando hice la defensa de mi tesis doctoral acá en Murcia, ya digamos que había perdido un poco de sentido para mí dedicarme a la carrera académica y fue gracias a un libro que me encontré de Mónica Cavallé “La sabiduría recobrada” como yo recuperé o renové la vocación filosófica desde otra manera de ejercerla, este libro digamos que me ayudó a comprender en el origen de la filosofía en Grecia, en Roma, los filósofos no eran propiamente profesores y ya está, no enseñaban teorías y ya está, sino que eran escuelas de vida, y esas escuelas de vida lo que hacían era ahondar en el propio autoconocimiento. Por ejemplo, Tales de Mileto que es un autor que lo asociamos a las matemáticas decía que lo más difícil en esta vida es conocerse a sí mismo y esto lo van a repetir muchos autores. Sócrates es el más conocido y efectivamente, esa es la tarea más difícil para mí, pero también la más apasionante porque ya en vez de leer solamente libros de otros autores, descubres que nosotros mismos somos un libro abierto que hay que decodificar, que hay que aprender, que hay que transformar, entonces es bueno leer este libro de Mónica.

Lo que yo había visto en la filosofía oriental era más esa filosofía relacionada con el arte de vivir, redescubrí que el origen de esa filosofía del arte de vivir estaba relacionado con nuestros propios filósofos al inicio de la filosofía. Esto a mí me impactó mucho y me sirvió también para sentirme legitimado a empezar a dar talleres de autoconocimiento con personas que no fueran especialmente formadas en filosofía, que no aspirasen propiamente a formarse en esta disciplina, sino con personas que tienen inquietudes filosóficas, que tienen intereses en conocerse más y yo me sentí legitimado a ejercer la manera de entender la filosofía de modo más práctico, más divulgativo, más abierta, no tan académica.

Digamos que Mónica me sirvió también para eso, me impactó mucho su distinción entre la filosofía teórica y la filosofía experiencial, digamos que una es la filosofía que pensamos racionalmente, los hay muy cercanos a Nietzsche, los hay muy cercanos a la ecología, los hay muy cercanos al feminismo, pero luego está la filosofía experiencial que es quiénes somos realmente en nuestras acciones, en nuestros hábitos, en nuestras actitudes, qué filosofía experiencial hay en nuestro modo de forma de vivir y eso es lo interesante, de hecho de la base de la consultoría filosófica según este enfoque descubrí qué sistema de creencias mueve nuestra vida, porque cuando vamos al sistema de creencias podemos transformar un problema, podemos transformar un conflicto, podemos transformar un bloqueo, podemos transformar un tipo de conocimiento solo cuando accedemos a un nivel profundo, entonces esto me pareció muy revelador porque me abrió la perspectiva a trabajar con cualquier persona.

Todos tenemos una filosofía encarnada, aunque no haya sido pensada, reflexionada, aunque no hayamos escrito sobre ella, esa filosofía está encarnada en nuestro modo

de vida y Mónica me enseñó a detectar esa filosofía, ella la llama filosofía operativa frente a la filosofía teórica.

También me influyó en la formación que hice con ella al verme mis propias contradicciones, al ver limitaciones, al ver patrones, digamos que me ha ayudado también a conocerme mejor, y también me pareció muy importante su enfoque, ella lo llama la visión no-dual influida por el Ātmabodha, quiere decir que ciertas divisiones como la división cuerpo-mente son divisiones más bien superficiales y que esas divisiones o conflictos suelen trascender cuando accedemos a una dimensión que los antiguos llamaban “el lux”, “el espíritu” si quieres. Digamos que ella aúna la dimensión de la filosofía crítica con una visión más espiritual contemplativa y me parecía muy audaz esa relación porque de alguna manera está olvidada hoy en día y bueno, si uno lee el Sócrates que aparece en el libro “*Memorias de Sócrates*” escrito por Xenofonte, es un libro bellissimo donde encontramos un Sócrates muy contemplativo.

No solamente un polemista o un tábano de Atenas, sino también alguien con inquietudes muy profundas, así que bueno, gracias a Mónica me he visto obligado a releer a los filósofos de manera que unos más que otros han transmitido esa visión sapiencial como ella la llama y otros la han oscurecido. Hay tradiciones donde esa dimensión está totalmente eclipsada y hay tradiciones y autores donde esa dimensión está totalmente explícita. Entonces, para mí fue un desafío después de la tesis doctoral volver a releer a los autores desde un punto de vista nuevo que yo había ignorado, más o menos esa ha sido la influencia de Mónica.

Victoria Sarmiento: ¿qué perspectivas o enfoques hay en la práctica de la consultoría filosófica y dónde se ubica tu quehacer?

Alejandro Moreno: es una pregunta difícil, pues como comentaba antes, como decimos acá, cada maestrillo tiene su librillo, cada filósofo más o menos reconocido ha desarrollado una manera un poco diferente de entender la consultoría filosófica y podríamos decir que hay tantos métodos como autores porque no hay coincidencias en ninguno de ellos. Entonces podemos hablar de Achenbach que fue el primero, es muy curioso porque él hablaba del método sin método, él estaba en contra del método que utilizara algo más propio de las ciencias experimentales en algo que es humano como la comprensión, él es reacio al diagnóstico, de hecho, es algo que nos diferencia de la psicoterapia, de la psicología, etc.

Él cree que no hacemos diagnósticos, los filósofos no entramos en esa parte clínica y Achenbach dice que no usa un método específico. Luego está un autor que se llama Óscar Brenifier, que también es muy conocido, él es francés y tiene un enfoque muy

socrático que consiste en cuestionar la experiencia del consultante, él es de hecho bastante incisivo, hay mucha gente a la que no le gusta esa manera casi abrupta de consultar al consultante, no dejar que especule, divague, sino que él es muy confrontativo con preguntas muy directas que van a dinamitar creencias que no son válidas, es un enfoque bastante crítico de la consultoría filosófica muy basado en la argumentación, en detectar falacias, es un método digamos duro, por decirlo así, confrontativo, hay gente que lo adora y hay gente que lo detesta, bastante polémico hasta en eso.

Luego, por ejemplo, un autor muy famoso, él es de Israel, se llama Ran Lahav y él tiene un enfoque que se llama “deep philosophy”, la filosofía profunda y es parecido al método de Mónica en tanto en cuanto el objetivo de la consultoría filosófica es expandir nuestra visión de manera en que superemos nuestro perímetro, nuestra caverna, y esa expansión tiene que ver con la dimensión contemplativa que hoy en filosofía no se suele incidir mucho en ella; sin embargo, para Ran Lahav es importante, pues es muy parecido a Mónica.

Lou Marinoff que es el autor de “*Más Platón y menos Prozac*” también es muy famoso por este libro, tal vez es el más famoso y tiene un método llamado PEACE, en escalas de distintas fases de la consultoría, también introduce esa dimensión contemplativa y en ese sentido es cercano a Ran Lahav, entonces bueno, está esta amalgama de autores y de métodos, cada uno reivindica el suyo, pero yo sí creo que se pueden amalgamar dos enfoques genéricos que son diferentes, en el que son como familias, aires de familia dentro del método de cada uno. Hay un aire de familia como decía Wittgenstein y bueno, yo distingo un aire de familia que tiene que ver con el pensamiento crítico, son filósofos que van a buscar en el discurso del consultante contradicciones, van a buscar conceptos mal utilizados o conceptos vacíos de significado o errores en la expresión, contradicciones, falacias, digamos que enfatizan mucho en el lenguaje, en el discurso del consultante y van a demostrar digamos la limitación en su propio discurso. Hay un enfoque crítico; y luego hay autores que no son tan enfáticos en este aspecto, digamos que dejan hablar más libremente al consultante, no son tan incisivos en la cuestión lingüística, en esta parte lógica, sino que tiene que ver con ir poco a poco llevando al consultante a una dimensión más contemplativa, más de autotranscendencia, una dimensión donde tú rompes tu carcasa, tu estructura de creencias y accedes a una dimensión más amplia de percepción. Ran Lahav habla de receptividad, eres más receptivo a la inquisición, a aspectos que son más creativos y digamos que allí entraría el propio Ran Lahav, yo creo que Achenbach, entraría Mónica Cavallé.

Yo me siento más incluido en este segundo aire de familia, este enfoque más contemplativo, cada uno con su tipo de especificidades, pero digamos que lo que tienen en común es buscar un lugar llamado el yo profundo que resuelve problemas que de otra

manera no se pueden resolver. Dice Mónica Cavallé una frase que me gusta de ella es: “la psicología se encarga de responder a la pregunta ¿cómo soy yo?, y la filosofía se encarga de responder a la pregunta ¿quién soy yo?”, y esa pregunta de quién soy yo es una pregunta que todos debemos hacernos, de hecho los adolescentes cuando pasan por esa etapa, es una de las grandes preguntas que solemos hacernos.

Por ejemplo, a mí me gustaba escribir mi diario en el que esa pregunta estaba profunda y bueno, este enfoque tiene de profundo esta cuestión, quién soy yo, y quién soy yo nos lleva a ese lugar, yo lo llamo presencia, esos autores lo llaman de distintas maneras, Mónica lo llama yo profundo, en fin, un lugar en el que podemos integrar y trascender ciertas dualidades que son propias de la psicología, son propias de una visión dualizada de la realidad en la que nos sentimos separados, separados del mundo, separados de los demás, separados de nosotros mismos. Esta dimensión digamos que trata de integrar esas separaciones para ir a lo que en psicología se llama la dimensión transpersonal, una dimensión donde toda definición de nosotros mismos se queda pequeña, todo lo que podamos decir de nosotros mismos (cómo soy, a qué me dedico, quién soy) se queda pequeña ante esta dimensión que es más profunda y personalmente pienso que este enfoque es el más transformador porque ahorra mucho tiempo, el otro enfoque creo que es útil, es válido, pero siempre y cuando se ponga en servicio de ir hacia esta dimensión. Es importante detectar contradicciones, detectar usos erróneos de ideas y creencias, detectar falacias, pero creo que nuestra labor no debe quedarse en eso, sino que debe llegar a ese lugar donde debemos acogerlo todo, podemos acoger el dolor, podemos acoger nuestras partes rechazadas, podemos acoger contradicciones.

Digamos que podemos aceptar todo porque no nos identificamos como antes en esos aspectos más psicológicos, sino que hay otros psicológicos, sapienciales si queréis, que creo que es lo que realmente nos transforma esa dimensión, no sé si te he respondido con esta pintura que he dado de autores, pero no hay unanimidad en las distintas corrientes, parece que en psicología eso está más claro, pero tal vez al ser más joven esta disciplina, pues también hay esta diversidad de enfoques que todavía no se han estandarizado como sí ha ocurrido en la psicología.

Johanna Orjuela: ¿qué habilidades requiere el filósofo para desempeñarse en esta práctica?

Alejandro Moreno: voy a decir algo desafiante, pero las oportunidades son las que el propio filósofo aspire, porque son ilimitadas, digamos que la gran dificultad en esto está en vislumbrar que un filósofo puede hacer algo más o no solo docencia revelada en una escuela, en una universidad, uno a veces puede dilucidar, visualizar esta posibilidad, las posibilidades son ilimitadas porque este enfoque es muy plás-

tico, muy adaptable a distintos contextos, tipos de necesidades, tipos de personas, grupos sociales. Es increíble la cantidad de aplicaciones que tiene, voy a citar algunos ejemplos: hemos estado hablando de la consultoría que ya de por sí es rompedor que un filósofo se dedique a trabajar problemas personales con alguien que no sabe quién es Platón ni quiere saber, eso de por sí es bastante rompedor. Se puede hacer de una manera profesional y de una manera no profesional para conocernos mejor, para relacionarnos mejor con familiares, con amigos, eso de por sí ya nos saca de ese circuito cerrado en el que actualmente nos hemos encontrado que es la reducción de la filosofía a la academia. Pero hay otros ámbitos, por ejemplo, en el ámbito de las prisiones como comentaban al principio, en las prisiones hay un psicólogo, pero por qué no un filósofo, por qué la prisión no puede ser un espacio donde el filósofo va a trabajar con un grupo de gente interesada en conocerse mejor y reeducar sus sistemas de creencias y transformarlo.

Por qué no convertir esos lugares en un lugar de reflexión sobre la identidad, sobre la autoridad, sobre la responsabilidad, sobre la culpa, sobre qué es la pena, por qué no un filósofo pueda acceder a estos lugares y trabajar de una manera no clínica, sin diagnosticar, sin pretender exclusivamente cambiar hábitos, sino trabajar creencias, creencias que han llevado sus vidas a delinquir y por tanto, a la pérdida de la libertad, es una tarea muy bonita.

Un filósofo puede trabajar, por ejemplo, en empresas, esto en Holanda se ha desarrollado mucho, la figura del filósofo como alguien que ayuda a pensar la visión de una empresa, los objetivos, por qué esos objetivos, por qué esos valores constituyen los objetivos de una empresa, reflexionar sobre esos valores, cuáles son los más importantes y por qué.

Claro que los filósofos solemos ser este gremio muy reacio al mundo económico, de hecho Sócrates no cobraba por sus enseñanzas, me parece que ese legado ha llegado hasta hoy, pero en vez de sentir tanto rechazo, por qué no trabajar en una línea en la que podamos ayudar a las empresas también a humanizarse y a trabajar por unos valores que sean más humanos, más esenciales de lo que suelen trabajar exclusivamente, suelen ser valores puramente dramáticos y económicos, bueno esto se está haciendo también. Un filósofo puede, por ejemplo, (esto está muy poco desarrollado, pero yo creo que se va a desarrollar en un futuro) el acompañamiento a moribundos, el acompañamiento en procesos de duelos. Platón decía que la filosofía es una preparación para la muerte, digamos que toda la vida filosófica consiste en prepararnos para ese momento, ir desprendiéndonos de creencias, de ropajes, de cosas que nos hacen superficiales y estar cada vez más livianos para ese momento final. Ahí hay un arte de vivir importante y por qué no, un arte de morir bien, yo creo que para los filósofos ese sería un campo muy necesario porque la gente actualmente está muriendo en hospitales,

sedados, sin consciencia y me niego a pensar que esa sea la mejor manera de morir, creo que tienen que haber otras maneras.

En Oriente esto ha sido siempre un valor muy importante y por qué no los filósofos poder hacernos cargo del proceso de la muerte, acompañamiento al moribundo y luego acompañamiento a los familiares en el duelo ante la pérdida, creo que son campos que están por desarrollar y están ahí. Hay filósofos que trabajan en cafés haciendo diálogos filosóficos de una manera más extendida sobre temas de actualidad, temas culturales, sociales, políticos, esto en París se desarrolló mucho, el café filosófico, incluso ahora con la pandemia, pues se está haciendo online. Hay quienes trabajan en las ONG, se puede trabajar en ámbitos de exclusión, no solo la cárcel sino una ONG, un filósofo puede trabajar en esos ámbitos. De hecho creo que allá en Colombia está el grupo Marfil, que creo que está especializado en este ámbito, o sea que las limitaciones nos las ponemos nosotros, esa es la idea que me gustaría transmitirlos, y en cuanto a las actitudes, afinidades, una muy importante es la valentía.

Atreverse a trabajar en ámbitos nuevos, en grupos que a nosotros nos toque profundamente en el corazón, que sintamos que podemos aportarles algo, si aprendemos a desarrollar esta escucha de qué es lo que realmente queremos hacer con la filosofía vamos a llegar a grupos que nunca hubiéramos pensado, grupos de personas; escucha profunda, valentía. Por ejemplo, entrar a una prisión no es fácil porque tenemos muchos prejuicios, muchos estereotipos sobre el ámbito carcelario muy influidos por el cine, las películas de Hollywood que luego se pasa, realmente no es así por lo menos acá en Murcia, yo entré un poquito asustado el primer día, pero a partir del segundo es realmente tranquilo, hay personas que han cometido errores, pero no por ello hay que ir con miedo.

La creatividad es una actitud muy importante, aprender a ser creativos, aprender a transformar lo que hemos aprendido de una manera teórica para darle un uso más práctico requiere mucha creatividad y por qué no, una pregunta que hacía mucho Nietzsche, y por qué no trabajar en espacios nuevos de manera nueva.

Una cualidad importante también es la empatía, poder comprender el sufrimiento ajeno, en mi caso esto lo llevo en el ámbito carcelario, también en el ámbito de la consultoría ser empático con el sufrimiento ajeno es muy importante. Esto en la universidad no se enseña, ojalá se pudiera enseñar, aprender a ponernos en el lugar del otro, por qué piensa como piensa y vive como vive.

Si yo pudiera empatizar con su mundo mental, voy a evitar jugarle a coger su visión y desde ahí poder entablar un diálogo en el que no existe ciertos juicios, ciertas etiquetas y en este caso se va a sentir escuchado, integrado, se va a sentir animado a participar. Eso

es muy importante porque una cualidad de los filósofos decía Foucault es justo hablar, somos seres hablantes, tenemos cosas que decir, pero también podemos ayudar a otros a que hablen, a que se expresen. Comunidades indígenas, por ejemplo, en Colombia hemos experimentado en México, comunidades excluidas que no se atreven a hablar, tienen cierto miedo a expresar su opinión, también personas que no son del ámbito de la exclusión, entonces esa es una habilidad que es importante, ayudar al otro a expresar y a sacar su propio pensamiento sin miedo a equivocarse o ser juzgado. Y una muy importante es tener la capacidad de explorar nuestras propias limitaciones, todos tenemos limitaciones, aspectos poco integrados, oscurecidos, entre más hagamos ese trabajo de mirarnos, más habilidad vamos a tener de ayudar a otros, lo digo por experiencia propia, porque para mí trabajar con Mónica me ha ayudado mucho a mirarme más en lugares que ni siquiera sospechaba y entrar en lugares oscuros de uno mismo, pues también aunque es doloroso, sirve para ayudar a otros a aceptar esos lugares oscuros y ya para terminar. Diría que la incertidumbre porque esta profesión al ser tan creativa no es tan homogénea como el ámbito docente, aceptar la incertidumbre ayuda a poder desarrollar esta profesión y a estar abiertos a ir encontrando nuestro lugar, no todos los filósofos prácticos trabajan en los mismos ámbitos y cada uno tiene que ir encontrando cuáles son los ámbitos que más resuenan con sus propias habilidades, así que más o menos esas serían las habilidades que considero que ayudan a ser un filósofo práctico.

2.3.6 Filosofía más allá de la academia: consultoría filosófica ***Carlos Pérez (Perú)***

Victoria Sarmiento: ¿cómo llegaste a las prácticas filosóficas?, y ¿cuáles son las prácticas que desarrollas actualmente?

Carlos Pérez: lo primero que me lleva a las prácticas filosóficas es mi historia personal, especialmente la adolescencia, ya que como todo adolescente tenía muchas preguntas fundamentales y al parecer no podría encontrar respuestas; así que eso me llevó a buscar más información. Recuerdo que empecé a leer pequeños libros de superación personal y así encontraba algunos destellos de cosas que pueden interesarme. Fui un alumno muy malo en el colegio y no me fue muy bien, así que me la dediqué a hacer de payaso, el único curso que me fue muy bien fue el curso de filosofía porque simplemente era una persona muy curiosa y esa curiosidad terminó conllevando a que me fuera muy bien en el curso de filosofía. Aunque vivía cerca del colegio, pero llegaba tarde, así que no llegue muchas veces a lógica formal, pero desde allí empecé a darme cuenta, que esta curiosidad me lleva a preguntarme, a hacerme constantes preguntas y no preguntas digamos tan alejadas de la realidad no, sino preguntas que realmente tengan impacto con mi propia vida porque eran preguntas que quería que me ayudaran a vivir bien, a vivir mejor.

Cuando yo comencé a estudiar la carrera, empecé también a la misma vez a asistir en San Marcos a las clases de filosofía que están allí libres y yo trataba de disfrutar todo lo que podía especialmente la filosofía; sin embargo, conforme pasaba el tiempo me iba dando cuenta de algo que esta filosofía en realidad me tenía que decir muy poco de la vida, que cuando tenía que encontrarme con situaciones cotidianas, con situaciones de la vida diaria quizá muchos de estos filósofos o esta filosofía que se terminaba estudiando en la academia no me decía mucho y que por lo tanto no me permitían tomar decisiones adecuadas o decisiones fundamentales que en mi vida definitivamente van a impactar. En este ínterin yo me doy cuenta de que existe esto, se empiezan a ver coloquios, empiezan a haber congresos de filosofía práctica y ahí es cuando yo empiezo justamente asistir porque acá se creó la sociedad filosófica, que organizó distintos congresos con invitados internacionales. Me encantó lo que hacían, me encantó porque veía la filosofía digamos que aterrizada, una filosofía que realmente se podría vivir, una filosofía que no necesariamente marcaba tanta distancia de la persona que quisiera hacer filosofía, como que no era algo extraño, no era un mundo diferente al que yo podía vivir, era una reflexión que si tenía un impacto en la vida. Vivimos en un mundo un poco maniqueo en donde la filosofía es el mundo ideal y la vida real es un mundo diferente a la filosofía, donde no tienen nada que ver. Yo empecé a asistir a estos congresos, empecé a conocer más personas y eso fue lo que a mí me llamó muchísimo la atención.

Pasado el tiempo, empecé también a trabajar como profesor en colegios y cuando comencé allí también me topé con otra realidad si les va a interesar y al final te vas dando cuenta que no es así. Eso me llevó a generar la necesidad de preguntar cómo hacerles ver que esto que a mí me parece importante, que me apasiona, podría ayudarles a ellos; entonces como yo me considero una persona que sigue siendo una especie de adolescente, no lo niego, conecté con ellos a partir de sus problemas y mostrarles que los filósofos nos pueden decir algo, y entonces como que en las clases trataba yo de conectar algunas cositas de los filósofos que decían y las clases que tenía que hacer, entonces se me dio la idea de querer presentarla de la forma práctica porque no tenía otro modo de poder hacerlo. Así, nace el proyecto “El profe Charly”, en el cual yo quería promover la filosofía práctica, pero también quería ver el tema de desarrollo personal, por lo menos eso es ahora lo que estoy buscando realizar porque creo que la filosofía práctica es una disciplina muy interesante que a las personas común y corriente podría ayudarles mucho, a poder resolver sus problemas de la vida cotidiana, y me interesó el tema de desarrollo personal porque considero que los jóvenes hoy en día muchas veces les faltan hipótesis para poder vivir y hasta quizá pueden tener una imagen un poco equivocada de ellos mismos. Sin embargo, esto se debe a que no cuentan con las herramientas y maestro que les pueda ayudar a razonar.

Actualmente estoy desarrollando filosofía con organizaciones y grupos estudiantiles que desarrollan proyectos. He descubierto que en muchas organizaciones y empresas hay un grave problema, y es la visión que tienen de la empresa u organización en realidad no la vive la gente y que muchas veces lo que espera el gerente no necesariamente lo hace el colaborador y a través del taller los invito a repensar cómo concebimos el éxito, cómo buscar una concepción más unánime del éxito de nuestra organización, cómo tener una concepción compartida del éxito. El filósofo tiene un lugar en las empresas y organizaciones, por ejemplo, ayudando a definir el éxito o el fracaso de una organización contribuyendo en la capacidad de cuestionar sus propias prácticas.

Johanna Orjuela: ¿cuál es el estado actual de las prácticas filosóficas en el Perú?

Carlos Pérez: en el Perú hace algunas décadas empezó esto de la filosofía práctica, por ejemplo, con cafés filosóficos y talleres de filosofía en los colegios de la mano de personas como Carmen Zavala y Abraham Paz. Las sociedades de filosofía práctica del Perú y los proyectos de filosofía aplicada han estado haciendo algunos eventos, es el caso de Nueva Acrópolis que está haciendo talleres de filosofía aplicada. Hay pequeños proyectos y emprendimientos que están tratando de llevar también la filosofía aplicada a los niños. Ha habido iniciativas a una gran escala, por ejemplo, estos congresos que se han realizado en la Universidad San Marcos, otros congresos de didáctica de la filosofía que hubo, por ejemplo, en la Universidad Ricardo Palma, pero no hay muchos proyectos y son poco conocidos.

2.4 HALLAZGOS Y AVANCES DE LA INVESTIGACIÓN

Luego del ejercicio indagatorio mediante los conversatorios desarrollados con los expertos que han venido promoviendo esta práctica particular, espacios dentro de los cuales fue posible conocer sus experiencias y perspectivas, pero, sobre todo, su propia concepción, se presentan los siguientes hallazgos.

A partir de los instrumentos desarrollados y el resultado de su aplicación, se establecen las siguientes categorías comunes dentro de los diálogos para el análisis: el origen, las metodologías, las finalidades de la consultoría, las características que la diferencian de otras prácticas y sus dimensiones:

- Con relación al origen, la consultoría o asesoramiento filosófico se valida como un movimiento contemporáneo (desde 1981) concebida dentro de la filosofía

práctica oficialmente reconocida en la Sociedad Internacional para la Práctica Filosófica fundada por el alemán Gerd B. Achenbach⁵.

- Desde la perspectiva metodológica de la consultoría filosófica se evidencia que es tan amplia como consultores en ejercicio existen; sin embargo, a partir de la observación, la revisión de propuestas metodológicas particulares se concluye a manera preliminar tres grandes campos: uno de estos desde un enfoque crítico mediado por un proceso lógico argumental dentro de los cuales encontramos el método mayéutico socrático propuesto por Óscar Brenifier⁶ o el método FALA de José Barrientos⁷. En este enfoque ubicamos el trabajo desarrollado por Ricardo Cano, para quien la consultoría es el examen del propio concepto mediante la problematización en el ejercicio analítico y discursivo que se desarrolla junto con el consultor, lo que facilita los procesos de claridad en el individuo (UNAD, 2020) e inclusive algunos aspectos de este enfoque en el trabajo de Federico Mana (UNAD, 2020).
- De otro lado, el enfoque contemplativo como la propuesta de Ran Lahav⁸. Desde este enfoque también se podría ubicar la filosofía sapiencial de Mónica Cavallé⁹, en esta propuesta ubicamos el trabajo desarrollado por Alejandro Moreno quien afirma que la filosofía debe estar al servicio de la sociedad y que permita transformar la manera de comprendernos a nosotros mismos, y por tanto la manera de comprender el mundo (UNAD, 2020).
- Por último, se establece una especie de enfoque mixto que podría ser comprendido entre el crítico–contemplativo, pero también el crítico-experiencial como el caso de la FAE de Barrientos. Dentro de este último enfoque podemos ubicar las propuestas de Juan José Grande de Argentina y Alejandro Rodríguez de México.

5 Filósofo alemán a quien se le atribuye la fundación de la primera práctica filosófica, está como parte de un gran movimiento a nivel mundial del surgimiento de nuevas prácticas como el diálogo socrático promovido por Leonard Nelson, filosofía para niños con Mathew Lipman (con un origen anterior sin ser determinada como práctica filosófica en su momento de origen), los cafés filosóficos por Marc Sautet o filosofía en cárceles con José Barrientos como uno de sus principales promotores, todas estas enmarcadas dentro de la filosofía aplicada.

6 Filósofo práctico argelino quien desarrolló el concepto de “práctica filosófica” incursionando también en FpN y desarrolla su práctica en el Instituto de Prácticas Filosóficas IPP.

7 José Barrientos: filósofo práctico y profesor de la Universidad de Sevilla. Propone los métodos FALA (Filosofía Aplicada Lógico Argumental) y FAE (Filosofía Aplicada Experiencial).

8 Ran Lahav: filósofo práctico activo en el campo de la práctica filosófica desde 1992. Actualmente trabaja para desarrollar actividades grupales contemplativo-filosóficas o llamada filosofía profunda.

9 Mónica Cavallé: filósofa española. Fundó la Asociación Española para la Práctica y el Asesoramiento Filosóficos. Dirige actualmente la Escuela de Filosofía Sapiencial.

- Con relación a las finalidades, no se puede establecer una unificación de criterios dadas las particularidades de las metodologías; sin embargo, teniendo en cuenta las diversas metodología y enfoques, a modo general, se determina que de alguna manera se pretende identificar algo que bien puede ser una cuestión propia del sujeto, un problema, una pregunta que de acuerdo con Alejandro Moreno en últimas lleva a la comprensión de uno mismo o lo que para Grande (2020) es otorgar una ayuda filosófica por medio de las diversas herramientas con las que dispone la filosofía. Esta ayuda particular entre otras prácticas inclusive terapéuticas o motivacionales como la psicoterapia o el *coaching* que, aunque puedan coincidir en elementos como que el sujeto adquiera un cierto grado de autonomía y de reflexión o conocimiento sobre sí mismo, dista precisamente desde las herramientas propias, que en este caso, corresponden a las herramientas filosóficas relacionadas a operaciones del pensamiento, conceptos, razonamientos, argumentos donde lo que se pretende es la clarificación de ideas sin concepciones patológicas, lo cual permite el enriquecimiento del sujeto desde el razonamiento, la comprensión de su propio mundo o el mundo que lo rodea.
- Con relación a si se puede determinar la consultoría como terapéutica o no, depende también del enfoque y propósitos tanto del consultor como del método que emplee. Para Brenifier, por ejemplo, la consultoría filosófica podría tener un resultado terapéutico como consecuencia secundaria del ejercicio filosófico, haciendo la comparación de cómo el teatro o la danza también pueden ser terapéuticos. Lo mismo sucede con la posible idea de brindar una solución a la cuestión o problema particular para lo cual en la mayoría de los métodos o consultores no es un fin primordial, pero se puede dar como un efecto secundario o como identifica Grande (2020) aclarando, resolviendo o disolviendo una cuestión o problema de acuerdo con el enfoque, metodología o consultor.
- Los entrevistados hacen referencia, explícita o implícitamente a dos dimensiones humanas a las que aporta la consultoría: las dimensiones antropológica y ética. Se identifica como común denominador, independientemente del estilo del consultante, el interés por aportar al autoconocimiento del sujeto, el cuidado de sí y de los demás.

Luego de los hallazgos con relación a las experiencias descritas por los expertos en consultoría filosófica, se puede establecer como hipótesis que aunque la reflexión de

la propia vida ha sido una necesidad del individuo desde la antigüedad en todas las culturas y latitudes, con las diversas formas de concebir la filosofía de acuerdo con las cosmovisiones, parece ser que a partir del siglo XX y de la formalización de las diversas prácticas filosóficas soplan vientos de concebir la filosofía nuevamente desde las raíces, una filosofía viva para cada ser, un aterrizaje de la filosofía teórica y académica a los contextos de la vida y las problematizaciones que de ella surge, la necesidad de pensarnos desde la filosofía.

Lo anterior, se sustenta a partir de las necesidades que se presentan en el transcurso del siglo XX, tiempo en que se ha venido promoviendo por diversos filósofos la preocupación del porque las personas no pueden interactuar con la filosofía de una forma más íntima y no solo desde la difusión, sino desde una participación directa y construcción de la propia filosofía (Sumiacher, 2020), o como lo propone Mana (2020) pensar la vida desde otra perspectiva, que en este caso, podría ser desde la filosofía.

A partir de estas necesidades, lo que se pretende es llevar la filosofía a lo público y las tendencias globales actuales van en permanente movimiento, investigación, aplicación de las prácticas a partir de las iniciativas de quienes están permitiendo que la filosofía, sea una filosofía aplicada a la vida; es decir, una filosofía experiencial (Moreno, 2020).

2.5 CONSIDERACIONES FINALES SOBRE CONSULTORÍA FILOSÓFICA

El ejercicio de indagación desarrollado con los filósofos consultados, y considerando las limitaciones que presenta la bibliografía encontrada para los fines de la investigación, permite establecer como categorías para el análisis de la consultoría filosófica su definición, origen, enfoques, metodologías, finalidades y características. Identificando que:

- i. No existe una única definición ni enfoque comúnmente aceptado de consultoría filosófica.
- ii. Que a pesar de ser una disciplina reciente (1981), tiene antecedentes históricos en variadas tradiciones a lo largo de más de 2 000 años de historia filosófica.
- iii. Se encuentra que los enfoques se definen a partir de las metodologías de mayor difusión y a partir de allí se clasifican en enfoque crítico por su cualidad lógica/argumental, el enfoque contemplativo que permite transformar la forma de comprensión del individuo y del mundo, el enfoque mixto que se establece a partir de las dos anteriores y otras en las que no se identifica características

orilladas a una u otra, pero todos reconocen el valor de la autorreflexión filosófica, aunque no puedan acordar cómo debe llevarse a cabo. Allí aparece un abanico amplio de caminos posibles que tratan de responder a la mejor manera de entender la autorreflexión filosófica, entre ellas, las vías contemplativas, o de razonamiento crítico/analítico, vías experienciales, mixtas, etc., lo que conlleva, además suponer que no hay una concepción común de lo que es la filosofía o de lo que implica el acto de filosofar.

- iv. La consultoría filosófica, a pesar de tener un nacimiento sin métodos, rápidamente deviene en una pluralidad de métodos diferentes que varían en el punto de partida (un problema, una vivencia, una pregunta, una situación, etc.), en el tipo de preguntas (profundizadoras, explicativas, problemáticas), en el número de sesiones mínimas necesarias, en la manera de intervenir al consultante (provocativa, cuidadosa, otras), en la utilización o no de textos filosóficos y en el tipo de cierre que se pretende (momento metacognitivo, síntesis del encuentro, posibles tareas, etc.).
- v. A diferencia de las psicoterapias y el *coaching* ontológico, la finalidad de la consultoría filosófica no constituye ni la resolución de un problema, ni el tratamiento de un malestar, sino un proceso de clarificación/comprensión de los conceptos y problemas, de enriquecimiento, de autorreflexión, de identificación de supuestos y de cosmovisiones, de conexión con un ser más profundo, etc., ahora bien, algunos autores consideran que la realización de todos o algunos de estos procesos podría derivar en la disolución/resolución de un problema, o incluso en el tratamiento de algunos malestares como, por ejemplo, la ansiedad.

Capítulo 3

SOBRE FILOSOFÍA EN CÁRCELES

Ángela Lozano Vilañez

Jorge Alberto Martínez Yepes

Angélica Betancourt Castro

El mundo actual es una mezcla de ideologías y de perspectivas, donde la vida se cosifica, dando paso a la melancolía y a la crisis existencial; en medio de este vacío teleológico, se juntan las condiciones adversas en las que el ser humano se gesta; de tal manera, que el hombre en sí mismo pierde su ser auténtico y se hunde en el vivir sin sentido. No obstante, la reflexión filosófica siempre ha estado ahí, como una buena medicina para el alma, un legado de los antiguos seres humanos que pensaron en el mundo de otra manera; en consecuencia, la filosofía en el mundo del siglo XXI ha estado incurriendo en diferentes ambientes dinámicos, rodeado de diversas circunstancias, que se podrían entender como bifurcadas. Uno de estos ambientes dinámicos en los cuales es aplicable la filosofía es en contextos carcelarios o situaciones de privación de libertad.

Entonces, es importante preguntarse ¿qué rol asume la filosofía en un contexto carcelario? Lo que deja entrever que la filosofía no solo está en escenarios académicos, se encuentra también fuera. Para conocer más sobre cómo se trabaja en contextos carcelarios con filosofía, y particularmente en Colombia, desde el Proyecto de Investigación de Escuela (PIE) 035, y con el semillero de Prácticas Filosóficas Contemporáneas, se propone una serie de entrevistas y una revisión bibliográfica que ayudará a conocer más sobre este ejercicio en centros carcelarios del mundo y, especialmente, en el contexto colombiano.

3.1 BASES TEÓRICAS Y PRÁCTICAS DE LA INVESTIGACIÓN ACERCA DE FILOSOFÍA EN CÁRCELES

Partiendo del significado etimológico la palabra filosofía proviene de los vocablos griegos filein (“amar”) y sofía (“sabiduría”) lo que quiere decir el amor a la sabiduría, es decir, amor y la pasión por el conocimiento, en ese sentido, es preciso afirmar que su significado carece de reflexión, ya que no da una visión tan amplia. Por ello, cabe mencionar que la filosofía lleva a ser seres pensantes de una forma crítica, a reflexionar sobre las causas, los efectos y la esencia misma del existir humano en su naturaleza y el universo que lo rodea, esto permite que el ser humano a diario si se tiene un pensamiento filosófico (pensamiento que debe ser inculcado desde la niñez) se esté cuestionando su existir, su entorno y su destino, llegando a veces a no encontrar respuestas a sus preguntas, llevando esto a ocasionar de forma trascendental las famosas crisis existenciales.

La filosofía es esa comprensión que abarca la realidad en todos sus aspectos, cuyo punto de partida se da ante el asombro constante del ser humano, quien se cuestiona el porqué de muchas cosas. En consecuencia, la filosofía en cárceles hace parte de las denominadas prácticas filosóficas contemporáneas, cuyo objeto de estudio se puede definir “como la misma filosofía desde una reflexión dada en la experiencia de vida del ser humano”.

Se puede rastrear el inicio de la filosofía en cárceles hacia el año 2007, con el trabajo del filósofo español Eduardo Vergara. Posteriormente, otro filósofo español asume un rol importante en el contexto de filosofía en cárceles. Se trata del doctor en Filosofía José Barrientos Rastrojo de la Universidad de Sevilla, donde este ejercicio de filosofar con personas en situación de cárcel adquiere un matiz estoico, de experiencias de vida, que tienen repercusión en el quehacer filosófico.

Al conceptualizar de una forma más vinculante la filosofía en cárceles con el quehacer teleológico del pensamiento filosófico, es necesario precisar, que filosofía en cárceles se presenta como un espacio de reflexión, cuyo propósito es invitar a la persona privada de la libertad a desarrollar su “pensamiento crítico, artístico y cuidadoso” provocando en dicha comunidad, unas habilidades filosóficas que les ayudan a afrontar la realidad que viven, ubicando a la persona en relación a la sociedad donde interactúa y, en cierto sentido, incitando a un cambio de actitud, de proyecto de vida, de objetivos en el sujeto como recluso, a fin de ser capaz de pensar, más críticamente, y actuar en consecuencia, por sí mismo.

Así pues, filosofía en cárceles como una práctica filosófica contemporánea y como filosofía experiencial se fundamenta en principios emanados del mundo de los filósofos estoicos, en cuanto a reflexionar sobre el gobierno de las pasiones y en la filosofía del mundo contemporáneo, en relación a la lucha epistémica, cuyo fin es, según la entrevista que la UNAD le realizó a Barrientos (2020) “generar el desmoronamiento de estructuras criminales que se mueven en el mundo carcelario, a través de acciones comunicativas, cuyos referentes son filósofos de la talla de Jürgen Habermas, María Zambrano, Michel Foucault, entre otros de la filosofía contemporánea”.

En Colombia, el trabajo de filosofía en cárceles se percibe desde tres propuestas, las cuales son: el proyecto “Marfil” con el filósofo Víctor Andrés Rojas Chávez de la Universidad Minuto de Dios; el proyecto “El silencio también es una prisión” que dirige el filósofo Ariel Camilo González Moreno con el “Semillero de Investigación sobre Cuerpo y Estudios de Género”, y la investigación en política criminal “Pensar la reclusión desde un enfoque diferencial” que lidera la doctora Marcela Gutiérrez Quevedo, desde la

Universidad Externado de Colombia. Estas son algunas de las experiencias, académico – filosóficas que centraron el desarrollo investigativo del semillero.

3.2 CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE FILOSOFÍA EN CÁRCELES

La filosofía como emancipadora del ser humano es capaz de crear habilidades que ayudan a las personas que viven en sociedades marginales a desarrollar, a través de talleres y actividades de reflexión el pensamiento crítico, artístico y cuidadoso.

Entonces, la filosofía en cárceles hace uso de los principios estoicos, donde integra el logos, la physis y el ethos, buscando un sentido, un proyecto de vida, un repensar de la condición y una reflexión del deber ser en las personas privadas de la libertad, que por condiciones sociales están catalogadas como una sociedad marginal, los espacios de reflexión proporcionan una opción de tomar la filosofía como camino de vida, donde se manifieste el gobierno de las pasiones; un modo de pensar crítico en relación a la ideología y un cambio de actitud, donde la persona sea consciente de sí mismo y sus capacidades.

PIE 035 es un proyecto de investigación donde estudiantes, egresados, y tutores de la Licenciatura en Filosofía de la UNAD se unen con el propósito de llevar a cabo un trabajo de indagación acerca de las prácticas filosóficas contemporáneas, a través de la construcción de nuevos derroteros que integran la filosofía con la sociedad, por medio de líneas de investigación tales como:

- a. Filosofía para Niños.
- b. Consultoría filosófica.
- c. Filosofía en cárceles.
- d. Talleres y cafés filosóficos.

En el 2020, PIE 035 tuvo como invitados especiales diversos expertos relacionados en diferentes líneas de investigación, como: Diego Antonio Pineda Rivera, Víctor Andrés Rojas Chávez, Óscar Pulido Cortés, Federico Mana, Juan José Grande, Carlos Pérez, Alejandro Rodríguez Martínez, Ran Lahav, Mercedes García, Isabella Millon, Maddalena, Luca Beviacqua, Luca Nave, Jorge Dias, María del Carmen Alcántar Arcos, Óscar Brenifier, Aurélien Vetú, Marcela Gutiérrez Quevedo, Camilo González, Judith Barrales, José Barrientos y Nancy Adriana González Fernández.

3.3 ESTRATEGIA METODOLÓGICA PARA INVESTIGACIÓN SOBRE FILOSOFÍA EN CÁRCELES

El PIE 035, con apoyo del Semillero de Investigación de Prácticas Filosóficas Contemporáneas, de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) se propuso establecer un estado de arte de la filosofía en cárceles dada la inquietud de conocer cómo se desarrollan los procesos académicos y filosóficos en estos contextos a partir de la indagación y reflexión. Esta indagación inicia con el cuestionamiento sobre si un Licenciado en Filosofía cuenta con la experiencia de trabajo con personas en situación de cárcel o privados de la libertad. Para ello, desde el año 2020 ha estado organizando una serie de entrevistas con filósofos prácticos del contexto nacional e internacional entre los cuales se encuentran: el doctor José Barrientos Rastrojo (España), el profesor Víctor Andrés Rojas Chávez (Colombia), el profesor Ariel Camilo González Moreno (Colombia) y la experta en política criminal la Dra. Marcela Gutiérrez Quevedo (Colombia).

El doctor José Barrientos Rastrojo, a través del proyecto “Boecio” desarrolla varias actividades en el entorno carcelario de España, México y Brasil, a través de talleres con los reclusos donde son ellos mismos lo que finalmente reflexionan sobre la vida en relación con su condición de confinamiento.

Lo que busca el doctor José Barrientos que, desde la misma población carcelaria se generen nuevas formas de pensamiento. En las actuales condiciones de aislamiento preventivo que generó el COVID-19, el proyecto Boecio cuenta con “Boecio Epistolar”, que en palabras del mismo José Barrientos “son consejos filosóficos de reclusos latinoamericanos dirigidos a reclusos españoles”.

En el contexto colombiano, el profesor Víctor Andrés Rojas Chávez y el programa Marfil (Marginalidad y Filosofía para niños) de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), realizan proyectos con jóvenes prisioneros de la cárcel El Redentor en Bogotá desde hace varios años. En este contexto se establece un acercamiento con la Filosofía para Niños. La idea del proyecto surge con la pregunta de ¿cómo la Filosofía para Niños tiene un referente social?, siendo un proyecto de educación filosófica y generación de escenarios de creatividad a partir de la práctica filosófica en encuentros donde las personas participantes puedan desarrollar capacidades críticas, creativas y éticas, desde un ejercicio dialógico que fomenta la construcción de nuevas y mejores formas de vida.

Estos espacios presentan tres ejes temáticos: educación filosófica, creatividad social y educación. En el campo de acción se orienta en tres áreas: Marfil escuelas, que cuenta con programas de educación continua en temas como: ciudadanía creativa, Filosofía para Niños, pensamiento crítico, entre otros, desarrollándose a través de cursos y diplomados en modalidad presencial y virtual; así mismo, participan en programas de posgrado con módulos y cursos relacionados con la educación filosófica; Marfil reflexiones cuenta con semilleros de investigación con participación de estudiantes de distintos programas, investigación de la perspectiva social de la Filosofía para Niños a través de categorías, tales como: marginalidad y ciudadanía creativa; se encuentran publicaciones con participación de autores internacionales, diseño de caja de herramientas con trabajo de población vulnerable, orientan investigación en el tema de resiliencia en niños víctimas del conflicto armado; finalmente Marfil diálogos desarrolla proyectos con impacto social, como son programas de radio y escenarios de práctica.

El profesor Ariel Camilo González Moreno, quien es docente en la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca y en la Universidad de la Salle viene desarrollando el proyecto “El silencio es una prisión”, con este proyecto busca hacer visible por todas las redes sociales la realidad que se vive dentro de las cárceles en Colombia. De esta manera, a través de una serie de testimonios y entrevistas a personas que estuvieron y están en situación de reclusión dan su testimonio de vida, como mecanismo para exteriorizar sus pasiones, sentimientos y pensamientos, sobre sí mismos y su situación, así estas experiencias se cuentan desde la cárcel La Picota, El Buen Pastor y La Modelo, estas experiencias son recolectadas en *podcast* por el equipo del proyecto “El silencio es una prisión”, logrando que se haga un ejercicio de escucha al otro, sin juzgamientos, sin juicio de valor y analizando su situación, su rol en la sociedad y su entorno, a la vez que se hace un ejercicio de catarsis emocional sobre las condiciones que cuentan en los centros de reclusión en Colombia, que se ha visto acentuada en la actual emergencia sanitaria del COVID-19.

Por su parte, la Dra. Marcela Gutiérrez Quevedo, profesora de la cátedra de Criminología de la Universidad Externado de Colombia, aborda desde el enfoque diferencial situaciones que viven las personas privadas de la libertad en distintas cárceles del país, como La Modelo, La Picota y El Buen Pastor. Se apoya de distintas estrategias como es la tertulia literaria, que por medio de talleres tiene el propósito de mejorar las habilidades hermenéuticas de escritura de aquellos seres privados de la libertad, de esa estrategia nace una serie de escritos que son publicados en libros, promoviendo la lectura en estas personas, de modo que haya una formación literaria a partir de la lectura de autores colombianos, aborda temáticas como la libertad, la elección de caminos, la vida y sus obstáculos, la ciudadanía, la migración, el derecho a la tierra, la tolerancia y la importancia de la diversidad.

Todos los expertos anteriormente relacionados fueron invitados por la importancia que tiene cada uno de sus proyectos en relación con la filosofía experiencial.

Las entrevistas abren la oportunidad de conocer, entender y comprender cómo la filosofía es un referente de formación, educación, pensamiento y reflexión en contextos específicos como son las cárceles.

3.4 ENTREVISTAS EN “FILOSOFÍA MÁS ALLÁ DE LA ACADEMIA” SOBRE FILOSOFÍA EN CÁRCELES

Es de nuestro interés que los lectores de este libro se lleven un contexto general acerca de las prácticas filosóficas en sus diferentes formas, por ello, a continuación, se pueden encontrar las entrevistas realizadas a los expertos sobre filosofía en cárceles, lo que permitirá un análisis más profundo del lector acerca de los planteamientos de los autores y sus propias reflexiones.

3.4.1 *Filosofía más allá de la academia: la filosofía en las cárceles* José Barrientos-Rastrojo (España)

Ángela Lozano: ¿cómo y cuándo nació su interés por la filosofía aplicada y en particular su aplicación en cárceles?

José Barrientos-Rastrojo: nosotros empezamos en el año 1999-2000 en un grupo de trabajo denominado Thor (educación, tratamiento y orientación racional) y empezamos a trabajar fundamentalmente asesoría u orientación filosófica, luego continuamos con filosofía para niños y con cafés filosóficos. Era un grupo que estaba formado por estudiantes y profesores de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Sevilla y por profesores de secundaria y de bachillerato que nos planteamos la posibilidad de que la filosofía podía tener ciertos rendimientos para la sociedad en la cual nosotros estábamos viviendo. Así, hicimos el Congreso Internacional de Práctica Filosófica (ICPP) en Sevilla, hicimos cursos de filosofía aplicada y empezamos a desarrollar nuestro propio recorrido. A partir de ahí, conformamos un grupo de investigación que empezó en el año 2006 y otra serie de actividades, publicaciones y todo lo que implica tanto un trabajo académico dentro de la propia Universidad como un trabajo extraacadémico con la clase media y alta de la sociedad, con quienes trabajan la mayor parte de las personas que están desarrollando filosofía aplicada.

Mi interés en prisiones surge, sobre todo, a raíz del trabajo con un compañero, Eduardo Vergara, quién había empezado en el año 2007 a trabajar en varias prisiones en España, él fue el primero que empezó y yo creo que es el que tiene más recorrido a nivel internacional (nadie más ha trabajado durante diez años en prisiones), además, en todos los niveles inclusive en prisiones de máxima seguridad. A partir de ahí, planteé en el año 2015 un proyecto empírico que financió al final la Fundación John Templeton de la Universidad de Chicago y este proyecto tenía dos espíritus que se añadían a lo que ya habíamos hecho antes: el primero, en generar resultados empíricos cuantitativos, pero también cualitativos sobre la posibilidad del rendimiento real de los talleres de filosofía; y el segundo objetivo era trabajar con personas en riesgo de exclusión social y excluidas, o sea, en este segundo caso específico con gente de prisión.

Comenzamos este proyecto que nos lo financia la Unión Europea, y tenemos la suerte de que es el primero que financia la propia Unión Europea, a pesar de que había gente que pensaba que este tipo de proyectos no cuadraban teniendo en cuenta que para ellos la filosofía es algo mucho más teórico y mucho más académico, conseguimos la primera posición, es decir, 100 puntos de 100 puntos. Este es un proyecto que ahora mismo estamos desarrollando.

Ahora bien, ¿por qué trabajar con personas en riesgo de exclusión social?, porque si la filosofía aplicada tiene que ser algo es ser una filosofía crítica. Una filosofía que no es crítica posiblemente es una ideología o no contiene la esencia de la propia filosofía. En el mismo Sócrates se observa la crítica al sistema, y en el siglo XX Horkheimer y Adorno nos plantean que la filosofía debe desarrollar las capacidades críticas para que los sujetos no sean parte de una masa no consciente. Así encontré a Jones, discípulo de Habermas, un autor del que no se habla mucho, pero vivo de la escuela de Frankfurt, y qué se plantea la teoría del reconocimiento. En esta teoría, Jones rescata que en nuestra sociedad se han despreciado determinados discursos, por asociarse, por ejemplo, a las filosofías feministas de los últimos tiempos, y a las filosofías de las comunidades indígenas (Nahuatl entre otras), donde a la mujer y las comunidades no se les reconocen capacidades para reflexionar. También ocurre con determinadas comunidades, los niños o las personas que están en prisión que al estar en estos contextos están siendo despreciadas o menospreciadas. Tenemos que reconocer a estas comunidades, no solo desde la caridad, sino por la potencia de su pensamiento para la filosofía. A modo de ejemplo, hasta que llegan María Zambrano, una Judith Butler o Martha Nussbaum, se reconocen otras formas de hacer filosofía. Con María Zambrano llega un modo de pensamiento poético, ganamos también los hombres y toda la filosofía, porque empieza a ser nuevas formas de pensamiento, también se razona poéticamente.

Con algunas filosofías indígenas aparece el nosotros, frente a una filosofía basada en el yo eurocéntrica. Es crucial desarrollar estas otras filosofías y recuperar también la filosofía de los que están en prisión. No pensar por ellos, sino que ellos sean los que estén pensando y los que consigan abrir más la concepción que tenemos de la filosofía. No es lo mismo que yo hablé del concepto de libertad que supongo se está desarrollando en prisión a que me hable alguien que lleva en prisión veinte años con una cadena perpetua. Ejemplo de ello es Epicteto que era un esclavo.

De otra parte, es importante comprender que la prisión no es solo una estructura física, la prisión no son los muros, la prisión es una interacción social específica, una interacción social hecha patología, hecha enfermedad. Una interacción social donde los sujetos han aprendido a tener relaciones estratégicas o sea relaciones por interés, pero se han olvidado de que hay otro tipo de relaciones que son las relaciones comunicativas.

En ocasiones me preguntan por qué trabajas por la gente en prisión después de que han matado a gente (nuevamente el estigma) y no trabajas con personas pobres; yo les digo que estoy trabajando también con personas pobres, con niños y ancianos con el proyecto Diógenes, pero segundo, yo no estoy trabajando ni a favor ni en contra de la situación de cárcel de los presos, yo estoy trabajando con aquellas tendencias que están facilitando que hoy la prisión todavía existe dentro de nuestra sociedad, que estamos facilitando que todavía dentro de nuestras sociedades tengamos esas prisiones, cuando en determinados países las prisiones se están cerrando, y estoy luchando contra aquellas estructuras que están facilitando que nuestras prisiones se estén llenando cada vez más.

Ángela Lozano: ¿cómo llega a concebir una filosofía aplicada experiencial?

José Barrientos-Rastrojo: desde un punto de vista más teórico, empecé a aproximarme al pensamiento crítico desde la filosofía analítica, entendiéndolo que la filosofía debe desarrollar argumentos, generar buenas definiciones, evitar falacias, evitar errores de pensamiento, en fin, todo lo que es el tramado de lo que critical thinking y la filosofía de Oxford, que han dicho que era la filosofía, pero lo sabemos muy bien las personas que somos de América, pues sabemos que no solo se filosofa desde un planteamiento lógico, sino que también hay una racionalidad simbólica, hay una racionalidad poética, hay una racionalidad analítica, hay una racionalidad intuitiva, hay una racionalidad estética, como en algunas ocasiones he puesto de manifiesto. Si yo, por ejemplo, les enseño este anillo hay dos dimensiones: una dimensión que es la material y una dimensión de metafísica que es lo que esto significa; y precisamente por lo que esto significa no lo puedo perder, pues mi mujer podría enfadarse. Ese enfado no es irracional, sino que responde a otro tipo de racionalidad: a una racionalidad simbólica. Lo que quiero decir,

ya que tan pronto yo me di cuenta de que la racionalidad lógica argumental analítica era muy importante para filosofía aplicada, pero no era suficiente para comprender las formas de comportamientos se hacía necesario abrirse a otros tipos de racionalidad.

Cuando se decide entrar en una prisión o trabajar con niños en riesgo de exclusión social probablemente encuentran que muchas de sus acciones no enmarcan dentro de un análisis racional del tema, sino que responden a que han tenido ciertas experiencias esenciales en su vida que han hecho que vean la realidad de otra forma. Una filosofía aplicada a la experiencia además del razonamiento lógico argumental parte de que si queremos comprender determinadas cuestiones y si queremos generar determinadas modificaciones en los consultantes o en los grupos lo esencial es realizar determinados ejercicios experienciales. Esto es lo que nosotros estamos haciendo dentro de prisiones y por ahí iría un poco la filosofía aplicada a la experiencia.

Victoria Sarmiento: ¿podría compartírnos una anécdota de las que han inspirado esta filosofía que viene construyendo?

José Barrientos-Rastrojo: hemos tenido experiencias muy buenas dentro de prisión, aunque todo el mundo entra a prisión con mucho miedo en términos generales y eso a mí me inquieta porque ya le estamos poniendo un rostro al que está en prisión, es decir, un rostro de alguien que es agresivo, que es violento. Nos han puesto una imagen determinada del preso y desgraciadamente lo que hay en prisión, en muchas ocasiones, no es precisamente eso, es decir, no es el típico asesino, sino que en muchas ocasiones encuentras personas a las que la ideología criminal ha engañado, y precisamente por eso necesitan mucha filosofía y desarrollo de pensamiento crítico para romper con esas estructuras.

Quiero contarles una situación que paso ahora en Brasil, donde la están pasando muy mal no solo a causa del COVID-19, nosotros llegamos a una prisión donde la policía inicialmente dijo que podíamos hacer nuestros talleres de filosofía porque así iban a tener dos penas: una la pena que tenían y segunda -la peor de las penas- iban a tener que estudiar filosofía. Efectivamente, los custodios no querían saber absolutamente nada de esto, pero eso fue cambiando a tal punto que dice la policía que tenemos también dos opciones: primera opción nos vamos de prisión, segunda opción seguimos en prisión, pero ellos quieren también recibir esos talleres porque no hay derecho que los presos que es lo último de la sociedad tengan los talleres y ello no los tengan.

En nuestros talleres trabajamos el mundo estoico. Lo considero crucial dentro de prisión porque el estoicismo ayuda a trabajar conceptos como *logos*, *ethos* y *physis*. Para abordar el *logos* tenemos una serie de talleres donde fomentamos el desarrollo del

pensamiento crítico, si bien encontramos en *critical thinking* elementos importantes, en las obras de Crisipo encontramos reflexiones que contribuyen, a modo de ejemplo, para que el preso llegue a ser crítico con la ideología criminal y empiece a decidir por él o por ella misma.

De otra parte, el estoicismo nos ayuda a trabajar la actitud prudente y autónoma, que es la actitud de rescatarse a uno a nivel ético y decidir uno -por sí mismo- y no de acuerdo con las estructuras que nos llevan a que nos comportemos de una determinada forma.

Finalmente, la física estoica ayuda a ubicarse en relación con la sociedad a no creerse ni que son dioses, pero que tampoco son lo más bajo de la propia sociedad, sino a ubicarse existencialmente. Los estoicos además de trabajar estas tres dimensiones tenían una serie de ejercicios filosóficos para ello como la *premeditatio malorum* y la *diakrisis* que ayuda a distinguir lo que depende de mí y lo que no depende de mí, porque si depende de mí se puede cambiar, pero lo que no depende de mí se debe aceptar. La gimnástica que invita a hacer determinados ejercicios físicos para el control del propio cuerpo y la *krasis* a la atención plena.

Para los estoicos la filosofía era como ir al gimnasio, pero en lugar de entrenar los músculos del cuerpo iban a entrenar las capacidades filosóficas. Y para entrenar esas capacidades no es suficiente aprender la teoría, sino tomar a la filosofía como un camino de vida, una práctica cotidiana. Se busca desarrollar estas capacidades para que no sean las opiniones, la representación, lo que los domine, sino para que sean ellos mismos los que gobiernen sus propias pasiones. Una de las cuestiones que trabajamos con los estoicos fue el gobierno de las pasiones. Las pasiones pueden volvernos pasivos dentro de nuestra propia existencia, esto no quiere decir que tengamos que echar aparte todo tipo de emociones, por ello yo distingo entre pasión y emoción, la emoción es aquello que nos moviliza, aquello que nos mueve a hacer cosas, hay que incentivar por tanto las emociones, pero las emociones las llevamos nosotros por así decirlo, mientras que las pasiones nos llevan a nosotros.

John Vélez: ¿se cuenta con algún tipo de datos fácticos que validen el impacto de esta práctica filosófica?

José Barrientos-Rastrojo: de hecho, hay un artículo que está disponible en mi página web en Facebook que salió el año pasado donde dábamos los resultados del primer proyecto de Boecio. Del segundo proyecto hemos empezado a presentar los primeros resultados en conferencias, pero todavía no tenemos los resultados totales. Sin embargo, hemos evidenciado mejoras en apertura mental de los participantes, es decir, en la capacidad de ver la realidad con una mayor apertura mental en un 15 %. Se observa

una mayor capacidad de plantearse los problemas con humor, ¿esto qué tiene que ver con la filosofía?, de acuerdo con Séneca una de las formas de luchar contra la ira, contra el enfado, es precisamente tener la capacidad de ver los problemas que tenemos con humor y en ello se observó una mejora del 20 %.

Tenemos datos cuantitativos, pero a nosotros nos interesa no solo hacer un estudio cuantitativo sino cualitativo, por ello, a través de técnicas de entrevistas semiestructuradas realizamos una indagación sobre los aportes de los talleres. Allí se evidencia que gente que deja la droga, gente que quiere empezar a estudiar filosofía en la Facultad, no sé si eso es bueno o malo espero que sea bueno, gente que empieza a hablar con sus padres, pero como digo estamos en camino de cómo esto se está desarrollando y estamos intentando trabajar en varios países para ver la diferencia entre unos lugares y otros, y es verdad que probablemente sea muy distinto los resultados que obtengan aquí en Europa y los resultados que estos tengan allí en Iberoamérica; no son lo mismo las prisiones colombianas, mexicanas, brasileñas y la situación que hay aquí en Europa, como es trabajar con mujeres y hombres.

Actualmente, estamos trabajando también con mujeres, no solo trabajamos con reclusos, y es más complicado trabajar con reclusas porque hay menos cárceles o sea aquí en España de 80 cárceles de hombres hay cuatro de mujeres, esto es muy importante porque esto implica más problemas para las mujeres en España, solo tenemos cuatro cárceles de mujeres que quiere decir, que hay más probabilidad de que tú como mujer no estés en la cárcel dentro de tu propia ciudad y tu familia tiene que hacer un viaje de muchas horas con un costo económico muy alto, y eso conlleva a menos visitas; además que las mujeres son mucho menos visitadas por el estigma que tiene la mujer que al cometer un crimen rompe con lo femenino y el ideal de mujer virtuosa.

En México nos encontramos que en torno a un 20% de las mujeres son visitadas mientras que los hombres son visitados en un 80 % porque cuando un hombre mata a alguien casi que sube de *ranking*, mientras que la mujer en muchas ocasiones ni sus propios padres las quieren visitar.

René Cortés: ¿hay algunas formas específicas para acercarse al desarrollo de dinámicas filosóficas en ambientes de reclusión?

José Barrientos-Rastrojo: hay fundamentalmente dos tipos de trabajos que se están haciendo dentro de prisión: un primer tipo de trabajo, el más extendido, son programas universitarios dentro de prisiones, pasa en Argentina, pasa en Estados Unidos y España, en donde profesores de una universidad dan clases de filosofía dentro de la propia prisión.

En Inglaterra hay un programa para trabajar el tema de la filosofía del poder. Cuando conocí a Ángel Alonso de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México), ya él estaba trabajando de una forma mucho más teórica con temas muy vinculados con el tema del estoicismo en cárceles. Inclusive en mi propio país la UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia) tiene un programa precisamente donde están trabajando con presos para ofrecerle la posibilidad de que tengan la titulación de la Licenciatura en Filosofía. Luego, hay otras personas que están haciendo algunos talleres, y aquí entran desde estructuras muy básicas como café filosófico donde se plantea un tema, por ejemplo, en Noruega se plantea un tema y se discute con otras personas a partir de la metodología de filosofía para niños adaptada para la prisión. De hecho, hay ya una tesis doctoral en la Universidad de Cambridge sobre ello.

La base es el diálogo socrático, que es una estructura que se inicia con un Leonard Nelson, pero que luego hay otra serie de autores que también lo desarrollan. Yo creo que lo que tenemos que hacer dentro de prisiones es filosofía aplicada, porque tenemos que plantearnos qué es necesario dentro de prisión y a partir de ahí rastrear la propia historia de la filosofía y no al revés.

3.4.2 Filosofía más allá de la academia: El silencio también es una prisión Ariel Camilo González Moreno (Colombia)

Ángela Lozano: ¿cómo nace el proyecto: El silencio también es una prisión?, ¿qué temas abordan ustedes y que los motivó a elegir esos temas?

Camilo González: después de egresar de la Universidad Nacional de Colombia de Literatura y de la Maestría en Filosofía en la Universidad del Rosario, llevo a la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca al programa de Trabajo Social en calidad de docente, lo cual me obliga de una manera muy radical y tajante a repensar la filosofía en escenarios en los cuales hay trabajo comunitario y problemas políticos en territorio. Entonces vi que, si no se hace el esfuerzo de conectar la tradición filosófica con esos problemas territoriales, termina siendo un diálogo de sordos. Los egresados de programas como Filosofía tienden a ser muy tradicionales y sus herramientas para analizar socialmente la vida son muy escasas. Falta a su vez ser hábil para discutir con la tradición y a veces para poner a discutir esa tradición con las problemáticas contextuales a las que se enfrenta como sujeto. En mi caso la instancia en la Facultad de Trabajo Social me obligaba a pensar la investigación desde el territorio, por eso me enfoco en el territorio como el germen de todo el proyecto.

Considero necesario poner a dialogar a la filosofía con el trabajo social y con las ciencias sociales, pensar un discurso basado en la teoría que permita desmontar discursos

de odio y pensando en eso llegamos a consolidar un primer momento, un proyecto relacionado con el enfoque de género que arrancó en el 2016 y nos comprometimos a dialogar con el proceso de paz de La Habana como una oportunidad de conectar a las ciencias sociales, con problemas comunitarios y con la filosofía. Surgió así la discusión acerca del cuerpo, y entonces empezamos a revisar el concepto de corporalidad, a estudiar, profundizar, analizar y chocar a través de ciertas corporalidades que nos atraviesan, entonces empezamos los estudios sobre el cuerpo y sobre ciertos tipos de corporalidades en particular nos interesa mucho en el contexto del Acuerdo de La Habana, dentro del cual se hace la investigación con “los cuerpos” de seis combatientes, donde nos dimos cuenta que no queríamos el paso a la paz, porque no queremos ver cuerpos combatientes y porque “luchamos contra esos imaginarios de venganza” que configuran lo que significa el cuerpo del excombatiente y el fruto de este proceso. Con base en eso se hizo el proyecto y miramos, así como desmontar esos procesos de mirar y como generar productos audiovisuales para frenar el odio que configura el espacio público de Colombia.

Jorge Martínez: su proyecto fue ganador de una beca para la creación de programas de radio comunitaria durante el segundo semestre del 2020 promovido por el Instituto Distrital de Artes ¿nos podría comentar más sobre esta convocatoria, ¿cómo llegaron a ella y su desarrollo en tiempo de pandemia?

Camilo González: el proyecto tiene como fin crear podcasts y productos audiovisuales, aunque creo que los audios o tipo radio podcast son la respuesta al confinamiento. Sabíamos que queríamos enfocarnos específicamente en las personas privadas de la libertad y hacer podcast, y crear cuatro programas con los siguientes temas:

1. Trabajo con mujeres transgénero y ser mujer privada de la libertad.
2. Presos políticos.
3. Movilización social y la criminalización de la protesta.
4. Amor en tiempos de COVID-19.

Luego surgen otros capítulos sobre el día de la masacre en Bogotá,¹⁰ todos vimos videos, noticias y demás, pero es completamente diferente escuchar a una persona que está privada de libertad contar desde lo que vio allí dentro.

Angélica Betancourt: ¿cuáles han sido las cárceles que ustedes han visitado y en las que ustedes están haciendo acompañamiento?, ¿cuál es la experiencia o las experiencias que más les han llamado la atención y por qué?

¹⁰ La referencia hace alusión a el evento ocurrido el día 21 de marzo de 2020. Para ampliación de los hechos consultar <https://www.elespectador.com/judicial/el-fallido-motin-de-la-carcel-modelo-que-acabo-en-man-tanza-article-911697/>

Desde el trabajo social se tiene la oportunidad de realizar múltiples prácticas y una de ellas es con el Instituto Nacional Penitenciario de Colombia (INPEC) en diferentes cárceles de la ciudad como La Picota, La Modelo y El Buen Pastor. Cabe mencionar que cuando se ingresa se tiene otros imaginarios que se rompen por completo al momento de trabajar con la población privada de libertad, uno piensa que estas personas merecen ser castigados; sin embargo, dentro del proceso de la creación del proyecto -con las entrevistas- se hacen reflexiones sobre la actualidad y se empieza a cuestionar el sufrimiento del otro, de la persona privada de libertad como de quienes le acompañan, quienes sufren también por esa reclusión. El proyecto ha posibilitado situarse en las historias de las personas que están en las cárceles antes señaladas y algunas de las personas que participaron son cercanas a integrantes del grupo de investigación.

En el contexto actual surgen dudas frente a qué pasa con estas personas que están allí privadas de libertad, teniendo en cuenta que las cárceles del país superan el hacinamiento del más del 50 %, pero lo que se dice, ya que una de las formas más eficientes de luchar contra el COVID-19 es tener un distanciamiento social, entonces surge la pregunta: ¿cómo las personas privadas de la libertad van a ser eficientes en el distanciamiento, puesto que es imposible cuando viven y duermen unos encima de los otros? Todo esto te cambia por completo la perspectiva y motiva a hacer algo por ellos, y ahí es cuando se fortalece la apuesta auditiva del proyecto en un formato de audio con entrevistas, buscando se piense el ambiente carcelario de una manera diferente. Es muy fuerte ver las condiciones en las que las personas privadas de la libertad en Colombia viven, muchos de ellos son parte de poblaciones que han sido vulneradas previamente y que siguen siendo vulneradas hoy en día.

De otra parte, quiero compartir la siguiente experiencia. Una de las cuestiones que nos parecen más duras, ya que a partir de la masacre antes nombrada se prohíben las visitas a las personas privadas de la libertad, esto dio para crear el capítulo que se llama “la noche” en el que trabajamos cómo sucede la masacre en La Modelo. En esa semana Human Rights Watch define que no son 23, sino 242 muertos, considerando que en la cárcel es muy fácil ocultar un muerto, es muy fácil disfrazar y desaparecer a alguien, es factible sean más que el número oficial los muertos. Y si bien no hay certeza, lo que nosotros hemos recogido como información a lo largo del proceso de investigación, ya que en efecto fueron mucho más de 23 los muertos.

Después de la masacre y por causa del COVID-19, a las personas privadas de la libertad les prohíben las visitas, nos contactamos con algunas personas que tenían acceso a teléfonos en las prisiones y entrevistamos a personas que salieron de prisión por un Decreto de excarcelación. Sin embargo, la situación fue terrible en todo momento para las personas que salieron porque se encontraron con un escenario terrible para muchos

presos, como es el caso de una persona transexual que, en medio del confinamiento, sin trabajo, todo cerrado, sin dinero, sin donde llegar o sea ¿con qué realidad te vas a encontrar una vez sales a la calle?

Volviendo al tema, si bien no podíamos entrar a las cárceles y llevar cámaras sabíamos que esa denuncia había que realizarla, entonces dijimos apostemos por el *podcast* porque es un lenguaje maduro en términos de la atmósfera mediática contemporánea. Para atrapar al espectador buscábamos crear atmósferas sonoras que fueran lo suficientemente atractivas para poder contar esas historias desgarradoras y el *podcast* es un formato que permite con herramientas más bien sencillas lograr efectos muy poderosos. Finalmente, es un formato que puede llegar a muchas emisoras comunitarias, pero también universidades y colegios para que sepan que esas realidades se están gestando y sean más visibles. Queremos convertir al *podcast* en una herramienta de denuncia social.

Victoria Sarmiento: ¿alguna vez se sintieron amenazados por las personas privadas de la libertad con quienes trabajaron en la investigación?

Camilo González: las personas privadas de la libertad con las que tratamos han sido muy acogedoras y amables. Cuando alguien te comparte la historia de su vida es como si te estuviera invitando a entrar a su casa. Y este ejercicio de hablar con alguien que tiene una historia de vida tan desgarradora y tan secreta es un gesto generoso y un acto de hospitalidad. En ningún momento yo me sentía amenazado, yo me sentí más bien acogido porque esta persona quería contarme su historia.

3.4.3 Filosofía más allá de la academia: la cárcel con un enfoque diferencial Marcela Gutiérrez Quevedo y Emerson Miguel Pastás Cuastumal

Ángela Lozano: ¿desde su perspectiva y experiencia qué la motivó a trabajar en temas de educación y resocialización con personas en situación de reclusión?

Marcela Gutiérrez: yo empecé a acercarme a la cárcel La Picota y a la cárcel La Modelo para poder confrontar lo que en derecho penal se les enseña a los abogados. La cárcel es una institución difícil de comprender entonces por eso fui con mis estudiantes y desde ahí voy para mostrar que realmente la institución carcelaria no está logrando sus propósitos.

El derecho penal y el derecho penitenciario buscan crear lazos de paz, la convivencia y la resocialización para garantizar los derechos de las víctimas y los victimarios, pero cuando trabajé en Francia con personas colombianas privadas de la libertad y vi que allá las cárceles cuentan con condiciones de infraestructura mejor, comprendí que en Colombia a pesar de que el derecho dice que hay garantías que te protegen, que te dan la salud, que te dan la alimentación para convertirte en un buen ciudadano, no es así. En otra experiencia, un espacio al que llamé Tertulia literaria: derechos humanos y educación para la paz con personas privadas de la libertad, me di cuenta que, por ejemplo, el derecho penal dice que todos somos iguales, que no debe existir discriminación, pero finalmente en la cárcel hay una gran selectividad.

Cabe aclarar que yo realizo procesos de educación en cárceles, no de resocialización, porque en una institución como la que existe ello no es posible. Contamos además con un Estado que quiere resocializar cuando no ha garantizado la socialización, considerando que la mayoría de las personas privadas de la libertad pertenecen a poblaciones marginales. Yo creo que un día, no sé cuándo va a ocurrir la abolición de la cárcel, pues ya hay muchos sitios que están cerrando cárceles y hay pueblos en el mundo que no tienen cárceles. Las problemáticas pueden resolverse con justicia alternativa y restaurativa. Es una utopía que motiva mi ejercicio.

Jorge Martínez: ¿el sistema de política carcelaria en Colombia contempla un enfoque diferencial relacionado con espacios de formación y resocialización de la persona respetando sus características culturales y territoriales?

Marcela Gutiérrez: la prisión como les decía, en general para toda la población, no cumple con la garantía de derechos. Yo trabajé la tertulia literaria con un grupo indígena aun cuando ustedes saben que desde en el año de 1991 en la Constitución Política de Colombia, en su Artículo 7 se habla de defender la diversidad cultural y en el Artículo 246 de la Jurisdicción especial indígena, la cual reconoce las justicias propias de los indígenas, sus autoridades y su derecho propio. La Constitución es multicultural en lo escrito, pero finalmente impera un orden monista cultural por lo que he visto en las cárceles. Hay población indígena que encarcelan en todo el país sobre todo en Popayán en la cárcel San Isidro y en La Modelo actualmente hay 30 indígenas del Amazonas, lo he visto por un proyecto que desarrollo en esa cárcel ahora. Si bien existen directrices en resoluciones basadas en un enfoque diferencial no se ve su aplicación en la cárcel.

Ángela Lozano: ¿cómo se podría establecer un sistema de diálogo entre el sistema de Justicia indígena y la ordinaria?

Marcela Gutiérrez: yo crearía un Tribunal intercultural, con autoridades indígenas y jueces para que resuelvan los casos, pero aquí cuando hay un problema de interculturalidad con cabida al diálogo reflexivo comunitario de construcción con el otro y no de imposición que es lo que está pasando ahora.

Victoria Sarmiento: ¿qué es el enfoque diferencial y cómo se aplica el sistema carcelario?

Emmerson Pastás: cuando hablamos de enfoque diferencial es importante entender que en el campo de la justicia se deben tener en cuenta las particularidades culturales. Y si bien, los sistemas de justicia en Colombia son muy jerárquicos y homogéneos, y aplican la sanción por la sencilla razón de que se cometió un delito, hay casos que resultan muy particulares. Hace poco, por ejemplo, estábamos leyendo una acción de tutela que ganó un compañero indígena arhuaco, lo interesante de analizar allí es por qué tuvo que acudir a este recurso para poder salvaguardar su cultura y su tradición, eso demuestra que el sistema no está preparado para tener en cuenta estos enfoques relacionados con el desarrollo cultural que tienen las comunidades.

En Colombia, somos 115 pueblos indígenas, 725 resguardos, y cada uno tiene una consideración distinta de aplicación de la justicia. En mi caso particular, Pueblo Pasto con el látigo es considerado un castigo, pero las instituciones o el Estado en sí no consideran o no lo valoran por así decirlo como una sanción válida, como un sistema válido, y no existe esa preocupación por articularlo de una manera concreta con lo que sucede en el Consejo Superior de la Judicatura. Lo que ha sucedido con los fallos de la Corte Suprema, de la Corte Constitucional ha sido una lucha por ese reconocimiento y reivindicación de ese enfoque diferencial y la cultura. Entonces, yo creo que es muy importante tener en cuenta que ese enfoque diferencial existe, pero no ha sido aplicado o articulado con las distintas políticas públicas en muchos sistemas y especialmente en el sistema carcelario. Otro ejemplo, en la Amazonía utilizan castigos espirituales y sanciones morales que son válidas y que tienen que ser reconocidas por el sistema ordinario, entonces el tema está en que no ha existido un diálogo fluido por parte de las instituciones que involucren a los pueblos indígenas.

Si las autoridades indígenas deben acudir a todas las instancias para hacer valer y reconocer su propia justicia, entonces el enfoque diferencial está presente, pero no ha sido reconocido o validado como en realidad debería ser. Quería poner un ejemplo de México, en donde se tiene en cuenta que algunos Estados de México tribunales indígenas y es allí donde se resuelven este tipo de situaciones reconocidas por la estructura del Estado, pero en Colombia la justicia indígena si bien existe y tiene digamos un reconocimiento constitucional, ha sido apartada o desconocida sea por ignorancia o con intención de pronto por parte del sistema occidental de justicia que aplicamos.

Jorge Martínez: ¿por qué necesitamos filosofía en las cárceles?

Emmerson Pastás: nosotros no somos dueños de la naturaleza somos parte de la naturaleza, somos una especie más y, en consecuencia, tenemos que retribuir lo que la naturaleza nos da. Hay esa conexión directa con los sistemas de justicia propia, el derecho propio y la cosmogonía de los pueblos indígenas entonces yo creo que sería importantísimo que desde la filosofía se empiece también a pensar o articular la forma de leer y de entender los territorios, para que de una u otra forma empecemos a conectarnos, porque esos pensamientos ayudan a forjar y fortalecer los sistemas propios de justicia y la justicia indígena restaurativa.

3.4.4 Filosofía más allá de la academia: marginalidad y violencia epistémica Víctor Andrés Rojas Chávez (Colombia)

Ángela Lozano: ¿cuáles son los proyectos en los que participa y desde cuándo lo viene haciendo?

Víctor Andrés Rojas Chávez: para los que no conozcan sobre el proyecto Marfil, este se viene trabajando desde la Universidad Minuto de Dios en Bogotá-Colombia, desde hace varios años el tema de la educación filosófica en una relación muy cercana con la propuesta de filosofía para niños. También hemos querido leer en una perspectiva un poco más amplia la relación marginalidad y la filosofía, porque la propuesta de filosofía para niños tiene un referente social.

Marfil busca que las personas participantes fortalezcan sus capacidades críticas, creativas y éticas a partir del ejercicio filosófico que fomenta la construcción de nuevas y mejores formas de vida. Se orienta desde tres áreas: Marfil escuelas, Marfil reflexiones y Marfil diálogos.

En Marfil escuelas contamos con programas de educación continua en temas tales como ciudadanía creativa, filosofía para niños y pensamiento crítico, entre otros. Esto se desarrolla a través de cursos y diplomados en modalidad presencial y virtual, se participa en programas de posgrado con módulos y cursos.

En Marfil reflexiones contamos con semilleros donde adelantamos investigaciones a través de sistematización y exploración de categorías tales como marginalidad y ciudadanía creativa. Se desarrollan publicaciones con participación de autores internacionales que trabajan con población vulnerable desde las comunidades del diálogo filosófico con el liderazgo de Angélica Sátiro. Orientamos una investigación en el tema

de resiliencia con niños víctimas del conflicto armado, participamos en redes y asociaciones académicas a nivel nacional e internacional tales como la Federación Mexicana de Filosofía para Niños.

En Marfil diálogos desarrollamos proyectos con impacto social como lo son el programa de radio El puente en la emisora UNIMINUTO, no contamos con campos de práctica de los cuales los estudiantes universitarios son facilitadores de comunidades de diálogo. Se realiza movilidad internacional basada en la participación en eventos relacionados con temas de interés, coordinamos la realización de la decimonovena versión del Congreso Internacional de Filosofía para Niños y hacemos parte de la organización de eventos académicos en el campo de las ciencias humanas y sociales.

Colombia es muy fuerte en la puesta en práctica de la filosofía para niños en diversos contextos, pero está muy centrada en el aula y vimos que era necesario desarrollarla en otros contextos, no formales, como centros de reclusión, por ejemplo, como es el caso de lo que vamos a hablar hoy, niños privados de la libertad por algún tipo de condiciones o personas habitantes de calle. Entonces, Marfil empezó a querer trabajar en esto y así fue conectando muchas acciones hasta llegar a ser lo que ustedes acaban de escuchar. Actualmente, estamos vinculando el trabajo en varios proyectos, hay dos específicos que están en camino: uno de ellos es un proyecto que tenemos con el Ministerio de Ciencia y Tecnología a través de un fortalecimiento del pensamiento crítico creativo y ético en niños para posicionarlos o comprenderlos como actores sociales y constructores de paz, este proyecto lo venimos haciendo con financiación de Colciencias, pero también con la Facultad de Educación de UNIMINUTO en cinco localidades de Bogotá.

Por otro lado, estamos en el proyecto de filosofía en cárceles que es el proyecto del cual queremos hablar un poco más hoy, y que se está haciendo con el liderazgo de Boecio que es un grupo que ustedes ya conocen y que hemos estado escuchando, además ustedes invitaron a José Barrientos y estuvieron conversando con él. Él nos invitó a participar de Boecio teniendo en cuenta el camino recorrido por Marfil, y estamos haciendo una versión para Colombia en la que queremos llevar esta práctica de pensamiento filosófico, estas prácticas filosóficas, a centros coordinados por el INPEC que es el Instituto Nacional Penitenciario en Colombia. Hemos estado trabajando, pero por el tema del confinamiento hay unas situaciones que no se han podido llevar a cabo como se quisiera, pero hemos estado haciendo un ejercicio y desde ese ejercicio hay conectados actualmente un grupo de personas. Me gustaría también hacer referencia al grupo de personas con los que estamos en el proyecto que actualmente lidera Laura Giraldo, quien es docente del Departamento de Filosofía de UNIMINUTO y junto con ella tenemos a un profesor de Psicología, una profesora de Trabajo Social, un profesor del Departamento de Filosofía y de la Maestría en Ética, un estudiante como es el caso de

Jairo y contamos también con otras personas. Lo interesante, ya que ha sido un grupo interdisciplinario.

Victoria Sarmiento: ¿cuál sería el papel de la filosofía en estos escenarios?, ¿es adecuado afirmar que en Colombia existen problemas asociados al acceso a la educación de calidad?, ¿es posible que estos problemas derivarán en una violencia epistémica que ha marginado a muchos jóvenes de desarrollar un pensamiento crítico que les permita cuestionar y transformar sus circunstancias?

Víctor Andrés Rojas Chávez: en lo que se refiere a los problemas asociados al acceso y a la calidad educativa se debe tener en cuenta la imposibilidad para que todas las personas accedan a una educación de calidad. Además, se evidencia un supuesto, ya que si las personas acceden a una educación de calidad podríamos garantizar el desarrollo de un pensamiento crítico que los lleve a transformar y cuestionar sus circunstancias, si fuese así la educación debería tener ese propósito y tendría que asegurar ese desarrollo. Sin embargo, yo creería que no es la única vía, pues si bien estamos situados en el mundo de la educación y hacemos parte de dos instituciones universitarias -la UNAD y la UNIMINUTO- que abogan por la calidad educativa, la escuela no es el único escenario para el desarrollo del pensamiento crítico, existen otros ambientes. Si no creyéramos en eso no estaríamos trabajando en cárceles, porque lo que hacemos allí es justamente creer que este puede ser un escenario para el fomento del pensamiento crítico que lleva a la transformación del sujeto y sus circunstancias; y técnicamente ese no es un ambiente educativo. Los ambientes comunitarios, las comunas, los comedores comunitarios o ambientes en los que se mueven los jóvenes también pueden ser focos en los que el sujeto puede fomentar el desarrollo de un pensamiento crítico, y ahí es donde la escuela tendría que hacer diálogos con esos ambientes, tendría que entrar a generar diálogos con ellos para promover ese desarrollo. Por ello, creo que la universidad tiene que también salir a la calle y empezar a darse cuenta que ahí tiene que incidir de otra manera y de otra forma en las personas, y esta incidencia no solamente se dé en cursos. ¿Qué podemos hacer para que haya algo en las cárceles, en el parque para ayudar a desarrollar el pensamiento crítico en los niños? Lo que estamos haciendo con literatura infantil, por ejemplo, en el mundo de filosofía para niños se han creado unos currículos que se pueden llevar no solamente a la escuela, sino que la mamá se lo puede llevar al chico y puede leerlo con él en la sala de su casa.

Hoy estamos dándonos cuenta que hay otras formas y eso no significa que no tengamos que seguir trabajando juiciosamente por asegurar una educación de calidad a la cual se pueda acceder, pero sin desconocer que existen procesos de marginación o de exclusión, que no tenemos una educación gratuita o acceso a los recursos como computadores para todos y que sigue siendo una cuestión de élites, en efecto, ello conduce

a una violencia epistémica porque no se garantiza su acceso, de allí la necesidad de crear otros escenarios para el pensar.

De otra parte, la universidad, el mundo académico, se torna muy violento cuando logra sentirse dueño de los saberes y de las epistemologías, en la modernidad y con todo lo que se nos ha formado con las estructuras mismas del conocimiento todas estas tecnologías del saber cómo se pueden llamar, logramos heredar esa mentalidad de las universidades a creernos dueños de ciertos saberes y los encapsulamos, además en disciplinas cuando tenemos esa pretensión de que estamos formando un filósofo o un sociólogo, o un antropólogo o lo que sea.

Hago mención de esto porque la experiencia de Marfil antes del proyecto con Boecio fue un trabajo de muchos años que hicimos con el centro El Redentor en Bogotá, una institución donde habitan muchos chicos menores de edad privados de la libertad con problemas delictivos y que no pueden ir a La Picota, porque no tienen todavía los 18 años. Trabajamos durante muchos años con ellos y entramos a generar unos procesos de prácticas filosóficas en su propia comunidad y ahí nos dimos cuenta justamente de esa violencia epistémica, porque nos dimos cuenta como nosotros llegábamos violentamente a creer pretender que ellos pensarán de la forma como nosotros pensamos, o de que ellos generaran los discursos y unas formas lógicas y que aprendieran lo que nosotros creíamos que se tenía que aprender, de hecho, con toda la pretensión ética que normalmente tenemos, ya que acá tenemos unos ideales éticos, y yo sé que esto es bien difícil y lo podemos discutir, pero al llegar nosotros con esas pretensiones nos dimos cuenta que teníamos que bajar ese nivel y tratar de recuperar los saberes de ellos, los procesos de ellos, las leyes, los lenguajes, las maneras, las identidades. Logramos identificar unos alcances en el desarrollo del pensamiento, pero le tuvimos que dar a la agenda un giro al darnos cuenta de que lo más importante para ellos era el ejercicio de la comunidad de diálogo, como un ejercicio de comprensión de sí mismos, nosotros tuvimos que vencer justamente esas marginalidades y estigmas en los que ellos se tenían por ser infractores para que la comunidad se convirtiera en un ambiente de comprensión de identidad, entonces, eso fue todo un hallazgo.

Jorge Martínez: ¿cómo iniciar una actividad de filosofía con un grupo de personas que se encuentran recluidas en cárceles?, ¿qué problemática abordar?, y ¿qué estrategias pedagógicas utilizar?

Jairo Tunjuelo: al momento de acercarnos a la enseñanza de filosofía en un centro penitenciario y en un espacio donde se están portando unas penas por algún error que en cierta medida se haya cometido por parte de cada uno de los participantes, es necesario saber que en primera instancia allí no se va a juzgar, no se va a realizar

ninguna pretensión de querer decir por qué hizo eso o usted porque se prestó para tal asunto, por el contrario, lo que se quiere es fomentar, en cierta medida, por medio de la filosofía estoica y ejercicios que nos ha dejado el estoicismo fomentar un pensamiento crítico y un pensamiento reflexivo, y además de ello gobernar las pasiones. Las estrategias pedagógicas por utilizar para abordar los ejercicios estoicos son talleres donde podamos fomentar un pensamiento crítico y reflexivo.

Víctor Andrés Rojas Chávez: no es ir a dar una clase de filosofía a los presos, es hacer una práctica en la que ellos van a llegar a un ejercicio autónomo del pensamiento para tomar decisiones, para revisar el principio de sus actos. Hago mención a la práctica de la investigación que Marfil hizo hace algunos años con los chicos del Redentor para señalar la ilusión de que pueden ser mejores a partir de los talleres; sin embargo, sabemos que no estamos con santos, estamos con personas que han delinquido y eso no lo podemos perder de foco, de hecho, nos lo recordaba una de las personas del INPEC, con quien nos reuníamos hace poco, nos decía “no quisiera que ustedes fueran tan románticos”. Si bien hay personas injustamente apresadas y no son delincuentes, muchos de ellos son delincuentes, están ahí pagando una pena. Es posible que algunos de ellos sean los que le robaron a usted el celular o los que le dispararon a un familiar.

Ahora bien, particularmente creo en la bondad como teólogo y cuando me sitúo frente a un grupo lo que yo estoy buscando es develar ese ser que hay ahí, que muchas veces se oculta por diferentes circunstancias y fenómenos que hacen que desdibuje justamente esa bondad, entonces, muchas veces lo que hacemos es ayudar a que salga ese sujeto mejor. Ese proceso de desocultamiento sucede cuando yo genero un proceso de diálogo y eso tiene mucho que ver con los procesos pedagógicos y metodológicos.

Angélica Betancourt: ¿cómo se aborda la filosofía en la cárcel se hace desde una perspectiva teórica, práctica o mixta?, ¿y por qué es importante la educación filosófica en un espacio como el de las prisiones?

Víctor Andrés Rojas Chávez: no podemos desligar la práctica de la teoría y tal vez somos los mismos académicos los que muchas veces hacemos esos divorcios, y otra vez volvemos a las marginalidades epistémicas, entonces la teoría en la universidad y la práctica en la vida cotidiana, hay teoría también en la casa y práctica también en la academia. Y ojo porque la filosofía no se puede entender sin práctica y sin teoría, cuando hacemos una filosofía que desconoce la teoría corremos el riesgo de no hacer filosofía, tenemos que apoyarnos de la misma tradición filosófica para comprender los problemas filosóficos y abordarlos.

La tradición es rica y no podemos olvidarnos de ella y no significa que vayamos a enseñarla tradicionalmente en el contexto carcelario. Queremos hacer vida de la práctica misma de la filosofía, una filosofía para la vida, en ese sentido la teoría está ligada directamente con la práctica y la práctica en tanto que una filosofía no se puede entender solamente desde el ejercicio metafísico, la filosofía se entiende desde el quehacer y los problemas que nos atraviesan en la cotidianidad, y los problemas que atraviesan a una persona privada de la libertad tiene que ver con la justicia, tiene que ver con la muerte, tiene que ver con el bien y con el mal, que son también problemas que me atraviesan a mí en la vida cotidiana y a todos, entonces en ese sentido la filosofía y la vida están ligadas permanentemente y uno encuentra a unas filosofías que tienen un acento mayor hacia esta práctica como el estoicismo. Una filosofía que se ocupa de la reflexión permanente sobre la naturaleza de las acciones, sobre las emociones, sobre el principio de mis actos, sobre la coherencia, sobre la felicidad. Estos son elementos muy importantes para los estoicos.

3.5 FILOSOFÍA EN CÁRCELES, UN BREVE ACERCAMIENTO

La filosofía en cárceles sitúa al filósofo no como juez, sino como un mediador que invita a la persona a realizar una reflexión consciente de su vida, aportando en el desarrollo de la capacidad de conocerse a sí mismo y gobernar sus propias pasiones.

De otro lado, la filosofía en cárceles responde al llamado del reconocimiento del otro, donde el ego, sea remplazado por el nosotros, aprendiendo a vivir en relación con esos tres modos de filosofar estoico el logos, physis y ethos.

En Colombia, el ejercicio de trabajar con filosofía en cárceles ha llevado a diferentes grupos de trabajo universitarios a establecer metodologías que permiten contar con la participación de las personas en situación de reclusión, para reflexionar de manera más profunda su situación y plantear una estructura propia sobre un pensamiento más ordenado, equilibrado y juicioso, y las acciones que van hacia un proyecto de vida.

Cabe destacar aquí, algunos aspectos relevantes del trabajo que viene realizando el profesor Ariel Camilo González Moreno a través del proyecto “El silencio también es una prisión”. En primer lugar, está el enfoque en la otredad, así, a partir de las entrevistas y de los *podcasts* realizados por el equipo humano del proyecto, las personas en condición de reclusión son visibilizadas como ese otro, al cual se le debe respetar, valorar, reconocer y acompañar como persona. El proyecto, por otro lado, busca hacer

filosofía desde abrirse al otro, llegar al otro sin prejuicios, llegar al otro a través de la comprensión y desde una experiencia de existencia auténtica, que mire desde el valor como persona que tiene.

El profesor Víctor Andrés Rojas Chávez de Colombia y el programa Marfil (Marginalidad y filosofía para niños) de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), abordan el proyecto de educación filosófica y creatividad social que desde la propuesta de Filosofía para Niños FpN, que promueve la generación de escenarios de encuentros en donde las personas que participan fortalecen las capacidades críticas, creativas y éticas, desde un ejercicio dialógico, en busca de la transformación de nuevas y mejores formas de vida. Sus áreas de investigación se orientan a partir del desarrollo de proyectos formativos en las siguientes áreas: educación filosófica en este eje temático se busca guiar al estudiante a la autonomía del conocimiento, consciente y reflexivo. En el último eje, educación y comunicación, Marfil define la comunicación como “un intercambio de saberes, visto como un proceso recíproco de transmisión de experiencias, por lo que se desarrollan diferentes acciones encaminadas a propiciar espacios de diálogo entre los integrantes del proyecto y la comunidad” siendo el ejercicio comunicativo una acción que se construye desde lo colectivo.

Por otro lado, sus líneas de acción se orientan en distintas líneas como: investigación (Marfil reflexiones), proyección social (Marfil diálogos) y docencia (Marfil escuelas) investigación de Filosofía para Niños y la marginalidad que puede ser transformada por medio del diálogo y el pensamiento, y ambiente (encuentro) creativo.

En el caso de la Dra. Marcela Gutiérrez Quevedo desde la línea de investigación “Pensar la reclusión desde el enfoque diferencial” con el apoyo de la Universidad Externado de Colombia, la fundación bogotana sin ánimo de lucro Fahrenheit 451 apoya su trabajo en la organización y gestión de proyectos culturales enfocados desde la literatura hacia un cambio social, de esa forma, ha publicado un sinnúmero de libros y artículos donde describe relatos de reclusos (indígenas, mestizos, afros y mujeres) con las diferentes vivencias por las que pasan mientras están allí. Para conocer un poco más la situación del individuo recluso buscan un acercamiento personal, debido a que consideran que no se pueden dar solo respuestas teóricas y jurídicas de la situación por la que pasa el sujeto, evidenciándose un enfoque humanitario dentro del proyecto.

De esos acercamientos personales surgen escritos como son: Tertulia literaria, que en la actualidad cuenta con cuatro volúmenes: Comentarios a la tertulia literaria 2016, Anotaciones a la libertad, Anotaciones a la libertad II- Derribando muros, Tertulia literaria- Anotaciones a la libertad III y el último tomo, Tertulia literaria anotaciones a la libertad IV- Educación para la paz y los derechos humanos, siendo publicado en el año

2019, cuyos contertulios fueron los de la cárcel La Modelo, siendo una recopilación de testimonios donde en el encierro se puede llevar ejercicios de libertad y de la reivindicación de la vida humana, por medio de la competencia escrita y tomando lecturas de escritores colombianos como Gabriel García Márquez.

Por otro lado, se encuentra relatos diversos, donde las personas que están en la cárcel por situaciones como aquella que sucede por necesidad y falta de oportunidades, como el caso de Enrique Palacio, que un día se encontraba en una situación económica no muy favorable, viéndose en la necesidad y obligación de salir a robar con unos amigos y por tratar de salir de la crisis se metió en otra, la cárcel (Gutiérrez, 2019).

Aunque son sucesos que más que hablar del individuo que cometió el acto delictivo, habla de un Gobierno que abandona su población y no le brinda oportunidades, y en medio de sus necesidades se ven en la obligación de buscar cualquier forma de sobrevivir a un mundo lleno de desigualdades e injusticias, pero donde hay también seres que le apuestan a las segundas oportunidades de las personas mediante distintas estrategias, filosóficas, pedagógicas y didácticas.

Muchos/as quienes entran a las cárceles dicen que entran ahí y salen cambiados/as, pero esta palabra tiene dos connotaciones, positiva y negativa, eso ya depende de la posición que elija el individuo, el trato que le den en la misma y la aceptación en la sociedad. Pero, las cárceles deben sobreponer por encima de cualquier situación, la condición humana, porque como dice la Dra. Marcela Gutiérrez, lo punitivo no se debe alejar de la restauración y de la dignidad como valor supremo. Por ello, la educación filosófica que se da dentro de las cárceles debe facilitar la participación de los individuos, de modo que el resultado sea la resocialización del individuo, tomando como base el pensamiento crítico, reflexivo y artístico.

Otra de las estrategias que se utilizó en los talleres fue el de escritura de cartas, como una forma de ayudar a las personas a interactuar e intercambiar pensamientos sobre su situación, que los llevó a desahogar aquello que les atormenta, anhelaron o anhelan en su vida, o simplemente comunicarse con seres amados, sin ningún tipo de prejuicios. En los escritos de esa tertulia surgió uno, que llamó bastante la atención, como el siguiente: “a cada libro y obra de teatro abortada que anhelé escribir, adaptar o terminar” o esta de ida:

Yo creía que la prisión era estar confinado a un espacio reducido y abnegarse del todo, pero la ironía de la vida me enseñó que las prisiones son mentales, idílicas y emocionales, ciclos sin cerrar, heridas sin sanar. Todo sana en su momento y se cierran ciclos para crecer como personas funcionales, no para un sistema sino para nosotros mismos y poder servirle a los demás. (Gutiérrez, 2019, p.103)

3.6 CONSIDERACIONES FINALES SOBRE FILOSOFÍA EN CÁRCELES

La filosofía en general, pero más la filosofía en cárceles ha ido en la búsqueda de bienestar de personas reclusas o marginadas, llámense niños, jóvenes o adultos, donde individuos de distintas disciplinas, entre ellas la literatura, la filosofía y el derecho desde el ámbito internacional y nacional; han estado desarrollando un sinfín de estrategias pedagógicas y didácticas en busca de un acercamiento más humano y acorde hacia aquellas personas que por distintas situaciones que va en contra de las leyes establecidas por una sociedad en un determinado contexto, se encuentran privados de la libertad.

Así mismo, el proyecto “PIE 035 filosofía en cárceles” se nutre de la experiencia del doctor José Barrientos Rastrojo, en lo que concierne al rol que debe asumir la filosofía en prisión. Entendiendo esta relación funcional de la filosofía en la cárcel, como el rol de incitar en las personas en situación de reclusión carcelaria habilidades filosóficas de pensamiento crítico, creativo y cuidadoso, que dará fruto, en nuevas formas de pensamiento desde la misma prisión, con las cuales los reclusos podrán oponer resistencia a la ideología criminal, que instrumentaliza a través del miedo y la falta de criterio a las personas que están privadas de la libertad en la cárcel. Por lo cual, la experiencia del doctor José Barrientos Rastrojo en el contexto de filosofía en cárceles, da claridad frente al hecho de que la filosofía, de forma similar, que en el libro *“La consolación de la filosofía”* de Anicio Manlio Torcuato Severino Boecio, pueda situar a la persona ante sus condiciones adversas desde una postura reflexiva, lejana de la autocompasión y dándole un valor a la vida tal como se le presenta, aprendiendo a conocerse y conocer al otro desde el interior, gobernando desde el alma sus pasiones, en un constante ejercicio de la virtud.

Capítulo 4

SOBRE LA FILOSOFÍA PARA NIÑOS: ESTADO DEL ARTE, AVANCES Y PERSPECTIVAS EN COLOMBIA

Zaida Johanna Orjuela Hernández

John Fredy Vélez Díaz

4.1 INICIO FILOSOFÍA PARA NIÑOS (FpN) EN COLOMBIA

El presente informe constituye un aporte al estado del arte del programa de Filosofía para Niños (en adelante FpN) en Colombia. La primera consideración que se debe plantear, la enuncia uno de sus iniciadores y representantes más connotados del programa en Colombia, el profesor Diego Antonio Pineda Rivera, quien ha asumido parte de dicha tarea en el capítulo: Algunas observaciones sobre el desarrollo de “*Filosofía para Niños*” en Colombia (2004). En este primer balance de la FpN en Colombia el profesor Pineda señala que no es posible escribir una historia de la FpN dado que no existe.

... un hilo conductor suficientemente claro; y lo que, hasta el momento hemos logrado avanzar, nuestro país no ofrece una línea de desarrollo continuo, sino, más bien, una serie de vaivenes, de avances y retrocesos, que, lejos de constituir una trama bien articulada, obedecen más a determinados esfuerzos personales e institucionales más bien aislados que a un plan de desarrollo suficientemente articulado y consciente.

Ahora bien, uno de los primeros documentos que nos permiten fijar una cronología del programa de FpN en Colombia fue escrito precisamente por el profesor Pineda. Este documento denominado “*Filosofía para Niños: un acercamiento*”, publicado el 19 de diciembre de 1992, por la revista *Universitas Philosophica*, se enmarca en un escenario en el que se presenta el programa a la comunidad académica en un coloquio organizado por los profesores de filosofía pertenecientes a la Facultad de Filosofía de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Efectivamente, tal como lo anota el autor, el programa de FpN generaba extrañeza y escepticismo para la comunidad académica, la cual hacía parte de una tradición pedagógica firmemente establecida.

El profesor Pineda había tenido la oportunidad de trabajar directamente con el profesor norteamericano Mathew Lipman, creador del programa de FpN, y realizar la traducción y adaptación cultural de las novelas que conforman el currículo del programa. El marco general para entender el programa en Colombia, su origen y desarrollo actual, parte del contexto mundial de la época.

4.2 CONTEXTO INTERNACIONAL DE ORIGEN DEL PROGRAMA FILOSOFÍA PARA NIÑOS (FpN)

La Filosofía para Niños (FpN) surge de la necesidad de que los niños produzcan buenos juicios. Esta consideración se funda a su vez en el reconocimiento de profundas problemáticas que tienen que ver con la desorientación moral y política de la sociedad, la incapacidad para pensar y actuar con unos mínimos de rigor, racionalidad y sensatez, con la vulneración abierta de los más elementales principios de justicia, igualdad y solidaridad, y, en general, con la crisis terminal de una época y un modelo de mundo que encontró su expresión paradigmática en la denominada revolución de mayo del 68. El profesor de la Universidad de Columbia, Mathew Lipman, hizo suyas estas preocupaciones para dar forma al programa internacional de FpN, el cual estaba estructurado en un currículo, que consta de siete novelas filosóficas para las diferentes asignaturas y grados en la educación escolar.

A partir de la obra raíz, la FpN se ha desarrollado en los cinco continentes, y se presenta ahora como currículo o programa, metodología, movimiento y modelo pedagógico. El programa cuenta con el Instituto para el Desarrollo de la Filosofía para Niños de Montclair State College, New Jersey en Estados Unidos, orientado inicialmente por el profesor Lipman y por el Consejo Internacional para la Investigación filosófica con niños (ICPIC) creada en 1984.

4.3 FILOSOFÍA PARA NIÑOS EN COLOMBIA

La primera presentación que realizó el profesor Pineda del programa de FpN desarrollado por Mathew Lipman, a la comunidad académica en Colombia enfrentó un escollo fundamental que tiene que ver con el carácter propio de la filosofía, arraigado en una tradición pedagógica refractaria, que se sustenta en una concepción de la filosofía como saber sistemático, estructurado y complejo, accesible solo a partir de los grados de formación escolar avanzada. Esta consideración, que se inscribe en la filosofía griega antigua que proviene de Platón, se ve fortalecida por la psicología constructivista, la cual plantea un estadio de desarrollo cognitivo en el que los conceptos de la filosofía pueden ser procesados a partir del pensamiento formal. Estas salvedades remiten a otras consideraciones que profundizan el carácter elitista de la filosofía tornando inaccesible a nuevos contextos en los que ha tenido y puede tener un significado especial, a saber, la infancia, la adolescencia, la vejez, al igual que a los diferentes contextos socioeconómicos o de clase social, en los que se inscribe su acción pedagógica.

4.4 EL PROGRAMA DE FILOSOFÍA PARA NIÑOS EN COLOMBIA: TRADUCCIÓN Y ADAPTACIÓN CULTURAL

Frente a estas salvedades, la FpN en Colombia, en esta década fundacional, ha venido superando las diferentes objeciones y prejuicios que se han planteado, y ha logrado sentar un conjunto de aportes en diferentes campos de trabajo que estructuran un recorrido, sinuoso pero coherente, del programa en Colombia. El primer gran aporte al programa de FpN en Colombia, lo constituye, sin duda, la traducción y adaptación cultural del currículo original de FpN de Mathew Lipman, realizada por el profesor Diego Antonio Pineda Rivera, el cual consiste en las siguientes novelas: *El descubrimiento de Harry (Harry Stottlemeier's Discovery)*, *Elfi, Pío y Mechas (Kío and Gus)*, *Pixie, Elisa (Lisa)*, *Susy (Suki)*, *Marcos (Mark)*. Adicionalmente, y como parte de un esfuerzo inicial por crear novelas propias, el profesor Diego Antonio Pineda Rivera ha escrito el libro *Checho y Cami*, el cual está orientado a la iniciación en la filosofía en educación preescolar y *El miedo es para los valientes y otros cuentos para la reflexión ética*.

4.5 PROYECTOS DE FILOSOFÍA PARA NIÑOS EN COLOMBIA

Las primeras implementaciones del programa de FpN, se ha realizado en instituciones educativas de la ciudad de Bogotá, como el Colegio del Santo Ángel, San Bartolomé La Merced y Santa Francisca Romana. En particular, el Colegio San Bartolomé La Merced ha impulsado el programa FpN desde el Área de Ética y Filosofía. Las profesoras que vienen liderando esta iniciativa en la institución son Nancy Adriana González Fernández, Ingrid Victoria Sarmiento y Johana Orjuela.

Han sido múltiples los eventos que han acogido el programa de FpN. Registramos los foros de filosofía con niños, realizados en el año 2001 y 2002 que organizaron el Colegio San Bartolomé La Merced y Santa Francisca Romana. Igualmente, el programa de FpN ha estado articulado a la Olimpiada Intercolegiada de Filosofía que se realiza en la ciudad de Bogotá, realizadas con el auspicio de la Pontificia Universidad Javeriana desde el 2002.

En el año 2013 se conforma el grupo de investigación Lisis: educación filosófica, que tiene un carácter interinstitucional, para el trabajo en el campo de FpN, representados

por la Pontificia Universidad Javeriana, Universidad Santo Tomas, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Este grupo es integrado por Diego Antonio Pineda Rivera, Didier Arnulfo Santiago Franco, María Teresa Suárez Vaca, Nancy Adriana González Fernández, Nelson Iván Bedoya Gallego, Óscar Pulido Cortés, Víctor Andrés Rojas Chávez. De este grupo de interés en FpN, se desprende diversas iniciativas y proyectos, que suelen concurrir en eventos aglutinados en torno a un espacio en la Red Colombiana de FpN. De estos proyectos y eventos queremos destacar el proyecto Marfil. Este proyecto, liderado por el profesor Víctor Andrés Rojas Chávez y adelantado desde el Departamento de Filosofía de UNIMINUTO, tiene como misión:

... orientar acciones de formación, investigación y proyección social enmarcadas en la propuesta de Filosofía para Niños (FpN). Sus principales acciones se orientan a la generación de escenarios de encuentro en el que las personas participantes fortalecen sus capacidades creativas, críticas y éticas desde un ejercicio de diálogo que fomente la construcción de nuevas y mejores formas de vida. (UNIMINUTO, s.f.)

El proyecto Marfil, cuyo nombre articula dos elementos: marginalidad y filosofía, que hace parte del quehacer del grupo, cuenta con un espacio institucional en el Home de UNIMINUTO, un espacio radial, un Diplomado y un conjunto de publicaciones, entre las que destacamos: *Filosofía para Niños: diálogos y encuentros con menores infractores (2016)*, *Comunidades de diálogo. Una apuesta hacia la identidad y la creatividad social (2017)*, *Filosofía para Niños: experiencias pedagógicas (2019)*. Desde el proyecto Marfil, UNIMINUTO y la Red Colombiana de Filosofía para Niños, se hizo posible la realización de La XIX Conferencia Bienal del ICIPC¹¹, en el cual concurren los principales cultores del programa FpN del mundo.

El Seminario Internacional de Filosofía para Niños (SIFIN), que se viene liderando por los docentes interesados en FpN de UNIMINUTO, se viene desarrollando desde el año 2008, con el propósito de constituirse en “... como un espacio de reflexión, de intercambio y de socialización de experiencias relacionadas con la práctica del filosofar desde la infancia” (Rojas, 2020, p. 8).

Otra de las líneas de trabajo de FpN en Colombia es liderada por el profesor Óscar Pulido, en la cual se articula la FpN y la infancia. Al respecto el profesor Pulido anota lo siguiente:

Podemos afirmar, atrevidamente, que la filosofía en la segunda mitad del siglo XX se ocupa de la infancia. La reconoce, la estudia, la define y propone maneras de intervención sobre ella. La filosofía ajena y desentendida de las potencialidades de la infancia

11 ICIPC The International Council of Philosophical Inquiry with Children (Consejo Internacional de Investigación Filosófica con Niños).

vuelve la mirada y produce una relación que transforma la manera de pensar y de sentir sobre ella. A su vez, la infancia, juguetona, traviesa y soñadora, encuentra en la filosofía una perfecta cómplice para fluir, reconocerse y proyectarse. Este encuentro–filosofía e infancia- no solo es una posibilidad de mutua dominación o de conveniencia y utilización, sino que en él mismo se reconocen escenarios novedosos para la educación y la pedagogía. (Pulido, 2019, p. 9)

Se plantea, entonces, una mirada filosófica sobre la infancia renueva tanto la filosofía como a las diferentes concepciones y problemáticas que esta etapa de la vida reviste desde el campo de las prácticas pedagógicas. Esta línea de trabajo que se desarrolla en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC), se concreta en el programa de Licenciatura en Filosofía y Educación Infantil, y en particular desde el proyecto de investigación macro denominado Filosofía e Infancia [Fel] que surgió a partir del año 2010, y que se constituye como el eje que articula, el campo de la FpN, la filosofía y la educación, el cual ha posibilitado un conjunto de productos académicos y experiencias significativas muchas de las cuales se reseñan en la revista *Praxis & Saber* de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Otra experiencia significativa es la que desarrolló el profesor Jorge Enrique Ramírez Ramírez, denominada la Ruta Pedagógica de la Memoria Histórica, desarrollada en el marco del IV Foro Nacional y La I Olimpiada de Filosofía en la I. E. Julio Pérez Ferrero el 16 y 17 de mayo de 2019. Para el profesor Ramírez, “el contenido filosófico del evento generó un uso ejemplar de la memoria porque estimuló el aprovechamiento de las lecciones de la injusticia” (Ramírez, 2019). De esta actividad surgieron proyectos como el Museo escolar *Mnemósine*, el movimiento estudiantil y la red de maestros y maestras de la memoria histórica.

4.6 ENTREVISTAS EN “FILOSOFÍA PARA NIÑOS AVANCES Y PERSPECTIVAS EN COLOMBIA”

En la investigación realizada se gesta un apartado especial para el tratamiento de la Filosofía para Niños (FpN) teniendo en cuenta que esta ya goza de gran reconocimiento en diferentes contextos académicos, y en especial pedagógicos, que han visto en ella un importante insumo para la difusión del pensamiento filosófico entre los más pequeños. En este sentido, es preciso conocer, de primera mano, las impresiones de los expertos en este campo, lo cual se encuentra en las entrevistas realizadas y que se relacionan en las siguientes páginas.

4.6.1 *Filosofía para Niños: avances y perspectivas,* *Óscar Pulido Cortés*

John Vélez: ¿cómo fue su encuentro con Filosofía para Niños?, nos gustaría que pudiera desarrollar un poco el contexto esa experiencia, la confluencia entre Filosofía para Niños su trayectoria académica, los proyectos que está desarrollando en la UPTC y mostrar un poco el tema anecdótico.

Óscar Pulido: mi encuentro con filosofía para niños estuvo, fundamentalmente, ligado a tres momentos: un primer momento tuvo lugar en el Colegio Distrital donde trabajaba como coordinador académico, y teníamos una estrategia para financiar capacitaciones para los maestros. Dado que era un colegio de 3 800 estudiantes, se contaba con otros seis coordinadores y un rector.

La estrategia suponía que el profesor que asistiera a un proceso de capacitación debía poner en práctica un proyecto en la institución como contraprestación. Las profesoras de preescolar se interesaron por la propuesta de Filosofía para Niños, presentada por el profesor Walter Kohan. El Consejo Académico aprobó la implementación del proyecto en la institución.

Me llamó mucho la atención el proyecto, ya que contaba con una Licenciatura y una Maestría en Filosofía y no conocía el programa de Filosofía para Niños. Luego de esta experiencia, en un segundo momento, tuve la oportunidad de ser contratado por la Editorial Norma, para escribir una serie de libros sobre formación democrática denominados *Voz y voto* que iban de tercer grado hasta noveno.

Un equipo docente estaba encargado de los libros de sexto a noveno, y el encargado de los libros de tercero a quinto era el profesor Diego Pineda. Fue en el lanzamiento formal de la colección en la Editorial Norma, cuando tuve la oportunidad de conocer al profesor Diego Pineda y desarrollar actividades juntos, igualmente realizar el Diplomado de Filosofía para Niños que ofrecía entonces la Pontificia Universidad Javeriana. En el Colegio Distrital se logró la formación en Filosofía para Niños de 27 maestros y maestras de primaria. Año y medio después el programa empezó a funcionar de manera regular.

Mi encuentro con Walter Kohan y Diego Pineda fue determinante en mi trabajo desde la perspectiva de la relación filosofía e infancia, lo cual ha favorecido muchísimo el proyecto que tenemos en la UPTC. En último término, tanto los docentes, como el programa y la institución son un medio dispuesto para que los maestros en formación puedan implementar el programa, en particular en las dos propuestas rurales que se adelantan.

Johanna Orjuela: ¿qué aspectos o características del programa le han generado mayor interés?

Óscar Pulido: antes de dar respuesta a esta pregunta quiero hacer las siguientes precisiones, en particular para las personas que no conocen el programa de Filosofía para Niños. Una cosa es el programa de Filosofía para Niños, genéricamente denominado por Matthew Lipman, y otra cosa, aunque relacionada con eso, son todas las experiencias que han surgido alrededor del programa. En Tunja empleamos la denominación filosofía e infancia, lo cual supone una perspectiva más grande. Ya conocíamos el programa como tal; yo mismo había trabajado durante diez años con el programa. Incluso mi disertación para acceder a la planta docente de la UPTC fue sobre Filosofía para Niños; yo hice una presentación en el concurso docente de la UPTC indicando que era una de las líneas de formación de los licenciados, planteando que lo más significativo y que me llamaba más la atención del programa es la relación filosofía e infancia, es decir, la relación y las maneras como la filosofía y la infancia pueden convivir, relacionarse y potenciarse.

Por otro lado, creo que filosofía e infancia es un proyecto, una manera, una mirada o una perspectiva de hacer que la escuela se piense de otra manera y pueda hacer que los ejercicios de la escuela, sus formas y las maneras de la escuela estén en otro lugar y en otro sitio, es decir, devolver el pensamiento a la escuela hace posible que las escuelas cambien su forma disciplinar, su forma autoritaria y sus formas anquilosadas, las cuales se han venido dando con una disculpa de innovación. También creo, entonces, que filosofía e infancia al ingresar a la escuela permite un poco lo que yo he llamado en algunos textos el despsicologizar la relación pedagógica, porque creo que uno de los elementos más continuados en la escuela de la segunda mitad del siglo XX en Colombia y comienzos del XXI es esa relación con la psicología y sobre todo con la psicología conductista.

Creo que la relación de filosofía e infancia nos permite pensar de otra manera el ejercicio propio de la escuela y de la pedagogía; y, por otro lado, creo que una de las cosas que siempre me llamó la atención y todavía lo hace en las grandes discusiones que hay, porque ustedes más que nadie lo saben que no es fácil, más en escuelas de filosofía como las de la Universidad Nacional las de otras universidades, generar un espacio para pensar la relación niño–niña y filosofía e infancia; igualmente plantear que los niños también tienen derecho a la filosofía del mismo modo como tienen derecho a las matemáticas y nadie se pone bravo ni se asusta ni dice ¡ay! porque le dictan matemáticas a mi niño, ni porque le dictan lenguaje, ni porque le dictan ciencias y no se asustan con esa cosas y, en cambio, van a dañar a los niños con la filosofía o les van a hacer otro tipo de cosas.

Creo que los niños tienen derecho a la filosofía, por ello, valoro más en Lipman y en todos estos filósofos y profesores que han dedicado toda la vida a pensar la relación filosofía e infancia. No porque la filosofía no haya pensado esta relación. Desde Platón hasta nuestros días se han pensado la relación de la filosofía con la niñez y con la infancia, pero en la segunda mitad del siglo XX, a través de Lipman, se ha materializado la relación filosofía e infancia mostrando cómo esa relación puede transformar tanto la escuela como la infancia y la propia filosofía.

John Vélez: ¿en qué consiste y cuál es el alcance del proyecto Filosofía e Infancia que se viene desarrollando en la UPTC?

Óscar Pulido: quería agregar a propósito del ingreso de la filosofía a la escuela, que no solamente los niños tengan otra relación, lo cual sería un efecto normal, sino que los maestros se constituyan de una manera diferente en la relación pedagógica, tal como lo plantea Foucault en su libro “Defender la sociedad”, el saber pedagógico es un saber sometido, un saber prostituido, por cualquiera que habla de pedagogía; sin embargo, creo que filosofía e infancia permite, en términos de perspectiva que la pedagogía, nuevamente, tenga ese lugar protagónico frente a las otras disciplinas. No decimos que, efectivamente, no hay que acudir a la psicología; sin embargo, la psicología ha tenido unos efectos muy complicados en la escuela, por ejemplo, el tema de la medición exacta de los niños, el tema de las pruebas que digamos que es un tema que va de la mano con el rendimiento académico, con la resolución de los problemas de aprendizaje y todos esos temas en filosofía e infancia pueden ser recreados y pensados desde otro ángulo.

Ahora bien, el proyecto Filosofía e Infancia se viene consolidando desde hace unos 12 años. En Colombia Filosofía e Infancia llega por el lado del sector privado. Las primeras experiencias fuertes, como la del Colegio San Bartolomé, las del Colegio Eucarístico, por lo menos en Bogotá, tenían que ver con el sector privado. Se creía un poco en el imaginario de que filosofía para niños era para los ricos, solamente para aquellos que tienen unas condiciones económicas favorables. Es el caso de lo que ocurre con las olimpiadas de filosofía, donde la mirada sobre el tema tiene que ver con la consideración de que en los colegios privados se estudia más que en los colegios públicos. En este sentido hay que reconocer la apuesta por lo público que he llevado a cabo con propuestas como la de Jorge Ramírez en Cúcuta y los proyectos de Boyacá.

La UPTC asumió una apuesta más arriesgada por lo rural. Desde luego no se excluyen las instituciones urbanas, como el caso de la institución de Tunja, Rayuela, que quieran hacer parte del proyecto; sin embargo, nuestra opción es por lo rural, con los niños del campo o las escuelas unitarias, por un trabajo que se haga recogiendo y reconociendo los saberes populares e incluso, los saberes ancestrales que es uno de los temas que

desde el comienzo del proyecto nos ha llamado la atención, pero que hemos venido intentando trabajar poco a poco porque no queremos, digamos, no ser rigurosos en ese tratamiento y no ser serios.

En este sentido, el tema central de trabajo desde que nació el proyecto de Filosofía e Infancia en la UPTC es cómo logramos, por ejemplo, adaptar las tradiciones, las leyendas, los cuentos, todas las formas de comunicación de los muiscas, para poder reemplazar las novelas de Mathew Lipman, lo cual supone un trabajo serio y riguroso, que implica decantar la perspectiva narrativa propia de los cronistas de indias, en favor de un reconocimiento de lo mestizo, lo indígena.

Un segundo elemento que cabe destacar, ya que el proyecto ha permitido vincular instituciones educativas con la universidad. Esta vinculación tiene que ver directamente con el maestro, no con las directivas de la institución. De la práctica pedagógica del maestro en sus instituciones, en el marco del proyecto Filosofía e Infancia (Fel), resultan tesis de pregrado y maestría que dan cuenta de una productividad académica e investigativa valiosa que es una manera de visibilizar lo que se hace en las instituciones educativas.

Otro elemento del proyecto tiene que ver con los encuentros Filosofía e Infancia. Estos encuentros se desarrollan cada año. Se trata de una suerte de retiro de tres o cuatro días, que tiene como objetivo estudiar un tema determinado. En estos encuentros concurren representantes nacionales e internacionales de Filosofía para Niños.

Los eventos hacia fuera son importantes por dos razones. Primero porque visibiliza la producción académica e investigativa otorgando reconocimiento a la actividad del docente, en segundo lugar, porque potencian la capacidad de escribir sobre su propio ejercicio.

Filosofía de infancia se nos ha convertido en una perspectiva de ver y leer el mundo, y ver y leer los objetos de investigación. Desde luego el programa de Filosofía para Niños es poderoso y buenísimo. Pero nosotros ya nos hemos ubicado en una perspectiva de investigación, una perspectiva que parte del asombro, la incertidumbre, desde el diálogo con el otro, desde tomar en serio al niño, lo cual supone que el niño no es simplemente un ratón de laboratorio.

Todo esto hace que el proyecto Filosofía e Infancia se convierta en una maraña de tesis, artículos, salidas, encuentros, al modo del rizoma de Deleuze. De este modo, el elemento transversal del proyecto es, desde luego, los maestros, en las diferentes áreas del conocimiento, sin los cuales el proyecto sería pura teorización. Sin los niños, sin los maestros de las instituciones el proyecto no existiría.

Johanna Orjuela: ¿qué relación se podría establecer entre el programa de Filosofía para Niños infancia y ciudadanía en el marco del proyecto de Filosofía e Infancia?

Óscar Pulido: hay dos maneras de pensar la relación que existe entre filosofía e infancia en términos de programa y apuestas. Cuando se habla de filosofía para niños, se piensa en un tipo de filosofía creada especialmente para niños, lo cual genera, lógicamente, una serie de dudas al respecto. Cuando se habla de filosofía con niños, se plantea un tipo de relación diferente entre la filosofía y la infancia, que es la que propone Walter Kohan. Se viene hablando de un tercer tipo de relación, que es la filosofía entre niños. Es por esta razón que siempre insisto en la diferenciación entre la perspectiva y el programa, porque es un elemento que a nosotros nos ayuda muchísimo para entender la relación que existe entre maestros, líderes y universidad.

El tema de la ciudadanía es bastante interesante porque hay una línea liderada por Angélica Sátiro y el proyecto Noria, que se enmarca en la perspectiva ético-política del proyecto original de Mathew Lipman, enmarcado en la idea de la democracia como forma de vida, tal como se presenta en John Dewey y los filósofos norteamericanos.

Desde la perspectiva del proyecto Filosofía e Infancia, hay una afinidad más directa y estrecha con el programa de Filosofía con niños. Los tres ejes centrales de la propuesta de Filosofía e Infancia son: cuidado de sí, cuidado de los otros y cuidado de lo otro. Esta apuesta se enmarca en el último Foucault y en tradiciones que remontan al pensamiento moderno y el pensamiento griego. Lo fundamental en la apuesta que tenemos, ya que se debe partir siempre del sujeto y no del colectivo. Al cuidar de sí cuidamos del otro y eso es ciudadanía.

John Vélez: ¿cuál es esa relación entre la actitud filosófica e infancia desde la perspectiva del programa Filosofía para Niños y, en particular, desde el proyecto de Filosofía e Infancia que usted lidera desde la UPTC?

Óscar Pulido: partir de lo ancestral, de las tradiciones autóctonas constituye un tema muy interesante para trabajar, que supone un problema o una virtud: el hecho de que somos occidentales.

Efectivamente, hemos sido educados en una tradición occidental, y no es posible decir, en el caso de Boyacá, que somos enteramente muiscas. Dichos saberes muiscas pueden ser utilizados movilizados y organizados. En los campamentos filosóficos organizados por la UPTC, en muchas ocasiones se invita a representantes de la comunidad muisca para que realicen talleres con los niños sobre el pensamiento ancestral.

Sobre el tema de la actitud filosófica, desde el proyecto Filosofía e Infancia (Fel) la entendemos como la capacidad de la pregunta, del interrogante constante, del aprender, del diálogo, de la comunidad. En un poco como lo que pasa con el nacimiento de la actitud crítica en la modernidad. Todos tenemos claro que la crítica no es concepto, no es una estrategia, no es un elemento, es una actitud, es una manera de relacionarla con los objetos, la crítica no es sola, tiene que ver con los objetos, la crítica desde la escuela, desde la modernidad, desde la razón histórica, de la razón pura, del juicio, es una actitud que moviliza. Este concepto de actitud filosófica es muy cercano al proyecto Fel, en el sentido planteado por el filósofo Sloterdijk en tanto que la actitud crítica sería un ejercicio, una manera de movilizar los objetos con los que esa actitud se encuentra.

Entonces, la actitud filosófica, desde nuestra perspectiva, tiene como elemento clave la pregunta *¿cómo utilizar ejercicios de diálogo?*, como utilice ejercicios de cuidado, lo político moviliza ejercicios de relación con el entorno.

De este modo la actitud filosófica nos permite constituir y que los niños se constituyan como sujetos en la lógica de que la ética no es un problema de normas, sino que la ética es un problema que tiene que ver con la constitución del *ethos*. Es decir, la ética es un ejercicio de constitución del sujeto, de vigilancia constante, de pregunta constante, de aprender constante. Sin actitud filosófica no habría perspectiva Fel, y sin actitud filosófica no habría posibilidades de constitución de sujeto en este tipo de proyectos como el Fel.

Johanna Orjuela: *¿cómo la estrategia de comunidad de indagación puede incidir en la transformación de las prácticas de ciudadanía?*

Óscar Pulido: si se lee los dos primeros libros de Mathew Lipman: *“La filosofía va a la escuela”* y *“La filosofía en el salón de clases”*, se advierte que Lipman no habla de ningún método y de ningunos pasos. A lo que se refiere el autor con comunidad de indagación, traducido también como comunidad de investigación, es a la idea de que el aula de clases se convierta en una comunidad de indagación. Tampoco se trata de que haya una materia que se llame comunidad de indagación.

Desde mi perspectiva, lo que quería decir Lipman, al hablar de comunidad de indagación se refiere a que el ejercicio filosófico pueda ser llevado a todas las áreas del currículo, lo cual era una idea muy cercana a Estanislao Zuleta en el texto: *“La educación como campo de combate”*. A la pregunta del problema de la educación en Colombia, Zuleta respondía que la educación se hace sin filosofía, ni siquiera la misma filosofía. Esto significaba que la educación se hacía sin enseñar a pensar.

Cuando la comunidad de indagación aterriza a una metodología, a unos pasos, a un texto, las preguntas, la jerarquización de la pregunta, el producto, las buenas razones, todos los elementos que son válidos y que son procesos completos, el ejercicio de esa comunidad de indagación permitirá empezar a formar estudiantes demócratas más que ciudadanos.

Una manera de ser democrática, que implica que la democracia se convierta en una forma de vida. Es un poco lo que se ha denominado aprestamiento filosófico: respetar la palabra, pedir la palabra, respetar la idea del otro, estar de acuerdo con el otro, no tener por qué pelear con el otro porque piensa diferente a mí, ser crítico, no comer entero, ser capaz de cuestionar al maestro si el problema es el maestro, a la comunidad si el problema es la comunidad.

Efectivamente, hay muchas formas de realizar una comunidad de indagación, es el caso, en Boyacá, del círculo de la palabra que realizan algunas personas que se especializan en estas culturas originarias, que denominamos neomuiscas, los cuales emplean una totuma de chicha, que pasan de mano en mano concediendo la palabra, para tejer el saber. La comunidad de indagación finalmente se debe convertir en una forma de vida, plantea que somos una comunidad de preguntas, una comunidad con actitud filosófica, una comunidad de aprendizaje y una comunidad de ejercicio del cuidado.

John Vélez: ¿considera usted que se debe enseñar filosofía o enseñar a filosofar a los niños?

Óscar Pulido: el gran problema de la filosofía se da porque la mayoría de los filósofos profesionales perdieron el asombro. El tema central que yo veo es la mercantilización del pensamiento y las maneras como nos mercantilizaron a los sujetos hacen que nosotros no seamos una sociedad de las preguntas, de la indagación o del cuestionamiento; sino que seamos una sociedad más bien de las respuestas y ojalá inmediatas y de las respuestas no reflexionadas, y de que sea más importante un dato que una pregunta. Por eso es por lo que es tan difícil hacer preguntas.

Esta tarea enfrenta el problema de cómo lograr que la gente no se desanime frente a otros escenarios y otros enunciados que son más fuertes que son el de la tranquilidad, el de la no pregunta, el del escepticismo, a veces al extremo, de digamos no importar nada, digamos si yo estoy bien, pues no me interesan los demás, etc.

Respecto a la pregunta concreta de si enseñar filosofía o enseñar a filosofar, creo que tenemos que aprender a superar esa dicotomía. Considero que filosofar sería el ejercicio del pensamiento, pero el filosofar, si lo entendemos como Deleuze en tanto invención

del concepto, el ejercicio del filosofar requiere el concepto. Es inseparable el filosofar del concepto, necesitamos el concepto para el ejercicio del filosofar.

Johanna Orjuela: ¿cómo entender la experiencia de los campamentos filosóficos en el contexto de las nuevas prácticas filosóficas?

Óscar Pulido: la propuesta de campamento filosófico surge por un reclamo válido de algunos profesores que hacen parte de las Olimpiadas Filosóficas Contemporáneas. Primero se pensó el campamento como un ejercicio de pensamiento, luego como un ejercicio de comunidad de indagación, con el tiempo el campamento filosófico se constituyó como el ejercicio central del proyecto Fel. Para la realización del campamento se escoge un tema específico.

En el primer campamento se eligió el tema del origen del universo. Para ello, los estudiantes convocados al campamento leyeron los presocráticos y leyendas asociadas a cosmogonías muiscas.

En el campamento dos se hizo énfasis en la relación filosofía y literatura.

En el campamento tres desarrollado en Villa de Leyva el tema fue ciencia, tradición y pensamiento, donde se pudo asistir a museos y sitios arqueológicos.

El campamento cuatro fue en Boyacá y el tema fue lógica y otras lógicas, y el quinto campamento se desarrolló en Miraflores, Boyacá, y el tema fue pensamiento científico y cine. Para los encuentros, los estudiantes realizan lecturas a lo largo del semestre, el encuentro se realiza antes de las vacaciones de mediados del año, normalmente dos días antes, en el encuentro se realizan talleres, siempre hay cine como recurso transversal, siempre hay caminatas, avistamiento de aves, el tema del cuerpo, fogatas, etc.

El campamento se convierte en una manera de hacer filosofía, en una manera de vivir la filosofía y en un momento de encuentro del proyecto. Hay un elemento clave de los campamentos, ya que los niños tienen que escribir, se han publicado tres libros producto de la actividad de escritura de los niños. El primero se llama: “*Filosofando con el universo*”, el cual es un diccionario filosófico hecho por los niños de Boyacá, el segundo se llama “*Pensando la filosofía: voces de la infancia*”, y el tercero se llama: *Pregúntele al filósofo*.

El libro cuarto es una apuesta arriesgada, ya que se plantea proponer a los estudiantes fragmentos de filósofos académicos como Aristóteles, Kant, Nietzsche, etc. Igualmente, tratar temas interesantes como la vida, la muerte a partir de las técnicas de escritura de los filósofos de la antigüedad.

4.6.2 Filosofía para Niños: avances y perspectivas

Nancy Adriana González Fernández (Colombia)

John Vélez: nos interesa, en particular, conocer su experiencia acerca del encuentro con el programa de Filosofía para Niños.

Nancy Adriana González: les agradezco mucho compartir mi experiencia, sobre todo, como educadora en el programa de Filosofía para Niños y justamente ese encuentro como muchas cosas en la vida, se da por una necesidad. Yo termino mi formación en Filosofía en la Universidad Nacional y entro al campo laboral al Colegio San Bartolomé La Merced de los jesuitas.

Entro a ser parte del Consejo Académico del colegio y nos empezamos a hacer una pregunta fundamental porque estábamos construyendo los planes integrados de las áreas. La pregunta que nos hacíamos era cómo formar en el pensamiento matemático, el pensamiento científico, en el desarrollo de la corporalidad, incluso en la espiritualidad, desde los primeros años, pero la pregunta por formar el pensamiento filosófico en los primeros años no había sido recurrente. Alguna vez en reunión de homólogos en el año 1988 algo habían leído y habían comentado del descubrimiento de una de las novelas de Matthew Lipman, pero la mayor inquietud de que pudiera hacerse no se había consultado. De hecho, en los planes nacionales la enseñanza de la filosofía estaba destinada para los grados 10º y 11º.

En San Bartolo hace ya un tiempo lo hacíamos en grado noveno, pero nos manteníamos haciendo la pregunta de: primero, si era posible formar el pensamiento filosófico en los más pequeños; segundo, si había un progreso una “etapificación” para decir que año a año el niño va aumentando su desarrollo de pensamiento filosófico. Esta necesidad nos llevó a formarnos de una feliz coincidencia en el año de 1999, cuando la Universidad Javeriana abre el primer Diplomado en Filosofía para Niños, y fue una grata coincidencia también porque allí pude conocer muy de cerca a Diego Pineda y establecer con él una relación de colaboración, de amistad y de trabajo en estos ya casi 21 años de trabajo en Filosofía para Niños. Entonces, fue una necesidad de responder a un campo teórico de cómo funciona eso, si posible y a la vez construir un plan integrado de área que fuera del grado primero al grado undécimo, pero también se dio la necesidad práctica porque a la par que me piden pensar esa estructura de pensamiento abren en el horario escolar un espacio que se llama Filosofía para Niños.

Y entonces, ¿qué hago?, ¿cómo trabajo en ese espacio?, ¿qué es dialogar con un niño cuando ni siquiera venía de una Facultad que tiene Licenciatura, sino es una formación

en la profesionalización de la filosofía? Pues que sí tengo formación en pedagogía desde cuna, yo soy normalista y creo que eso le da a uno unas herramientas maravillosas y cuando uno está enamorado en la infancia, y está enamorado también del ejercicio de la filosofía, se encuentran posibilidades. Y fuimos haciendo un camino paralelo, la formación del Diplomado y la implementación y la puesta en escena de un programa de Filosofía para Niños.

Es un recorrido de muchas etapas que creo que en este encuentro podría irles contando como esas etapas y las enseñanzas de cada uno, pero ante tú pregunta ¿cuál fue el encuentro?, fue una necesidad teórica y práctica.

Johanna Orjuela: quisiéramos también preguntarte, ¿cómo fue la experiencia inicial en los escenarios tanto de formación como de la aplicación del programa a lo largo de tu experiencia? Ya nos contaste que hubo un camino, pudiste encontrar un camino que pudiera encontrar estas dos vías, pero quisiéramos que nos pudieras ampliar un poco más acerca de ese ejercicio de aprendizaje y aplicación de esta práctica.

Nancy Adriana González: primero el campo de formación que es formarse en Filosofía para Niños, es asumir unos referentes teóricos de la relación que hay entre la filosofía y la infancia. Reconocer toda la estructura de pensamiento que plantea Matthew Lipman y Margaret Sharp que son los fundadores y los promotores de FpN. Fue recurrir a las primeras fuentes y en la estructura de los diplomados de la Javeriana siempre hemos tenido como algunos enfoques particulares aparte de tener los elementos básicos de la fundamentación del programa, es la formación de Filosofía para Niños en el desarrollo del pensamiento lógico, trabajamos estética y emociones, desarrollo de democracia y política, y hacemos todo un rastreo también por estructuras del lenguaje muy ligado a la manera como Lipman establece el currículo de Filosofía para Niños. Pero formarse en filosofía para niños tiene un 50 % de una práctica que es la práctica de la comunidad de indagación. Claro que hay una referencia teórica muy importante en el campo de filosofía para niños sobre qué es la comunidad de indagación, qué no es la comunidad de indagación, pero las clases deben funcionar.

Esa fue una estructura básica del Instituto para el Avance de Filosofía para Niños y es entre los que nos estamos formando para hacer comunidades de indagación. Por un lado, para conocer la estructura misma de la narrativa del currículo de Lipman, cuáles son las novelas, qué estructura plantean, cuáles son las problemáticas filosóficas que hay allí y cómo mantener la sana relación que hay entre la novela, la narrativa que me permite vehiculizar el pensamiento filosófico en los niños, y el manual del maestro donde se destacan algunos planes de discusión, unas actividades, otras dinámicas. Y entonces, practicábamos, ¿qué es este pasaje?, ¿cuál es esta riqueza filosófica que hay

allí?, ¿qué me muestra el manual?, pero también practicábamos, sobre todo, yo creo que es la autorreflexión.

Cuando tú haces una comunidad de indagación, tú tienes que mirar si estás siguiendo el hilo conductor de la discusión, si eres capaz de mantener la atención de un problema filosófico entre la comunidad. Esta es una figura que manejaba muy bien Lipman, si tú eres como un director de una orquesta, esa figura para mí es absolutamente bella, porque un director de la orquesta tiene el oído y el elemento para afinar cada uno de los instrumentos, pero, sobre todo, para hacer que en los orquestados haya una armonía mutua. Lo mismo sucede en esa práctica de una comunidad de indagación, tú no tienes un diálogo filosófico con un niño y pasas a tenerlo con el otro, tú tienes el diálogo filosófico como una comunidad y como maestro de Filosofía para Niños tienes que orquestar ese pensamiento que está surgiendo allí, la pregunta, el ejemplo, la razón, el contraejemplo. Y tienes que, con una actitud de docta ignorancia, saber promover el pensamiento en el niño pidiéndole que por favor explique con mejores palabras lo que está diciendo, si puede tener alguna definición al respecto si nos puede dar un ejemplo. Entonces en este ejercicio de prepararse como un maestro de Filosofía para Niños, tú tienes que ser muy responsable e ir a las fuentes.

Creo que en la formación de muchos lugares a veces corremos un poco el lugar a Lipman, pero en filosofía para niños no puedes desconocer la fuente teórica y base de Lipman. Y a partir de esa fuente se ha creado todo un movimiento de filosofía para niños con muchos matices que es una formación complementaria a la propuesta por Lipman y hay que conocerla, eso te permite en un sistema de educación proponerte fines, proponerte metas, tener el referente teórico básico que te va a permitir iluminar el camino, pero también debes tener la postura del maestro reflexivo que se examina, que también maneja la comunidad de indagación, que también se prepare. Entonces en un proceso de formación, hay que dar herramientas en eso. En cómo manejar el diálogo filosófico, cómo promover el pensamiento lógico en los niños, pero también creo que es una condición fundamental cómo construir y consolidar los lazos de afecto y de empatía que van a permitir el ejercicio filosófico con los niños. Entonces también estás promoviendo un pensamiento cuidador, un pensamiento cuidadoso, con una dimensión ética también y a la par estás gestionando nuevas maneras de pensar.

En las experiencias que he tenido en la filosofía para niños acompañando y asesorando a muchos colegios, a veces asumen Filosofía para Niños como un programa para mejorar las habilidades de pensamiento y esa es una visión muy corta de filosofía para niños. Filosofía para Niños está compuesto en esta tríada: formación del pensamiento crítico, formación del pensamiento cuidante y formación del pensamiento creativo. Entonces, ante tu pregunta, ¿cómo me fui formando?, y ¿cómo me he ido también estructurando

esa experiencia en el camino de los años?, pues la formación teórica y práctica, pero también, y aquí un reconocimiento, a muchos quienes han venido a trabajar en área.

Hemos conformado en el área también comunidades de indagación, es decir, que entre nosotros mismos discutimos, exploramos y vamos mirando cómo se está formando el pensamiento en los niños. Y a la par que vamos construyendo esa gran tarea de cuál es un plan integrado de un área, que dé respuesta a ¿cómo se forma el pensamiento filosófico en los niños desde primera infancia hasta el término del bachillerato?, y a la par vamos pensando cuáles son las mejores didácticas y metodologías que en el espíritu de la comunidad de indagación alientan cada una de las etapas el desarrollo de este tipo de pensamiento tripartita como el que les acabo de contar.

John Vélez: usted hace parte del programa Filosofía para Niños en una institución que de alguna forma incorpora una visión del mundo, una visión del mundo heredera de esa modernidad, que de alguna forma la teoría crítica quiso remontar criticándola a partir de una serie de desmitificaciones a grandes conceptos del mundo moderno, entonces, ¿cómo desarrollar una visión del mundo, una visión crítica del mundo en un contexto heredero que puede evidenciarse en este tipo de instituciones educativas?, estoy hablando del Fray Bartolomé de la Merced, la Pontificia Universidad Javeriana, muchas instituciones en Colombia de carácter privado, que parecieran herederas de ese modelo del mundo de la modernidad, que instalan toda una serie de programas. Entonces, ¿cómo se hace ese ejercicio?, y ¿cómo se daría entonces, esa relación entre esa praxis en ese contexto con la teoría concebida por Matthew Lipman del programa de Filosofía para Niños?

Nancy Adriana González: bueno tú pusiste un marco donde surge la propuesta de Lipman y tenemos que recordar que una de las fuentes directas del pensamiento de Lipman es John Dewey, toda la formación para la democracia y la formación del pensamiento al servicio de la democracia.

Todas las instituciones educativas estamos en la responsabilidad de formar buenos ciudadanos para comunidades democráticas. Por lo menos, dentro de los marcos de las sociedades en las que estamos viviendo. Y alentar el pensamiento es para hacer primero sujetos autónomos responsables de las dinámicas que ocurren consigo mismos y, también, en corresponsabilidad con los demás.

Es una implicación política la que tiene la educación y en el marco de estas instituciones que tienen un horizonte como la Pontificia Universidad Javeriana y el Colegio San Bartolomé La Merced tienen el horizonte de la formación jesuita. Si bien es cierto es un horizonte confesional, no es un horizonte para nada limitante, es un horizonte

donde tenemos muy claramente definido el tipo de ciudadano que queremos formar. De hecho, hay una frase que marca a la Universidad Javeriana que está ligada a la excelencia y que está ligada también en nuestro perfil a formar seres humanos integrales en la excelencia humana.

Hay una caracterización allí particular, ¿qué es formar en la excelencia humana?, que es un poco la pregunta que Lipman en el contexto de John Dewey se va a hacer y es, ¿qué es formar a un sujeto responsable dentro de una estructura ciudadana para que ponga en función todas sus habilidades de pensamiento?, y uno de los elementos básicos, ya que se necesita una pedagogía activa, se necesita una pedagogía que vincule al niño a través de un ejercicio. No es solamente en asumir unos contenidos o unas doctrinas particulares, sino en ejercer ciertas habilidades de pensamiento dentro de estructuras de comunidad. Eso es lo que marca el programa de Filosofía para Niños, es decir, es un pensar con otros, es como un humanizarse con otros, es como trascender en el ejercicio de poner mi pensamiento al servicio del otro para que podamos pensar juntos.

Dentro de la lógica de esos dos contextos de la Compañía de Jesús también es un pensar con y para los demás; y en ese “para los demás”, es un pensamiento que implica reflexión en el contexto también de la pedagogía ignaciana, implica discernimiento para salir a trascender en el campo de la transformación social. Entonces, mira que tú estás formando el pensamiento no para que tengas un buen ICFES. Estás formando el pensamiento no para que sea superior a los demás en tú manera de pensar. Acá la superioridad está ligada a la excelencia de lo que yo pienso, la manera como yo enfoco; por ello, la he logrado en el diálogo y en confrontación con el pensamiento de los otros. Entonces, tú me preguntas por esa vinculación teórica-práctica, y ¿qué nos interesa a nosotros en el ejercicio de filosofía para niños?, y no es, que sepan filosofía, sino que sepan filosofar. Este atiende un poco a ese espíritu socrático del pensar con otros en el marco también de esa corresponsabilidad democrática que tenemos. Esa tensión se soluciona cuando, tanto en el ejercicio teórico, como en el ejercicio práctico, está el ejercicio de la responsabilidad ciudadana que tenemos allí.

Johanna Orjuela: ahora queremos conocer un poco más acerca de lo que, también desde otras perspectivas, has venido desarrollando con el programa. Quisiéramos que nos contaras acerca del proyecto Lisis, ¿qué proceso ha tenido?, ¿en cuál etapa, de pronto, se encuentra en este momento?

Nancy Adriana González: Lisis es un diálogo de Platón con un niño para aclarar el concepto de amistad. Es muy dicente para nosotros y, por eso, escogimos este nombre. Uno, por la posibilidad del diálogo. Dos, por el reconocimiento de la infancia como un interlocutor intelectual competente. En esa relación nos llamamos Lisis porque somos

un grupo de personas que han creado un lazo amistad, de trabajo colaborativo, donde hemos venido hablando por muchos años sobre el trabajo de filosofía para niños que es un diálogo con la infancia. ¿Quiénes somos Lisis?, pues está nuestro mentor, nuestro maestro en Filosofía para Niños, Diego Antonio Pineda Rivera, que nos convoca a un grupo de personas que hacemos el Diplomado inicial en Filosofía para Niños y que estamos teniendo ese componente práctico de aplicación del programa de filosofía en diversos colegios. Entre ellos también estaba Carolina Ferro que hacía parte en ese entonces del Colegio Santa Francisca Romana; Clara Riaño que trabajaba como coordinadora académica y promotora de proyectos en el Colegio del Santo Ángel; estaba Mauricio Nora quien estaba desarrollando sus estudios en maestría; y, van llegando otro grupo de personas en el transcurso del tiempo que estamos estudiando juntos otros elementos del movimiento de filosofía para niños, todas las propuestas que están surgiendo en el campo de Filosofía para Niños a nivel mundial y generamos un grupo de estudio, pero también un grupo que hace elementos de práctica juntos. Ese valor de practicar ese ejercicio filosófico entre nosotros y de mirar de forma crítica qué tan filosófico y qué tan en el marco en Filosofía para Niños se están dando las acciones que estamos realizando en cada una de estas instituciones.

Recuerdo con mucho cariño un par de encuentros que construimos con Carolina Ferro para poder mirar el nivel de desarrollo del pensamiento filosófico que estábamos teniendo con nuestros niños en dos instituciones distintas. Nuestros niños en ese entonces, más niños que niñas, del Colegio San Bartolomé La Merced y las niñas del Santa Francisca Romana. Teníamos una categoría qué pensar, que hila el sentido de la vida, ¿por qué?, porque habíamos tenido una experiencia de suicidio en nuestro colegio y valía la pena poder pensar con los niños esta temática. Entonces, nos atrevemos a hacer el ejercicio, como les cuento, muy lanzado en nuestra labor de implementar filosofía de primero a undécimo. Entonces, decidimos hacer un encuentro de filosofía de primero a undécimo donde discutiéramos este tema con distintas líneas de producción, porque a veces uno cree que, para ir a un evento de filosofía, pues hago la ponencia y ya voy al evento. Pero en Filosofía para Niños nos ha mostrado que lo podemos hacer a través de elementos plásticos, a través de distintos elementos artísticos, los niños hicieron unos poemas maravillosos, a través de pinturas que ya se hicieron, a través de conversatorios y fuimos generando comunidades de indagación integradas por nuestros niños y niñas.

Nos pusimos en la tarea, no solamente de ordenar el material, sino cómo íbamos a hacer los planes de discusión y cómo íbamos a tener los encuentros con los niños, sino también después mirar qué sucedió en el plano de la discusión. Es mirar los niños a qué nivel de reflexión llegan, cómo medimos este tipo de preguntas que formulamos, cómo fue el manejo de nuestras sesiones, cómo los niños se desempeñaron en pensar con comunidades un poco externas porque ya los niños se acostumbran a pensar dentro

de ellos en las dinámicas del aula. Hacíamos mediciones y ejercicios entre nosotros que nos llevaban a seguir evaluando y seguir mirando con mirada reflexiva el proceso que habíamos hecho, yo creo que esa es una condición fundamental en Filosofía para Niños.

En otras instituciones han dicho “mira, quiero comprar las novelas para realizar Filosofía para Niños”, pero leer la novela con los niños no me asegura que yo esté haciendo filosofía para niños. Es más, puedo hacer filosofía para niños sin las novelas, hay otros recursos que han surgido, que alientan el pensamiento filosófico de los niños, pero ¿qué necesitamos?, necesitamos construir la comunidad de integración, necesitamos un maestro que sea capaz de leer lo que está pasando en el pensamiento de los niños y alentar ese ejercicio filosófico a través de ellos.

¿Qué hicimos con Lisis?, pues compartir esas experiencias. Alguna vez quisimos darle forma, crear unos estatutos, no tanto pensar montar empresa, pero sí darle un cuerpo más de un grupo reconocido y, de pronto, con alguna legislación particular. Fue un intento que no nos funcionó, pero no hemos dejado de ser, aunque Carolina y Mauro ya no nos acompañen, han llegado personas muy valiosas para nosotros, como personas de la Universidad de los Andes como Didier Arnulfo Santiago Franco. Así como la vinculación también de algunas personas de UNIMINUTO como Víctor Andrés Rojas Chávez y otras personas de UNIMINUTO que vienen pensando tanto con nosotros algunas cosas y de la Universidad de Tunja donde nos están mostrando también otras posibilidades de realizar ejercicio filosófico. Y volvemos a lo mismo, es ese ejercicio teórico que hacemos, pero también una lectura crítica de la implementación práctica que estamos asistiendo en diferentes sectores.

¿Qué es Lisis?, un grupo de amigos, que aman la filosofía, que sienten un reconocimiento absoluto y un respeto por la infancia y que han encontrado en Filosofía para Niños un proyecto de educación filosófica. Lo que nos convoca como filósofos y nos convoca como maestros a hacer reflexión sobre el componente teórico de Filosofía para Niños y hacer producción. Entonces, somos un grupo en MinCiencias, pero también a poder mirar en el espíritu de una investigación y de un pensamiento reflexivo, las prácticas que a nombre de Filosofía para Niños hacemos en diversas comunidades formales y no formales.

John Vélez: en la entrevista que hicimos al Dr. Diego Antonio Pineda Rivera, este nos decía que Lisis era sobre todo una quimera, pero una quimera sin duda apasionante que nutre la práctica pedagógica y, de manera inversa, la práctica pedagógica nutre la teoría. En el sentido de evaluar si realmente las pretensiones del programa logran concretarse en ese escenario que es el escenario en que discurre filosofía para niños en las instituciones educativas: básica primaria, básica secundaria. Queríamos retomar ese

que pareciera un debate con respecto a el carácter de filosofía para niños, ¿debemos entender filosofía para niños como filosofía para niños, filosofía con niños, filosofía entre niños o filosofía de los niños?, incluso otra opción, ¿se dan todas las anteriores?

Nancy Adriana González: mira, yo hago como las siguientes conexiones. Filosofía para Niños es la propuesta que surge a partir de los planteamientos de Matthew Lipman; filosofía con niños es el reconocimiento del valor de la filosofía en las infancias; y, filosofía entre niños es el ejercicio filosófico que se da como fruto de la formación en Filosofía para Niños. Entonces, hay algunas tensiones. Claramente el programa no es para enseñar filosofía, el programa es para promover las habilidades de pensamiento que están en la base de un programa de Filosofía para Niños. Habilidades de razonamiento, habilidades de conceptualización, habilidades de indagación, habilidades de traducción y que se alientan en estructuras dialógicas con los niños.

Filosofía para niños da el marco teórico, establece el currículo, da algunas herramientas para llevar al aula de clase, en contextos formales. Filosofía entre niños es el ejercicio juicioso de un maestro que ha alentado la formación del pensamiento filosófico a los niños a través de la configuración de comunidades de indagación. Y fruto de eso, es la filosofía entre los niños, y eso es algo que ha pasado en la práctica filosófica de San Bartolomé La Merced, es un ejercicio de 22 años. Ya hemos tenido generaciones completas que hemos formado en Filosofía para Niños.

¿Y qué ocurría en el transcurso de los tiempos?, empezamos a aplicar un programa, lo aplicábamos desde lo que teníamos, compramos las novelas, compramos los manuales y tratábamos de aplicar eso en el aula de clase. Primera lección aprendida, esos son medios, no es el fin. Tenemos que fijar nuestro fin y Filosofía para Niños no es un programa rígido que se debe aplicar así, sino que filosofía para niños debe responder y debe entrar en diálogo con los fines y objetivos en la institución donde va a estar. Creo que eso es fundamental porque uno no le saca el huequito al currículo para hacer cada uno lo que quiere, sino que uno tiene la responsabilidad de formar un perfil de un estudiante con unas cualidades particulares.

Filosofía para niños en cuanto alienta el pensamiento y en cuanto quiere la formación de ciudadanos para comunidades democráticas, pues puede entrar en diálogo con los fundamentos y principios básicos de la institución. Nosotros los hicimos, sobre cómo este programa de Filosofía para Niños en este contexto sirve a determinados fines del colegio y cómo los fines de filosofía para niños pueden entrar en diálogo con ellos. Eso nos permite sentirnos tranquilos en estructurar nuestro plan de trabajo, pero en esa elección, leer una novela y aplicar un manual, no me daba el sentido, me quedaba corta. Además, los niños encontraban en los personajes elementos repetitivos. Entonces,

nuestro interés no era la novela por la novela, nuestro interés tendría que ser formar las habilidades de pensamiento y hacer una lectura de cómo se iban transformando esas comunidades de indagación.

Entonces decidimos hacer estructuras de aprestamiento para construir la comunidad de indagación. ¿Qué es aprestamiento en filosofía para niños?, es todo un ejercicio, que han planteado varios filósofos en Filosofía para Niños, entre ellos está Stella Accorinti, y es preparar el ambiente, no solamente la disposición física que es importante, sino que es importante dialogar con el otro, es importante escuchar el otro. Entonces, ¿qué elementos vas a poner para configurar un escenario que invite a que la novela, que es el medio, sea un elemento clave dentro de esa estructura del escenario?, algo que aprendí mucho fue información en el Máster en Filosofía, mi tutora fue Angélica Sátiro, que me dio un complementario en la visión de Lipman y es construir esas narrativas para alentar el pensamiento, pero también poner mucha atención a elementos simbólicos que promovieran ese pensamiento en los niños. Entre ellos está, la evaluación figura analógica, un programa de Filosofía para Niños debe tener esa estructura metacognitiva que le permitirá no solamente tener o de las conversaciones interesantísimas al interior del aula de clases con carácter filosófico indudable, pero al final tenemos que volver con los niños a mirar qué pasó, cómo pensamos, si respetamos el turno de la palabra, si sienten que nuestra argumentación nos llevó algún lado, resolvimos algunas preguntas, planteamos nuevas preguntas, sobre qué pasó con el ejercicio del pensamiento colectivo porque es un pensar juntos.

Lo que aprendí de Angélica Sátiro que, las herramientas me deben llevar a evaluar no solamente el producto, sino también a evaluar la transformación de la comunidad de indagación, pues ya los niños hacen filosofía, pero los niños piensan sobre el pensamiento de lo que sucedió en la comunidad de indagación. Estos dos elementos tuvimos que introducirlos en la dinámica de San Bartolo y los estudiantes iban cambiando. De ahí, los profesores mismos comentaban en la sala de profesores “me pasó algo muy extraño, hoy no formulé las preguntas yo, los estudiantes me formularon las preguntas, y es más, ya no me miraban a mí para que yo respondiera, sino que se miraban los unos a los otros para tratar de aclarar las ideas entre ellos”. Entonces, nos dimos cuenta de que esta estructura del pensamiento de filosofía para niños tenía que entrar en diálogo con las otras áreas como la lengua castellana o las matemáticas y empezó una dinámica muy interesante. Ya no solamente es el lugarcito de Filosofía para Niños dentro de un currículo en un horario escolar, sino es la transversalidad de un programa que lo estudia.

Ustedes no se imaginan el cambio que hay en las dinámicas de la convivencia, a veces es difícil de implementar porque siguen predominando los manuales de convivencia, de la norma por la norma, pero cuando le das al niño la posibilidad de formar ese

pensamiento crítico, pues se tiene que atener a que cuestionen la norma y entrar en diálogo. Entonces, tuvimos que preparar la comunidad y decir “estoy utilizando esta herramienta con los niños, estamos manejando esto y sugerimos que trabajemos este espacio en esa transformación de Filosofía para Niños”. Que inicialmente empezó por una o dos áreas. En un tiempo un área era la filosofía y otra área era la de ética. Esto nos llevó a desarrollar un programa educativo que va proponiendo fines para cada una de las etapas: preescolar, en primaria con primero, segundo, tercero.

Nos tocó ir a la base de cómo piensan los niños, cuál es la estructura del pensamiento de los niños, mirar un *blues*, mirar el amar sano o mirar, también, la estructura del razonamiento y del juicio moral en los niños. Hacer la transición a unas éticas del cuidado y cuando ya se tiene clara esa clasificación, vienen los medios de filosofía para niños sobre las habilidades que promuevan que haya un desarrollo de pensamiento en los niños. Ese desarrollo del pensamiento en los niños que se haga debe ser coherente en ese diálogo de saberes que tenemos. Yo creo que fruto de esta experiencia en Filosofía para Niños en San Bartolo, de 22 años, lleva a establecer diálogos, por ejemplo, en un plan de formación integrado para la convivencia escolar construyendo esto desde estructuras de pensamiento ético. Entonces fue algo muy interesante allí, así como también tener un diálogo con las demás áreas para proponernos horizontes de sentido colectivos porque permiten el diálogo de saberes para poder seguir estimulando el pensamiento. De ahí, tendría mucha cabida la visión que tenía Lipman de la Filosofía para Niños, pues él no lo pensaba como una asignatura solamente en plan de estudios de un colegio, sino como un programa transversal que atravesaba toda la educación escolar.

Johanna Orjuela: ya se habla de Filosofía para Niños como un área básica y obligatoria, ¿cómo ves tú que sea este movimiento en Filosofía para Niños a nivel mundial? ¿Cuáles son esos lugares en donde, de pronto, hay un mayor repunte, un mayor reflejo de este trabajo de Filosofía para Niños?

Nancy Adriana González: la Filosofía para Niños empieza con Lipman. Este programa se vuelve un movimiento cuando la gente empieza a formarse en los fundamentos y en la práctica del programa. Empiezan quienes se forman allí, Walter Kohan, Angélica Sátiro, Eugenio Echavarría quienes se forman con Lipman. No solamente tienen el elemento de formación, entre ellos también Diego Pineda, sino que tienen la autorización del Lipman para poder adaptar a los contextos particulares y hacer la traducción de las novelas e, incluso, de los manuales. Eso lleva a que en la implementación que se haga en cada uno de los países, se creen pequeños subcentros de Filosofía para Niños de personas que trabajaron en la adaptación y en la construcción de los programas, pero que también tienen la formación para preparar a nuevos maestros en la implementación de los programas.

Cuando yo empecé en Filosofía para Niños me llamó mucho la atención España y, por eso, hice mi información complementaria de máster en la Universidad de Girona porque en España hay 48 centros de Filosofía para Niños y no es igual entre ellos. Siempre me ha llamado muchísimo la atención el desarrollo que hay en la comunidad de Cataluña con el grupo, donde no solamente hicieron la adaptación, la construcción y la formación para la comunidad de Cataluña, sino que empezaron a producir nuevos materiales que respondieran a las necesidades específicas de esos contextos. Entonces se hicieron cuentos para pensar un poco respondiendo a la estructura cultural de la región, poniendo siempre el matiz de que tan filosófico es este contexto.

En España la política española tenía en mente quitar la asignatura de filosofía de la educación secundaria y empezó a gestarse un movimiento exigiendo el valor de la filosofía en la educación. Sobre los resultados, creo que han logrado algunas cosas.

Hace poco tuvimos la fortuna de encontrarnos con un grupo muy selecto donde Eugenio Echavarría, María Teresa de la Garza y Leslie Cáceres, estaban pidiéndole al Ministerio de Educación la inclusión de la filosofía dentro de los planes de estudios oficiales a nivel de todo el Estado mexicano. Ya lo lograron para la educación preescolar y están ahora en el ejercicio que la filosofía sea de obligatoriedad en la educación primaria. Esto podría tener sus pros y sus contras, pues no por el hecho de que sea obligatoria quiere decir que vayan a hacer Filosofía para Niños, pues como ocurre en muchos colegios, pueden poner Filosofía para Niños en su horario, comprar las novelas y poner a alguien allí, pero no quiere decir que están haciendo filosofía.

Aun así, para mí para la manera como lo están pensando ellos es muy interesante porque al construir la norma les permitirá también generar planes de capacitación. Este programa de Filosofía para Niños en preescolar ya ha tenido todo ese proceso de formación en México, está muy avanzado. Por un lado, la exigencia de la legislación en torno al programa; por el otro lado, robusteciendo un plan de formación y de capacitación para los maestros y haciendo un seguimiento allí aún más interesante. Ahí quiero destacar una cosa, Filosofía para Niños, así como yo les conté, la trascendencia que tiene como lo hemos incluido en el colegio pasa de un área a la transversalidad como la formación de la convivencia escolar, pero la filosofía para niños ha movido desde Angélica Sátiro formar en una ciudadanía creativa porque la necesitamos.

Eso sí no lo tenemos muy claro y, por eso, creo que todos los educadores necesitamos transformar el mundo, necesitamos repoblarlo con mentes nuevas, dispuestas a reconstruir, a generar ciudadanos más críticos y comprometidos. Necesitamos personas con nuevas ideas para proyectarlas al servicio de la construcción del pensar con otro y de construir con otros ese concepto de ciudadanía creativa muy ligado a Filosofía

para Niños. Esto le ha permitido a Angélica Sátiro acompañar también los procesos de configuración de ciudad y de ciudadanía en distintos estados en México. Entonces, es un ejercicio a la par sobre cómo vamos a conseguir la infancia, cómo vamos a configurar la ciudad para darle peso a la infancia, cómo la ciudad también es educadora y como el ejercicio de filosofía al interior del aula de clase puede llevar a transformar esa sociedad. Si bien estamos mirando lo micro en el aula de clase, estamos mirando lo macro respondiendo a los intereses de Filosofía para Niños. Ahora bien, el trabajo en México es un trabajo de la Federación Mexicana de Filosofía para Niños que tiene mucho reconocimiento, pero si haces un rastreo de qué pasa con Filosofía para Niños en el mundo, pues te encuentras eventos como el del año pasado que fue la Conferencia Internacional de Filosofía para Niños donde vas y ves el ejercicio filosófico, ya no solamente dentro del aula de clase y ya no solamente pegado a una estructura curricular o de Lipman, sino son unos ejercicios filosóficos que ha trascendido muchas fronteras. Que se ve en manifestaciones de las diversas artes como el ejercicio del teatro, de las manifestaciones literarias que llegan a nutrir el pensar, como un ejercicio también del poder pensar en comunidad.

Además, la Filosofía para Niños no está solamente ya en comunidades formales de educación, sino está con comunidades marginales. De allí viene todo el trabajo y la riqueza que viene haciendo el grupo Marfil que merece un reconocimiento especial a la implementación de Filosofía para Niños en Colombia. Entonces, también vimos allí el trabajo de Filosofía para Niños con presidiarios, el trabajo de Filosofía para Niños con comunidades marginales y nos va ampliando la mirada pensar con otros.

Además, también hay un concepto amplio de infancias en el que se pueden formular preguntas, que está interesado en entrar en diálogo con otros y en construir con otros. Por ello, esas nuevas comunidades merecen y necesitan de la filosofía para poder construir dentro de la estructura de ciudadanías creativas.

Entonces vuelvo, el principal fin de Filosofía para Niños sin duda es político, ligado a John Dewey en la construcción de la democracia y en la formación del pensamiento que debe ser un pensamiento autónomo, pero que también es un pensamiento comprometido con el pensar con otros, del construir con otros. Ese elemento esa atención es muy interesante porque me forma no solamente como un sujeto pensante, sino como un sujeto constructor y comprometido con la transformación de una realidad.

John Vélez: ¿cómo ve usted este tema dentro lo que se denomina la filosofía práctica desde lo que nos aportó el profesor Diego Pineda y desde esas experiencias como ve la suya al nivel de las posibilidades teóricas del programa?

Nancy Adriana González: la Filosofía para Niños es una manera práctica, no nos interesa enseñar filosofía, nos interesa filosofar. La gente hoy en día necesita filosofar, nos encontramos con la no credibilidad de varias instituciones y nos encontramos con absolutas contradicciones y falacias en la estructura argumentativa y en las realidades del país. Incluso ya tenemos cierta prevención con los medios y queremos abrir espacios para poder dialogar con otros. Ese es un ejercicio muy interesante, necesitamos entrar en diálogo con otros para poder pensar con otros la filosofía. En otra época buscaba, en cierto modo, adoctrinar en una corriente o en una rama particular, pero el ejercicio que se hace con Filosofía para Niños y con las prácticas filosóficas es para pensar poder pensar con otros, para reconocer que de pronto la manera como yo estoy pensando no es la adecuada o, incluso, no sé cuál es la manera como yo estoy pensando. Entonces, es explorar esos conceptos o esas categorías que están en la base de mis pensamientos, ponerlo en diálogo con otros. Son asuntos supremamente interesantes porque quiero no solamente poder hablar, expresar conceptos y explorar los conceptos que están a la base de mis pensamientos, sino que también quiero ponerlos en diálogo para la certeza de que hay alguien que está valorando lo que yo estoy diciendo, porque me está escuchando, están queriendo comprender lo que yo estoy diciendo desde el sentido profundo de lo que estoy diciendo, de cuál será mi intención, qué es realmente lo que estoy diciendo, qué consecuencias se siguen de estas posturas que yo estoy planteando, pero no para juzgarme. Pueden confrontar mis ideas, pues para eso voy al campo filosófico porque quiero pensar con otros.

Esto me da una postura de ciudadanía porque el buen ciudadano es el que tiene esa estructura participativa de ser un buen oyente, de evaluar los planteamientos, de confrontarlos, pero también de construir juntos unos nuevos planteamientos. Estas prácticas filosóficas han cogido ese valor propio de la filosofía del pensar con otros, ya han invitado en distintos marcos a comunidades a poder pensar.

La filosofía tiene muchos componentes, pero también tiene un componente que está ligado a calmar la angustia que le genera a uno mismo la existencia y las grandes preguntas de la vida. En ese ejercicio yo me transformo o comprendo distinto o logro valorar. Entonces, esto son las prácticas filosóficas del pensar con otros en distintos escenarios, todos con el compromiso de formar ciudadanía responsable.

Johanna Orjuela: ¿cuál es esa visión que tú tienes, no sé, poniendo un tiempo determinado, que tendrá la filosofía como implicancia en la vida de las personas?

Nancy Adriana González: hay un fenómeno que me ha llamado mucho la atención, que los estudiantes en la Javeriana tienen que ver algunas asignaturas obligatorias de filosofía y algunas veces llegan a Filosofía para Niños porque creen que es un curso

sencillo porque es para niños. Sin embargo, ellos han visto el valor y el ejercicio para sus propias asignaturas acerca de las prácticas filosóficas, entonces creo que es a futuro y con estos ejercicios de formación y de transformación que se están haciendo al interior de las universidades.

Sin embargo, yo no estoy convencida que en nuestro país una medida como la que se está haciendo en México funcione que por decreto o por imposición tenga que haber una asignatura que se llame “Filosofía para Niños” y que eso transforma dejando de lado las necesidades de los centros educativos que están ligadas a la alimentación para los niños. Yo tengo una amiga que trabaja en un colegio donde les dan la alimentación a los niños, pero no les ponen agua en los baños. Entonces hasta que se no atiendan estas necesidades básicas y digamos también la empatía de los profesores por los procesos de formación de los niños, pues va a ser muy difícil que por imposición la filosofía llegue al aula de clases. El proceso en Colombia va a ser demorado, pero necesitamos generar estructuras de diálogo de verdad, de reconciliación, de reparación. Yo creo que un buen vehículo para que estas tres cosas se den es poder sentarme a dialogar y al pensar con el otro.

4.6.3 *Filosofía para Niños: avances y perspectivas.*

Entrevista Diego Antonio Pineda Rivera

John Vélez: ¿cómo llegó a la Filosofía para Niños?

Diego Pineda: cuando yo estaba dando un curso de filosofía de la naturaleza y estábamos leyendo el “*Tratado del cielo*” de Aristóteles, ustedes imagínense lo que es uno intentar entender la astronomía antigua y la concepción del universo que había en la antigüedad, recuerdo que un día jugando con mi hijo en un parque levantó los ojos al cielo y me hizo esta pregunta, ¿papá, el cielo es sólido o líquido? Esa pregunta parece una pregunta tonta; sin embargo, me hizo preguntarme ¿cómo se representa el universo?, y entonces empecé a leer otra vez a Aristóteles y cuando él hablaba de la esfera última del universo o cuando uno leía, por ejemplo, pasajes del antiguo testamento que hablaban de la bóveda celeste, etcétera, empecé a entender que cuando uno quiere comprender debe ser como un niño porque el niño se pregunta ciertas cosas que son supremamente sugerentes. Vinieron muchas más preguntas, empecé a anotarlas y planteaba a mi hijo nuevas preguntas. Recogía preguntas de niños que eran muy interesantes, pero por el momento era solo una fascinación.

Casualmente, cayó en mis manos un papel no sé de dónde salió un papel en inglés, mi inglés era pésimo, pero alcancé a entender que había gente en Estados Unidos

trabajando Filosofía para Niños y decía que quien quisiera formarse en eso escribiera a tal persona y se daba en una dirección. Yo redacté una carta y le pedí a un amigo que me ayudara a traducir. Apenas regrese de vacaciones en enero, lo primero que tenía era una carta en inglés de Matthew Lipman diciéndome “si a usted le interesa esto, lo puedo invitar a que venga o en verano o en invierno. Lo único que no le puedo pagar es el pasaje, pero le doy el alojamiento, le doy toda la formación”. Eso se lo llevé al decano que era el padre Fabio Ramírez en la Javeriana y le dije que pensaba ir en invierno porque podría no interrumpir clases, el vicerrector de la Universidad el padre Jairo Hernán se enteró y me dio lo de los pasajes. Los jesuitas fueron muy generosos conmigo y siempre así lo han sido.

Cuando volví a Colombia no había nada, había unas traducciones de Lipman. En España había unas que eran muy difíciles de conseguir. Ahora bien, la primera vez que yo hablé de esto fue en la Facultad de Filosofía y casi me echan tomates, me dijeron que estaba violando los derechos de los niños. Todavía dicen que estoy loco, que es una tontería. Algunos de mis propios colegas se burlaban de mí. Pero decidí que respondía con mi trabajo, entonces empecé traduciendo con mi inglés muy malo, ahí lo fui mejorando. Poco a poco empecé a hacer traducciones propias y después de años empecé a convocar algunos profesores inicialmente en Medellín, empecé a trabajar con mis primeras traducciones hasta que completé más o menos las novelas en una versión propia. Al tiempo volví a Estados Unidos a pasear con mis hijos, pero también fui a buscar a Matthew Lipman quien otra vez muy querido me recibió y me mostró algunas cosas de las nuevas que estaba haciendo.

Luego con el tiempo conocería a otras personas, pero así empecé. Fue muy difícil formar un grupo de trabajo, pero realmente siento que las cosas empezaron a andar un poquito más cuando hice un Diplomado en la Javeriana y ya llegaron profesores de distintas partes. Entre otras, de ahí hay una persona que ha sido como la que me ha acompañado a lo largo de todos los años que es Nancy González que empezó en el Colegio San Bartolomé.

Johana Orjuela: si tuviera que volver a traducir la obra de Matthew Lipman en el contexto colombiano, porque de hecho las obras fueron traducidas específicamente para nuestro contexto colombiano, ¿qué elementos o temas socioculturales referiría?, ¿cuáles agregaría de modo que se pudiera preservar los objetivos y la visión filosófica del autor?

Diego Pineda: traducir es trasladar algo de un sistema de símbolos a otro sistema. Traducir es preservar el sentido. Así como cuando uno razona lógicamente lo que busca es conservar la verdad, es decir, pasar de la verdad de las premisas a la verdad de la conclusión. Traducir es preservar el sentido de lo que fue escrito en otra lengua como el inglés, en

otra cultura como la cultura anglosajona, traducirlo a otra cultura es inevitable una cierta pérdida de significado. Hay cosas que se pueden decir en inglés que no se pueden decir en español, igual hay cosas que se dicen en español que no se puede decir en inglés. Aun así, yo diría que a mí me gusta como quedaron adaptados, si yo me sentara a revisarlos realizaría cositas seguramente, pero no en principio creo que nada de fondo.

John Vélez: ¿qué elementos nuevos incluiría usted en su abc de Filosofía para Niños y qué retiraría?

Diego Pineda: El abc ahora ha cumplido su función y lo primero que le cambiaría es el título, lo llamaría “El abc de la educación filosófica” porque yo también creo que con el tiempo cada vez más hablamos en educación del término Filosofía para Niños, pero este término de Filosofía para Niños ya se desgastó mucho en el sentido de que se ha generado demasiadas malas interpretaciones y ya hizo su efecto de romper el mito de que el niño no podía ser un interlocutor. Yo creo que podemos avanzar un poco más, a mí me gusta cada vez más hablar de “educación filosófica”. Entonces, si lo reescribiera algún día, lo reescribiría por completo casi de cero.

Johanna Orjuela: ahora la pregunta es con relación al proyecto Lisis. Quisiéramos que nos cuente un poco acerca de él.

Diego Pineda: Lisis tuvo un primer momento en que organizamos una serie de cosas. Se sacaron las novelas, se hicieron congresos, se invitó gente. Tuvimos un momento de impulso. Yo hace un tiempo sobre ciertas decisiones ayudo, pero no vuelvo a liderar nada. Esa fue una decisión mía porque decidí dedicarme a lo que más me gusta, que es traducir, escribir, publicar. Creo que es una quimera y una quimera no es algo negativo, un deseo que ha tenido muchas dificultades de realización, pero los deseos siempre logran muchas cosas yo no soy pesimista. Yo creo que los deseos siempre son útiles.

Johanna Orjuela: queremos preguntarle profesor por la conceptualización de, ¿Filosofía para Niños, filosofía con niños o filosofía entre niños?

Diego Pineda: yo no creo que el mundo se juegue en una preposición porque digamos Filosofía para Niños, filosofía con niños, filosofía entre niños como algo que ya cambió el mundo. Tal vez algunos filósofos analíticos se hacen la ilusión de que, si uno cambia los términos, entonces cambia el mundo. Yo no tengo esa ilusión. Yo no creo que el asunto sea de si con niños o entre niños, creo que evidentemente no se trata de adaptar la filosofía de los adultos para los niños. Esto es una desgracia. Entonces esa discusión política de si para niños, con niños o entre niños. Al final, ponga el nombre que quiera, lo único esencial es lo que se haga con ellos.

4.6.4 *Filosofía para Niños: avances y perspectivas: experiencias del docente Jorge Ramírez*

John Vélez: ¿cómo fue su encuentro, su acercamiento a la Filosofía para Niños?

Jorge Ramírez: es una asignatura que me inventé porque me iba a quedar sin trabajo y empezó a dar resultados porque me dieron plazo de un año, si no, pues no tenía más trabajo. Entonces empezó a dar resultados porque los muchachos empezaron a hablar en público, a exponer sus ideas, a discutir y a debatir. Al año siguiente incursionamos en el Programa Ondas de Colciencias que llega a Norte de Santander. Inmediatamente los muchachos empiezan a presentar sus problemas de investigación y participan en un congreso latinoamericano de Filosofía para Niños en la ciudad de Manizales.

En el Colegio me regalan el Diplomado de Filosofía para Niños en la Javeriana, en donde tuve la oportunidad de viajar, conocí experiencias de otros compañeros. Además, en la medida en que he avanzado en la formación en este proceso, pues también lo ponía en práctica e iba aprendiendo.

Johanna Orjuela: quisiéramos en este momento profesor que nos contará un poco acerca de qué se trata el proyecto de filosofía en el aula.

Jorge Ramírez: esto me ha enseñado la práctica, me ha enseñado permanentemente a cuestionar, a hacer ajustes en el camino y he aprendido que enseñar filosofía es crear las condiciones para que se puedan generar espacios de pensamiento libre y compartido. Que los estudiantes puedan pensar y discutir sus ideas sin ninguna limitación y, sobre todo, pues reconocerles y valorarles no solamente a los estudiantes, sino a los padres de familia.

Creo que los saberes que hay en cada contexto de las diversas instituciones no pueden seguir siendo saberes ignorados. No podemos quedarnos solo en la interpretación, sino que hay que transformar en contextos que empiezan a darse situaciones problemáticas o en situaciones que se puedan generar preguntas que pueden generar discusiones.

John Vélez: ¿cómo entender la memoria, la verdad, la justicia y la no repetición en el contexto de una práctica pedagógica que pretende desde la perspectiva de Filosofía para Niños generar una conciencia?

Jorge Ramírez: esto es una pregunta bastante desafiante y a mí me ha correspondido todos los días aprender a escuchar a los estudiantes desde un enfoque muy fenome-

nológico, porque es el acercamiento a las experiencias del barrio. Yo vivo cerca del colegio conozco el barrio y conozco todo. Empecé desde los sectores, cómo han sido maltratados, cómo han sido afectados también por el conflicto armado. Sobre eso se orienta a los chicos con herramientas del Centro Nacional de Memoria Histórica. Yo he hecho parte de la actualización del módulo de orientaciones con la ruta pedagógica de la memoria que busca cómo crearles un ambiente, fijar acuerdos de escuchar, de indagar, de interpretar para cotejar testimonios; además, de cuestionar conceptos. Ya, por ejemplo, se trabaja el tema de la verdad porque a partir de esta categoría de verdad se relaciona con la de justicia. También se indagan sobre qué impacto tiene para ellos esos letreros que aparecen en las paredes, que consulten que pasó hace años en el barrio, asuntos que les permitan familiarizarse y hacer filosofía en la calle. Eso resulta muy interesante y creo que se empieza a crear conciencia. Esa es la manera como se enseña desde la filosofía la memoria, la verdad y la no repetición para entender que el conflicto no puede volver a ocurrir.

Johanna Orjuela: ¿de qué se trata esta idea de cultura de paz profesor Jorge dentro de su proyecto?

Jorge Ramírez: bueno aquí vuelven las preguntas de decirle a los estudiantes qué entienden por paz, dónde aprenden la paz y qué aprenden con quienes aprenden la paz. Hoy día mis estudiantes son los que organizan las actividades en el colegio. Concretamente sobre la cultura de paz el Decreto 1038 define la cultura de paz como sentir la vivencia de los valores ciudadanos, de los derechos humanos, del Derecho Internacional Humanitario (DIH), en donde insisto en los fines de la educación ligados a la formación en el respeto a la vida, a los demás derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos y de convivencia, el pluralismo de justicia de solidaridad y equidad, así como el ejercicio de la tolerancia. No necesitamos más políticas públicas en educación, bastaría con lo que tenemos.

John Vélez: ¿cómo entender esas narrativas históricas que confluyen en el aula de clase?, ¿cómo construir una historia crítica en el contexto del aula de clase donde está la dimensión de filosofía para niños?

Jorge Ramírez: los estudiantes han empezado a entender la necesidad de pensarse como comunidad porque las problemáticas son comunitarias y, por ello, entienden que requieren de sólidas actividades entre ellos. Hay un sueño educativo que, además, de ser un sueño objetivo, pues es un sueño político y es el de recrear el museo que se convierta en una narrativa cultural y social para la comunidad, que sea un punto de encuentro, un punto de deconstrucción permanente de los sujetos históricos que no solamente sea el mismo estudiante, sino que estén al servicio de la comunidad.

Este año los muchachos, por ejemplo, iniciaron proyectos muy lindos de acción participativa donde empezaron a conocer su barrio con su familia y a llamar por teléfono a sus amigos a consultar cuáles eran las problemáticas de su barrio, cuál problemática era la más álgida, cuáles propuestas de intervención proponían para remediar esa situación. De todo esto salen unas cosas valiosas como las del museo que se convierten en herramientas como la esperanza, pero también de crítica.

Johanna Orjuela: profesor, nos gustaría que nos contara sobre el tema de la paz imperfecta y la filosofía para hacer las paces.

Jorge Ramírez: la filosofía para hacer las paces es un movimiento que trae la UNESCO, pero motivado por Vicente Martínez y que propone actualizar a través del debate el tema de los derechos o el problema de los derechos humanos mediante la consideración desde las diversas culturas abordando el problema de género, el problema de la violencia y el problema de la cultura de la paz como una alternativa a ese pensamiento uniforme único.

John Vélez: profesor, ¿qué es la Red Nacional de Docentes por la memoria y la paz de Colombia?, ¿cómo se articulan estas historias individuales?, ¿cómo articular, entonces esas historias de nuestros estudiantes con ese relato desde que se está construyendo en el Centro Nacional de Memoria Histórica?

Jorge Ramírez: el tema inicia desde la Red Nacional de Maestros por la Memoria y la Paz. Aquí quiero poner el acento en el que la pedagogía, como dice Paulo Freire, todo lo educativo es un acto político y ético. Cuando los agentes tienen unos intereses políticos e ideológicos diferentes cambia el acto educativo entonces, desde el centro de la red, los maestros han construido unos relatos bellísimos desde cada uno de sus contextos. Se han conocido experiencias muy valiosas que los maestros siguen trabajando en medio de la dificultad y de las posibles amenazas que se les puedan presentar, que siguen haciendo en memoria histórica en sus escuelas.

Johanna Orjuela: ¿cuáles son las estrategias pedagógicas que usted utiliza para lograr introducir a sus alumnos en el amor por la filosofía?

Jorge Ramírez: las estrategias pedagógicas es conversar con ellos sobre los conceptos que les he mencionado, ayudar a ubicarlos en qué piensan ellos. Además, el estudiante puede visibilizar estos aspectos en diversos formatos que bien sea un *podcast* filosófico o diapositivas de PowerPoint. También pueden sustentar sus ideas a través del debate o a través de un ensayo.

4.6.5 *Filosofía para Niños, avances y perspectivas en Colombia, con Víctor Andrés Rojas Chávez*

John Vélez: ¿cómo llegó usted a la Filosofía para Niños?

Víctor Andrés Rojas Chávez: mi llegada a Filosofía para Niños yo creo que es muy similar a la llegada de algunos de los que están por aquí estudiando un pregrado de Licenciatura en Filosofía o de pronto de Educación Infantil. En mi caso, yo me encontraba estudiando Licenciatura en Filosofía en la Universidad UNIMINUTO y había una asignatura que era la de Didáctica de Filosofía con un profesor que había tenido la oportunidad de tener unos cursos con Diego Pineda. Nos puso a leer a Pineda y nos puso a leer algunos textos de Lipman. En mi caso empecé a leer estos textos de Lipman y empecé a darme cuenta de lo que él proponía de hacer prácticas reales con niños. En el caso de la Licenciatura que yo estudiaba nos tocaba hacer prácticas en colegios, en instituciones, y había una práctica que se llama “práctica social”, entonces empecé a ver cómo lograba encontrar un lugar para estas comunidades de algo que me estaban enseñando en el curso Didáctica de Filosofía para ponerlas en práctica. Empecé a ver unos alcances interesantes, la formulación de preguntas en los niños. Empecé a querer devorar todo lo que tuviera que ver con Filosofía para Niños y de ahí salió, incluso, una tesis de grado del pregrado de la Licenciatura. Desde ahí, no hemos parado de leer, de investigar y de conocer sobre esta propuesta de educación filosófica.

Johana Orjuela: ¿cuáles son los aspectos o características del programa de Filosofía para Niños que le han causado su mayor interés?

Víctor Andrés Rojas Chávez: yo creo que uno de ellos tiene que ver con el enfoque social que tiene la Universidad en la cual me formé, la Licenciatura en Filosofía tenía un componente social muy fuerte. Por supuesto, un componente filosófico pedagógico, pero estaba el carácter social de UNIMINUTO. El Minuto de Dios ha hecho un trabajo de más de 60 años acercándose a contextos, a comunidades y dar respuesta a la necesidad del contexto. Ahora, también desde las diferentes áreas como en este caso, al encontrarme con Filosofía para Niños dentro de UNIMINUTO y que se puede hacer una relación curiosa en perspectiva social al hacer comunidades de diálogo en lugares donde yo en ese momento tenía que hacer mis prácticas. Todo esto para comprender que la Filosofía para Niños no solo tiene respuesta hacia un salón de clase o hacia las intenciones formativas que pueda tener un currículo educativo tradicional, sino que hemos visto el más allá de la Filosofía para Niños en contextos sociales de niños con antecedentes delictivos.

Johanna Orjuela: quisiéramos que nos presentara, a grandes rasgos, el trabajo particular de filosofía para niños de la UNIMINUTO y también de la Red Colombiana de Filosofía para Niños.

Víctor Andrés Rojas Chávez: hay muchas formas de comprender Filosofía para Niños, donde no solo es un movimiento, no solo es un proyecto, no solo es un programa, sino que es una experiencia vital, es una experiencia que nos conecta de forma vital porque hace que nos comprometamos con el filosofar. Ahora, con el diálogo filosófico al estilo de filosofía para niños se hace enriquecedor en diferentes escenarios como momentos desde el aula de clase, pero también por fuera del aula de clase en un ambiente público y político, o en un ambiente comunitario, en un ambiente familiar. Eso significa que el ejercicio del filosofar como Sócrates lo entendía es un ejercicio de la vida misma, es una vocación al servicio de la vida y en ese orden de ideas es la manera como Marfil ha querido leer la experiencia.

Entonces a esto que hemos estamos haciendo lo llamamos Marfil y lo que hicimos fue darle este nombre por el acento especial que Filosofía para Niños tendría hacia la marginalidad y la lectura que ha hecho Marfil de la marginalidad de la filosofía la desarrolla especialmente en tres componentes teóricos: la noción de educación filosófica, la línea de ciudadanía creativa y creatividad social, y la educomunicación de una perspectiva más latinoamericana de autores como Freire.

John Vélez: ¿en qué lugares considera usted que el programa de Filosofía para Niños ha tenido mayor difusión, mayor significación?

Víctor Andrés Rojas Chávez: no es fácil responder a su pregunta, pero yo creo que es una oportunidad también la pregunta para mostrar que este proceso de Filosofía para Niños se ha ido expandiendo por el mundo de una forma increíble y ya no solamente el tema de las traducciones del currículo, sino que es el alcance, el más allá. El surgimiento de nuevos currículos es el surgimiento de nuevos proyectos. Toda esta relación con las prácticas filosóficas creo que es muy fuerte en el mundo. Ahora en nuestro contexto, creo que va a ser que sea muy fuerte el trabajo que Colombia puede hacer de Filosofía para Niños, por lo que, debo citar un país como México, porque creo que es muy fuerte en el trabajo que están realizando, me gustaría destacar que existe una Federación Mexicana de Filosofía para Niños que agrupa los diferentes centros que en el país existen sobre Filosofía para Niños. Esta es una experiencia piloto que queremos replicar en Colombia con la red, pues nos gustaría integrar a las diferentes universidades que vienen trabajando con semilleros, con los grupos de investigación.

Johanna Orjuela: se ha hablado del contexto latinoamericano, pero profesor Víctor, ¿qué otras perspectivas tenemos en Oriente que se esté haciendo de Filosofía para Niños?

Víctor Andrés Rojas Chávez: no las conozco de cerca, pero sí hay que destacar que, en este momento, por ejemplo, el presidente del ICPIIC que está en Israel hace un trabajo con una Universidad en Jerusalén, esto digamos que es en Medio Oriente, pero también en lo que es Japón, en el trabajo que hay en China, por ejemplo, que es muy fuerte al nivel de prácticas filosóficas. Lo que nos mostraba Japón recuerdo, por ejemplo, las ponencias que presentaron muchas de ellas tenían que ver con medio ambiente, así como el trabajo que hacían en investigación también asociados con algunas universidades de Japón en la Universidad de Tokio. También vienen haciendo investigaciones en donde tienen semilleros, cursos de formación, así como espacios de formación en colegios. Todo esto creo que también está muy cerca de las prácticas filosóficas porque han querido ir más allá de los currículos tradicionales.

Johanna Orjuela: ¿cómo relaciona la Filosofía para Niños con otro tipo de prácticas filosóficas?

Víctor Andrés Rojas Chávez: yo creo que una manera de pensarlo es entender que Filosofía para Niños es una forma o es un tipo de práctica filosófica. En esto también hay que ser muy conscientes y responsables, es decir, es una manera de hacer filosofía, pero no es la única manera de hacer filosofía. Es una manera en la que creemos y tenemos mucha confianza los que estamos metidos en ella. Tenemos mucha confianza en esta manera de hacer filosofía, creemos en la perspectiva dialógica, creemos en la cualidad investigativa que tiene el filosofar, creemos en esta perspectiva social porque no es un individuo que piensa crítica creativa y éticamente de forma individual, sino que se conecta con otros en algo que se llama comunidad de diálogo.

Johanna Orjuela: ¿cuál cree usted que será la evolución que tendrá Filosofía para Niños en los próximos años en Colombia, en Latinoamérica, en el mundo?

Víctor Andrés Rojas Chávez: creo que en Filosofía para Niños ahí hay algo muy fuerte y es el hábito de trasegar de años gracias a gente interesada, que más allá de lo institucional se compromete, trabaja, se forma, estudia y sigue por una convicción más de orden personal, pues cuando tú haces algo por deber lo aceptas, pero una vez te quitan la obligación lo sueltas. Sin embargo, cuando haces algo porque quieres, por pasión, te comprometes.

Si se institucionaliza, de pronto, los colegios van a tener que contratar gente, la gente lo va a hacer y es una materia más del currículum, pero de pronto se convierte en la obligación, entonces se va convirtiendo en un sistema y eso puede ser un riesgo. No significa que tenga que ser así, pero puede ser.

4.6.6 *Filosofía para Niños: avances y perspectivas en Colombia con el profesor Didier Arnulfo Santiago Franco*

John Vélez: ¿cómo ha sido su acercamiento a la Filosofía para Niños?

Didier Arnulfo Santiago Franco: en primer lugar, digamos que eso fue como un accidente. El primer conocimiento que tuve acerca de Filosofía para Niños fue cuando estaba en mi pregrado, alguna vez uno de los profesores nos comentó como una cosa novedosa, por allá en el año 2000 aproximadamente, sobre Filosofía para Niños. A saber, que la filosofía de algún modo, pues se había conectado con el trabajo con niños, niñas y jóvenes, entonces yo recuerdo que hice un trabajo alrededor de esto. Después otro acercamiento se da ya digamos hacia el año 2006 cuando empecé a incursionar ya directamente en la docencia. Resulta que me ofrecieron trabajar esta metodología. Yo no conocía mucho al respecto. Mi primer acercamiento fue como el de muchos de nosotros, un acercamiento más intuitivo, digamos que de investigación propia y ahí fue que conocí a Diego Pineda que ha sido el mentor de muchos de nosotros.

Johana Orjuela: quisiéramos que nos contara sobre sus experiencias sobre Filosofía para Niños en las diferentes instituciones en las que ha estado.

Didier Arnulfo Santiago Franco: empecé en colegios y creo que fue fundamental hacerlo de esa manera porque fue la práctica en sí misma, es decir, trabajar con niños. Luego más adelante trabajé con niños y niñas en otra institución educativa. Después de estas experiencias iniciales considero que lo que hicieron fue fundamentar cómo hacer las cosas en Filosofía para Niños desde mi punto de vista. Ahora, lo que hizo Lipman al inaugurar esta nueva manera de hacer filosofía fue trabajar una ruta en la que la filosofía podría llegar a la escuela y que sigue una ruta específica como una forma de acompañamiento que desde mi punto de vista es cada uno de nosotros quien los construye. Entonces en ese trasegar inicial, digamos estuvieron estas instituciones educativas. Luego se dio el paso a la Corporación Universitaria Minuto de Dios, acompañando el proyecto Marfil.

John Vélez: ¿nos puede ampliar un poco ese proyecto que ustedes vienen desarrollando denominado “Compromisos: reflexiones éticas para vivir mejor”?

Didier Arnulfo Santiago Franco: este es un proyecto que estuvimos involucrados trabajando con Diego Pineda y con Nancy González, entre otros profesores. Ya lo terminamos y era un proyecto editorial para la formación ética. Lo que nosotros tratamos de encarnar era una propuesta de formación ética inspirada en algunos de los supuestos

originales más apegados a Lipman sobre cómo hacer ética en la escuela, en esta serie de compromisos de reflexiones éticas para vivir mejor.

Johanna Orjuela: quisieramos que nos contara un poco acerca de la relación entre las TIC y Filosofía para Niños.

Didier Arnulfo Santiago Franco: digamos que hay una relación importante en estas metodologías inspiradas en las TIC, ya que se propone el aprendizaje colaborativo o el aprendizaje entre pares. Efectivamente el contexto de la noción de comunidad de indagación o comunidad de investigación, como prefiera traducirse este término de Lipman, hay una fuerte apuesta por el aprendizaje entre pares, que busca el aprendizaje mediante la colaboración. Hay una fuerte tendencia en algunas nociones de comunidad de aprendizaje en donde no es el profesor el que tiene la última palabra. Estas apuestas teóricas desde las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) tienen una apuesta mucho más democrática en donde los participantes pueden contribuir a la construcción del conocimiento. Ese papel activo que tienen a unos y otros actores es fundamental en el desarrollo, y en la construcción de diferentes problemas de diferentes problemáticas.

4.6.7 Filosofía para Niños: avances y perspectivas con: Alejandra Herrero Hernández (España)

John Vélez: ¿cómo fue su acercamiento a la Filosofía para Niños?

Alejandra Herrero Hernández: en este acercamiento, tengo que mencionar a mi madre, pues siempre ha estado muy relacionada con el tema de la educación en España, con el tema de las editoriales y, pues, la verdad, crecí en un entorno de libros siempre escuchando lo que requerían los colegios en cuanto a pedagogía. Además, tuve acercamiento con Angélica Sátiro en unos congresos que se siguen haciendo hoy en Málaga en el sur de España y en Granada. A partir de ahí, tanto mi madre como yo nos vinculamos.

Johana Orjuela: ¿cómo fue su llegada al proyecto Marfil?

Alejandra Herrero Hernández: viajando por Suramérica Angélica Sátiro me habló de un congreso en la UNIMINUTO y conocí a Víctor Andrés Rojas y todo el proyecto. A partir de ahí, pues la verdad fueron dos semanas que fui a visitar lugares como bibliotecas y jardines donde se estaban haciendo proyectos. Era realmente algo que estaba buscando, pero no en Alemania que era donde yo vivía antes, no sabía dónde pudiera buscar ese tipo de contactos y ese tipo de diálogos. Finalmente, fue cuando conocí el proyecto

Marfil. Actualmente, estamos comenzando nuevos diplomados como el de Ciudadanía Creativa. También hay difusiones mucho más estéticas desde arte. Todo el proyecto se acenta en una proyección social desde el diálogo filosófico por eso hablamos de Marfil como marginalidad y filosofía.

John Vélez: ¿cuál es su perspectiva de Filosofía para Niños?

Alejandra Herrero Hernández: es una pregunta bien compleja porque hay tantas personas que proponen o que tienen proyectos muy interesantes como en Brasil con Walter Kohan. Aunque de todas, yo me aproximo a la Filosofía para Niños con Kohan y todo lo que su equipo de trabajo nos brinda. Ahora, el año pasado recibí una beca del Gobierno alemán, entonces ahí me pude aproximar más y pude viajar por varios países para ver qué están haciendo.

Yo realmente pienso que Lipman obviamente planteó una propuesta muy interesante, pero creo que debemos tener muy en cuenta cuál fueron los años en los que realizó sus trabajos y en qué tipo de tiempo vivimos ahora. Creo que eso es algo que no podemos dejar de pensar hoy qué necesitan las escuelas. Entonces, qué tipo de país, qué tipo de personas, qué tipo de maestros queremos crear es una de las preguntas.

Johanna Orjuela: cuéntenos acerca de la idea de ciudadanía creativa.

Alejandra Herrero Hernández: la ciudadanía creativa no solo se piensa como algo únicamente mental, sino que estamos hablando de que es un pensar también que atraviesa el propio sentir de la persona, entonces está atravesando el sentir, el pensar y el actuar, es decir, ya no hacíamos simplemente una comunidad de diálogo para mejorar nuestros entornos. Entonces podemos decir también que es una praxis, con la ciudadanía creativa también es estimular a los infantes a pensar mejor de manera crítica, creativa y ética partiendo desde una cuidada observación del propio pensamiento, y también cuidando mucho esa expresión lingüística.

4.7 CONSIDERACIONES FINALES SOBRE FILOSOFÍA PARA NIÑOS, AVANCES Y PERSPECTIVAS EN COLOMBIA

El programa de Filosofía para Niños en Colombia encuentra su momento fundacional con la primera presentación en el contexto académico de la Facultad de Filosofía de la

Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá en 1992, a partir del artículo Filosofía para Niños: un acercamiento.

En este escenario se plantearon las inquietudes y escepticismos de tipo disciplinar, pedagógico y psicológico, que se han venido solventando en el ámbito del saber pedagógico de FpN, pero fundamentalmente en el contexto de los proyectos, herramientas y prácticas pedagógicas. Es así como, en la actualidad, se puede registrar un recorrido significativo del programa en Colombia, que se ha incorporado a los logros del programa a nivel internacional.

En esta línea se cuenta no solo con la traducción y adaptación cultural del programa original de FpN del profesor Mathew Lipman, sino con novelas escritas propiamente desde el contexto colombiano; proyectos como Marfil que plantean la implementación de la FpN en contextos de marginalidad, el grupo de investigación Lisis: Educación Filosófica, la creación de la Red Colombiana de Filosofía para Niños, el Seminario Internacional de Filosofía para Niños (SIFIN), el macro proyecto de **Filosofía e Infancia** [FeI], el Museo escolar Mnemósine, la incorporación de FpN en diferentes instituciones educativas, artículos, trabajos de grado, publicaciones periódicas, etc.

Este recorrido del programa en Colombia se suma a los esfuerzos en el contexto iberoamericano e internacional, que ha permitido que en Colombia tuviera lugar La XIX Conferencia Bienal del ICIPC, en el cual se dieron cita las experiencias significativas del programa a nivel internacional. De esta forma los desarrollos de FpN en Colombia constituyen un aporte valioso al programa FpN a nivel internacional.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

La historia de la filosofía ha estado marcada por una gran multiplicidad de preguntas que han orientado el quehacer de quienes a ella se dedican en la búsqueda del reconocimiento y entendimiento de su realidad. Cuestionar, como actitud, es la fuente de la que beben los filósofos para sospechar, incomodar, enjuiciar y reflexionar acerca de aspectos en los que, necesariamente, interviene el ser humano y la forma en la que es entendido, poniendo de manifiesto eso que –a los ojos de algunos antiguos– es lo que le diferencia de otros seres de la naturaleza: su capacidad de raciocinio y valoración de sí mismo y sus acciones.

En este sentido, y teniendo como preocupación principal la necesidad de difundir experiencias que, en la actualidad, contribuyan a la formación de personas con actitud filosófica, congruente con los principios de la filosofía misma –desde Sócrates–, se considera pertinente este proceso investigativo que, de alguna manera, recogió los discursos filosóficos que hoy día se configuran en las prácticas filosóficas contemporáneas.

Así pues, en ese ejercicio de indagación, que se gesta a partir de la pregunta sobre el estado del arte de dichas prácticas, se logra recabar una porción de información sobre las mismas a partir de la revisión documental. No obstante, se precisó menester ir a la fuente directa, representada en los pensadores que ejercen este oficio dentro de la filosofía, para tener conocimiento de primera mano acerca de su quehacer y la fundamentación de este.

Entendiendo lo anterior, es de mencionar que los espacios de difusión de las prácticas filosóficas existen hoy día y van tomando fuerza en entornos muy variados, muchos de ellos populares y de corte social –a veces más cercano que la misma escuela–, más es una deuda de la academia no dar la espalda a los mismos, y, por lo contrario buscar los espacios de cercanía que, de alguna forma, también permitan a sus estudiantes formarse en perspectivas distintas a las tradicionales para su actuar profesional, teniendo en cuenta que hoy, muchos de estos espacios de acción filosófica –prácticas filosóficas contemporáneas– son orientados por personas que no tienen formación

filosófica ni la pedagogía suficiente para conducirlos de la manera más cuidadosa y ética. Los profesionales en Filosofía, y para este libro, en especial los licenciados, no deben hacer la mirada para un lado cuando de prácticas filosóficas se hable, sino que es necesario que se potencien como un ejercicio formador que se oriente a la divulgación filosófica.

REFERENCIAS

Achenbach, G. (2011). *Breve respuesta a la pregunta: ¿qué es la orientación filosófica?* *El Búho: Revista electrónica de la Asociación Andaluza de Filosofía*, (9), 1138-3569.

Arnaíz, G. (2007). Evolución de los talleres filosóficos: de la Filosofía para Niños a las nuevas prácticas filosóficas. *Childhood & philosophy*, 3(5), 35-57.

Brenifier, O. (2011). *Filosofar como Sócrates*. Editilde.

Cibersofía. (2020, 26 de abril). *Filosofía más allá de la academia*. <http://ruv.unad.edu.co/index.php/academica/cibersofia/6813-filosofia-mas-alla-de-la-academia>

Cibersofía. (2020, 19 de junio). *Filosofía más allá de la academia*. Parte 2. <http://ruv.unad.edu.co/index.php/academica/cibersofia/6946-filosofia-mas-alla-de-la-academia-2-parte>

Cibersofía. (2020, 4 de septiembre). *Más allá de la academia experiencias en la consultoría filosófica desde México*. <http://ruv.unad.edu.co/index.php/academica/cibersofia?start=10>

García, E., Gil, J. y Rodríguez, G. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Ediciones Aljibe.

Garza, S. H. (2010). *La investigación filosófica*. https://iteso.mx/web/general/detalle?group_id=208222#_ftn3

Machado, M. (2017). *Aplicación del método hermenéutico. Una mirada al horizonte*. <https://redsocialededuca.net/aplicacion-del-metodo-hermeneutico>

Páez, J. y Urrego, A. (2017). Filosofía como forma de vida y práctica filosófica en Colombia: aproximación al estado del arte. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, 39(116), 167-191.

Pineda, D. (1992). Filosofía para Niños: un acercamiento. *Universitas Philosophica*, 10(19). <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vniphilosophica/article/view/11779>

Pineda, D. (2004). *El ABC Filosofía para Niños*. Editora Beta.

Pineda, D. (2006). Entrevista a Matthew Lipman y a Ann Sharp. *Revista Internacional Magisterio*, 21. <http://cursos.aiu.edu/Filosofia%20para%20Ninos/PDF/Tema%201.pdf>

Pulido, C. Ó. (2019). Filosofía para Niños, ciudadanía y experiencia filosófica. *Praxis & Saber*, 10(23), 9-17. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n23.2019.9738>

Quevedo, M. G. (2019). *Tertulia literaria- anotaciones a la libertad VI*. Universidad Externado de Colombia.

Ramírez, J. (2019). *En Cúcuta: estudiantes hacen filosofía, desde la memoria histórica, verdad y no repetición*. PressReader.

Rojas, V. (Ed.). (2020). *Filosofía para Niños: experiencias pedagógicas*. Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO).

UNESCO. (2011). *La filosofía una escuela de la libertad. Enseñanza de la filosofía y aprendizaje del filosofar: la situación actual y las perspectivas para el futuro*. UNESCO.

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 12 de junio). *Filosofía más allá de la academia: la filosofía en cárceles* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/h12sY-QMrxjk>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 13 de junio). *Filosofía más allá de la academia con Mercedes García Márquez*. [Video]. Facebook. <https://www.facebook.com/LIFIUNAD/videos/635333017095601>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 26 de junio). *Filosofía más allá de la academia. Parte 3*. [Video]. <http://ruv.unad.edu.co/index.php/academica/cibersofia/6958-filosofia-mas-alla-de-la-academia-3-parte>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 3 de julio). *Filosofía más allá de la academia: «difusión de la filosofía»* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=wEsrtqIxBo&t=6s>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 11 de julio). *Filosofía más allá de la academia con Luca Nave* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=LLswSTUEgil&t=1071s>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 7 de agosto). *Filosofía más allá de la academia: consultoría filosófica*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Z1K3JyBSRT0&t=1061s>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 15 de agosto). *Filosofía más allá de la academia con Jorge Humberto Dias* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=z2NDO_Cq3fM

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 18 de septiembre). *Filosofía más allá de la academia con el filósofo práctico argentino Juan José Grande*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=RADjiXhy-pl&t=288s>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 19 de septiembre). *Filosofía más allá de la academia: la consultoría filosófica en el Perú*. Carlos Pérez (Perú). [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=YVRmneUIhtQ&t=2698s>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 26 de septiembre). *Filosofía más allá de la academia con Luca Beviacqua* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=8T_VCaWZeN0

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 17 de octubre). *Filosofía más allá de la academia: práctica de consultoría filosófica con Alejandro Rodríguez Martínez (México)*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=75MRrfmhj-o>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 24 de octubre). *Filosofía más allá de la academia con Isabelle Millon* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=4v_8QOzsC6o

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 28 de octubre). *Filosofía más allá de la academia: la exclusión social, la marginalidad y la injusticia epistémica*. [Video]. YouTube. <https://youtu.be/tWP5fQ2fLJY>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 31 de octubre). *Filosofía más allá de la academia con Maddalena Bisollo* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=C17kvUGMsoc>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 11 de noviembre). *Filosofía más allá de la academia con María del Carmen Alcántar Arcos* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=emG9vkn4Sns>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 21 de noviembre). *Filosofía más allá de la academia con Óscar Brenifier* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=zepktrpcVw&t=444s>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 27 de noviembre). *Filosofía más allá de la academia: el silencio también es una prisión* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/bsMa4HHyi4g>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 2 de diciembre). *Filosofía más allá de la academia: pensar la reclusión desde un enfoque diferencial* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/zK8f8ulwh9U>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 11 de diciembre). *Filosofía más allá de la academia con Aurélien Vetú* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=qnLsyYxMlxY>

Vargas, G. (1998). Algunas características epistemológicas de la investigación documental. *Revista Ascolbi*, 1(2-4).

ANEXO

En TV UNAD Virtual (<https://www.youtube.com/user/universidadunad>), se encuentran alojados los programas de televisión de los cuales se extrajeron apartes de las siguientes entrevistas.

Nombre del producto:	Filosofía más allá de la academia: la filosofía en cárceles. Invitado José Barrientos Rastrojo (España)
<i>Fecha de publicación:</i>	12/06/2020
<i>Programa:</i>	Filosofía más allá de la academia
<i>Medio de verificación:</i>	https://www.youtube.com/watch?v=h12sYQMrxjk
<i>Duración (min):</i>	1 h 39 min 40 s
<i>Público objetivo:</i>	• Infantil • Juvenil • Adulto • Familiar • Tercera edad • Empresas • Estado • Mujeres
<i>Tipo:</i>	Video
<i>Género:</i>	Entrevista
<i>Enfoque diferencial:</i>	• Población víctima del conflicto armado • Población en condición de discapacidad • Grupo étnico • Sexo • Grupo etario • No aplica
<i>Código y título de proyecto de investigación:</i>	PIE ECEDU 035 Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD.

Nombre del producto:	Filosofía más allá de la academia. Divulgación de la filosofía. Invitado Federico Mana (Argentina)
<i>Fecha de publicación:</i>	03/07/2020
<i>Programa:</i>	Filosofía más allá de la academia
<i>Medio de verificación:</i>	https://www.youtube.com/watch?v=wEsrtqlxB0s&t=1994s
<i>Duración (min):</i>	1 h 24 min 50 s
<i>Público objetivo:</i>	• Infantil • Juvenil • Adulto • Familiar • Tercera edad • Empresas • Estado • Mujeres
<i>Tipo:</i>	Video
<i>Género:</i>	Entrevista
<i>Enfoque diferencial:</i>	• Población víctima del conflicto armado • Población en condición de discapacidad • Grupo étnico • Sexo • Grupo etario • No aplica
<i>Código y título de proyecto de investigación:</i>	PIE ECEDU 035 Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD.

Nombre del producto:	Filosofía más allá de la academia: el taller filosófico como práctica filosófica. Invitado Luca Nave (Italia)
<i>Fecha de publicación:</i>	11/07/2020
<i>Programa:</i>	Filosofía más allá de la academia
<i>Medio de verificación:</i>	https://www.youtube.com/watch?v=LLswSTUEgil&t=986s
<i>Duración (min):</i>	1 h 15 min 35 s
<i>Público objetivo:</i>	• Infantil • Juvenil • Adulto • Familiar • Tercera edad • Empresas • Estado • Mujeres
<i>Tipo:</i>	Video
<i>Género:</i>	Entrevista
<i>Enfoque diferencial:</i>	• Población víctima del conflicto armado • Población en condición de discapacidad • Grupo étnico • Sexo • Grupo etario • No aplica
<i>Código y título de proyecto de investigación:</i>	PIE ECEDU 035 Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD.

Nombre del producto:	Filosofía más allá de la academia. Filosofía y arte de vivir. Invitado Alejandro Moreno Lax (España)
<i>Fecha de publicación:</i>	07/08/2020
<i>Programa:</i>	Filosofía más allá de la academia
<i>Medio de verificación:</i>	https://www.youtube.com/watch?v=Z1K3JyBSRT0
<i>Duración (min):</i>	1 h 34 min 36 s
<i>Público objetivo:</i>	• Infantil • Juvenil • Adulto • Familiar • Tercera edad • Empresas • Estado • Mujeres
<i>Tipo:</i>	Video
<i>Género:</i>	Entrevista
<i>Enfoque diferencial:</i>	• Población víctima del conflicto armado • Población en condición de discapacidad • Grupo étnico • Sexo • Grupo etario • No aplica
<i>Código y título de proyecto de investigación:</i>	PIE ECEDU 035 Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD.

Nombre del producto:	Filosofía más allá de la academia: la práctica filosófica en Portugal. Invitado Jorge Humberto Dias (Portugal)
<i>Fecha de publicación:</i>	15/08/2020
<i>Programa:</i>	Filosofía más allá de la academia
<i>Medio de verificación:</i>	https://www.youtube.com/watch?v=z2NDO_Cq3fM
<i>Duración (min):</i>	1 h 39 min 18 s
<i>Público objetivo:</i>	• Infantil • Juvenil • Adulto • Familiar • Tercera edad • Empresas • Estado • Mujeres
<i>Tipo:</i>	Video
<i>Género:</i>	Entrevista
<i>Enfoque diferencial:</i>	• Población víctima del conflicto armado • Población en condición de discapacidad • Grupo étnico • Sexo • Grupo etario • No aplica
<i>Código y título de proyecto de investigación:</i>	PIE ECEDU 035 Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD.

Nombre del producto:	Filosofía más allá de la academia: el despertar de las mujeres y la filosofía social. Invitada María Judith Barrales López (México)
<i>Fecha de publicación:</i>	21/08/2020
<i>Programa:</i>	<i>Filosofía más allá de la academia</i>
<i>Medio de verificación:</i>	https://youtu.be/88m_1kzA0rs
<i>Duración (min):</i>	1 h 38 min 56 s
<i>Público objetivo:</i>	• Infantil • Juvenil • Adulto • Familiar • Tercera edad • Empresas • Estado • Mujeres
<i>Tipo:</i>	Video
<i>Género:</i>	Entrevista
<i>Enfoque diferencial:</i>	• Población víctima del conflicto armado • Población en condición de discapacidad • Grupo étnico • Sexo • Grupo etario • No aplica
<i>Código y título de proyecto de investigación:</i>	PIE ECEDU 035 <i>Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD.</i>

Nombre del producto:	Filosofía más allá de la academia. Práctica en consultoría filosófica. Invitado Ricardo Cano Bonilla (México)
<i>Fecha de publicación:</i>	28/08/2020
<i>Programa:</i>	<i>Filosofía más allá de la academia</i>
<i>Medio de verificación:</i>	https://www.youtube.com/watch?v=H0-ebEMY564
<i>Duración (min):</i>	1 h 24 min 40 s
<i>Público objetivo:</i>	• Infantil • Juvenil • Adulto • Familiar • Tercera edad • Empresas • Estado • Mujeres
<i>Tipo:</i>	Video
<i>Género:</i>	Entrevista
<i>Enfoque diferencial:</i>	• Población víctima del conflicto armado • Población en condición de discapacidad • Grupo étnico • Sexo • Grupo etario • No aplica
<i>Código y título de proyecto de investigación:</i>	PIE ECEDU 035 <i>Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD.</i>

Nombre del producto:	<i>Sobre enseñar y aprender filosofía con</i> Diego Antonio Pineda Rivera (Colombia)
<i>Fecha de publicación:</i>	12/09/2020
<i>Programa:</i>	<i>Filosofía más allá de la academia</i>
<i>Medio de verificación:</i>	https://www.youtube.com/watch?v=_JY7WpA_vk0
<i>Duración (min):</i>	1 h 51 min 35 s
<i>Público objetivo:</i>	• Infantil • Juvenil • Adulto • Familiar • Tercera edad • Empresas • Estado • Mujeres
<i>Tipo:</i>	Video
<i>Género:</i>	Entrevista
<i>Enfoque diferencial:</i>	• Población víctima del conflicto armado • Población en condición de discapacidad • Grupo étnico • Sexo • Grupo etario • No aplica
<i>Código y título de proyecto de investigación:</i>	PIE ECEDU 035 <i>Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD.</i>

Nombre del producto:	<i>Filosofía más allá de la academia.</i> <i>Práctica de consultoría filosófica II.</i> Invitado Juan José Grande (Argentina)
<i>Fecha de publicación:</i>	18/09/2020
<i>Programa:</i>	<i>Filosofía más allá de la academia</i>
<i>Medio de verificación:</i>	https://www.youtube.com/watch?v=RADjiXhy-pl
<i>Duración (min):</i>	
<i>Público objetivo:</i>	• Infantil • Juvenil • Adulto • Familiar • Tercera edad • Empresas • Estado • Mujeres
<i>Tipo:</i>	Video
<i>Género:</i>	Entrevista
<i>Enfoque diferencial:</i>	• Población víctima del conflicto armado • Población en condición de discapacidad • Grupo étnico • Sexo • Grupo etario • No aplica
<i>Código y título de proyecto de investigación:</i>	PIE ECEDU 035 <i>Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD.</i>

Nombre del producto:	Filosofía más allá de la academia. Luca Beviacqua (Uruguay-Suiza)
Fecha de publicación:	26/09/2020
Programa:	Filosofía más allá de la academia
Medio de verificación:	https://www.youtube.com/watch?v=8T_VCaWZeN0
Duración (min):	1 h 27 min 15 s
Público objetivo:	• Infantil • Juvenil • Adulto • Familiar • Tercera edad • Empresas • Estado • Mujeres
Tipo:	Video
Género:	Entrevista
Enfoque diferencial:	• Población víctima del conflicto armado • Población en condición de discapacidad • Grupo étnico • Sexo • Grupo etario • No aplica
Código y título de proyecto de investigación:	PIE ECEDU 035 Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD.

Nombre del producto:	Filosofía más allá de la academia. Alejandro Rodríguez Martínez (México).
Fecha de publicación:	17/10/2020
Programa:	Filosofía más allá de la academia
Medio de verificación:	https://www.youtube.com/watch?v=75MRrfmhj-o
Duración (min):	1 h 39 min 42 s
Público objetivo:	• Infantil • Juvenil • Adulto • Familiar • Tercera edad • Empresas • Estado • Mujeres
Tipo:	Video
Género:	Entrevista
Enfoque diferencial:	• Población víctima del conflicto armado • Población en condición de discapacidad • Grupo étnico • Sexo • Grupo etario • No aplica
Código y título de proyecto de investigación:	PIE ECEDU 035 Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD.

Nombre del producto:	Filosofía más allá de la academia. Isabelle Millon (Francia).
<i>Fecha de publicación:</i>	24/10/2020
<i>Programa:</i>	<i>Filosofía más allá de la academia</i>
<i>Medio de verificación:</i>	https://www.youtube.com/watch?v=4v_8QOzsC6o
<i>Duración (min):</i>	1 h 21 min 15 s
<i>Público objetivo:</i>	• Infantil • Juvenil • Adulto • Familiar • Tercera edad • Empresas • Estado • Mujeres
<i>Tipo:</i>	Video
<i>Género:</i>	Entrevista
<i>Enfoque diferencial:</i>	• Población víctima del conflicto armado • Población en condición de discapacidad • Grupo étnico • Sexo • Grupo etario • No aplica
<i>Código y título de proyecto de investigación:</i>	PIE ECEDU 035 <i>Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD.</i>

Nombre del producto:	Filosofía más allá de la academia: el silencio también es una prisión. Invitado: Ariel Camilo González Moreno (Colombia)
<i>Fecha de publicación:</i>	27/10/2020
<i>Programa:</i>	<i>Filosofía más allá de la academia</i>
<i>Medio de verificación:</i>	https://www.youtube.com/watch?v=bsMa4HHy4g
<i>Duración (min):</i>	1 h 23 min 40 s
<i>Público objetivo:</i>	• Infantil • Juvenil • Adulto • Familiar • Tercera edad • Empresas • Estado • Mujeres
<i>Tipo:</i>	Video
<i>Género:</i>	Entrevista
<i>Enfoque diferencial:</i>	• Población víctima del conflicto armado • Población en condición de discapacidad • Grupo étnico • Sexo • Grupo etario • No aplica
<i>Código y título de proyecto de investigación:</i>	PIE ECEDU 035 <i>Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD.</i>

Nombre del producto:	Filosofía más allá de la academia. Víctor Andrés Rojas Chávez (Colombia)
<i>Fecha de publicación:</i>	28/10/2020
<i>Programa:</i>	<i>Filosofía más allá de la academia</i>
<i>Medio de verificación:</i>	https://www.youtube.com/watch?v=tWP5fQ2fLJY
<i>Duración (min):</i>	1 h 29 min 45 s
<i>Público objetivo:</i>	• Infantil • Juvenil • Adulto • Familiar • Tercera edad • Empresas • Estado • Mujeres
<i>Tipo:</i>	Video
<i>Género:</i>	Entrevista
<i>Enfoque diferencial:</i>	• Población víctima del conflicto armado • Población en condición de discapacidad • Grupo étnico • Sexo • Grupo etario • No aplica
<i>Código y título de proyecto de investigación:</i>	PIE ECEDU 035 Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD.

Nombre del producto:	Filosofía más allá de la academia. Maddalena Bisollo (Italia)
<i>Fecha de publicación:</i>	31/10/2020
<i>Programa:</i>	<i>Filosofía más allá de la academia</i>
<i>Medio de verificación:</i>	https://www.youtube.com/watch?v=C17kvUGMsoc
<i>Duración (min):</i>	1 h 30 min 35 s
<i>Público objetivo:</i>	• Infantil • Juvenil • Adulto • Familiar • Tercera edad • Empresas • Estado • Mujeres
<i>Tipo:</i>	Video
<i>Género:</i>	Entrevista
<i>Enfoque diferencial:</i>	• Población víctima del conflicto armado • Población en condición de discapacidad • Grupo étnico • Sexo • Grupo etario • No aplica
<i>Código y título de proyecto de investigación:</i>	PIE ECEDU 035 Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD.

Nombre del producto:	Filosofía más allá de la academia: las prácticas filosóficas como herramientas para el buen vivir en tiempos de pandemia. Invitada: María del Carmen Alcántar Arcos (México)
<i>Fecha de publicación:</i>	11/11/2020
<i>Programa:</i>	Filosofía más allá de la academia
<i>Medio de verificación:</i>	https://youtu.be/emG9vkn4Sns
<i>Duración (min):</i>	1 h 17 min 44 s
<i>Público objetivo:</i>	• Infantil • Juvenil • Adulto • Familiar • Tercera edad • Em- presas • Estado • Mujeres
<i>Tipo:</i>	Video
<i>Género:</i>	Entrevista
<i>Enfoque diferencial:</i>	• Población víctima del conflicto armado • Población en condición de discapacidad • Grupo étnico • Sexo • Grupo etario • No aplica
<i>Código y título de pro- yecto de investigación:</i>	PIE ECEDU 035 Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD.

Nombre del producto:	Filosofía más allá de la academia: una mirada socrática a las prácticas filosóficas. Invitado: Óscar Brenifier (Francia)
<i>Fecha de publicación:</i>	21/11/2020
<i>Programa:</i>	Filosofía más allá de la academia
<i>Medio de verificación:</i>	https://www.youtube.com/watch?v=zepktrmpcVw
<i>Duración (min):</i>	1 h 20 min 05 s
<i>Público objetivo:</i>	• Infantil • Juvenil • Adulto • Familiar • Tercera edad • Em- presas • Estado • Mujeres
<i>Tipo:</i>	Video
<i>Género:</i>	Entrevista
<i>Enfoque diferencial:</i>	• Población víctima del conflicto armado • Población en condición de discapacidad • Grupo étnico • Sexo • Grupo etario • No aplica
<i>Código y título de pro- yecto de investigación:</i>	PIE ECEDU 035 Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD.

Nombre del producto:	Filosofía más allá de la academia: pensar la reclusión desde un enfoque diferencial con Marcela Gutiérrez Quevedo y Emmerson Miguel Pastás Cuastumal (Colombia)
<i>Fecha de publicación:</i>	03/12/2020
<i>Programa:</i>	Filosofía más allá de la academia
<i>Medio de verificación:</i>	https://www.youtube.com/watch?v=OVqf963&feature=youtu.be
<i>Duración (min):</i>	1 h 12 min 50 s
<i>Público objetivo:</i>	• Infantil • Juvenil • Adulto • Familiar • Tercera edad • Empresas • Estado • Mujeres
<i>Tipo:</i>	Video
<i>Género:</i>	Entrevista
<i>Enfoque diferencial:</i>	• Población víctima del conflicto armado • Población en condición de discapacidad • Grupo étnico • Sexo • Grupo etario • No aplica
<i>Código y título de proyecto de investigación:</i>	PIE ECEDU 035 Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD.

Nombre del producto:	Filosofía más allá de la academia con Aurélien Vetú (Francia)
<i>Fecha de publicación:</i>	11/12/2020
<i>Programa:</i>	Filosofía más allá de la academia
<i>Medio de verificación:</i>	https://www.youtube.com/watch?v=qnLsyYxMlxY
<i>Duración (min):</i>	1 h 23 min 50 s
<i>Público objetivo:</i>	• Infantil • Juvenil • Adulto • Familiar • Tercera edad • Empresas • Estado • Mujeres
<i>Tipo:</i>	Video
<i>Género:</i>	Entrevista
<i>Enfoque diferencial:</i>	• Población víctima del conflicto armado • Población en condición de discapacidad • Grupo étnico • Sexo • Grupo etario • No aplica
<i>Código y título de proyecto de investigación:</i>	PIE ECEDU 035 Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD.

Nombre del producto:	Filosofía más allá de la academia: filosofía profunda con Ran Lahav (USA)
<i>Fecha de publicación:</i>	12/12/2020
<i>Programa:</i>	<i>Filosofía más allá de la academia</i>
<i>Medio de verificación:</i>	https://www.youtube.com/watch?v=UVLzd7zWr30
<i>Duración (min):</i>	1 h 57 min 00 s
<i>Público objetivo:</i>	• Infantil • Juvenil • Adulto • Familiar • Tercera edad • Empresas • Estado • Mujeres
<i>Tipo:</i>	Video
<i>Género:</i>	Entrevista
<i>Enfoque diferencial:</i>	• Población víctima del conflicto armado • Población en condición de discapacidad • Grupo étnico • Sexo • Grupo etario • No aplica
<i>Código y título de proyecto de investigación:</i>	PIE ECEDU 035 <i>Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD.</i>

Nombre del producto:	Filosofía para Niños en Colombia: avances y perspectivas. Invitado Víctor Andrés Rojas Chávez (Colombia)
<i>Fecha de publicación:</i>	29/05/2020
<i>Programa:</i>	<i>Filosofía para Niños en Colombia: avances y perspectivas</i>
<i>Medio de verificación:</i>	https://youtu.be/D0jau28fEjc
<i>Duración (min):</i>	1 h 41 min 14 s
<i>Público objetivo:</i>	• Infantil • Juvenil • Adulto • Familiar • Tercera edad • Empresas • Estado • Mujeres
<i>Tipo:</i>	Video
<i>Género:</i>	Entrevista
<i>Enfoque diferencial:</i>	• Población víctima del conflicto armado • Población en condición de discapacidad • Grupo étnico • Sexo • Grupo etario • No aplica
<i>Código y título de proyecto de investigación:</i>	PIE ECEDU 035 <i>Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD.</i>

Nombre del producto:	Filosofía para Niños en Colombia: avances y perspectivas. Invitado Óscar Pulido (Colombia)
<i>Fecha de publicación:</i>	27/07/2020
<i>Programa:</i>	<i>Filosofía para Niños en Colombia: avances y perspectivas</i>
<i>Medio de verificación:</i>	https://youtu.be/m0flp0nadtY
<i>Duración (min):</i>	1 h 33 min 40 s
<i>Público objetivo:</i>	• Infantil • Juvenil • Adulto • Familiar • Tercera edad • Empresas • Estado • Mujeres
<i>Tipo:</i>	Video
<i>Género:</i>	Entrevista
<i>Enfoque diferencial:</i>	• Población víctima del conflicto armado • Población en condición de discapacidad • Grupo étnico • Sexo • Grupo etario • No aplica
<i>Código y título de proyecto de investigación:</i>	PIE ECEDU 035 <i>Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD.</i>

Nombre del producto:	Filosofía para Niños en Colombia: avances y perspectivas. Invitado Diego Antonio Pineda Rivera (Colombia)
<i>Fecha de publicación:</i>	01/08/2020
<i>Programa:</i>	<i>Filosofía para Niños en Colombia: avances y perspectivas</i>
<i>Medio de verificación:</i>	https://youtu.be/qOED0bDwQIE
<i>Duración (min):</i>	2 h 02 min 25 s
<i>Público objetivo:</i>	• Infantil • Juvenil • Adulto • Familiar • Tercera edad • Empresas • Estado • Mujeres
<i>Tipo:</i>	Video
<i>Género:</i>	Entrevista
<i>Enfoque diferencial:</i>	• Población víctima del conflicto armado • Población en condición de discapacidad • Grupo étnico • Sexo • Grupo etario • No aplica
<i>Código y título de proyecto de investigación:</i>	PIE ECEDU 035 <i>Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD.</i>

Nombre del producto:	Filosofía para Niños en Colombia: avances y perspectivas. Invitado Nancy Adriana González Fernández (Colombia)
<i>Fecha de publicación:</i>	15/09/2020
<i>Programa:</i>	<i>Filosofía para Niños en Colombia: avances y perspectivas</i>
<i>Medio de verificación:</i>	https://youtu.be/x6ITcuu9AhU
<i>Duración (min):</i>	1 h 38 min 25 s
<i>Público objetivo:</i>	• Infantil • Juvenil • Adulto • Familiar • Tercera edad • Empresas • Estado • Mujeres
<i>Tipo:</i>	Video
<i>Género:</i>	Entrevista
<i>Enfoque diferencial:</i>	• Población víctima del conflicto armado • Población en condición de discapacidad • Grupo étnico • Sexo • Grupo etario • No aplica
<i>Código y título de proyecto de investigación:</i>	PIE ECEDU 035 <i>Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD.</i>

Nombre del producto:	Filosofía para Niños en Colombia: avances y perspectivas. Invitada Alejandra Herrero Hernández (España).
<i>Fecha de publicación:</i>	10/10/2020
<i>Programa:</i>	<i>Filosofía para Niños en Colombia: avances y perspectivas</i>
<i>Medio de verificación:</i>	https://www.youtube.com/watch?v=KvGKe15ajbw
<i>Duración (min):</i>	1 h 34 min 10 s
<i>Público objetivo:</i>	• Infantil • Juvenil • Adulto • Familiar • Tercera edad • Empresas • Estado • Mujeres
<i>Tipo:</i>	Video
<i>Género:</i>	Entrevista
<i>Enfoque diferencial:</i>	• Población víctima del conflicto armado • Población en condición de discapacidad • Grupo étnico • Sexo • Grupo etario • No aplica
<i>Código y título de proyecto de investigación:</i>	PIE ECEDU 035 <i>Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD.</i>

Nombre del producto:	Filosofía para Niños en Colombia: avances y perspectivas. Invitado Jorge Ramírez (Colombia)
Fecha de publicación:	14/11/2020
Programa:	Filosofía para Niños en Colombia: avances y perspectivas
Medio de verificación:	https://youtu.be/OVqf963p7nQ
Duración (min):	1 h 34 min 29 s
Público objetivo:	• Infantil • Juvenil • Adulto • Familiar • Tercera edad • Empresas • Estado • Mujeres
Tipo:	Video
Género:	Entrevista
Enfoque diferencial:	• Población víctima del conflicto armado • Población en condición de discapacidad • Grupo étnico • Sexo • Grupo etario • No aplica
Código y título de proyecto de investigación:	PIE ECEDU 035 Estado del arte de las prácticas filosóficas contemporáneas y su pertinencia en la formación del Licenciado en Filosofía de la UNAD.



**UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA
Y A DISTANCIA (UNAD)**

Sede Nacional José Celestino Mutis
Calle 14 Sur 14-23
PBX: 344 37 00 - 344 41 20
Bogotá, D.C., Colombia

www.unad.edu.co

